



Vicente Beltrán Anglada

Conversaciones Esotéricas

Edición electrónica Nº1

Copyright "Asociación Vicente Beltrán Anglada" 2008

<http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org>

Inscrita con el nº 35.865 de la Sección 1ª del Registro
Barcelona (España)

*A L.T.V., en reconocimiento
sincero de la absoluta filiación
espiritual que trasciende el karma
y su infinita secuela de muertes
y nacimientos...*

Vicente Beltrán Anglada

CONVERSACIONES ESOTÉRICAS

INDICE

Prefacio	6
Introducción	8
La identidad, procedencia y destino cósmico del hombre	8
Poseer una mente bien cualificada para la investigación oculta	9
Aplicar correctamente la clave de la analogía	11
Capítulo I. La Magia de la Creación	13
La magia universal	13
Los siete grandes sonidos creadores	14
El Cáliz supremo de la Creación	17
Capítulo II. La Magia Individual	22
Fuerzas solares y fuerzas lunares	25
La magia individual creadora de la civilización, la cultura y la historia de la humanidad	27
Capítulo III. La Magia y los Misterios Iniciáticos	31
El cuerpo de misterios de la Iglesia Cristiana	32
La verdadera obra mística de Cristo	35
Capítulo IV. La Magia del Quinto Reino	40
El reino espiritual	42
La respuesta del Señor	43
Capítulo V. La Sensibilidad Humana	48
Evolución de la sensibilidad	49
La sensibilidad social	51
La sensibilidad a las cosas	52
La sensibilidad al Yo espiritual	53

Capítulo VI. El Misterio de los Siete Rayos	57
A) Genealogía del Universo.	58
B) Los planos del sistema solar	60
Los planetas sagrados	62
Capítulo VII. Expresión Universal e Individual de los Siete Rayos	67
Los rayos y la voz humana	68
Sonido, color y forma geométrica de los planos del Universo	69
El hombre en relación con los planos del sistema solar	71
Capítulo VIII. Los Rayos y el Conocimiento Propio	78
El sendero de rayo	80
Los rayos y la magia liberadora	83
Los rayos y el sendero iniciático	83
Capítulo IX. El Principio Universal de Jerarquía	90
Jerarquías solares y planetarias	92
El logos solar y los siete Arcángeles	94
Capítulo X. Los Ashramas de la Jerarquía	99
Los siete grandes estadios de la evolución humana	100
La constitución mística de un Ashrama	101
Capítulo XI. El Hombre, esta Tremenda Incógnita	109
El principio cósmico de la mente	110
El Microcosmos septenario del hombre	112
Capítulo XII. La Jerarquía Espiritual Humana	120
El hombre, el centro de la evolución planetaria	120
El gran Iniciado Hércules y el corazón humano	121
El centro misterioso de síntesis	124
Capítulo XIII. El Misterio del Ángel Solar	129
Una gran analogía cósmica	131
El cuerpo causal y el ángel solar	132
El proceso de redención logoiica	134

Capítulo XIV. El Sendero de Cumplimiento Universal	139
La suprema guía de la acción causal	141
Nuestro rayo, nuestro modelo	143
Los rayos y los yogas	144
Capítulo XV. La Gloria del Pasado y las Perspectivas del Futuro	149
¿Qué hay que entender por liberación?	151
La mágica inseguridad	154
Capítulo XVI. La Liberación del Destino	159
El ángel solar, primero y único maestro del hombre	161
Las oportunidades cíclicas de los tiempos	163
Zonas de luz y zonas de sombra	165
Capítulo XVII. Conclusión. El Significado Oculto de los Mitos	170
El secreto de la acción creadora	172
La verdadera técnica de la liberación	174

PREFACIO

Este libro, que someto a la amable consideración de ustedes, es el compendio de una serie de conferencias pronunciadas en la ESCUELA UNIVERSALISTA DE LA NUEVA ERA, de Barcelona, desde finales de 1975 a inicios de 1978. El tema genérico de las mismas era el mismo que constituye el título del libro, es decir, *Conversaciones Esotéricas*.

Un creciente número de sinceros aspirantes espirituales infundieron calor a estas *Conversaciones* y el profundo espíritu investigador que demostraron, revelado a través de las inteligentes preguntas formuladas, permitieron que el nivel de las mismas se mantuviese constantemente en zonas de alta tensión espiritual. Fue posible, así, a medida que proseguían estas conferencias-coloquio, que el espíritu esotérico se posesionara del selecto auditorio y del propio conferenciante, deparando tal oportunidad que se abordasen los temas tan profundamente significativos que constituyen la base angular de este libro.

Estas conferencias fueron grabadas inicialmente en cinta magnetofónica, siendo reproducidas posteriormente por escrito para utilización de grupos de estudio en España y Sudamérica que se interesaron por las mismas. Debo remarcar también que en la concepción literaria del libro se siguió escrupulosamente el orden cronológico de fechas a fin de guardar una perfecta similitud de las ideas analizadas en las distintas conferencias.

Como ustedes podrán apreciar, al final de las conversaciones se establece un amigable coloquio entre el auditorio y el conferenciante, siendo interesante comprobar que las incisivas interrogantes formuladas permitieron siempre extender y profundizar considerablemente lo tratado en cada una de ellas. Puedo decir pues honestamente que este libro es el resultado de una labor de grupo.

Otra cosa que debo puntualizar también, habida cuenta de que algunas de las ideas expuestas durante el curso de estas *Conversaciones Esotéricas* poseen una cierta dosis de originalidad, singularmente las que hacen referencia a la Genealogía de nuestro Universo, a la misteriosa Vida del Ángel Solar y a la Creación de los Planos de la Naturaleza, es que me hago absolutamente responsable de mis afirmaciones y que no voy a caer en la tentación de decir: "...Esto me lo ha dictado o transmitido mi Maestro", con lo cual declinaría toda responsabilidad individual y caería en el riesgo de presentar mi labor como el resultado de una comunicación mediúmnica, lo cual no sería evidentemente cierto. Debo decir, por el contrario, que desde hace muchos años y día tras día, sin permitirme descanso alguno, he procurado profundizar algo más en las leyes ocultas de la Naturaleza y del propio ser humano, tratando de descubrir el Misterio

de sus absolutas y remotas Fuentes universales de Creación. He adoptado en todo momento la actitud que corresponde al discípulo de la Nueva Era de no interferir la atención del Maestro con la constante y plañidera súplica de "Señor, ayúdame en mis pesquisas...", una formulación estrechamente vinculada con el pedido de "Dame, Señor, el pan de cada día", muy característico en los discípulos de la Era Pisceana.

Bien, esto que acabo de decidir no es una justificación de mi actitud personal en relación con la de otros cualificados discípulos mundiales, pero sí debo aclarar la posición espiritual de un discípulo con respecto a su Maestro en estos momentos cíclicos de tensión y de oportunidad planetaria. Es obvio decir, y creo que muchos de ustedes estarán de acuerdo conmigo, que toda persona rectamente orientada y con sinceros deseos de servir a la humanidad tiene asegurada en el nivel que le corresponda, a igual que los verdaderos discípulos mundiales, la protección e inspiración de Aquellos benditos Seres que desde los planos ocultos guían la evolución planetaria, constituyendo esta realidad un potente estímulo espiritual para los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo.

Para terminar este Prefacio, debo testimoniar mi sentido y profundo agradecimiento a los amigos de la Junta Directora de la Escuela Universalista de la Nueva Era que gentilmente pusieron a mi disposición su Sala de Conferencias, por la oportunidad que me ofrecieron de establecer contacto con selectos grupos de aspirantes de cuya amistad me honro actualmente y cuyo sentimiento de adhesión y renovado espíritu me alentaron para seguir adelante con esta obra de difusión esotérica.

Deseo de todo corazón que el espíritu de fraternal unión y convivencia que presidió siempre aquellas esotéricas conversaciones, se introduzca también en el ánimo de ustedes y les permita, igual que a nosotros, ser dinámicamente conscientes de la obra de la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, Enero de 1978

INTRODUCCIÓN

Tres requisitos son necesarios, yo me atrevería a decir fundamentales, para una correcta investigación de las leyes ocultas del Universo, a las cuales trataremos de ajustarnos lo más escrupulosamente que nos sea posible durante el curso de todas nuestras *Conversaciones Esotéricas*:

1. Admitir básicamente que la identidad, procedencia y destino del hombre tienen carácter cósmico.
2. Reconocer que tal investigación exige una mente altamente cualificada y predispuesta en orden a los valores ocultos de la Naturaleza.
3. Que hay que aplicar correctamente y en todo momento la Clave Hermética de la Analogía.

Analícemos, siquiera brevemente, tales requisitos:

1. LA IDENTIDAD, PROCEDENCIA Y DESTINO CÓSMICO DEL HOMBRE

El hombre inteligente se siente preocupado por resolver la triple interrogante de *¿quién soy?*, *¿de dónde vengo?* y *¿a dónde voy?*, la cual constituye el principio filosófico de la Vida y la serena afirmación de que el ser humano posee unas profundas y desconocidas interioridades, enraizadas en suelos de inmortalidad, que exigen ser descubiertas y exteriorizadas.

El problema de la identidad humana tiene sus orígenes en lo divino y todo cuanto hace el ser humano en cada una de las fases de su existencia, es tratar de comprender estos profundos y desconocidos orígenes, causas supremas de su personalidad psicológica y remotas raíces de sus vinculaciones con el Cosmos. A este supremo intento del hombre de aproximarse a las eternas Fuentes espirituales de su divina procedencia, se le denomina técnicamente Evolución, y en lo que al ser humano se refiere, la Evolución se realiza gradualmente a través de la línea de actividad de tres absolutos Senderos de aproximación a la Vida. Veamos:

a) *El Sendero* que relaciona el hombre con el dilatadísimo mundo de las cosas que le rodean y que mediante la percepción, el análisis y la memoria le desarrollan el Intelecto. Constituye el enlace del hombre con el *pasado* y el su íntimo misterio se halla la resolución de la primera interrogante a ser resuelta...
¿DE DÓNDE PROCEDO?

b) *El Sendero* que vincula el ser humano con todos los demás seres de la

Naturaleza, y muy particularmente con los demás miembros de la gran familia humana. Este Sendero desarrolla el sentimiento de Amor en su corazón, el aspecto más profundo de la sensibilidad emocional. Constituye virtualmente el enlace del hombre con el *presente* y en su cálido misterio se halla la resolución de la interrogante... ¿QUIEN SOY?

c) *El Sendero* que le abre a la entidad humana las perspectivas íntimas del propio SER, haciéndole progresivamente consciente de su absoluta procedencia cósmica. Es el que lleva a la conquista del *futuro* y resuelve la gran incógnita del destino humano... ¿A DÓNDE ME DIRIJO?

La unificación del triple Sendero, que en términos de meditación oculta podríamos definir de *INTEGRACIÓN*, le brinda al hombre las más adecuadas y certeras respuestas a todas las preguntas de su vida acerca de su identidad, procedencia y destino cósmico y le abre las puertas de la Iniciación, la cual es una culminación de todos los esfuerzos de la búsqueda y ha de constituir, -por lo tanto, una parte principal de nuestras *Conversaciones Esotéricas*.

2. POSEER UNA MENTE BIEN CUALIFICADA PARA LA INVESTIGACIÓN OCULTA

Introducimos en las raíces ocultas de la vida del hombre exige un tipo de mente capacitada no sólo para comprender el sentido intelectual de los conocimientos esotéricos, sino también la posibilidad de llevarlos a la acción práctica en forma tan rica y tan plena como sea posible. La distinción entre el conocimiento esotérico y la vida esotérica y su final reunificación exigirá una alta cualificación mental y el desarrollo de los siguientes factores.

a) La mente inferior, concreta, cuya cualidad se relaciona con el dilatadísimo mundo de las formas objetivas y constituye el campo del conocimiento intelectual en todas sus absolutas vertientes.

b) La mente superior, o abstracta, cuya cualidad es la sensibilidad a los valores absolutos de la existencia y tiene como meta reconocida el establecimiento de un contacto inteligente con el YO espiritual.

c) El reconocimiento de este YO interno en la vida activa de la personalidad psicológica, determinando absolutos y trascendentes cambios en la vida individual y social de los seres humanos.

La integración de los tres factores antes descritos en un solo centro de percepción espiritual, producirá un enaltecimiento de las más elevadas cualidades mentales de la Raza humana y situará en el justo lugar que les corresponde,

asignándoles su verdadero y amplio sentido, a los términos esotéricos de *CONOCIMIENTO*, *COMPRESIÓN* y *SABIDURÍA*. Así, el conocimiento intelectual, la comprensión espiritual y la sabiduría divina constituyen en su esencia las virtudes que ha de desarrollar el investigador esotérico, conforme vaya introduciéndose por las dilatadas perspectivas del mundo oculto y se esfuerce por integrarse progresivamente en las elevadas zonas de su conciencia interior.

Es obvio advertir que en el curso de estas *Conversaciones* y sea cual sea el tema elegido, cada cual abarcará el sentido de las ideas de acuerdo con la medida del propio entendimiento y sus capacidades mentales de percepción, lo cual no quiere significar que intentemos establecer minorías selectivas dentro del grupo mayor de las personas que asistan a nuestras conversaciones mensuales, sino que apelamos más bien al sentido de responsabilidad del propio conocimiento esotérico, el cual deberá penetrar silenciosa y humildemente en nuestro corazón y convertirse en un impulso mayor hacia la acción creadora. En todos los casos será imprescindible, sin embargo, que utilicemos el recto ejercicio de la *ATENCIÓN*, sin la cual se malograrían quizás los frutos del conocimiento oculto, ya que no puede existir una excelente cualificación mental si falla esta intención profunda y serena hacia todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros mismos. Para resumir, he aquí las tres cualidades mentales exigidas para el recto ejercicio del discernimiento, clave de la Sabiduría Esotérica:

- a) El permanente deseo de investigar y comprender.
- b) El recto ejercicio de la atención.
- c) El convencimiento íntimo de que la luz de la Verdad está en todas las cosas y de que puede ser hallada si la voluntad es fuerte y va convenientemente orientada hacia este fin.

Bien, esto es cuanto quería decirles acerca de las cualidades mentales que ha de poseer el investigador esotérico. Los niveles de actividad mental, los tipos de sensibilidad emocional y las incidencias kármicas de cada uno de nosotros matizarán internamente nuestras *Conversaciones* y cada cual aportará a las mismas -se dé cuenta o no de ello- el contenido espiritual preciso que ha de posibilitar una verdadera conciencia de grupo y una leal camaradería entre unos y otros...

3. APLICAR CORRECTAMENTE LA CLAVE DE LA ANALOGÍA

¿Qué hay que entender por Analogía? Según HERMES TRISMEGISTUS, llamado esotéricamente “El Padre de la Sabiduría”, el principio de analogía o de correspondencia que rige el proceso de vida en la Naturaleza se halla resumido en este sencillo axioma: “IGUAL ES ARRIBA QUE ABAJO, IGUAL ES ABAJO QUE ARRIBA”. Según la comprensión de este enunciado, todo cuanto existe en el marco infinito de la Creación reacciona a idénticos impulsos creadores que la totalidad del Universo, siendo el hombre una genuina reproducción en miniatura de la propia Divinidad, es decir, un microuniverso dotado de todas las facultades creadoras, las cuales debe ir desarrollando progresivamente a través del curso sereno e inmutable de la Evolución. El hecho de que la pluralidad de los investigadores esotéricos, científicos y religiosos de la humanidad reconozcan que el ser humano es un microcosmos del Gran Macrocosmos, da fe del principio universal de analogía y este reconocimiento general irá facilitando la comprensión de los Misterios ocultos de la Naturaleza, los cuales se realizan a través del gigantesco e inconmensurable Cuerpo del Universo, del planeta Tierra y también dentro del corazón del hombre.

Los antiguos sacerdotes Druidas, Guías religiosos del pueblo Celta, situaban en el altar de sus adoraciones y contactos místicos la figura de un ser humano, el cual, y de acuerdo con antiquísimas tradiciones, era una representación exacta del Universo y a través de su cuerpo escrutaban los misterios divinos, hallando que cada uno de sus complicados órganos se correspondía con alguno de los cuerpos celestes y constituían centros de contacto con las energías más elevadas de la Divinidad... Igual sabiduría regía la investigación esotérica de los grandes pensadores y místicos de Caldea, Egipto, Grecia o la India, los cuales lograron obtener valiosísimos conocimientos sobre la obra oculta de la Naturaleza, que es el Trabajo de Dios, observándose a sí mismos y autorreconociéndose como Entidades creadoras y expresiones temporales de aquella infinita Revelación interna. Y es así, también, como los investigadores esotéricos -de nuestros días, herederos de aquellas nobles y sublimes tradiciones, pueden captar el significado íntimo de las cosas y revelarlo en forma de ideas y conocimientos. Todo se basa pues en el principio hermético de analogía, el cual ordena la investigación en las múltiples vertientes de la vida organizada de la Naturaleza en este Universo de Segundo Rayo y relaciona la más sencilla manifestación de vida con la más compleja estructura cósmica. Según el imperativo de tal ley o de tal principio, todos los seres vivientes están estrechamente vinculados por un potente y radiante magnetismo de AMOR, esencia de Vida en este Universo, el cual mantiene la cohesión del conjunto universal. Hay un hermoso canto oriental que expresa poéticamente esta infinita verdad oculta: “...No muere el más insignificante insecto sin que reciba la bendición del Señor del Mundo, ni se mueve la más humilde hoja del árbol sin que

estremezca la Naturaleza entera, pues has de saber, ¡oh discípulo!, que el más leve pestañeo de tus ojos afecta la estrella más lejana”. Pueden parecer exageradas estas poéticas frases, pero expresan el sentido de una Ley de Correspondencia y el reconocimiento del principio de Analogía que rige para nuestro Universo de Segundo Rayo. Nada le sobra ni nada le falta al suave ejercicio de esta ley universal que se expresa a través de todas y cada una de las cosas creadas. Nuestra misión en estas conversaciones esotéricas será tratar de comprender el alcance místico de tales significados y esforzarse en demostrarlos en nuestra vida social de relación y en cada una de nuestras manifestaciones psicológicas. Así, conjuntamente, y viendo la proyección del Universo en nuestras propias vidas, adquiriremos nuestro derecho de participación en los Misterios del Reino. Tal son en definitiva nuestras intenciones en el devenir de nuestra búsqueda espiritual y las que nos guiarán, a no dudarlo, en nuestras conversaciones acerca del mundo oculto.

Vicente Beltrán Anglada

CAPÍTULO I

LA MAGIA DE LA CREACIÓN

El Universo en su totalidad es una indescriptible obra mágica que responde a la Voluntad del Creador de SER y de REALIZAR. Todo cuanto existe en la Naturaleza, sea cual sea el nivel en donde se manifieste, es una IDEA revestida de ciertas cualidades y expresándose por medio de una FORMA. El hombre es también una maravillosa obra mágica que reproduce íntegramente en su vida idéntico movimiento creador que el de la propia Divinidad. El también quiere SER y él también quiere REALIZAR su obra creadora en el tiempo de su permanencia dentro de los estrechos límites de su forma física condicionante. Dios se expresa por medio de la totalidad del Universo; el hombre utiliza su universo corporal para expresar las cualidades íntimas de su ser, y cada una de sus reacciones psicológicas a la vida es técnicamente MAGIA, la capacidad de crear dentro de sí y a su inmediato alrededor las condiciones que regulan el extenso campo de su existencia social.

Podríamos analizar esotéricamente el sentido de la Magia desde cuatro ángulos distintos:

- a) La Magia Universal
- b) La Magia Individual
- c) La Magia y los Misterios Iniciáticos
- d) La Magia del Quinto Reino

Cada uno de ellos constituirá el motivo o tema principal de nuestras primeras *Conversaciones Esotéricas*.

LA MAGIA UNIVERSAL

Introducirse en el vastísimo tema de la MAGIA exige de parte del investigador esotérico una extraordinaria capacidad de síntesis que le permitirá -si utiliza correctamente la clave hermética de la analogía- introducirse en los altos Misterios de la Vida del inefable SER que llena con Su formidable energía el extenso campo de expresión del Universo. Como es sabido, la investigación esotérica estudia los fenómenos de la Vida en cualquier plano o nivel de la Naturaleza, desde sus causas iniciales o fuentes más elevadas de producción, es decir, a partir de la Voluntad del Creador; de ahí que todos los fenómenos biológicos, geológicos, psíquicos, etcétera, concurrentes en la vida expresiva del planeta son estudiados a partir de sus aspectos universales hasta hacerlos

converger en la vida particular o individual, cerrando así el ciclo misterioso de la Creación en lo que al ser humano se refiere.

Ahora bien... ¿Qué hay que entender básicamente por CREACIÓN? De acuerdo con la temática de nuestra conversación de hoy podríamos decir que es la MAGIA organizada y operativa del Logos en Su indescriptible Intención de SER y de REALIZAR. Podríamos decir también, aclarando el sentido de la idea, que ese intento creador que va del SER al REALIZAR, de la Voluntad a la Acción, es esencialmente MAGIA, es decir, la extraordinaria capacidad del Creador de llenar de ideas el vastísimo campo dinámico de Su Voluntad hasta convertirlas en Formas objetivas que respondan íntegramente a los Propósitos de Su Alma. Bien, esta definición quizás debería ser aclarada en el sentido de que no puede existir una idea sin partir de una Intención de base o Propósito creador que la dinamice, promueva y actualice ni tampoco una idea que quede flotando en los inconmensurables vacíos del Espacio, sino que su irresistible tendencia es “magnetizar” su campo de proyección en el nivel mental que le corresponda y apropiarse de la correspondiente substancia etérica de distintas densidades hasta obligarla a condensarse o hacerla cristalizar en una Forma determinada, la cual deberá responder naturalmente a las cualidades de la idea y a la Intención del Propósito inicial. Esto sucede así no solo en el ambiente universal en donde se mueve la Voluntad del Creador, sino también en el nivel de vida psicológico o individual en donde los seres humanos utilizan sus pequeñas voluntades para crear, ideas, revestirlas de cualidades y convertirlas en las formas que apreciamos por doquier, lo mismo en sus creaciones técnicas y artísticas que en la elaboración de sus ambientes familiares y sociales.

Puede decirse también, de acuerdo con la analogía, que todo cuanto existe viene determinado por un proceso infinito de Magia organizada y que cualquier tipo de forma en no importa qué nivel o reino de la Naturaleza es el resultado de un tecnicismo creador más allá de nuestras capacidades de comprensión, cuya función es “incorporar substancia material” al Intento espiritual de la Divinidad de SER y de REALIZAR a través de la infinita multiplicidad de ideas que surgen como efecto de aquella Gran Motivación Universal.

Los Siete Grandes Sonidos Creadores

Recurriendo esotéricamente a los significativos textos de los antiquísimos libros sagrados de las grandes religiones de la humanidad, cunas de la verdadera sabiduría, hallamos estas curiosas y al propio tiempo trascendentales afirmaciones con respecto a la Creación del Universo, que es una expresión total de la Magia suprema del Creador. En unos himnos védicos de la más lejana antigüedad se halla escrito: “... El Supremo RISHI habló y llenó de mundos el Universo...” Otros viejísimos poemas orientales expresan la idea mágica de la Creación de la

siguiente manera: “El Triple Canto del Gran Señor, el A.U.M., y la Cuádruple respuesta del Espacio produjeron todas las Formas del Universo”. En ambas afirmaciones, como ustedes podrán observar, se menciona aquello que en el más puro tecnicismo podríamos definir como “el Poder de la Palabra” o “la Gracia Infinita del Verbo”. Siguiendo con la analogía podríamos decir que el triple Canto, A.U.M., tiene su adecuada réplica en el Mandato bíblico “HÁGASE LA LUZ” con respecto a la Creación del Universo. Partiendo de esta conocida frase bíblica podríamos imaginar que “la Cuádruple Respuesta del Espacio” a la cual hacen referencia los poemas orientales podrían tener su relación con la fórmula sacramental del Evangelio “HÁGASE SEÑOR TU VOLUNTAD”, que entonces adoptaría un sentido creador o mágico y no solamente místico, tal como hasta aquí fue considerada con referencia a la vida de Cristo.

El conjunto de las SIETE PALABRAS entrañando la Voluntad de Dios, “HÁGASE LA LUZ”, y de Cumplimiento Universal de parte de la Naturaleza, “HÁGASE SEÑOR TU VOLUNTAD”, encubren el Misterio de la Creación de nuestro Universo septenario y podríamos decir -siempre de acuerdo con la analogía hermética”, que cada una de estas Siete Palabras constituye un formidable MÁNTRAM, o SONIDO CREADOR, destinado a llenar de determinadas Formas el entero campo del Universo. Surgen así, en una vastísima e impresionante panorámica abierta al investigador esotérico:

- Los Siete Días de la Creación
- Los Siete Planos del Universo
- Las Siete Corrientes de Vida, llamadas técnicamente RAYOS
- Los Siete Espíritus Planetarios ante el Trono de Dios
- Los Siete Planetas Sagrados
- Los Siete Esquemas de la Evolución Solar
- Las Siete Cadenas Terrestres de las Evoluciones planetarias.
- Las Siete Rondas planetarias o Ciclos de Encarnación de los Logos de cada uno de los Planetas del Sistema Solar
- Los Siete Reinos de la Naturaleza, de los cuales sólo conocemos cinco
- Las Siete Razas Humanas, con sus correspondientes Subrazas
- Los Siete Tipos Psicológicos Humanos
- Los Siete Centros etéricos de energía, llamados técnicamente “Chacras”
- Las Siete Glándulas Endocrinas, de las que se ocupa muy seriamente la Medicina Moderna.
- Las Siete Notas Fundamentales de la Música, expresiones físicas de los Grandes Sonidos Cósmicos
- Los Siete Colores del Arco Iris o del Espectro solar..., etc., etc.

Tales relaciones se nos harían realmente interminables, pero algunas de las significativas ideas que hemos mencionado, constituirán la base de futuras conversaciones.

Ahora bien, utilizando de nuevo el sentido de la analogía vemos que el sentido de la Magia tiene que ver con la “pronunciación de determinados sonidos o MANTRAMS”, destinados a promover ciertas reacciones en el Espacio, siendo tales reacciones de carácter dévico o angélico y basadas en la conocida sentencia esotérica “...El Espacio es una Entidad”, la cual puede explicar el sentido íntimo de las aparentemente enigmáticas palabras, anteriormente mencionadas, de “...la cuádruple respuesta del Espacio”, debiendo entender que esta cuádruple respuesta tendrá que ver lógicamente con el origen cuaternario de la constitución física del Universo y con los cuatro elementos que la integran: la tierra, el agua, el fuego y el aire, los cuales son emanaciones del éter del Espacio que los cualifica y sintetiza y seguramente también con el cuaternario humano: la mente concreta, el cuerpo astral, el vehículo etérico y el cuerpo físico denso, ya que desde el ángulo esotérico este cuádruple mecanismo pertenece al aspecto material de la Naturaleza, siendo por tanto “unas respuestas del Espacio a la voluntad humana de Ser y de Realizar”.

Así, el aspecto mágico de la Creación es el resultado de una orden concreta del Creador a las inmensidades del Espacio, una orden llena de significativas ideas las cuales, “objetivizadas por los Moradores del Espacio”, o de “los Hijos del Espacio”, tal como denominan ciertos antiguos textos esotéricos a las fuerzas dévicas de la Naturaleza, se convierten en formas materiales de todos los tipos de densidad posibles y destinadas a ser tabernáculos o contenedoras de las infinitas cualidades de la Divinidad en incesante proceso de expansión cíclica.

Este aspecto mágico de la Naturaleza no ha sido quizás todavía interpretado en términos de “Creación de Formas” sino que fue explicado siempre de acuerdo con las tradiciones y supersticiones del pasado que les asignaron a los “espíritus de la Naturaleza” -técnicamente descritos en nuestros estudios esotéricos como “Ángeles o Devas”- un carácter misterioso y oculto, solamente al alcance de los sabios alquimistas o al de aquellos raros concedores de las leyes que rigen la Naturaleza a quienes con mayor o con menor acierto les fue adjudicado el nombre de MAGOS, es decir, de “intérpretes de la Ley y Hacedores de su Justicia”, tal como rezan antiquísimos poemas místicos. Pero, esta afirmación de “Hacedores de su Justicia”, es sólo un aspecto unilateral dentro del concepto de la MAGIA, habida cuenta de que existen dos interpretaciones totalmente distintas de la misma: la TEURGIA, o Magia Blanca, y la GOECIA, su expresión incorrecta o Magia Negra. La MAGIA, como sistema de Creación tiene un solo sentido: la substanciación de las ideas y su conversión en formas, pero en su aspecto intencional tiene una doble motivación, la expresión correcta y adecuada de acuerdo con las sagradas leyes de la fraternidad, que expresan el verdadero sentido de la evolución, y la inadecuada o incorrecta que depende de la desvirtualización del principio de fraternidad y obedece a aquellos extraños y desconocidos móviles -subyacentes en la vida íntima de la Naturaleza- que

degeneran en el principio de egoísmo que crea todo posible centro de conflictividad en el Universo, en el planeta y en el hombre... Ocultamente se nos habla de la existencia de un “Mal Cósmico”, sabiamente organizado, que al parecer produce las semillas de todas las posibles perturbaciones en el orden universal y planetario y determina lo que podríamos calificar de “un mal karma en la vida de la Naturaleza” o en la del ambiente social humano. No nos detendremos, sin embargo, en el examen de las causas que producen el Mal cósmico, con la teoría mística de “los Ángeles caídos” o de las actividades mágicas incorrectas, sino que nos interesa fundamentalmente captar los principios científicos -si podemos decirlo así- de la MAGIA BLANCA y considerar a nuestro LOGOS SOLAR como el Mago Supremo del Universo, perfecto en todas y cada una de Sus expresiones, así como a SANAT KUMARA, nuestro Logos Planetario, como el Mago Supremo de nuestro planeta, henchido solamente de las altas cualidades de Bien ya que, desde el ángulo de vista humano y aún de los grandes Adeptos, sólo cualidades, virtudes y perfecciones son perceptibles en las esplendentes Vidas de los Logos Creadores.

El Cáliz Supremo de la Creación

La Intención, la Idea y la Forma constituyen el Triángulo Mágico de la Creación o el proceso de la Magia Organizada, no sólo en este Universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, sino en cualquier tipo de forma creada ya que, según el gran Iniciado Hermes Trismegistus -esotéricamente denominado el Padre de la Sabiduría- “... Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”. Siendo así, toda manifestación de vida en la Naturaleza es el resultado de una obra mágica en la cual siempre estarán presentes la intención, o voluntad, la idea cualificadora de aquella intención y la forma resultante de la idea, convenientemente interpretada por los Moradores del Espacio. Estas fuerzas invisibles, llámeselas dévicas o angélicas, constituyen todavía un conocimiento muy esotérico u oculto el cual no ha sido impartido todavía con la suficiente amplitud y claridad, debido sin duda a la extrema materialidad que impera en grandes sectores humanos, pero, a mi entender, el momento ha llegado de prestarle a esta idea o a este conocimiento dévico o angélico una muy profunda y atenta consideración, ya que sin este previo conocimiento el estudio de la Magia y los procedimientos científicos que la cualifican resultan prácticamente imposibles, o quedarían al menos muy deficiente e imperfectamente explicados. Dejaremos tal estudio para mas adelante, pero al tratar del proceso mágico de la Creación deberemos aceptar, siquiera como una necesaria hipótesis mental, la existencia de unas fuerzas invisibles que viven en el éter y que en forma misteriosa “constituyen el éter” y producen, merced a la potencialidad y fuerza expansiva de las ideas y de las intenciones, todas las formas de la Naturaleza y de los Reinos. El conocido axioma esotérico “La Energía sigue al Pensamiento” tiene que ver con el dinamismo de la acción dévica la cual representa en su totalidad la Actividad

Creadora de la Divinidad, místicamente el Espíritu Santo, el aspecto MADRE de la Creación, Sustentadora de todas las Formas del Universo.

La Magia Suprema del Universo tiene como finalidad crear vehículos de Materia para la Intencionalidad del Espíritu Creador. Esta Intencionalidad y la forma de representarla en Espacio y Tiempo toman esotéricamente los conocidos símbolos del VERBO y del CÁLIZ, expresando el Verbo la Palabra de la Divinidad, llena de Voluntad de SER, y siendo el Cáliz el Universo físico que ha de contenerla. Esotéricamente a esta Voluntad o Intencionalidad Divina se la define como “la PALABRA ORIGINAL”, descompuesta en dos sonidos básicos, representativos de la dualidad ESPIRITU-MATERIA, que esotéricamente conocemos como el doble Sonido O.M., el cual convertido en Idea creadora da origen al axioma oculto anteriormente señalado, “La Energía sigue al Pensamiento”, siendo el triple Sonido A.U.M. la base sobre la cual se apoya la estructura material de la evolución aportando cada uno de tales sonidos alguno de los principios fundamentales mediante los cuales el Espíritu Divino podrá manifestarse. Tratando de hacer gráfica esta idea podríamos establecer la siguiente analogía:

ASPECTO	SONIDO	REINO
ESPIRITU	ORIGINAL	Divino
ALMA	O.M.	Monádico Espiritual Humano
CUERPO	A.U.M.	Animal Vegetal Mineral

Estas relaciones nos informarán quizás de la cualidad mágica de cada una de las expresiones de la Naturaleza, desde las formas más densas de materia hasta las más altas sublimidades del Espíritu pues, de acuerdo con la analogía, todo tipo de Forma es un Cáliz de expresión del Verbo Creador, o Alma de la Divinidad, desde la simple estructura física de una hormiga a la más esplendente Forma planetaria del Logos Creador.

Hay que aceptar por tanto que la Naturaleza entera con su infinita pluralidad de cantos o de sonidos, es el indescriptible CRISOL en donde se realiza la Magia suprema de la Creación, la Sinfonía augusta a la cual cada Reino, cada Raza o cada Especie aportan sus particulares motivos creativos y susceptibles tendencias a la perfección, siendo el más elevado, y armonioso de los cantos en el CENIT de toda esta gama de sonidos creadores, aquél que más correcta y adecuadamente cumplimenta el Plan de la Divinidad en los dilatadísimos Espacios en donde ejercita los mágicos poderes que surgen de Su intencionalidad suprema de SER y

de REALIZAR. Cerraremos así, tal como es de rigor esotérico, el círculo de nuestra conversación de hoy enlazando el fin con el principio, es decir, glosando la Intención de Dios como el Arte Supremo de la MAGIA. A partir de este momento sólo Ideas y Formas, unidades de vida desconocidas utilizando el conjunto de los sonidos que estremecen el Espacio para crear “objetividades” entrarán en el campo esotérico de todas nuestras conversaciones. Mantengamos pues, a igual que el Creador, nuestra intención de Ser y de Realizar. Así, nuestras conversaciones esotéricas tendrán también un carácter mágico y cada cual dentro de sus propias y latentes cualidades aportará a las mismas su espíritu eternamente creador...

Pregunta: *Según usted todo es Magia en el Universo, pero yo no acabo de comprender cómo puede una hormiga, por ejemplo, realizar una obra mágica. ¿Podría usted aclarar este punto?*

Respuesta: La Magia es un proceso creativo que va de la Intención del Creador hasta la más humilde forma de vida de la Naturaleza. Así pues, toda manifestación objetiva en el seno de la misma no hace sino reflejar en su propia esfera de manifestación, por pequeña que sea, aquellos poderes ocultos que esotéricamente definimos como MAGIA, es decir, que cada forma expresiva en la Naturaleza es el recipiente de una Intención, de una vida o de una idea representativa de alma o de conciencia, siendo la forma objetiva simplemente el cáliz expresivo de la interacción entre la voluntad y la idea, pudiendo asegurarse que todo es MAGIA en la Naturaleza de la que participa no sólo el esplendente Ser que llamamos LOGOS, sino la simple hormiga a la que usted se ha referido y aún el más insignificante y humilde de los elementos químicos o átomos...

Pregunta: *Usted ha dicho durante el curso de su conversación que el Espacio era una Entidad. No acabo de comprender esta idea.*

Respuesta: Bien, usted mira el Espacio con sus ojos físicos y no ve nada, pero usted sabe, sin embargo, que el Espacio está surcado por una infinita red de vibraciones, las de la luz, del sonido, de la radio, del teléfono, etc. Sabemos también que existen transmisiones todavía más sutiles como las vibraciones etéricas que producen el cerebro, las condiciones psíquicas, la telepatía, la ectoplasmia, etc. Esto nos indica que el Espacio tiene una Vida particular e íntima que permita la transmisión de todo tipo de vibraciones desde las más densas a las más sublimes, una indicación para el investigador esotérico de que en el seno del Espacio existe algo que podríamos considerar como una especie de Alma que dirige, coordina, promueve, estimula, cualifica y dinamiza todas las posibles vibraciones que se elevan de los cuerpos sutiles de la Naturaleza entera. Esta Entidad, o esta ALMA -si usted prefiere esta denominación- es una Voluntad que yo me atrevería a calificar de Individual que utiliza el Espacio para “cumplimentar la Obra suprema de la Creación”. Extremando el poder de nuestra imaginación...

¿por qué no cualificar de Dévica o Angélica esta infinita potencialidad del Espacio cuya misión, desde el ángulo de la MAGIA cuyo estudio estamos realizando, es cumplimentar la Voluntad divina de SER y de REALIZAR?

Pregunta: *¿Hay una relación entre los símbolos del Cáliz y del Verbo que usted ha mencionado, con los Misterios representativos de la Misa cristiana?*

Respuesta: Hay una relación absoluta y los misterios de la Iglesia cristiana, esotéricamente interpretados, ofrecen una explicación razonada del simbolismo del Cáliz y del Verbo, siendo el Cáliz, o Cuerpo de Misterios, una expresión de los tres cuerpos o mecanismos de expresión humana: físico, emocional y mental simbolizados en la base, en el soporte y en la semiesfera de la Copa mística que utiliza el sacerdote en el acto de la Consagración de la Misa. El Verbo viene representado por la Hostia sagrada en forma de círculo que trata de simbolizar a la Divinidad, ya que el círculo es la forma geométrica más perfecta y la que más adecuadamente simboliza el movimiento mágico de la Creación. Utilizando la analogía todo misterio puede serle revelado al inteligente investigador.

Pregunta: *¿ Qué entiende usted por fuerzas dévicas, es decir, estas que usted define como “los Moradores del Espacio”?*

Respuesta: Entiendo por “Moradores del Espacio” a aquellas energías individualizadas que operando en orden a jerarquías constituyen la Entidad que llamamos Espacio. Estas fuerzas actúan de acuerdo con las ideas que surgen del centro creador que llamamos Voluntad de Dios o, según su universal consecuencia, con las de cualquier centro de vida y de conciencia en no importa qué plano o nivel de la Naturaleza. Se trata de unas energías subjetivas, invisibles y de carácter oculto que mueven con sus actividades el edificio inmenso e inconmensurable de la Magia universal. Es decir, y recordando de nuevo el axioma “La Energía sigue al Pensamiento”, estas energías invisibles, dévicas o angélicas constituyen el principio de ENERGÍA que vivifica el Cosmos absoluto. De la actividad del pensamiento y de la expansión de sus infinitas cualidades surge inevitablemente todo tipo de energía la cual, convenientemente substanciada mediante un alto proceso mágico o elevada alquimia, determina la creación de toda posible manifestación de forma.

Pregunta: *No acabo de ver claro cómo puede producirse esta expresión de formas partiendo de una idea. ¿Puede ser usted más explícito al respecto?*

Respuesta: Trataré de serlo, pero le advierto de antemano que mucho de cuanto se ha dicho durante el curso de nuestra conversación esotérica de hoy deberá ser comprendido más por intuición, siguiendo las reglas esotéricas de la analogía, que por simple análisis intelectual.

Tenemos una intención, una idea y una forma en la expresión de cualquier proceso de vida en la Naturaleza. Todo este proceso se realiza en el éter, siendo el ÉTER la parte del Espacio Cósmico dinamizado por la Intención Creadora de la Divinidad. Hay así un aspecto mágico de la Creación que obliga al ÉTER a ensancharse o a contraerse de acuerdo con aquel impulso creador de la Deidad creadora. Siguiendo este proceso una idea cualquiera, de acuerdo con el principio de analogía, “se apropia” de una cierta cantidad de energía, la cual, tal como vimos anteriormente, es de carácter angélico o dévico y constituye una propiedad íntima del Espacio y le obliga, siempre de acuerdo con la calidad de la idea, a “contraerse” o substanciarse hasta convertirla en una forma objetiva, siendo esta forma el cáliz o vehículo denso de manifestación de aquella idea. Así, de acuerdo con este principio mágico de substanciación inherente al Espacio, Dios ha llenado y va llenando constantemente de formas objetivas la infinita grandiosidad del Universo. El ser humano “hecho a imagen y semejanza del Creador”, llena también de formas mediante el impulso creador de sus intenciones y de sus ideas los ambientes mentales, psíquicos y físicos que constituyen los particulares ambientes sociales y familiares en donde vive, se mueve y tiene el ser.

CAPÍTULO II

LA MAGIA INDIVIDUAL

En nuestra conversación del pasado mes estudiamos el tema de la MAGIA desde el ángulo de vista universal, aunque dejando sentado el hecho de que siendo el hombre un destello de la Divinidad y “hecho a Su imagen y semejanza”, tal como sin distinción alguna aseguran todas las grandes filosofías y religiones de la Humanidad, estaba también ampliamente capacitado para ejercitar los poderes de la MAGIA en el aspecto creativo más afín con su naturaleza y grado de evolución, es decir, aquel que se refiere a la creación de las situaciones kármicas y de los ambientes sociales, así como a las grandes aportaciones científicas, filosóficas, religiosas, artísticas, etc., que caracterizan la civilización humana y la propia historia del mundo.

Habiendo llegado a la conclusión de que MAGIA es un término eminentemente científico, tal como intentan demostrarlo los investigadores esotéricos, ya que su significado implica “incorporación de energías para la creación de formas”, nuestra atención especial, en lo que al ser humano se refiere, tendrá que centralizarse lo mismo que hicimos cuando estudiábamos la Magia de la Creación Universal, en los dos grandes sonidos A.U.M. y O.M.

En el presente estado de evolución de la humanidad, sólo un reducido número de seres humanos están capacitados para pronunciar el O.M. sagrado en la entonación correcta. La inmensa mayoría están mayormente sumergidos todavía en la vorágine de los tres mundos inferiores, mental, astral y físico que son sus particulares niveles de expresión psicológica y solo aciertan a pronunciar uno u otro de los tres sonidos confluyentes del A.U.M. Como todos sabemos, tales sonidos están esencialmente relacionados con los tres primeros Reinos de la Naturaleza, el Mineral, el Vegetal y el Animal, de cuyos componentes químicos -si podemos expresarlo así- extrae el hombre la materia que precisa para construir sus vehículos de expresión psicológica o kármica, siendo ésta la relación o analogía existente:

- A. Reino animal - - Mente Concreta
- U. Reino Vegetal - - Vehículo Emocional
- M. Reino Mineral - - Cuerpo Físico

La atracción particular que sienten los seres humanos hacia algún determinado vehículo de expresión ha determinado la clásica definición psicológica de la humanidad en tres bien definidos tipos: el mental o intelectual, el

emocional o místico y el material o instintivo. Cada uno de tales tipos hace resonar en su vida en forma muy preponderante alguno de los tres sonidos que componen el mántram creador A.U.M., sea el que corresponde a la nota A., a la U. o a la M. En casos muy afortunados y bajo ciertas favorables circunstancias algunos seres humanos pueden hacer resonar dentro de sí dos de aquellos sonidos, o notas vibratorias y una muy selecta minoría, seguramente aquélla que Cristo definió como “sal de la Tierra”, han llegado a un cierto grado de integración espiritual que les capacita para emitir en el devenir de su existencia las tres notas claves del A.U.M. y se hallan preparadas, por tanto, para dar el siguiente paso en el proceso evolutivo de sus vidas, es decir, el que les permitirá oír y más adelante pronunciar el sonido mágico O.M. que corresponde a la vida eminentemente espiritual y, esotéricamente hablando, es el “sonido de Liberación” cuya entonación correcta les cualificará para entrar conscientemente en aquella desconocida dimensión dentro de la vida de la Naturaleza, místicamente definida como el Quinto Reino o Reino de los Cielos.

De ahí que la Magia organizada, en lo que al ser humano se refiere, expresa el sentido mismo de la evolución, la cual obedece siempre a un permanente impulso de crecimiento que surgiendo del centro de conciencia que llamamos “el yo”, se extiende luego en ondas espirales cada vez más dilatadas buscando su unión con otros centros de conciencia mayores y más incluyentes. En lo personal y psicológico el sentido evolutivo -por decirlo de alguna manera- se extiende desde la conciencia física situada en el centro del bazo hasta la conciencia mental del centro del entrecejo, pasando por el centro del plexo solar en donde la inmensa mayoría de la humanidad deposita una mayor cantidad de atención o de conciencia. Según esta descripción y siguiendo el orden de sonidos de la Naturaleza, el mántram creativo A.U.M. va evolucionando a través de cada uno de tales centros de conciencia hacia el mántram solar O.M. el cual, según se nos dice esotéricamente es el Sonido de Resurrección y también “la Palabra Perdida” a la que se hace referencia en algunos escritos muy antiguos y constituyen también “la Palabra de Pase” para penetrar en los Centros iniciáticos. La localización de ese tipo de conciencia se halla en el centro coronario, el “Loto de Mil Pétalos”, cuando está perfectamente desarrollado.

La Magia suprema del ser humano, el destino de su vida y su sendero de proyección cósmica se extiende conscientemente a través de aquel sutilísimo “hilo de luz” destilado de la mente del discípulo en proceso de integración espiritual llamado esotéricamente “Antakarana”, y va del Centro Ajna al Centro Coronario, es decir, desde el intelecto a la intuición. En el centro intelectual, o mente concreta, se inicia el gran recorrido y la gran transmutación creadora que ha de convertir el A.U.M. en el O.M. De ahí la importancia que se le asigna ocultamente al centro del entrecejo en orden al desarrollo de la Magia organizada que opera a través de cada uno de los centros de conciencia, haciendo resonar su particular nota invocativa e irradiando el magnetismo especial que a cada uno de tales

centros corresponde para “dinamizar” el espacio con el tipo definido de éter que ha de substanciar, concretar u objetivizar las requeridas formas etéricas, psíquicas o mentales cuya elaboración o construcción constituyen el secreto mismo de la Magia.

Una persona de tipo primitivo, dicho esto sin sentido peyorativo alguno, posee mayormente una conciencia enfocada en lo físico y su naturaleza-psicológica responde solamente a la nota M., el tercero, de los grandes sonidos creadores de la Naturaleza. Las personas de tipo corriente o, tal como corrientemente se las define, “del promedio de la Humanidad” responden a dos de dichos sonidos, a la M. y a la U., siendo mayormente emocionales y psíquicas en sus naturalezas psicológicas. Cuando una persona ha evolucionado lo suficientemente en el aspecto mental y por efecto de ello es capaz de controlar sus reacciones emocionales y sus instintos primarios en el orden físico, educe una personalidad triple en el orden psicológico y hace resonar en cada una de las fases de su vida el sonido creador A.U.M., el cual, según se nos dice, corresponde a la Voluntad del Creador de REALIZAR Su Obra en el Universo.

Sin embargo, sólo cuando el intelecto o la mente individual concreta ha profundizado mucho en el orden oculto y es capaz de controlar conscientemente sus reacciones psicológicas más íntimas, lo cual es un signo evidente de que ha construido un gran tramo del luminoso “puente de luz” del Antakarana que va de la mente inferior a la superior, puede penetrar en algunos de aquellos secretos o misterios que ocultamente definimos como “Magia organizada”.

Insisto, al llegar a este punto, que la Magia, actividad que rige la evolución de las formas, tiene carácter universal y que cualquier centro de conciencia por diminuto que sea produce Magia, pues pese a su insignificancia posee a igual que el Creador, intención, idea y forma, es decir, un propósito evolutivo, un destino claramente diferenciado en orden a la especie a la cual pertenece y una forma definida mediante la cual aquel destino deberá ser cumplimentado en la evolución general de la Naturaleza. Es la Magia que responde a la Voluntad del Creador de “Creced y Multiplicaos”. Pero, al referirnos concretamente a la Magia organizada que corresponde a la humanidad deberemos tener en cuenta el centro mental desde el cual opera conscientemente el ser humano al llegar a ciertas fases muy avanzadas en el sendero de la evolución y puede producir a voluntad “ciertos prodigios externos” o determinar “algunos efectos ambientales”, cuyas características son análogas a las que se producen en el orden organizado de la Naturaleza, tal como lo tiene dispuesto el Creador.

El Mago, sea blanco o negro, puede crear “prodigios” o maravillas en el contexto ambiental, pero la naturaleza de tales fenómenos tendrá que fundamentarse lógicamente en el poder de concentración mental sobre una idea determinada, obedeciendo al impulso de una intención definida e impregnando

aquella idea del suficiente dinamismo como para suscitar dentro de las profundidades del éter, la necesaria reacción que debe producir por substanciación unas determinadas formas ambientales, físicas o psíquicas. No entra en nuestra conversación de hoy la intención de extendemos en detalles sobre la clase de prodigios o fenómenos tangibles que puede producir un verdadero Mago, siguiendo las líneas de un proceso inteligentemente calculado y dinamizado por las energías de una potentísima intención de base. Pero si será necesario afirmar que el Mago negro utiliza el sonido A.U.M. operando desde el centro del mismo, no pudiendo alcanzar pese al elevado grado de integración de su personalidad y control de sí mismo las notas vibratorias del O.M., estando incapacitado debido a sus pérfidas finalidades para poder penetrar en los misterios infinitos de la vida espiritual. El Mago blanco, por el contrario, controla el triple sonido A.U.M. desde el centro mismo del mántram solar O.M., por cuyo motivo posee no solamente una integración de carácter personal o psicológica, sino también una perfecta integración en el orden espiritual, siendo más potentes y más sutiles los prodigios y maravillas que puede producir en orden a la Magia organizada tal como opera en nuestro mundo. Dense cuenta al llegar a este punto, que desde el ángulo esotérico la Magia organizada es considerada de manera muy distinta en orden al proceso evolutivo de la Humanidad, estableciendo unas fronteras muy bien definidas entre la Magia blanca, que produce el Bien y la Magia negra que determina el Mal, siendo estos dos conceptos un misterio iniciático que un día le será revelado al verdadero discípulo en el sendero espiritual. Sin embargo, la comprensión intelectual de estos extremos será más clara si establecemos la siguiente analogía:

A. Mente concreta	}	Fuerzas lunares
U. Poder psíquico		
M. Vida instintiva		

O. Mente abstracta	}	Fuerzas solares
M. Amor incluyente		
Voluntad de Bien		

FUERZAS SOLARES Y FUERZAS LUNARES

¿A qué nos referimos exactamente cuando establecemos esta distinción entre las dos cualidades infinitas de la Magia? ¿O es que no están ambas debidamente compensadas, habida cuenta de que tanto el sol como la luna tienen su adecuado lugar en el orden creador dentro del cual se mueve nuestro Universo? Bien, durante el curso de esta conversación no vamos a discutir el orden universal ni la Voluntad del Creador con respecto al doble sentido de la

Magia, pero sí nos interesa profundamente visando las leyes de la evolución, tratar de comprender los móviles ocultos de nuestra alma la cual nos indica certeramente el camino del Bien como el más apropiado para resolver las incógnitas de la vida y el más correcto para alcanzar los beneficios de una paz interna la cual, al parecer, es la meta ideal para la humanidad. Siendo así, lo más importante para nosotros será sin duda profundizar constantemente en tales móviles espirituales y emprender el camino interno como el más adecuado para poder convertirnos en unos perfectos Magos blancos. Espero que sea éste el propósito que a todos nos guíe e ilumine durante el curso de estas conversaciones esotéricas. Creo que nos ayudará en tal intento dar una pequeña explicación acerca de lo que hay que entender, esotéricamente hablando, por fuerzas lunares y fuerzas solares. Las primeras son de orden substancial en el orden evolutivo de la Naturaleza y “sus elementos dévicos” actúan en el éter de acuerdo a un incesante proceso de materialización densa de las intenciones y de las ideas que puedan surgir consciente o inconscientemente de las mentes de los seres humanos. Cuando tales elementos dévicos son manejados por algún Mago negro, su poder es enorme y pueden determinar resultados nefastos en el orden ambiental. Afortunadamente hay en el mundo muchas personas de buena voluntad y de sincero interés en favor del Bien que con su actitud correcta y convenientemente ajustada “contrarrestan” la actividad de las fuerzas lunares y las mantienen a raya, tal como vulgarmente se dice, en los ambientes sociales de la Tierra. El sentido del Bien y del Mal y su espiritual reconocimiento de parte de los seres humanos henchidos de buenas intenciones se halla, pues, entre la distinción establecida entre las fuerzas lunares correspondientes a las formas densas o vehículos inferiores utilizados por el hombre y las fuerzas solares, cuya identidad es absolutamente espiritual y constituyen los elementos que surgen y se manifiestan a partir de aquel centro de conciencia causal que llamamos el “YO superior”. Como verán ustedes, estoy tratando el tema desde el ángulo de vista más puramente ortodoxo en el orden esotérico, aunque dejando entrever sin embargo nuevos aspectos sobre cuestiones conocidas, tales como los que se relacionan con la Magia y con el problema psicológico acerca del Bien y del Mal.

Las fuerzas lunares son responsables de la construcción de todas aquellas formas objetivas que por su densidad sirven de vehículos a los estados de conciencia inferiores de la humanidad. Las fuerzas solares, como es natural y de acuerdo con el sentido de la luz, construyen las formas subjetivas que serán utilizados por los estados superiores de la conciencia como vehículos de expresión espiritual. Se comprenderá, por tanto, que cuando hablamos de dichas fuerzas, lunares o solares, hacemos una referencia concreta a aquello que en lenguaje teosófico definiríamos como “yo inferior” y “YO superior”, quedando confinado entonces el sentido de la Magia en los aspectos inferiores o superiores de la mente, la cual es el receptáculo de todas las energías cósmicas con capacidades de integración en el mundo mental, que más adelante servirán de vehículos a los estados de conciencia de los seres humanos en una expresión

correcta o incorrecta, dependiendo naturalmente tal eventualidad del grado de evolución que hayan alcanzado. Desde tal punto de vista el sentido de la Magia se aclara pues queda reducido, en lo que a la humanidad se refiere, a las actividades psicológicas de la conciencia, con una derivación correcta en el aspecto evolutivo hacia la mente superior y otra menos sutil y sujeta por tanto a muchos errores de interpretación y de juicio que se inclina hacia la mente inferior. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que tales aspectos de la mente, tanto en lo elevado y sublime como en lo denso y material, están llenos de niveles o estratos dotados cada uno de su correspondiente cualidad vibratoria, por cuyo motivo se comprenderá que existen “infinitud de jerarquías” dentro de las fuerzas dévicas, lunares o solares, las cuales llenan el espacio de todo tipo de formas Psíquicas siendo éstas, en su conjunto, las que caracterizan los ambientes sociales de la humanidad.

LA MAGIA INDIVIDUAL CREADORA DE LA CIVILIZACIÓN, LA CULTURA Y LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

La comprensión de todo cuanto acabamos de decir nos llevará sin duda a la conclusión de que todo cuanto sucede en el orden social cualificando un ambiente, caracterizando una cultura o determinando cualquier tipo de civilización es técnicamente Magia, es decir, la capacidad de utilizar consciente o inconscientemente, correcta o incorrectamente, las fuerzas etéricas que pueblan el espacio, esotéricamente llamadas “dévicas”, las cuales son los agentes invisibles de la Divinidad para crear todas las formas imaginables en el orden evolutivo de la Naturaleza, creando los vehículos expresivos para cada una de las especies vivientes en no importa qué Plano, Reino o Raza dentro de nuestro Sistema Solar.

Así, el término Magia tiene para el esoterista un valor eminentemente científico y total ya que aprecia en la Vida de la Divinidad una extraordinaria capacidad de Síntesis, la cual descompuesta en el orden trino de Intención, Idea y Forma constituye la base de la Creación universal. El ser humano se limita a “reproducir” en su pequeña vida tales actividades. El desarrollo de sus vehículos superiores de conciencia, el mental, el búdico y el átomico, que como ustedes saben, constituyen la Tríada espiritual o Vehículo de la Mónada, le capacita para utilizar los altos secretos de la Magia mediante la alta Alquimia de transmutación a la cual sujeta sus vehículos o cuerpos inferiores y tal transmutación origina una modificación sensible en el orden social, hasta el punto de crear las estructuras de una nueva ciencia, una nueva cultura o una más esplendente civilización. Tal es el punto que más atentamente deberemos analizar desde el ángulo de vista esotérico de la Magia organizada en nuestro mundo, ya que la comprensión del principio creador actuante y el inteligente examen de las dificultades que deben ser vencidas para borrar de la conciencia de la humanidad las huellas de un

pasado tradicional, gastado o marchito que cristalizan la obra cíclica de las edades, podrá determinar con el tiempo y el recto ejercicio de la razón una potente CATARSIS colectiva que afectará a todos los niveles de conciencia de la humanidad y producirá un nuevo orden social y las bases culturales que el nuevo tipo de civilización exija.

Bien, creo que esto lo sabemos todos siquiera en forma intelectual, pero lo que mayormente interesa ahora es aceptar el reto de los hechos que sin cesar se están produciendo y originan las situaciones ambientales y actualizar mentalmente una nueva capacidad creadora capaz de “remover positivamente los éteres” y atraer a las áreas etéricas de la Tierra la mayor cantidad posible de “devas solares” ya que son éstos, en definitiva, los que posibilitarán las actividades superiores de la conciencia y obligarán, por efecto de ello a retroceder a las fuerzas lunares o inferiores que se agitan en los más bajos y densos estratos psíquicos de nuestro mundo. Es a esta superior condición mental y psíquica y a la actividad de transmutación que la misma imprime a los éteres condensadores de la substancia material de los planos inferiores de la Naturaleza, a la que debe aspirar constantemente el investigador esotérico, siendo la meta de la misma la coordinación inteligente de todos los estados de conciencia de la humanidad visando el bien del conjunto y la estructuración del orden social justo y armoniosamente retributivo que los nuevos tiempos exigen. ¿Podremos llegar a admitir que el estudio esotérico es una investigación serena y profunda de las leyes mágicas que rigen el Universo y que los seres humanos deberán llegar a manejar un día sabia y conscientemente dichas leyes para colaborar en la Obra de perfección universal? En todo caso las ideas expuestas durante el curso de esta conversación de hoy constituyen, o deberían constituir al menos, un formidable reto a nuestra condición de investigadores esotéricos y a nuestra capacidad humana de Ser y de Realizar, las dos grandes opciones universales a las que podemos acceder en virtud de las leyes eternas de semejanza que unifican permanentemente nuestras vidas con la Vida infinita de Dios, el Creador.

Pregunta: *¿ Tienen alguna relación las fuerzas solares y lunares que usted ha citado con los Ángeles a los que se refieren las religiones tradicionales?*

Respuesta: Sí, existe una relación completa y absoluta. En nuestra conversación de hoy acerca de la Magia individual, hemos intentado darles a estas fuerzas vivas de la Naturaleza un carácter rigurosamente científico, más que tradicional o místico. Desde el ángulo esotérico los Ángeles son considerados en la totalidad de sus incontables jerarquías como “los agentes creadores de la Naturaleza”, los verdaderos artífices de la Magia organizada del Universo, es decir, los componentes misteriosos del aspecto Espíritu Santo de la Divinidad, el de la Actividad Creadora e Inteligente. Es solamente cuestión de asignarles a tales fuerzas el carácter científico de “ENERGÍA” si queremos llegar a comprender las bases estructurales donde se apoyan los Planos del Universo y la totalidad de las

formas, objetivas y subjetivas que en aquellos viven, se mueven y tienen su razón de ser.

Pregunta: *Mi dificultad reside en comprender cómo un ángel o un deva, de la naturaleza que sea, puede crear un ambiente social. ¿Podría usted ser más explícito al respecto?*

Respuesta: Trataré de serlo. Pero, ante todo deberemos intentar comprender qué es lo que se oculta tras el velo de las ideas que bajo la descripción de “formas objetivas” y “formas subjetivas” han constituido una parte muy importante de nuestra conversación. El secreto de la Magia se halla en el centro cualificador de tales formas y es allí también, en aquel centro, en donde podemos situar de acuerdo con nuestras investigaciones esotéricas a las fuerzas invisibles constructoras de las formas estructurales de la Naturaleza. Deberá imaginarse un punto de paso o un camino en el éter que aclare el sentido de la construcción geométrica de las formas y desde el cual pueda verse que todo cuanto existe, así en lo objetivo como en -lo subjetivo, no es ni más ni menos que un proceso de “substanciación de las energías que cualifican el éter”, con lo cual nos introducimos ya de hecho en el misterio de la actividad de los devas, o las fuerzas creadoras de la Naturaleza. Si todo es éter en el Universo, expresado bajo todas las posibles densidades, deberemos aceptar -hipotéticamente al menos- que hay unos factores o unos elementos invisibles que participan de las cualidades del éter y hacen posible este proceso de substanciación que da vida y consistencia a todas las formas existentes, así objetivas como subjetivas. La base de la Magia creadora reside precisamente en este proceso de substanciación o de materialización de las energías subjetivas, tales como las de la voluntad o de la idea y las hacen objetivas en determinado nivel, mental, emocional o físico, es decir, dotándolas de un cuerpo, de una forma o de un vehículo más o menos denso de manifestación.

Pregunta: *¿Podemos decir entonces, de acuerdo a cuanto dijo usted durante el curso de su conversación, de que por el sólo hecho de ser concretas u objetivas tales formas deberían ser consideradas negativas o procedentes de la actividad de las fuerzas lunares?*

Respuesta: Hay que matizar mucho esta idea por cuanto, y siempre de acuerdo con el sentido de la Magia, lo que define la actividad de las fuerzas solares o lunares no es básicamente “la densidad del éter” utilizado en la construcción de determinada forma, sino la intención subjetiva que se halla en su base. No podemos decir que sean los Magos negros los que hallan implicados en la creación del Reino mineral, en virtud de la extrema densidad de éste. Hablamos técnicamente de la Magia en el orden estrictamente humano, es decir, en el de sus relaciones sociales o actividades psicológicas en los niveles mentales o psíquicos. Hay una Ley en el Universo que fue captada por los grandes Iniciados del pasado, que la tradición esotérica ha resumido así: “La Energía sigue al

Pensamiento”. Este axioma oculto intenta explicar que las fuerzas lunares o las solares son unas energías que se expresan de acuerdo con la intensidad y cualidad de los pensamientos de los hombres. Buenas ideas deberán atraer así lógicamente “fuerzas solares”; malas ideas invocarán, por el contrario, a estas fuerzas que esotéricamente definimos como “lunares”. Pero, aun dentro de este sentido genérico ordenador del trabajo dévico por darles formas objetivas o ambientales a tales ideas, deberemos establecer una gran diferenciación en orden a sus densidades, incluso entre las buenas ideas, las cuales pueden ser excelentes, correctas y hasta sublimes, o entre las propias que hemos considerado como malas, cuyo grado de densidad dependerá de si las intenciones son péfidas, egoístas o llegar a extremos de crueldad, siempre de acuerdo con sus repercusiones en el orden social.

Pregunta: *Asistí a su conferencia del pasado mes y he comprendido mejor a través de su conversación de hoy lo que hay que entender técnicamente por Magia. Pero, ¿aceptarán los hombres de ciencia esta idea como base de sus futuras investigaciones?*

Respuesta: Tal como dije al término de mi disertación, el tecnicismo de la Magia organizada es el supremo impulso de la evolución social. No sé como responderán los científicos al desafío de esta idea. Lo que sí sé perfectamente es que en la soledad de sus laboratorios y durante el curso de todas sus investigaciones están produciendo incesantemente Magia, por cuanto Magia es una expresión objetiva de las verdades ocultas de la Naturaleza. Los hombres de ciencia, por la índole de sus investigaciones, se ven obligados a comprobar, objetivizar y concretar constantemente las verdades ocultas que se hallan presentes en el éter y tratan de revelarse. El problema no es del científico ya que éste, sin darse cuenta y por la cualidad de sus investigaciones y campo de estudio, está invocando constantemente “fuerzas dévicas”, sino más bien del místico o del hombre profundamente religioso que sólo es capaz de imaginar “ángeles o devas” en el interior de las iglesias o de los lugares de culto espiritual. El día que el ser humano comprenda que las fuerzas misteriosas del éter o los constructores invisibles del Cosmos se hallan por doquier y no confinados únicamente en los estrechos límites de una religión determinada, el mundo habrá dado un gigantesco paso y determinará que la Ciencia y la Religión plenamente complementadas y armonizadas establezcan conjuntamente las bases de un nuevo y más correcto orden social.

CAPÍTULO III

LA MAGIA Y LOS MISTERIOS INICIÁTICOS

Durante el curso de las dos conversaciones anteriores analizamos el tema de la MAGIA desde el ángulo de vista de la creación universal e individual. Hoy vamos a hacerlo en un sentido más profundo e íntimo todavía relacionando la Magia creativa con los misterios iniciáticos, tal como han sido ocultamente revelados por la iglesia cristiana y tomando como figura central y principal intérprete de los mismos a la personalidad psicológica y dramática de Cristo, quien, en nuestros estudios esotéricos es la representación genuina del sagrado Verbo, del sonido cósmico O.M., del cual se origina toda la cadena de misterios universales y toda posible creación o expresión mágica de la Vida del Creador.

El sonido O.M. define a la Entidad crística durante el proceso larguísimo de la evolución universal de la Vida dentro de cualquier tipo de forma y lo que trataremos de expresar en nuestra conversación de hoy es la evolución del Alma o conciencia individual del “Yo” por medio de los atributos objetivos de la forma dentro de la cual se halla contenido. Iniciaremos así un mágico tendido entre cada tipo de conciencia en proceso de evolución y su correspondiente atributo de forma, reconociendo que vida, cualidad y apariencia, o Espíritu, Alma y Cuerpo son los tres aspectos fundamentales implícitos en el proceso evolutivo a que da lugar la Magia organizada realizada por la Divinidad en el interior del círculo “no-se-pasa” del Universo. Ya no se trata ahora, sin embargo, de analizar el proceso de construcción tal como analizábamos en nuestras conversaciones anteriores, sino del de la purificación de las formas construidas, en un sagrado intento que forma parte de la Magia del Creador, de enaltecerlas, de utilizarlas, de ennoblecirlas y de purificarlas preparándolas, en fin, para que la Vida de la Divinidad pueda utilizarlas como adecuados vehículos de los sublimes Arquetipos ideados en la profundidad de Su infinita e indescriptible Mente.

Tales Arquetipos de perfección se hallan implícitos en cada *uno* de los Misterios esotéricos del Cristianismo, desde el que se inicia con el nacimiento del niño Cristo en la mística Cueva de Belén hasta el de la consumación del Sacrificio liberador que tiene lugar en el Monte Calvario y en los procesos posteriores de la Resurrección y de la Ascensión al Reino de los Cielos. Estos Misterios deben ser considerados actualmente con un nuevo tipo de visión poniendo más énfasis en las actitudes psicológicas del Maestro Jesús, que simboliza al ser humano, que en las incidencias históricas cuyas imágenes han llegado a nosotros muy deformadas por los convencionalismos y tradiciones religiosas. Démonos cuenta así del proceso de Jesús, el hombre, inmerso en un ambiente social lleno de

contradicciones como correspondiente al de la evolución de cualquier ser humano, desde que “nace” a la vida de la conciencia psicológica como un alma en encarnación en el Belén de su cuerpo, hasta que muere en la Cruz de cualquier dificultad en el Monte Calvario de sus múltiples y continuadas pruebas y sufrimientos kármicos.

Cada uno de los cinco Misterios cristianos que hemos tomado como base de nuestra conversación de hoy, es decir, el Nacimiento, Bautismo, Transfiguración, Pasión y Muerte y Resurrección, están presentes en todas y cada una de las fases de la vida psicológica humana constituyendo las fronteras entre diversos e innumerables tipos de evolución, así como Notas cada vez más vibrantes del O.M. solar desde que inicia su recorrido kármico a partir del sonido A.U.M., o sonido constructor de los vehículos de forma que deben utilizar las almas de los seres humanos, hasta que su sonido se ha hecho tan agudo, penetrante e insistente que ha logrado atraer la atención del gran sonido O.M. o Verbo original que sólo la Divinidad o la potencia mística del Espíritu son capaces de emitir o proyectar en los éteres universales o planetarios.

EL CUERPO DE MISTERIOS DE LA IGLESIA CRISTIANA

En el Misterio del Nacimiento, como semilla universal de una serie infinita de acontecimientos inmateriales que irán produciéndose en la vida del hombre histórico representado por el Maestro Jesús, se hallan presentes todos los Reinos conocidos de la Naturaleza: el Reino mineral ofrece la Cueva del Nacimiento, el Reino vegetal los leños del pesebre y la paja que abrigará el cuerpo desnudo del infante recién nacido, el Reino animal la tradicional pareja de animales, el buey y la vaca, el Reino humano a José y María, estando representado el Quinto reino por el Cristo recién nacido que simboliza al alma humana.

Coincidiendo con este Misterio se produce un hecho esencial, al cual no se le ha asignado quizás el debido valor esotérico, reconocido en la simbología cristiana como “la Adoración de los Reyes Magos”, el cual constituye un auténtico perfil del gran proceso místico del ser humano en el drama psicológico de la evolución histórica de su vida. Analizando muy crítica y analíticamente a cada uno de los tres Reyes Magos (recuérdese que Magia regula el proceso creador de las Formas) vemos que sus ofrendas al niño Dios son símbolos perfectos de sus propias e íntimas naturalezas, es decir, que el oro, el incienso y la mirra, cuyos valores o atributos químicos representan determinada cualidad psicológica del Alma humana y determinan la creación de los cuerpos mental, emocional y físico, siendo Gaspar, Melchor y Baltasar tres poderosísimas Entidades Dévicas, incomprensibles todavía para nuestra limitada inteligencia, que llevaban a cabo la evolución de los tres grandes Reinos de la Naturaleza que preceden al Reino humano en el proceso de la evolución planetaria, es decir, el mineral, el vegetal y

el animal. En el centro simbólico del Drama psicológico del Nacimiento en la Cueva mística de Belén se halla el Cristo recién nacido, el alma humana, una chispa indescriptible de la Divinidad que ha creado su immaculado cuerpo con los dones u ofrendas de cada uno de los Reyes Magos.

Viene después el Misterio del Bautismo, otro aspecto sagrado en la vida de la Naturaleza, dentro del cual el aspecto espiritual o alma humana se introduce en el Cáliz u ofrenda de los Reyes Magos al infante recién nacido en la Cueva de Belén. Este Misterio viene representado por la introducción de la Superalma universal, simbolizada por Cristo, en el Cáliz o Tabernáculo ofrecido por el Maestro Jesús en el Drama místico conocido como “El Bautismo en el Jordán”. Las aguas del río contienen el secreto de este Misterio, tan poco conocido en sus implicaciones esotéricas por los fieles de la Iglesia cristiana, pero que tiene que ver con la posesión por parte de Cristo del Cuerpo immaculado del Maestro Jesús, Quien, desde la edad de once años en que le vemos en el Templo platicando con los Doctores de la Ley (el concepto intelectual y dogmático de la religión) hasta los treinta años de su vida física, ha estado preparándose para esta fase obligada de purificación de su Cáliz, o triple Cuerpo, para que pueda ser tomado o habitado por el Verbo solar, o Cristo. Estos diecinueve años en la vida del Maestro Jesús, de los cuales nada se nos dice en el Nuevo Testamento ni en los Evangelios, constituyen para el investigador esotérico el punto de referencia mágico de aquello que en la propia terminología cristiana se denomina “el Sendero del Discipulado”. En tal obligado período de necesaria preparación el cuerpo físico, el vehículo emocional y la mente son purificados al máximo por Jesús, el hombre, hasta que en su interdependencia constituyen una integración vital y un perfecto equilibrio que permiten que el A.U.M., o substancia material que representan, emita el O.M. de invocación espiritual que “a los finos y apercibidos oídos de los grandes Promotores de la evolución planetaria”, les da la inequívoca seguridad de que el Cáliz se halla convenientemente preparado para la recepción del Verbo. Y entonces, tal como se halla escrito en los anales misteriosos del tiempo, “...EL VERBO SE HIZO CARNE”. El vehículo sagrado ofrecido por el Maestro Jesús es tomado por el Cristo y durante tres años, llenos de simbolismo esotérico, espiritual y místico, así como de dramatización psicológica, Cristo, el Avatar que la humanidad esperaba “desde los tiempos de Elías”, recorre el mundo dispensando a Su paso los dones del Espíritu Santo y los Tesoros de la Gracia.

Este es un Misterio que la iglesia cristiana ha tratado de “imitar” ya que no de “explicar”, mediante el bautismo simbólico del ser nacido a la sombra de sus estructuras religiosas, pero hay que tener en cuenta lo que decía Juan, el Bautista, que según las Escrituras fue el Hierofante mediador en esta sagrada iniciación o Misterio del Bautismo en el Jordán... “Yo os bautizo con Agua, pero el que vendrá después de mí os bautizará con Fuego”, mostrando en tales misteriosas palabras los pasos obligados de Cristo y los de toda alma plenamente identificada con el Sendero espiritual a la búsqueda del Arquetipo mental de la propia e individual

perfección. Me refiero concretamente al Misterio de la Transfiguración el cual, desde el ángulo profundamente esotérico, constituye una meta muy clara y definida en la vida del Iniciado por cuanto le permite ascender al “Monte Tabor” de su conciencia y plenamente despierto en la vida espiritual, puede contemplar desde allí a sus tres cuerpos, vencidos y sojuzgados, es decir y recurriendo de nuevo a la simbología, a las ofrendas de Gaspar, Melchor y Baltasar y reconocer dentro de sí mismo, en lo profundo del corazón, aquella primera gran síntesis de poder espiritual que en los lenguajes del Misterio se denomina Transfiguración. En tal Misterio se refunden los dos anteriores del Nacimiento y del Bautismo. La mirra de Baltasar, el oro de Melchor y el incienso de Gaspar le ofrecieron un triple cuerpo al alma humana, cuya representación psicológica es Cristo. El Reino mineral, como elemento de transmutación ofreció la Cueva, símbolo del cuerpo físico, siendo el drama del Nacimiento su expresión objetiva. El Reino vegetal ofreció el Agua de Vida que permite que la simiente del hombre germine, crezca y se expanda en el mundo emocional y después de este Misterio la Luz y el Fuego realizan su obra transfigurando aquello que en el Reino vegetal fue un trabajo permanente de “transfusión”, convirtiendo la radioactividad, la más elevada expresión alquímica del Reino mineral en la Savia, o agua de vida del Reino vegetal que va ascendiendo hasta culminar en forma de energía nerviosa en el Reino animal, el cual, en este sagrado Misterio viene representado por los tres discípulos, cuyos cuerpos están dormidos en tanto que el Iniciado recibe la gloria de la Transfiguración. Cristo, el gran Iniciado, radiante y transfigurado contempla desde el Monte Tabor de su conciencia en donde ha logrado ascender como el Agua se convierte en Fuego, de la misma manera que en el Misterio anterior del Bautismo veía cómo la tierra de su cuerpo físico era fertilizada por las aguas del cuerpo emocional plenamente purificado, permitiendo así la progresión del triple sonido mágico A.U.M., representativo de los tres vehículos periódicos o kármicos de la personalidad humana, es decir, que el cuerpo físico, la sensibilidad emocional y el vehículo mental han llegado a un estado tal de integración y equilibrio que el “fuego” de la resolución espiritual ha permitido aquel estado de integración que ha posibilitado el Misterio de la Transfiguración causal que abre el camino del siguiente gran Misterio al cual accederá inevitablemente el alma humana, el Cristo transfigurado, Señor absoluto de sus vehículos de expresión o del Cáliz preparado por la actividad, el esfuerzo y el sacrificio del discípulo Jesús, símbolo perpetuo de la aspiración espiritual, individual y universal.

Después de esta obligada Transfiguración el Yo interno está preparado para dar el siguiente paso, es decir, el Drama de la Pasión y Muerte, el cual se inicia en el Huerto de Getsemaní en donde el Cristo enfrenta la prueba del Cáliz supremo al cual debe renunciar para siempre, siendo este Cáliz no sólo una expresión de la vida en los tres mundos, un resultado de la actividad mágica del A.U.M., sino también el Tabernáculo sagrado o “Cuerpo de Luz” al que se refiere Pablo de Tarso, “el cual no ha sido construido por las manos de los hombres” sino por los sutilísimos devas AGNISHVATTAS de la más elevada integración y

belleza. Cuando Cristo, representando el alma humana, pronuncia aquellas palabras encarnantes del más profundo sentimiento de soledad y de agonía: “Padre, aparta de Mí este Cáliz de Amargura”, enlaza de hecho el Cielo y la Tierra y allí, en la soledad infinita de aquel divino Huerto, tiende por vez primera en el devenir histórico y evolutivo de la raza de los hombres, un Antakarana, un camino de Luz y de Resolución que enlazará para siempre el centro planetario de la Humanidad con SHAMBALLA, el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida.

LA VERDADERA OBRA MÍSTICA DE CRISTO

El Drama místico que se realiza en el Huerto de Getsemaní tiene pues, para el esoterista, el valor inapreciable de un Misterio iniciático en el que se revela a Cristo como el AVATAR, como el enviado celeste que ha de vincular el Cielo con la Tierra abriendo para la Naturaleza entera la perspectiva gloriosa de una LUZ de la más elevada integración. Los hechos escalonados que irán produciéndose después, la prisión de Jesús, la innoble elección del populacho, la burla y el escarnio de las gentes, la ascensión al Calvario, las llagas infligidas al Cuerpo inmaculado y la Muerte en la Cruz son Misterios menores en comparación con el sufrimiento, la angustia y la desesperada alternativa de la Renuncia cuando Cristo, perdida para siempre la esperanza de poder retener en Sí nada ilusorio, exclama: “No Yo, Padre, sino Tu en Mí”..., “Cúmplase pues tu Voluntad y no la Mía”. Todo ello sucede sin embargo siguiendo las huellas o el trazado natural de un proceso universal sabiamente proyectado por la propia Divinidad solar, cuyo Regocijo es perenne y contempla desde su elevada trascendencia la Gloria que le espera al Cristo, el mayor de los nacidos de entre la gran familia humana... Estos Misterios menores que culminan en la Resurrección llevan finalmente a la Ascensión, siendo interesante comprobar la analogía de este último gran Misterio con el gran sonido O.M., el del Cristo resucitado, ya que esotéricamente y tal como puede leerse en alguno de los libros sagrados de la Jerarquía, “... El A.U.M. es un sonido de Encantamiento, de Ilusión y de Maya, en tanto que el O.M. es el sonido de Resurrección que propicia la Ascensión del Iniciado a los Montes Himalayas de la propia conciencia”. Cristo entona este Mántram coincidiendo con Sus últimas palabras en la Cruz: “Todo ha sido consumado”, palabras que esotéricamente estudiadas son la expresión final de aquellas otras que la Naturaleza entera pronuncia cuando en la inmensidad de los éteres universales se extinguen las Palabras Mágicas del Creador “HÁGASE LA LUZ”, es decir, “HÁGASE SEÑOR TU VOLUNTAD”.

Todo ha sido consumado pues en la vida de la Naturaleza, a la que Cristo representando al alma humana, renuncia definitivamente para poder penetrar en el Reino de los Cielos, libre por completo y para siempre de todos los conflictos; tristezas y dificultades características de la vida del Cuarto Reino, el de los seres

humanos. A este Quinto Misterio denominado de Resurrección se penetra inmediatamente después que el O.M. solar, el sonido liberador, actúa sobre los éteres poniéndolos en incandescencia y determinando por esta indescriptible adición de Fuego eléctrico, increíblemente dinámico ya que es consubstancial con la propia Vida del Creador, la rotura de los diques de contención que separaban dentro del corazón de Cristo, el gozo de Su vida de alto Iniciado de las penas y aflicciones de los tres mundos del esfuerzo humano y provocando por esta indescriptible proyección de Fuego eléctrico la destrucción del Cuerpo casual, el Cuerpo de Luz al que frecuentemente aludía Pablo, el Apóstol iniciado.

La Ascensión, un nuevo Misterio iniciático, presupone la entrada consciente en el Reino supremo de SHAMBALLA, proceso que forzosamente deberemos seguir desde muy lejos y afinando mucho nuestros poderes intuitivos. Este Misterio nos habla, sin embargo, de un proceso eminentemente científico de pérdida de gravedad, de peso o de substancia. Así debe ser, ya que el triple A.U.M., o sea la mente razonadora, la emoción humana y el tabernáculo físico han perdido por completo sus correspondientes pesos específicos al haberse introducido en ellos substancia etérica de la más elevada sutilidad y pureza proveniente del subplano atómico de cada uno de los tres Planos o Niveles inferiores creados por el poder mantrámico del A.U.M. y de los cuales GASPAS, MELCHOR y BALTASAR extrajeron sus dádivas, sus dones y sus ofrecimientos para el alma humana en proceso de reencarnación o de nuevo nacimiento.

Pregunta: *¿Hay una directa relación entonces entre los Misterios básicos del Cristianismo con las Iniciaciones a las que frecuentemente aludieron personajes esotéricos tan conocidos como Mme. Blavatski, Annie Besant o Mr. Leadbeater?*

Respuesta: Sí, hay una directa y muy estrecha relación entre los Misterios del Cristianismo y los Misterios Iniciáticos mencionados en cualquier tratado esotérico o místico de Oriente. Pero, démonos cuenta de que en el centro mágico de cualquier tipo de Misterio se halla la resplandeciente figura de Cristo, o de Krishna, Centro de la Jerarquía espiritual de nuestro mundo. Cuando en los escritos místicos cristianos se utiliza la frase: CRISTO Y SU IGLESIA, se hace una directa alusión a su posición planetaria como Guía de la Gran Fraternidad Blanca que guía el destino espiritual del planeta Tierra. La primera Iniciación que, como se sabe, tiene que ver con el proceso de “regeneración física”, está directamente relacionada con el drama psicológico del Nacimiento. La segunda Iniciación, o revelación del segundo Misterio, está relacionada con “la regeneración emocional”, astral, o psíquica del candidato, siendo el elemento “agua” en todas sus posibles densidades, la expresión simbólica del plano astral, el sexto Gran Plano del Sistema solar con sus siete correspondientes subplanos acuosos.

Lo mismo ocurre, naturalmente, con la revelación del tercer Gran Misterio denominado de la Transfiguración, siendo el Fuego de la Mente el elemento que

manipula, coordina y fusiona los tres cuerpos del Iniciado. La substancia de la Luz, el Fuego solar, le es mostrado al Iniciado en el momento en que plenamente integrados los vehículos físico, psíquico y mental puede ascender por equilibrio de funciones psicológicas al Monte Tabor de su conciencia, es decir, a aquel punto intermedio entre el centro Ajna y el Coronario, entre la glándula pituitaria y la glándula pineal, siendo consciente por vez primera en su vida de Iniciado del poder del Espíritu de la Vida divina que arde en su interior. Por primera vez y como el preámbulo de los grandes Misterios universales que van a producirse más adelante, puede contemplar el Iniciado la Gloria del Padre creador y resistir sin peligro la Presencia de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo y Dispensador de toda posible Gloria Celeste. Fue necesario, sin embargo, una plena y total sumisión de los tres cuerpos a la Voluntad del Yo espiritual para lograr producir y propagar la Luz que es esencia de la Vida del Señor planetario, convirtiéndose el Iniciado en “un Centro de Luz de la Conciencia divina, por fusión de los tres fuegos menores, es decir, los de la naturaleza física o Kundalini, los de la naturaleza psíquica, o Fuego solar y los de la naturaleza mental, o Fuego de Fohat. La integración de los tres fuegos menores determina la revelación del Fuego unificador del Espíritu. Por tal motivo, en uno de los libros sagrados de la Jerarquía puede leerse: “El Tercer Misterio que se le revela al Iniciado es, en realidad, el primer gran Misterio de SHAMBALLA, o primera Iniciación solar ya que en ella actúa como Hierofante el propio Señor del Mundo”. El trabajo de los fuegos menores abrió el camino para la expresión del Fuego que arde en los altos lugares del Sistema. FOHAT se le revela así al Iniciado como una Serpiente ígnea de intensísimos resplandores que desciende desde arriba del propio Corazón de la Divinidad el Cual, según místicamente se nos dice “es un Fuego Consumidor”, en tanto que en las anteriores Iniciaciones la Serpiente de Fuego, aliada a la substancia creadora de toda posible forma expresiva de la Naturaleza, ascendía desde abajo, a partir de la base de la columna vertebral del Iniciado. En el Misterio de la Transfiguración, el Fuego desciende desde el Centro Coronario produciendo a su paso el despertar de la sabiduría oculta que arde en cada una de las células del cerebro. Este es el secreto iniciático que deberá ser revelado por una gran cantidad de seres humanos en el devenir de la gloriosa Era de Acuario.

La Cuarta Iniciación, tal como es considerada en los estudios esotéricos, implica al igual que en el Cuarto Misterio del Cristianismo, “pasión y muerte”. El Iniciado percibe cómo los últimos residuos de su pasado kármico se precipitan sobre su vida personal exigiendo un inmediato ajuste de cuentas. Todo cuanto a través de la infinita cadena de muertes y nacimientos albergó en su corazón dándole la noción de un “yo” separado del conjunto universal, debe ser consumado y extinguido. Y, como consecuencia, la substancia de precipitación que no es otra cosa que “Fuego purificador” proveniente de la divina Mónada espiritual actuando por medio del FOHAT cósmico, se proyecta sobre el cuerpo causal del Iniciado produciendo la inevitable destrucción del mismo y liberando al Ángel solar, el Gran Prisionero de la Cárcel del Tiempo, para que retorne al

Nirvana de donde procede. La rotura de los diques de contención y la consiguiente expansión de la energía causal producidas por la doble actividad del Fuego eléctrico de Fohat y de la substancia de precipitación kármica producen Liberación. Esta tiene dos amplias vertientes, una relacionada con el Ángel solar, el YO superior del hombre, que hasta este momento había sido el Gran intermediario entre el Alma y la Mónada espiritual; la otra corresponde a la vida de la propia Mónada trabajando desde el centro del corazón mismo del Iniciado el cual, por vez primera desde el momento místico del proceso planetario de la Individualización, puede establecer contacto con el Dios solar sin intermediario celeste alguno, triunfando como es de ley de todas las pruebas kármicas de la vida y uniendo -tal como esotéricamente se dice- “el Cielo y la Tierra dentro de su corazón”. En realidad, todo ha sido consumado, ya no queda en el corazón del Iniciado rescoldo alguno de pasión humana. Sólo existe una vibrante y eterna conciencia de SER dentro de la Vida de Dios. El gozo de tal unión ha reemplazado así el dolor y la angustia del “yo” separado. El Iniciado se ha convertido “por obra y gracia del Espíritu de Vida” en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, es decir, en un Adepto de la Buena Ley. Esta es la Quinta Iniciación y mediante ella es posible establecer un contacto permanente con el indescriptible Santuario místico de SHAMBALLA.

La respuesta, como ustedes verán, ha debido ser algo extensa por su directa relación con cuanto fue tratado en nuestra conversación de hoy. Espero que haya servido para aclarar algo más el sentido de los Misterios espirituales y de su expresión práctica en nuestra vida de aspirantes espirituales.

Pregunta: *Cuando usted habla de SHAMBALLA... ¿En qué sentido lo hace?, ¿como lugar físico o como un estado particular de conciencia en la vida de la Naturaleza planetaria?*

Respuesta: Cuando hablo de SHAMBALLA -y lo hago con toda reverencia- le doy al nombre un sentido amplio y total, ya como “un lugar en el tiempo”, ya como un estado particular de vida y de conciencia de la Divinidad solar encarnada en nuestro planeta. El “lugar” puede ser localizado por Aquellos que han trascendido la vida humana en un determinado punto del Desierto de Gobi, en el Asia Central, que los esoteristas llaman “la Isla Blanca”. El estado de conciencia -más allá de nuestra razón y de nuestras más elevadas concepciones se centraliza en aquella excelsa Entidad, indescriptible Directora de los destinos de nuestro mundo, esotéricamente definida como el Logos planetario: o SANAT KUMARA, quien utiliza el centro místico de SHAMABALLA para derramar sobre la Tierra los poderes infinitos de Su eterna Bendición.

Pregunta: *En sus dos conversaciones anteriores acerca del tema de la Magia fue usted mucho más concreto y científico, en tanto que en la de hoy parece haber hablado usted en términos místicos. ¿A qué obedece este cambio?*

Respuesta: Según se nos ha enseñado esotéricamente la introducción al sagrado Recinto de la Sabiduría exige siete claves de conocimiento. Las que corresponden al conocimiento filosófico y científico fueron utilizadas en nuestras pasadas conversaciones. Hoy hemos utilizado la clave mística para explicar idénticas cosas, utilizando los Misterios de la Iglesia cristiana para confirmarlas. Las fuerzas lunares constituyentes de los vehículos inferiores del alma espiritual están simbolizadas, o mejor dicho, centralizadas en el Maestro Jesús, quien ha de purificar tales vehículos y hacerlos resplandecientes para convertirlos en el Templo infinito de las fuerzas solares que utilizará el Cristo, el Avatar, el símbolo perfecto del alma humana. Con respecto al sonido A.U.M. relacionado con los vehículos periódicos que utiliza el ser humano, tenemos la siguiente analogía:

- | | | | |
|----|------------------|----------|-------------------|
| A. | Cuerpo Mental | GASPAR | elemento ORO |
| B. | Cuerpo Emocional | MELCHOR | elemento INCIENSO |
| C. | Cuerpo Físico | BALTASAR | elemento MIRRA |

Como verá, sólo se trata de aplicar correctamente la analogía hermética y el conocimiento, sea cual sea la clave mediante la cual se exprese, siempre resultará efectivo y concluyente...

CAPÍTULO IV

LA MAGIA DEL QUINTO REINO

El tema que va a constituir la base de nuestra conversación de hoy está directamente relacionado con la aplicación correcta de la Magia, es decir, con la Magia Blanca, y se refiere muy concretamente a la vida del Quinto Reino de la Naturaleza, aquel que Cristo definió como “el Reino de los Cielos”. Esta Vida Omniabarcante del Quinto Reino, profundamente mística y esotérica, está constituido por todas aquellas gloriosas Entidades espirituales, antiguos miembros de nuestra Humanidad terrestre, que lograron acceder a la gloria de la Liberación tras haber consumado su destino kármico como seres humanos aquí en la Tierra.

Pero, antes de orientar definitivamente nuestra conversación hacia este interesante, subjetivo y místico tema, debo hacerles ciertas obligadas y necesarias recomendaciones, las mismas que preconizaba el Gran Señor BUDDHA a todos los sinceros investigadores de la Verdad: “...que no hay que creer ni aceptar idea alguna, palabra o consejo por el sólo hecho de oírlas de boca de alguien a quien consideramos una autoridad espiritual, qué no hay que creer ciegamente lo que se halla escrito en los libros sagrados de no importa qué religión, filosofía o credo porque se nos haya dicho que fueron escritos por hombres sabios, o inspiraciones verbales de la propia Divinidad a algún inspirado Santo, ni aceptar las grandes fantasías de los artistas porque se afirme que fueron inspiraciones de los Devas; tampoco hay que creer en las tradiciones del pasado basándose en su antigüedad, ni en las mil hipótesis que pueda formular nuestra mente sobre algún determinado aspecto de la Verdad, sino que hay que aceptar únicamente aquello que nuestro ser interno admita irreservadamente como verdad y venga avalado por la aquiescencia de nuestro corazón en forma total, desapasionada y libre”. Sólo poniendo en práctica estas recomendaciones con absoluta responsabilidad podremos abordar conjuntamente el tema del Quinto Reino de la Naturaleza y extraer del mismo todos los significados que nos sea posible para poder aplicarlos luego prácticamente en el devenir de nuestra existencia cotidiana.

Vamos a iniciar nuestra conversación siguiendo como siempre las obligadas reglas de la analogía, adaptándonos a las leyes de la evolución que rigen para todos los Reinos de la Naturaleza y considerando a cada uno de ellos como la gloriosa manifestación de un Arquetipo de perfección que la Divinidad se ha propuesto realizar en el incesante devenir de Su existencia universal, es decir, un sublime e indescriptible intento de expresar por medio de formas cada vez más armoniosas y bellas las altas cualidades de su Alma y reconocer, al propio tiempo, que el término místico de Sendero utilizado al cualificar la línea de luz que va del

corazón del hombre al Corazón inmortal de la Divinidad, puede ser aplicado a todas las almas vivientes, sea cual sea el Reino al cual pertenezcan y las definidas especies dentro del mismo donde realizan sus particulares evoluciones. Hay que aceptar la idea de Jerarquía espiritual y sus definidas funciones en la evolución de cada Reino como un HECHO consubstancial con la vida mística de la Naturaleza y como una explicación racional y científica de las leyes inmutables que rigen la evolución total del Universo. Así, pues, el Quinto Reino o Reino de las Almas Iluminadas, debe ser aceptado como un hecho natural, lo mismo que aceptamos de acuerdo con la evolución de las especies que hay una progresión constante e ininterrumpida de la Vida de la Naturaleza que se eleva del Reino mineral al Reino vegetal y de éste al Reino animal. La Humanidad, el Cuarto Reino, se halla situado así virtualmente en el centro mismo de la evolución planetaria y parece ser, lógicamente, que tiene asignada la misión de preparar la conciencia del Reino animal para que un día pueda obtener conciencia humana y, como un supremo deber divino en la vida de la Naturaleza tiene ante sí, como meta suprema de todas sus aspiraciones, elevar la conciencia al Quinto Reino y convertirse en un ciudadano del mismo, es decir, en un Alma Iluminada.

Desde el ángulo de vista espiritual o del desarrollo de la conciencia, la Jerarquía planetaria constituida por todos los Seres espirituales que trascendieron la existencia humana constituye el Centro OMEGA de todas nuestras más elevadas aspiraciones y sublimes anhelos. Admitida esta idea, cabe preguntarse... ¿Cuál es la misión asignada a este maravilloso Reino espiritual?, ¿a qué extrañas e insondables razones de vida obedece?

Podríamos decir que el Quinto Reino es una etapa más avanzada dentro de las líneas universales de la evolución y que la misión más definida de sus ciudadanos, de acuerdo con nuestros estudios esotéricos, es preparar a la humanidad para que pueda introducirse conscientemente en la esfera inmaculada de luz, amor y poder del Reino que representan. Para lograr tal objetivo -y siguiendo una antiquísima regla esotérica denominada Iniciación- las unidades de vida humana cuyas conciencias están mucho más avanzadas que las del resto de la humanidad y se ajustan a ciertos obligados requisitos técnicos, éticos y espirituales, son introducidas progresivamente en el Reino de las Almas Iluminadas y con el tiempo llegan a convertirse en Hombres perfectos, en Aquellos a los cuales la tradición esotérica y mística denomina Adeptos o Maestros de Compasión y de Sabiduría. Las oportunidades ofrecidas y las perspectivas abiertas hacia ese trascendente estado de evolución que se extiende de lo humano a lo divino, son idénticas para todos los seres humanos. La conocida frase bíblica "...Muchos son los llamados pero pocos los elegidos", da únicamente razón de la dureza de las pruebas y las disciplinas a las que deberán ajustarse aquellos que "ardientemente deseen alcanzar el Reino de los Cielos". La Ley divina expresa la Voluntad de que todos los hombres lleguen a ser perfectos; la perfección no pertenece sin embargo a Dios sino al hombre que es el que debe

realizar el necesario esfuerzo y someterse en cuerpo y alma -tal como místicamente se dice- al ejercicio de la Ley infinita de Salvación.

En nuestra conversación de hoy no nos referiremos a las exigencias sociales a las cuales todo ser humano debe ajustarse y cuyo cumplimiento perfecto adopta en nuestros estudios esotéricos el término místico de “discipulado”. Este tema lo desarrollaremos más adelante, en una conversación posterior, ya que lo que nos interesa fundamentalmente en la de hoy es clarificar hasta donde nos sea posible la idea del Quinto Reino de la Naturaleza o de la Jerarquía espiritual de nuestro mundo.

EL REINO ESPIRITUAL

Entrando definitivamente en el tema cabía preguntarse: ¿Tenemos alguna idea acerca del Reino espiritual? Y si la tenemos, ¿cómo enfrentamos su mística realidad? Y en caso de que tengamos dudas acerca de su existencia... ¿Cómo podríamos plantear racional y científicamente el problema de la evolución con respecto a todos los Reinos de la Naturaleza?

¿O es que creemos quizás que la vida universal o la de la Naturaleza en la prodigalidad de sus especies, conocidas y desconocidas, se extingue o que culmina en el Reino humano?

Para mí la vida del Quinto Reino, o Reino espiritual, es algo más que una mera hipótesis, la considero por el contrario, como una Realidad viva y hasta cierto punto tangible, así como la clave substancial de la existencia humana y el centro de resolución de todos los problemas y situaciones sociales conflictivas que está enfrentando la humanidad. No obstante esta serena convicción, aceptada y mantenida por otros muchos miles de seres humanos, les remito a lo dicho al principio de esta conversación, es decir, que no acepten nada de los que les vaya diciendo si no es con la plena y total aquiescencia de sus mentes y corazones. Los puntos oscuros acerca de la Jerarquía espiritual, o Quinto Reino, como por ejemplo su instauración en el planeta, algunas de sus funciones específicas en relación con los demás Reinos de la Naturaleza, la presentación de ciertos excelsos Seres dentro de las funciones jerárquicas, cuyo origen se pierde en las insondables profundidades cósmicas y surgen como Centros de Vida Iluminada y como Promotores Celestes de evoluciones y civilizaciones perdidas en las indescriptibles oquedades de la historia de nuestro planeta, deben quedar naturalmente sujetos al examen impersonal nacido de una duda realmente inteligente. Estoy seguro, sin embargo, de que alguno de tales puntos quedará ampliamente clarificado con tal que apliquemos correctamente el principio hermético de analogía, exigido en toda investigación de carácter esotérico.

Partiendo de estas premisas de base voy a someter a la consideración de ustedes lo más clara y sencillamente que me sea posible una explicación acerca del principio de Jerarquía, el cual constituye una de las normas evolutivas dentro del gran complejo universal en donde vivimos inmersos. Se trata fundamentalmente de reconocer dicho principio actuante en el Quinto Reino en el sentido de “guía, dirección y plan organizado” con respecto a la humanidad y como una consecuencia inevitable de la ley de evolución tal como aparentemente se lleva a cabo en la totalidad del Sistema cósmico. Jerarquía implica, lógicamente, poder, guía, autoridad y reconocimiento de la necesidad de un orden universal. En el aspecto esotérico implica, además, regeneración, redención y servicio creador, es decir, técnicamente MAGIA organizada. Cuando aplicamos tales cualidades a nuestra Jerarquía planetaria tenemos en cuenta “el inmenso clamor invocativo” que se eleva de los Reinos inferiores exigiendo redención o liberación e “hiriendo los Oídos del Señor” y la respuesta de la Divinidad en forma de Enviados Celestes, cualificando así la Doctrina de los Avatares, de los Magos Supremos del Universo. Se produce entonces una enorme crisis de valores substanciales dentro del contenido planetario y, analógicamente, una creciente expansión de los poderes espirituales latentes en cada uno de los estratos o niveles de conciencia de donde arranca “el clamor invocativo” y en donde se desarrollan y tienen su campo de expresión los tres primeros Reinos de la Naturaleza. La crisis iniciática que centralizó el potente clamor invocativo que se elevaba de los estratos superiores de conciencia en el Reino animal, tuvo lugar en nuestro planeta hace unos diecinueve millones de años, según unos cálculos de tiempo esotéricamente facilitados, pero que seguramente jamás podremos comprobar. Sus consecuencias, sin embargo, fueron tremendas ya que, al parecer, todas las energías de la Naturaleza fueron dinámicamente estimuladas y dirigidas hacia aspectos superiores de vibración y sensibilidad hasta aquel momento ocultos en los profundísimos e ignorados repliegues de la vida de los Reinos, allí, en donde se nos dice, se opera la Gran Alquimia Mágica que produce Redención.

LA RESPUESTA DEL SEÑOR

El clamor invocativo o Nota típica de la evolución que procedía de los tres primeros Reinos, animal, vegetal y animal, tuvo en este último un carácter supremamente decisivo ya que, utilizando nuevamente una frase muy simbólica “llegó a herir muy vivamente los Oídos del Señor” y a evocar de ÉSTE una respuesta asimismo supremamente intensa que modificó sensiblemente la Faz de la Tierra. La respuesta del LOGOS SOLAR fue la instauración de la Jerarquía Espiritual en nuestro planeta, es decir, el Reino de Dios y de Su Justicia, hasta aquel momento desconocido e irrevelado por cuanto el planeta en su totalidad no había manifestado todavía un ansia suprema de redención. Veamos ahora algunas de sus particularidades y consecuencias positivas inmediatas. Se nos dice

esotéricamente que el Logos planetario de nuestro Esquema Terrestre encarnó místicamente en la Tierra por medio de Aquel indescriptible y excelso Ser conocido en la literatura teosófica como SANAT KUMARA, o Señor del Mundo, Quien asumió la tarea de conducir la evolución planetaria y el ritmo de la vida espiritual “en forma personal y directa” -si es que podemos utilizar semejante expresión tan aparentemente limitadora. Se nos dice también, y apelo aquí al sentido intuitivo que hayan logrado ustedes desarrollar, que SANAT KUMARA es un exaltado adepto procedente de la Gran Logia Espiritual del planeta Venus que aceptó limitar los inconcebibles poderes de Su indescriptible Conciencia para adaptarlos a la expresión etérica de la Tierra a fin de proveer al Logos planetario de un Cuerpo sutil o Vehículo de materia radiante mediante el cual y en virtud de las extraordinarias capacidades de Síntesis que poseía, pudiese establecer contacto consciente con su Cuerpo de expresión física, nuestro planeta. Aquí podrán ver ustedes de nuevo reflejada la eterna analogía del simbolismo del Cáliz y del Verbo. SANAT KUMARA, encarnando el triple Sonido universal A.U.M. ofrece el Cáliz de Sus radiantes Vehículos al Logos planetario, Quien es una expresión espiritual del O.M. Solar, el Verbo de Revelación, de la misma manera que el Maestro Jesús ofreció su triple Cuerpo purificado para que lo habitara el Cristo. La personalidad humana, o alma en encarnación, ofrece asimismo su triple vehículo de manifestación, la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico para que pueda morar allí el Yo superior o Alma solar...

Como consecuencia de la instauración de la Jerarquía espiritual sobre la Tierra, fue acelerado el ritmo o capacidad vibratoria de los elementos etéricos de la Naturaleza con sus consecuentes repercusiones en el devenir de la evolución planetaria como un todo. Por ejemplo, el Reino mineral desarrolló un poder hasta aquel momento dormido en sus profundas entrañas y sufrieron tan tremendas modificaciones las líneas estructurales de los elementos químicos que constituían la materia de aquel Reino que algunos de ellos se volvieron “radioactivos”. El Reino vegetal elevó asimismo su grado de sintonía o de sensibilidad y -tal como esotéricamente se nos dice- la Tierra floreció al paso de los Dioses”. El suelo se cubrió de un color verde hasta aquel momento desconocido, ya que existía solamente en los niveles arquetípicos del Reino; aparecieron asimismo flores de rara y desconocida belleza y algunas unidades de este Reino vegetal adquirieron cierta sensibilidad psíquica. En el Reino animal el impulso de vida de la recién constituida Jerarquía fue tan extraordinario y generó tal potencia expansiva que un gran número de hombres-animales, o animales de evolución semiconsciente, productos selectivos del tercer Reino, pasaron por una potentísima crisis iniciática y convirtiéronse en seres humanos, en aquellos que en su totalidad y en el transcurso de las edades conoceremos como la Humanidad, el Cuarto Reino de la Naturaleza.

Al llegar a este punto de nuestra conversación podemos decir que nos hemos introducido ya profundamente en el tema de la Jerarquía planetaria, ya que

fue como resultado directo de su instauración aquí en la Tierra que vino el Reino humano a la existencia. El fenómeno de la INDIVIDUALIZACIÓN, el proceso mágico o alquímico mediante el cual el hombre animal pudo adquirir mente razonadora y vida autoconsciente es en realidad una Iniciación, un Misterio sagrado revelado por el Ser divino Creador de nuestro Planeta. El término Iniciación, aplicado frecuentemente en nuestros estudios esotéricos, implica siempre luz, redención y ascensión, toma de conciencia en otro nivel, en otro Plano o en otro Reino, la aceleración del ritmo vibratorio y la participación consciente en ciertos Misterios de orden cósmico.

Desde tal punto de vista resulta lógico suponer que el Reino de las Almas Liberadas, o Quinto Reino, es la meta inmediata de la evolución psicológica de los seres humanos, el nivel de ascensión requerido para todas aquellas unidades de conciencia dentro de la humanidad que alcanzaron cierto grado de integración espiritual que les permite “ser admitidos” -siquiera con carácter de prueba- en alguna de las Escuelas de Misterios de la Jerarquía, para aprender allí las técnicas precisas y los requeridos conocimientos espirituales que les posibilitará en un futuro más o menos lejano, acceder a la Iniciación en uno u otro de aquellos sagrados Misterios. Los esfuerzos requeridos de aproximación a los posibles Centros iniciáticos de la Jerarquía están muy claramente señalados en el significado místico del término SENDERO, sobre el cual están tácitamente de acuerdo todas las grandes religiones del mundo. Técnicamente podríamos añadir que SENDERO es la línea ascensional de luz que arranca del corazón o de la mente de los seres humanos y tiene su punto de confluencia en el centro coronario o “Loto de mil pétalos”, localizado en la parte superior de la cabeza. Que unos arranquen en sus pesquisas a partir de sus sentimientos místicos y que otros lo hagan siguiendo unas líneas netamente mentales, el objetivo a alcanzar será siempre el mismo, la integración de los aspectos psicológicos reconocidos y un contacto consciente con la parte superior o espiritual desconocida. El resultado final será de “fusión” con determinados niveles superiores del propio Reino o de contacto con otro Reino superior.

Bien, en nuestra conversación de hoy hemos tratado de investigar las razones que según tradiciones esotéricas de la más lejana antigüedad y basadas en las leyes inmutables de la Magia organizada de la evolución, concurren en la identidad, expresión y características del Quinto Reino de la Naturaleza. Nos hemos introducido así en aquello que místicamente denominamos “los Vestíbulos de la Casa del Padre”, los lugares sagrados en donde el Hijo pródigo, el alma humana, es aleccionada en los Misterios de la propia Divinidad y aprende las técnicas de aproximación y de contacto con los mismos para adquirir finalmente la requerida capacidad de fusión o de unión que ha de convertirla en un Iniciado, en un ciudadano plenamente consciente del Quinto Reino de la Naturaleza, es decir, en un Miembro cualificado de la Jerarquía espiritual planetaria.

Pregunta: *¿Podría ser usted algo más explícito o concreto acerca de esta Jerarquía planetaria, o Quinto Reino de la Naturaleza, decirnos, por ejemplo, cómo está constituida y cómo funciona internamente?*

Respuesta: Esta pregunta es muy interesante y su amplia temática será desarrollada en una próxima conversación. Pero, de momento, puedo adelantarle que la Logia Blanca de nuestro planeta, nombre bajo el cual es conocida esotéricamente también la Jerarquía planetaria, está formada por una Corporación de exaltados Seres espirituales agrupados en orden a jerarquías alrededor de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, al Cual ya hicimos referencia durante el curso de nuestra conversación. Esta Corporación de Almas Iluminadas está constituida en orden a niveles de evolución espiritual de los Miembros de esta Fraternidad, la cual se extiende desde el propio SANAT KUMARA al más humilde Iniciado, pasando por los grandes Buddhas esotéricos y exotéricos, por los grandes Guías de Departamento, por los poderosos Chohanes de Rayo, por los Maestros de Compasión y de Sabiduría, inmediatos Guías de nuestra evolución terrestre y por una infinita gradación o jerarquía de Ángeles o Devas que participan asimismo de las tareas ejecutivas que lleva implícitas el proceso evolutivo de la Naturaleza.

¿Cómo funciona internamente dicha Jerarquía? Funciona internamente, y ahí se halla el más sagrado de los Misterios, según los imperativos del Amor, de la Verdad y de la Justicia. Cada uno de Sus miembros cumple una parte determinada o específica dentro del Plan sabiamente estructurado por la Divinidad planetaria y su ejercicio abarca la totalidad evolutiva del planeta Tierra con sus Reinos, Razas, Especies, Jerarquías dévicas y el incalculable número de criaturas que viven en las sutiles dimensiones del Espacio y llenan con sus pequeñas aunque importantes vidas las ideas creativas de la Divinidad, a partir del increíble universo de los elementos químicos y el complejo mundo de los átomos. Nuestra conversación de hoy no ha permitido extendernos mucho acerca de las Jerarquías y de las funciones jerárquicas. Más adelante, sin embargo, deberemos volver sobre el tema del Quinto Reino y enfocar nuestras conversaciones sobre la oculta organización de la Jerarquía y del trabajo creador que realizan Sus miembros, de acuerdo con sus tipos de Rayo y el grado de evolución alcanzado a escala cósmica...

Pregunta: *Usted se ha referido a los Chohanes de Rayo. ¿Podría decirnos a qué se refiere exactamente cuando habla de los mismos? ¿Qué son los Chohanes? ¿Qué son los Rayos?*

Respuesta: El tema de los Siete Rayos, que lógicamente deberá abarcar la idea de los Chohanes de Rayo, es muy extenso y está previsto para una serie de conversaciones posteriores. Sin embargo y concretando lo máximo posible, le diré que los Siete Rayos son unas corrientes de energía que arrancan del Corazón

místico de la Divinidad solar y se proyectan en el Universo creando todo su contenido mental, emocional y físico, todas las situaciones psicológicas, todas las oportunidades cíclicas y el impulso total de la evolución. Con respecto a los Chohanes de Rayo debo decirle, de acuerdo con la sabiduría esotérica, que son los Guías responsables de la expresión de estos Rayos en la evolución espiritual del planeta y que cada uno de ELLOS se halla ubicado en una u otra de aquellas poderosas energías de los Rayos e íntimamente relacionados con alguno de los Siete Logos planetarios, Señores de los Siete planetas sagrados, siendo tales planetas los Cuerpos de expresión de aquellos Rayos. No puedo ser más explícito en estos momentos; lo dicho es sólo un débil fragmento del inmenso campo de estudio de los Rayos al cual dedicaremos nuestra atención próximamente.

Pregunta: *¿ Tienen que ver las funciones psicológicas de la Jerarquía planetaria con la idea de Magia Blanca a que usted se refirió en pasadas conversaciones?*

Respuesta: Evidentemente la tienen y en forma total, ya que tales funciones están relacionadas con la expansión correcta de la energía de los Rayos de la Divinidad solar con destino a nuestro planeta, con la misión definida de crear formas para que puedan expresarse las almas en cualquier Plano, Reino o Dimensión de la Naturaleza. Tal como dijimos en una parte de nuestra conversación, existen unos Maestros dentro de la Jerarquía con la misión de atender la evolución del Reino mineral, otros lo hacen con respecto al Reino vegetal y otros con el Reino animal. El Reino humano tiene también sus Guías Jerárquicos, cuya misión definida es ennoblecer constantemente la conciencia de los hombres y llevarles progresivamente a aquel místico y espiritual Sendero que va “de la oscuridad a la Luz, de Lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad”. Tales son algunas de las funciones psicológicas -si podemos decirlo así- de la Jerarquía planetaria.

CAPÍTULO V

LA SENSIBILIDAD HUMANA

Nuestra conversación de hoy se centrará en el aspecto psicológico de la sensibilidad humana, teniendo en cuenta que siendo esta conciencia psicológica el resultado de las energías provenientes de los tres Planos de vida y existencia conocidos, es decir, el mental, el emocional y el físico, deberá tener también tres zonas bien delimitadas en la vida del ser humano. Habrá pues una sensibilidad de tipo mental al pensamiento, una emocional en orden al sentimiento y una sensibilidad puramente física que dependerá del correcto funcionamiento de los órganos que constituyen su compleja estructura.

Tenemos así en el ser humano tres amplias zonas de sensibilidad con tres grandes corrientes de energía circulando entre ellas y produciendo en sus diversas interacciones los diferentes tipos psicológicos, así como construyendo las bases del destino humano en sus infinitas modificaciones kármicas. Hay, sin embargo, una cuarta corriente de energía o una nueva zona de sensibilidad abierta para todos los componentes de la Raza, pero que sólo pueden utilizar las personas de mente muy desarrollada y de corazón abierto a las necesidades colectivas o sociales. Tal corriente de energía y la zona mística en donde converge y se expansiona constituyen aquello que corrientemente denominamos "vida espiritual". Hay, así, cuatro grandes zonas de sensibilidad humana que deben ser progresivamente conquistadas a fin de consumir lo que en lenguaje esotérico llamamos "un ciclo de evolución mundial", y todos los seres humanos deberán ser conscientemente responsables algún día de sus particulares parcelas de cumplimiento, las que les correspondan dentro de las ilimitadas medidas de sensibilidad que forman parte de la gran conciencia planetaria. Así, por grados de sensibilidad, avanza la humanidad por el Sendero de Cumplimiento, único camino, en verdad, que le capacita para ultimar el proceso de su vida kármica aquí en la Tierra.

Hay un "Centro de Sensibilidad Cósmica" definida esotéricamente EL CORAZÓN DE DIOS, hacia el cual tienden o gravitan aparentemente las humanidades de todos los planetas dentro del Sistema Solar "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser", desde donde se proyectan las energías del AMOR, substancia creadora de nuestro Universo de Segundo Rayo. El motivo esencial de la vida de todo ser humano es este centro cósmico de Amor y la energía que del mismo dimana produce el fenómeno de la SENSIBILIDAD, el estímulo supremo de la evolución; pudiendo ser catalogadas todas las conciencias o almas en evolución dentro del Universo, o del planeta, por su grado de acercamiento a la Vida cósmica, o sea, por su grado de sensibilidad a lo más

elevado. En lo que al ser humano concretamente se refiere, la expansión de esta sensibilidad innata del corazón que se propaga o extiende a todo su equipo psicológico y a todos sus niveles de percepción y de contacto, se la define técnicamente como fraternidad, siendo este sentimiento indescriptible de fraternidad la base misma de la Creación del Universo, es decir, que la Creación no es esencialmente mental en lo que a nuestro Sistema solar se refiere, aun cuando sea la Mente la que prepara y confecciona sus ocultos diseños y arquetipos, sino que es la vida del Corazón la que en un potentísimo e incomprensible impulso cósmico de Amor se introduce en la Mente y la capacita para crear. La imaginación creadora, sobre la cual tanto énfasis deposita el hombre intelectual, no es una cualidad de la Mente sino una función viva del Corazón. De la misma manera, SHAMBALLA, que a la percepción esotérica aparece como el máximo centro de actividad creadora en nuestro planeta y donde son manipuladas las energías ígneas del Primer Rayo no es sino la centralización del más elevado aspecto del Amor, expresándose como Voluntad o como Poder, es decir, el resultado de la recepción y proyección de la Sensibilidad cósmica, o del Amor universal. Igual analogía puede ser aplicada a todos los planetas del Universo, sea cual sea la corriente de energía de Rayo que caracteriza a su Logos regente y condiciona su evolución; el Amor del Corazón que surge de aquel infinito Centro de proyección magnética está en la base de todas sus creaciones, siendo cada uno de los siete Rayos, o corrientes vitales de energía cósmica, solo unas simples modificaciones o cualidades magnéticas que surgen de aquel indescriptible Corazón Logoico que late al impulso supremo del Segundo Rayo de Amor, de Sabiduría y de Sensibilidad.

EVOLUCIÓN DE LA SENSIBILIDAD

La sensibilidad evoluciona, a igual que la conciencia, a la búsqueda de los Bienes inmortales. Su grado de acercamiento a los mismos indica siempre la calidad de un Misterio, siendo éste alguna posible meta iniciática para el ser humano, un objetivo inmediato que ha de ser cumplido y la apertura de un ilimitado campo de observación al final del cual, allá en el lejano horizonte es intuida, más bien que percibida, una meta todavía más lejana y sublime. Por el cumplimiento de la Ley, entendiendo por Ley la observancia del principio causal de Servicio y Sacrificio, se avanza hacia aquella lejana meta y van consiguiéndose todos los poderes imaginables en el orden psíquico y en el espiritual con un creciente desarrollo de la sensibilidad innata y de una condición psicológica de polarización o gravitación hacia algún definido centro creador más elevado.

La Humanidad actual se mueve todavía, desde el ángulo de la evolución, inducida mayormente por impulsos instintivos dictados por las necesidades inherentes a la vida psicológica. El límite de sus observaciones y las fronteras que limitan la sensibilidad a la vida espiritual crean las necesidades de carácter

inmediato. La lucha se centraliza en el campo emocional, en aquellas zonas de actividad en donde la mente y el deseo tratan de resolver el proceso kármico y de hallar adecuadas soluciones a los múltiples problemas que surgen del cotidiano vivir, esotéricamente podríamos decir que se trata de actividades kamamanásicas, es decir, conducidas por la doble motivación de la mente intelectual y por la fuerza incentiva del apremiante deseo de lo inmediato. Un clamor de aspiración se eleva también del centro oculto de la humanidad originando unos remolinos de luz que son observados muy atentamente por los Augustos Responsables planetarios, ya que les indican, sin lugar a dudas, que un grupo de seres humanos empieza a ser sensible a la vida interior y a extender su visión a metas más lejanas dentro de los insondables confines de su vida psicológica. Tales remolinos de luz dentro de la gran masa de actividad kamamanásica indican asimismo que hay ciertos puntos de “iluminada crisis” dentro de la humanidad orientados hacia aspectos superiores y de más amplia e incluyente sensibilidad. El individuo que se halla en el centro de alta tensión de alguno de tales remolinos de luz y está luchando por emerger a la superficie de más elevadas realidades, está guiado por un tipo de intención o de aspiración superior y tiende hacia un aspecto de sensibilidad superior, más allá y por encima de la que constituye la meta inmediata de la inmensa mayoría de la humanidad.

De manera que cuando en los diferentes tratados esotéricos se nos habla de la Iniciación, está informándonos acerca de esta expansión de conciencia en busca de “más luz”, lo cual indica también que la sensibilidad mental, la emocional y aun la física están abriéndose progresivamente paso hacia las corrientes inmortales de la Luz del Cosmos. A partir de esta inevitable y sincera búsqueda de luz y de sensibilidad se le abren al discípulo en entrenamiento espiritual unas zonas de cumplimiento universal realmente impresionantes; es como si avizorara desde su lugar o punto kármico en el tiempo, desde el centro ALFA de su vida el punto OMEGA de su destino creador, un destino que comparte -salvo las distancias y las proporciones cósmicas- con todos los Dioses que ejercitan su poder creador sobre mundos y Sistemas solares...

En los estudios esotéricos que hacen referencia a las técnicas de entrenamiento espiritual se insiste frecuentemente en la capacidad que tiene el discípulo de atraer más luz a las áreas psicológicas de su vida, y se le observa desde el ángulo oculto, espiritual o ashramico, de acuerdo con la intensidad de aquella luz, la cual se localiza en ciertas zonas de la cabeza desde donde irradia en forma de ondas concéntricas de un vivísimo color blanco azulado. Esta proyección de luz causal, o “Luz en la Cabeza”, le indica al Maestro el grado de sensibilidad de un discípulo a las zonas causales de donde irradia la Luz del Alma y esta sensibilidad, de carácter iniciático, es, a su vez, el centro mágico de atracción de un sinnúmero de elementos dévicos o angélicos coexistentes con el éter, a quienes la tradición esotérica denomina “los Ángeles de la Luz” y son una especie particular de AGNISHVATTAS. Absolutamente concedores de sus

múltiples expresiones, son los eficaces colaboradores del discípulo en el difícil arte de construir el Antakarana, o “puente de arco iris”, que se extiende del centro Ajna al centro Coronario, el del Loto de los Mil Pétalos. El Antakarana es también un resultado místico de la sensibilidad del corazón, la cual infunde la luz en la cabeza del discípulo y le orienta hacia el Bien supremo, creando todos y cada uno de los tramos o estadios espirituales que en lenguaje místico llamamos “el Sendero”. El Sendero es eterno, pero indica siempre “un grado de sensibilidad a la luz” y la culminación del mismo se pierde en las indescriptibles e insondables abismos del Cosmos absoluto, ya que existe un indisoluble engarce magnético entre todas las almas que pueblan los distintos e incalculables Universos, de la misma manera que existe una permanente e indestructible unión de todos los elementos dévicos en sus infinitas jerarquías a través del Éter, esta substancia de origen cósmico que los grandes Rishis del pasado denominaban “la Sangre de los Dioses”.

De idéntica manera, este mágico sentimiento de solidaridad y fraternidad se demuestra en la Ley de evolución de los Reinos de la Naturaleza los cuales, según el dictado de la analogía universal, vienen a ser como perlas engarzadas unas a otras por medio de un sutilísimo hilo de Luz creado y vivificado por el propio Espíritu del Logos planetario Quien, a su vez, es vivificado en virtud del enlace magnético de Su vida con la Vida del Logos solar. La Ley de Vinculación Cósmica, cuyo secreto es SENSIBILIDAD, se extiende así desde el más elemental núcleo atómico a la más esplendente Galaxia y a medida que el Espacio se va llenando de mundos y de Sistemas solares en incesante movimiento, más profundamente se aprecia el claro sentido de la Ley social de Relaciones que le permite al ser espiritual establecer contacto con las más alejadas dimensiones cósmicas. Bien, esta idea de Sensibilidad que estamos tratando en nuestra conversación de hoy, pese a que en ciertos momentos la hayamos situado en las más elevadas zonas de cumplimiento universal, debe quedar concreta y definidamente confinada en nosotros a la correcta vivencia y a las mas elementales reglas de convivencia social.

LA SENSIBILIDAD SOCIAL

La acción social, desde el ángulo de la sensibilidad, deberá expresarse naturalmente por grados de acercamiento humano. La civilización y la cultura de los pueblos de la Tierra demuestran los grados de sensibilidad cósmica que pudo ser introducida en el ambiente social del mundo en cualquier momento determinado del tiempo o de la historia a través de individualidades “altamente sensibilizadas”. Cuando en los estudios esotéricos se analiza la vida del Discípulo cualificado dentro de un Ashrama de la Jerarquía, se hace siempre desde el ángulo de la *sensibilidad espiritual* expresada en forma de *acercamiento humano*, siendo ambas virtudes consubstanciales y no pudiendo existir por separado. Así, el término Iniciación indica “un alto grado de integración social”, una sensibilidad

exquisita hacia las necesidades de la humanidad y un decidido esfuerzo por mejorarlas en la medida de las propias fuerzas. El Servicio -tal como se nos ha explicado ocultamente- es “un instinto natural del Alma”, ya que la motivación principal de un Alma al tomar cualquier cuerpo de manifestación es la redención, es decir, un impulso de amor y de sacrificio en bien de las innumerables células que constituyen la estructura orgánica de dicho cuerpo. Todos los seres humanos que se sacrificaron por sus hermanos en no importa qué tiempo de la historia planetaria ni en qué tipo de sociedad humana a través de las edades, fueron discípulos de los Maestros, pertenecientes a alguno de los Ashramas de la Jerarquía en sus distintos Rayos y demostrando sensibilidad y acercamiento en sus vidas, es decir, servicio creador. En otro nivel, pero siguiendo siempre las leyes inmutables de acercamiento humano que rigen la evolución social de la humanidad, todos los seres humanos que de una u otra manera se esfuerzan, trabajan y luchan por los demás, olvidados de sí mismos en el gozo supremo de la acción social, demuestran sensibilidad al Alma y cumplen con su deber preparando el camino de su Iniciación como discípulos en el corazón del Maestro. De ahí la confianza de la Jerarquía en el corazón sensible de la humanidad, de ahí sus solicitudes y desvelos en favor del gran “discípulo mundial” como un todo, el cual, pese a todas las aparentes contradicciones existentes y fracasos en el orden social, tiene un corazón sensible y trata de ser correcto en sus relaciones con los demás. En el fondo del ser humano subyace la gloria de la acción social y del acercamiento humano; su expresión correcta dependerá del grado de desarrollo de su sensibilidad natural por medio de la actividad del centro cardíaco. La sensibilidad humana es cosa del corazón, de la misma manera que la conciencia de las cosas es algo que pertenece a la mente a medida que ésta va evolucionando por medio de la actividad del centro del entrecejo. Ambos centros, en su mutua interdependencia, constituyen los motivos esenciales y espirituales del ser humano y a medida que ambos centros se unifican y coordinan mediante la impersonalidad, el servicio y la renuncia al “yo” separado y egoísta, se desarrolla en el individuo el Centro Coronario, abriéndose progresivamente cada uno de los Mil Pétalos que en el mismo se hallan contenidos.

LA SENSIBILIDAD A LAS COSAS

Como comprenderán, el acercamiento humano vino precedido por un acercamiento instintivo a las cosas de la vida. Desde un principio de los tiempos el hombre se sintió impelido a la acción social, aunque condicionándola siempre al afán o al deseo de lo inmediato. Esta sensibilidad a las cosas creó el Maya de su propia vida, las raíces del Karma, el apego a los valores materiales, el desarrollo de los sentidos y el surgimiento de la mente razonadora. El intelecto, tal como lo conocemos actualmente, es un efecto superior de la sensibilidad a las cosas que desarrolló el hombre primitivo, y que aun perdura en nuestra sociedad moderna. Los motivos del deseo, el incentivo de la conquista de lo inmediato y la

acumulación de los valores materiales crearon aquella conciencia o sentido de “yo” que propició el surgimiento de la mente en lo profundo del cerebro embrionario del hombre primitivo. Los pequeños puntos de luz o de fuego que iban encendiéndose dentro de aquellos cerebros rudimentarios crearon las bases de un acercamiento natural a la luz del entendimiento que los Ángeles solares, o los Prometeos del Cosmos, guardaban celosamente en los elevados niveles del Plano mental para concederla a todos aquellos seres humanos que realmente estuviesen preparados para contenerla y que hubiesen pronunciado, esotéricamente hablando, determinada nota invocativa de carácter espiritual.

Cuando en los estudios esotéricos se nos habla de la obra mística de los Ángeles solares, se nos dice que su misión es iluminar el camino de los hombres hasta que éstos sean capaces de valerse por sí mismos y de evocar su propia luz por efecto de un creciente acercamiento causal, y esta realidad viene corroborada por la verdad reconocida de que “sensibilidad, luz y acercamiento humano” son términos sinónimos que deben ser convenientemente interpretados, a medida que vayamos introduciéndonos en zonas cada vez más profundas de nuestra naturaleza psicológica. Iremos observando, mediante este proceso de intravisualización, que todo es luz, conciencia y sensibilidad en la vida del Universo y que a cada expresión de sensibilidad le corresponde una zona específica de luz y un motivo creador a desarrollar. La estructura de la conciencia humana se levanta pues sobre una base de sensibilidad, pudiendo señalarse así, de acuerdo con la enseñanza esotérica, que la sensibilidad a las cosas produce la luz de la mente y que la sensibilidad a los demás seres humanos determina la luz del corazón, aquel tipo de luz cósmica que es el fundamento del amor tal como se expresa en nuestro Universo. La conciencia humana podría expresarse simbólicamente como una esfera luminosa con tres tipos de luz: una demostrando la luz de la mente, otra demostrando la sensibilidad del corazón y la tercera, que emana del centro superior de la cabeza, cuya misión es unificar las dos luces anteriores de la mente y del corazón, creando una nueva modalidad de luz que sólo está al alcance del perfecto Iniciado. A partir de este punto estamos introduciéndonos ya en una zona de alta sensibilidad espiritual, estamos penetrando en los llamados “Misterios del Reino” y en la comprensión real del destino divino del hombre aquí en la Tierra.

LA SENSIBILIDAD AL YO ESPIRITUAL

Se trata del descubrimiento de los lazos místicos de unión que vinculan a Dios, el Creador, con esta expresión de conciencia en el Universo que llamamos “ser humano”. Se pretende, esotéricamente hablando, introducir nuevos valores en la Ciencia Psicológica de nuestros días, elevando el concepto de sensibilidad a las altas Fuentes universales de procedencia y poner en actividad ciertos definidos centros dentro del mecanismo humano, que deberán relacionar en un futuro más o

menos lejano la estructura psico-física de su constitución material con la esencia espiritual de su vida, es decir, establecer una línea luminosa de vinculación entre aquellos dos elementos dentro de la entidad humana que místicamente denominamos “Cáliz y Verbo” y esotéricamente “El Alma y su Mecanismo” abriendo así el camino a los campos fecundos de la Psicología esotérica que constituye la meta inmediata de nuestra Psicología moderna.

El mágico contacto del “Yo espiritual” con sus vehículos de expresión y la respuesta de éstos a la Vida divina que se expresa por medio de este Yo, toma, como Uds. saben, el término místico de Sendero. Todo ser humano capaz de expresar siquiera en una débil medida conciencia y sensibilidad se halla ubicado en un determinado estadio de este místico Sendero que conduce a la Iniciación y que debe crear una nueva conciencia social, con la participación consciente de lo divino en el seno de la sociedad humana. Se trata, también, tal como, anteriormente hemos apuntado, del contacto realizado por las energías que se expresan por medio del centro cardíaco con las del centro del entrecejo, con su consecuente resultado del desarrollo de los mil pétalos místicos que constituyen la expresión oculta del centro coronario. Vean ustedes como la Ciencia del Yoga en cada uno de sus aspectos característicos es la expresión de los tramos que se van construyendo dentro del cerebro para constituir aquel sutilísimo puente de luz que llamamos “Antakarana” el cual, si bien lo observan, es otra forma de expresar el significado místico del Sendero. Como siempre, el supremo dictado de la analogía hermética marca la pauta de nuestra investigación esotérica.

Y ya para terminar nuestra conversación de hoy debería decirles quizás que toda vida poseyendo un alma y una forma de expresión, en no importa qué Plano, dimensión o Reino de la Naturaleza, es sensible y es precisamente por el desarrollo de esta sensibilidad que toma contacto con la Vida de Dios. Siempre será esta respuesta sensible al gran Aliento vital de la Naturaleza la que motivará que las formas expresivas sean más o menos sutiles; de ahí que a partir del Reino mineral en donde las formas han alcanzado su grado máximo de condensación hasta el sutilísimo e ignorado mundo de los Arcángeles, cuyos Cuerpos están constituidos por éteres de la más elevada sublimidad, todo el contenido universal se mueve según el ritmo que señala el principio de sensibilidad, siendo la conciencia resultante la que condicionará la potencia vibratoria, la estructura molecular y la belleza de las formas con que se revestirán durante el curso de sus particulares o específicas evoluciones.

Pregunta: *Según usted todo en la vida es sensible y todo tiene una conciencia. ¿Puede aplicarse este principio de sensibilidad a la suma inmovilidad de una roca, por ejemplo?*

Respuesta: Tal como acabo de decir todos los Reinos, aún el Mineral, son sensibles a la Vida y poseen una conciencia de acuerdo con esta sensibilidad. En

realidad, todo es energía espiritual más o menos condensada. En el Reino mineral, insisto en lo dicho anteriormente, esta condensación ha llegado a sus extremos límites. De ahí su expresión pesada y tosca, pero en ciertos estratos o niveles de este Reino existen la belleza y la sensibilidad a la luz tal como lo demuestran las piedras preciosas. Tenemos también, dentro del Reino mineral, algunos elementos de tipo radioactivo, tales como el radio, el uranio, el plutonio, etc., conteniendo una sensibilidad a la luz y al fuego eléctrico de la Naturaleza (Kundalini) realmente impresionante. Vea, si no, el testimonio vivo de la energía solar generada por una explosión nuclear a partir de estos elementos ...

Pregunta: *Comprendo el principio de sensibilidad, tal como usted lo ha explicado. ¿Podríamos suponer entonces que la evolución de la humanidad sería acelerada elevando el índice de sensibilidad a la luz y a la belleza, por medio del Arte creador? ¿Qué opina usted?*

Respuesta: Pues que está usted en lo cierto y esta verdad la habían comprendido perfectamente los griegos anteriores a la Era cristiana. Mediante la evolución de las artes, que expresaban sensibilidad a la belleza de la Forma y de los conceptos filosóficos que trataban de adueñarse del secreto de la Luz, Grecia adquirió un tipo de sensibilidad realmente insuperable. En realidad, pudieron alcanzar en momentos de su historia la visión y la representación objetiva de un Arquetipo, entendiendo por Arquetipo el Modelo que la Mente de Dios ha ideado como meta de una civilización, de un Arte, de una Cultura o de una condición social. En definitiva, el ser humano está tratando constantemente de conquistar y revelar un Arquetipo, o un grupo de arquetipos menores, y esta tendencia innata que es esencialmente sensibilidad marca el ritmo de la evolución universal.

Pregunta: *¿Cómo adquirir sensibilidad? ¿Hay algún sistema para lograrlo?*

Respuesta: Pues sí, habida cuenta que sensibilidad y conciencia vienen engarzadas en la doble cadena de la Vida y de la Forma. Son como las dos caras de la misma moneda, y en lo que al ser humano se refiere, aspectos vivos de una misma función psicológica y social. Por lo tanto, si se aviva la conciencia por el estímulo intelectual del conocimiento y del discernimiento aumenta el ritmo de la sensibilidad. De idéntica manera, cuando la entidad psicológica se hace sensible a los múltiples aspectos de la Naturaleza, va adquiriendo proporcionalmente las capacidades de conciencia y de integración mental. Como verá, se trata de un fenómeno conexo realmente consubstancial, no se puede evolucionar en un sentido sin que se evolucione automáticamente en el otro. Esta verdad nos impulsará quizás, caso de que sea reconocida, a realizar unos renovados esfuerzos por adquirir más luz de entendimiento y más sensibilidad de corazón...

Pregunta: *Entonces... ¿es muy importante, según usted, ser conscientes y ser sensibles al propio tiempo a la Vida y a sus múltiples expresiones?*

Respuesta: Tan necesario le es al ser humano ser consciente y ser sensible a las cosas de la vida como el comer y el respirar. Sólo la entidad humana plenamente sensible a la vida y profundamente consciente de sus múltiples expresiones naturales o las que surgen de las reacciones de sus propios ambientes sociales, podrá triunfar de todas las dificultades y de todos los problemas que surgen del cotidiano vivir, pues habrá alcanzado un verdadero equilibrio de su personalidad psicológica. Pero, este equilibrio exige mucha atención, un gran control y un profundo discernimiento, es decir, un esfuerzo constante y sostenido.

Pregunta: *Esta sensibilidad y esta conciencia... ¿Pueden dissociarse en algún sentido? Es decir, ¿puede existir la una sin la otra durante el proceso evolutivo?*

Respuesta: Nunca pueden separarse completamente la sensibilidad y la conciencia. Lo que ocurre es que alguno de ambos aspectos puede predominar circunstancialmente según las características particulares que deba desarrollar alguna Raza humana, durante el curso de la evolución planetaria. Por ejemplo, la Raza Lemur fue especialmente sensible al aspecto material de la vida, con una extensa gama de sensaciones a educir y un aspecto de conciencia casi completamente obscurecida. La Raza Atlante fue muy sensible al aspecto psíquico o astral, pero demostró también un gran tecnicismo científico. La Raza actualmente de ser sensible a la vida espiritual. En todas las Razas, como en todos los hombres, hallaremos siempre esta condición psicológica que unas veces les hace más sensibles y otras más conscientes. Llegará una etapa, sin embargo, en que la sensibilidad y la conciencia se integrarán o fusionarán en un todo mayor y mas incluyente y llegarán a un perfecto estado de equilibrio. Según hemos aprendido esotéricamente tal estado de fusión recibe el nombre de SAMADHI, o, dicho en términos más asequibles a nuestra mente occidental, de Liberación, de perfecta identificación con el Espíritu divino que alienta por doquier.

CAPÍTULO VI

EL MISTERIO DE LOS SIETE RAYOS

Tal como anuncié en una de nuestras conversaciones anteriores, vamos a iniciar hoy el estudio del interesante y profundo tema de “LOS SIETE RAYOS”, intentando descubrir conjuntamente su procedencia, su significado y su augusta finalidad en relación con el proceso de evolución de nuestro Universo. Aceptada como lógica la idea de una Jerarquía espiritual planetaria que dirige la evolución de la humanidad, la representación del Quinto Reino de la Naturaleza, el de las Almas liberadas, tomaba cuerpo y consistencia objetiva en nuestra mente y nos invitaba a penetrar en el estudio de los misterios espirituales que constituyen aquel Centro infinito de redención del género humano. No vamos a repetir aquí cuanto dijimos en una anterior conversación acerca de la instauración, funciones y finalidad del Quinto Reino, o de la Gran Fraternidad Blanca, tal como esotéricamente se lo denomina, aunque sí nos será de utilidad insistir sobre el hecho de que el Centro total de la evolución en nuestro planeta es aquel SER, conocido ocultamente bajo el nombre místico de SANAT KUMARA, quien rige los destinos del mundo y de todo cuanto en el mismo “vive, se mueve y tiene el ser”, secundado estrechamente por otras seis grandes Entidades espirituales de elevadísima trascendencia a quienes la tradición esotérica denomina Budas esotéricos o Budas exotéricos, según sea el carácter interno o externo de su TRABAJO en relación con la evolución planetaria. La idea de este grupo central constituido por SANAT KUMARA, el Señor del Mundo y los seis Budas antes descritos nos introducirá en el estudio de los SIETE RAYOS que iniciamos hoy, ya que cada uno de ellos excelsos Seres encarna alguna de las Siete Cualidades distintivas del Logos de nuestro Sistema Solar, cuyas corrientes de energía constituyen precisamente los SIETE RAYOS, que constituyen en su totalidad la Vida de nuestro Universo.

Hecha esta pequeña introducción vamos a intentar aclarar ahora el sentido de los Rayos cósmicos que condicionan la vida solar. Para ello será necesario que nos remontemos a las causas motivadoras de nuestro Universo, ya que sin una concepción más o menos objetiva o intelectual de las raíces cósmicas del mismo, nos resultaría poco menos que imposible comprender el origen de los Siete Rayos, tal como se manifiestan en nuestro Sistema Solar y muy concretamente en nuestro planeta.

A. GENEALOGÍA DEL UNIVERSO

Leyendo en los anales esotéricos y místicos del pasado reflejados en las páginas de los antiquísimos Libros de Jerarquía, hallamos esta curiosa y al propio tiempo aleccionadora idea acerca del principio de nuestro Universo: "...Los Siete grandes RISHIS de la OSA MAYOR tomaron como esposas a las Siete gráciles Vírgenes de las PLÉYADES". Tal es aparentemente, y según se refleja en nuestro entendimiento, el origen místico de la frase "maridaje celeste", a partir del cual se inició el proceso cósmico que dio vida a nuestro Universo. Más adelante puede leerse: "SIRIO, la rutilante estrella que inundaba con su Luz las grandes soledades cósmicas, sancionó desde su elevada y misteriosa Atalaya aquella indescriptible e inmaculada unión y envió para santificarla a uno de SUS HIJOS MUY AMADOS, quien era allí MAESTRO DE MAESTROS Y DIGNÍSIMO EN AMOR Y SACRIFICIO". No podría ser descrito más gráficamente ni poéticamente el Misterio de la Encarnación, realizado en los altos niveles cósmicos por medio de este SER, de "quien nada puede decirse", que es el Señor de nuestro Universo y que aparentemente procede de la gran estrella SIRIO de la Constelación del CAN.

Analizando este grupo de ideas desde el ángulo esotérico de la analogía, podríamos llegar a las siguientes conclusiones:

- a. La Constelación septenaria de la OSA MAYOR es de orden positivo y de carácter masculino.
- b. La Constelación de LAS PLEYADES, asimismo septenaria, es de orden negativo (en relación con la OSA MAYOR) y de carácter femenino.
- c. La Conjunción magnética de ambas Constelaciones o "Maridaje Celeste", aprovechando óptimos planos de incidencia cósmica, determinó una respuesta desde SIRIO. Es la concepción física de nuestro Sistema Solar y la encarnación del Logos de nuestro Universo.

De este triple Misterio al cual hacen referencia sutil y mística la mayor parte de los llamados "Libros Sagrados de la Humanidad", se deriva la concepción, estructura física y expresión psicológica de este Universo de cuyo contenido espiritual formamos parte. Se trata, como verán ustedes, de darle una explicación lo más racional que nos sea posible a todo cuanto en relación con nuestro Universo fue encubierto por los secretos velos de un elevado Misterio espiritual. No olviden ustedes que estamos viviendo hoy día bajo la tremenda presión de los grandes avances científicos y tecnológicos y que las verdades esotéricas deben ser analizadas muy concreta y analíticamente por los investigadores de las verdades ocultas de la Naturaleza. Así pues en nuestra conversación de hoy trataremos de darle consistencia científica a las ideas esotéricas que nos fueron transmitidas a través de las alegorías poéticas y místicas de los Libros Sagrados que salvaguardan la gran tradición hermética de la Sabiduría.

No podríamos darle en verdad una explicación intelectual o racional, es decir, comprensible, a la expresión septenaria de la Naturaleza sin remontarnos previamente a las elevadas Fuentes místicas que encubren las altas verdades espirituales y fueron causa y motivo de la SÉPTUPLE CONSTITUCIÓN y expresión Universal. Les ruego, por tanto, mediten atentamente cuanto hemos dicho hasta aquí con respecto a los orígenes de nuestro Universo. Apliquen la analogía y sin tratar de forzar la mente, ya que una mente sujeta al esfuerzo difícilmente puede comprender el alcance de cualquier posible verdad, sigan atentamente el proceso. Aparecerá así indudablemente ante su vista un extenso cuadro de valores psicológicos realmente insospechables que hará posible que a partir de aquella primera “Gran Concepción Universal Septenaria” realizada en niveles cósmicos, podamos empezar a hablar psicológicamente de los SIETE RAYOS y a ver algo más claro cuanto a través de la tradición esotérica y mística nos comunicaron los libros de teosofía y de elevada concepción filosófica.

La estructura espiritual y física de nuestro Universo se fundamenta en las dos grandes corrientes de vida septenaria que fluyen por medio de las Constelaciones de la OSA MAYOR y de las PLÉYADES. La organización de tales corrientes de vida y energía y su distribución en orden a densidades -si podemos utilizar esta expresión- determina la creación de los Siete Planos del Sistema Solar, de los cuales emanan las energías que determinan los Siete Esquemas terrestres, las Siete Cadenas planetarias, las Siete Rondas de cada Cadena, los Siete planetas de cada Ronda, los Siete Reinos de la Naturaleza, las Siete Razas humanas, cada cual con sus siete correspondientes subrazas, las Siete modificaciones del Eter, las Siete cualidades de la Luz, o siete colores del espectro solar, las Siete Notas fundamentales del Sonido y, en lo que a la humanidad respecta, los Siete tipos psicológicos, los Siete grandes centros etéricos de distribución de la energía, denominados técnicamente CHACRAS, cada cual con su correspondiente glándula endocrina, etc., etc. Como ustedes verán, y tal como la analogía nos lo demuestra, el Macrocosmos y el microcosmos se complementan en este denominador, común que en los estudios esotéricos es denominado LOS SIETE RAYOS. A partir de momento sólo deberemos ir concretando detalles dentro de la impresionante majestad del conjunto que iremos estudiando y tratar de darle validez científica al hecho psicológico del hombre como un Septenario que refleja en su vida todo cuanto ocurre en los vastos océanos de lo Cósmico, ya que, según dicen todas las grandes religiones del mundo “el hombre es hecho a imagen y semejanza de la Divinidad”.

B. LOS PLANOS DEL SISTEMA SOLAR

De acuerdo con los estudios esotéricos, tales son los Planos o niveles donde se proyectan y desde donde se distribuyen las energías de los SIETE RAYOS:

Rayo 1º	PLANO ÁDICO	(el de la propia Divinidad)
Rayo 2º	PLANO MONÁDICO	(o Espiritual)
Rayo 3º	PLANO ÁTMICO	
Rayo 4º	PLANO BÚDICO	(Tríada Espiritual)
		Abstracto
Rayo 5º	PLANO MENTAL	(El Ángel Solar)
		Concreto
Rayo 6º	PLANO EMOCIONAL	
		Etérico
Rayo 7º	PLANO FÍSICO	(La Personalidad Humana)
		Denso

Siempre de acuerdo a cuanto hemos aprendido en los libros ocultistas, habrá que señalar algo que ustedes quizás ya saben, o sea, que los Planos Atmico, Búdico y Mental constituyen los niveles expresivos de la llamada TRÍADA ESPIRITUAL, o expresión monádica -tal como se expresa por medio del Ángel solar en el tercer subplano del Plano mental. Hay que remarcar también que el aspecto concreto de la MÓNADA, o Manas inferior, constituye el intelecto humano el cual, unido a los componentes kármicos invocados desde los niveles emocionales y físicos, constituyen la entidad psicológica que técnicamente definimos como “Personalidad Humana”.

Nada vamos a hablar hoy sobre las expresiones particulares de un Esquema Terrestre. Bastará indicar que cada Logos Planetario es responsable de su propio Esquema de evolución ante el Logos Solar, de quien dimana toda forma de vida y toda corriente de energía. Sólo indicaremos, como materia simplemente informativa, que un Esquema terrestre consta de Siete Cadenas de Mundos, que cada una de estas cadenas tiene Siete Rondas, o procesos de encarnación, que cada Ronda abarca la evolución de Siete planetas, solidarios entre sí y kármicamente unidos -si podemos decirlo así- durante el proceso de manifestación de una Ronda planetaria, la cual, según se nos dice ocultamente, es la proyección evolutiva del aspecto personal del Logos de un Esquema terrestre. Ahora bien, es interesante saber en orden a nuestro estudio que cada planeta en evolución dentro del ciclo correspondiente a su Cuarta Ronda (o encarnación física de Logos planetario), desarrolla y pone en actividad Siete grandes Razas Raíces y que cada una de estas Siete grandes Razas se subdivide en otras tantas subrazas, cada una de las cuales con sus peculiares y correspondientes cualidades y

características.

Sabemos también, inducidos por el principio hermético de analogía, que en la Naturaleza planetaria evolucionan Siete Reinos de los cuales sólo conocemos los cuatro primeros, es decir, el mineral, el vegetal, el animal y el humano, aunque empezamos a entrever la grandeza del Quinto Reino, el Espiritual, quedando ante nuestra perspectiva como una tremenda incógnita para el futuro, la evolución de otros dos Reinos para los cuales nuestra mente carece absolutamente de cualidades para poder identificarlas. Hay que distinguir también en cada Plano, siempre en orden a densidad de vibraciones, a los siete elementos naturales constituyentes del mismo con raíz en el Éter, la substancia universal de Creación, de los cuales solamente conocemos Cinco, los más próximos a nuestro presente estado de evolución por estar enlazados con la Naturaleza del plano físico, o sea, la tierra, el agua, el fuego, el Aire y el primer Éter, reconocido oficialmente por la Ciencia actual, aunque se carece todavía de los necesarios aparatos técnicos para poder detectarle objetivamente. Quedan todavía otros dos éteres más sutiles que entran en la composición del cuerpo etérico de los seres humanos y completan la maravillosa organización física del Universo. La complejidad grandiosa de la estructura universal determina así que SIETE elementos químicos de base, siguiendo un orden creciente de sutilidad y sensibilidad, constituyan la base orgánica de los cuerpos en todos aquellos niveles en donde la FORMA de que se reviste el aliento espiritual de la Divinidad precise todavía de una cierta densidad objetiva, tal como ocurre en los bajos niveles emocionales y en el nivel mental concreto, pero a partir de ahí el Aliento espiritual divino utiliza una especie particular de Éter en cuya composición entran unos elementos realmente imponderables desde el ángulo de vista de la percepción humana. Sólo cuando el alma se libera de la substancia grosera de sus cuerpos de densidad mayor y entra en la mágica corriente de la Iniciación, empieza a ser consciente de tales niveles de sutilidad. No podemos, por tanto, entrar en su consideración en nuestras conversaciones, aun cuando y de acuerdo con el principio de analogía demos por “supuesta” la existencia de estos elementos imponderables que constituyen los agentes cohesivos de nuestro Sistema Solar.

LOS PLANETAS SAGRADOS

De acuerdo con la sabiduría esotérica son denominados “Planetas sagrados” aquellos cuyo Logos Regente posee la “Quinta Iniciación Solar”, siendo por tanto un ADEPTO cósmico. Tales son los planetas sagrados de nuestro Universo y el tipo de RAYO que los cualifica:

RAYO	PLANETA
1º	Vulcano
2º	Júpiter
3º	Saturno
4º	Mercurio
5º	Venus
6º	Neptuno
7º	Urano

Hay que tener en cuenta que RAYO indica indistintamente CUALIDAD y ENERGIA y que, de acuerdo con la sabiduría esotérica, tales son las cualidades expresivas de cada RAYO:

RAYO	CUALIDAD
1º	Voluntad Dinámica
2º	Amor Atrayente
3º	Inteligencia Creadora
4º	Armonía y Belleza
5º	Ciencia Concreta
6º	Devoción e Idealismo
7º	Orden, Magia Ceremonial y Cumplimiento

Extremando los detalles podríamos establecer por analogía un nuevo cuadro de relaciones entre Rayos, centros etéricos y glándulas endocrinas, tal como se manifiestan en el ser humano:

RAYO	CENTRO	GLÁNDULA
1º	Coronario	Pineal
5º	Entrecejo	Pituitaria
3º	Laríngeo	Tiroides
2º	Cardíaco	Timo
4º	Plexo Solar	Páncreas
6º	Sacro	Gónadas
7º	Base Columna Vertebral	Adrenales

Si efectúan ustedes una nueva tabulación de acuerdo con los datos suministrados en esta conversación de hoy, tendrán una idea más elaborada de las relaciones armónicas que pueden ser establecidas a partir del Centro de nuestro Sistema Solar y a través de los planetas sagrados, hasta converger en el ser humano. Estas correspondencias analógicas fáciles de establecer, como podrán comprobar, les ayudarán a tener una idea más completa de nuestra constitución humano-divina, iluminando creadoramente aquellas zonas habitualmente oscuras o confusas que van de nuestro corazón al Corazón universal. Tal es nuestro intento en este estudio de los SIETE RAYOS que hoy hemos iniciado. Interesa fundamentalmente para que nuestro estudio sea genuinamente práctico, que hagamos de los Rayos cualidades psicológicas fácilmente adaptables a la particular condición de cada uno. Cuanto más concreto y positivo sea este examen de cualidades incorporables a nuestra conducta y cuanto más activa, dinámica y conscientemente podamos integrarnos en cierto tipo de Rayo, aquél al cual pertenecemos, mayor será el conocimiento que podremos tener de nosotros mismos. Todos podemos incluirnos en uno u otro de los Rayos expuestos con sólo observar atentamente nuestras reacciones psicológicas, mentales, emocionales o físicas a los impactos de los hechos que suceden dentro y fuera de nosotros en el devenir de nuestra existencia cotidiana. Hay que tener en cuenta que cuanto más perfecto sea esta observación más concreta y definida será nuestra orientación hacia la propia vida de Rayo y más profundamente clarificada nuestra línea de actividad psicológica y espiritual. De no ser así... ¿de qué nos serviría un estudio sobre los RAYOS?

La comprobación científica de los mismos nos brindará una imagen de las grandes motivaciones que crearon las distintas civilizaciones del pasado y las que condicionan el presente, así como las incidencias raciales y kármicas que a través del tiempo configuraron el destino de la humanidad durante los períodos cíclicos de la evolución. Nada en verdad nos hará mas amorosamente comprensivos con respecto a los demás que el reconocimiento de las energías de los Rayos incidiendo sobre sus vidas y dotándoles de su peculiar singularidad y expresividad. Es con tal espíritu de recta intención que iniciaremos nuestro habitual coloquio el cual, como siempre, evocará de nuestras mentes y corazones la luz de los más elevados comentarios.

Pregunta: *Usted ha dicho que RAYO implica indistintamente energía y cualidad psicológica. ¿Podría aclarar más esta idea?*

Respuesta: Con mucho gusto. Un Rayo es una corriente de energía que proviene del Corazón de la Divinidad por medio de un planeta, sea éste sagrado o no. Podemos decir que cualidad es el matiz o colorido de este Rayo expresando en forma de energía un estado de conciencia de la Divinidad. Usted comprenderá

pues que no podemos separar energía de cualidad, como no podemos separar la actividad del sistema nervioso de la del sistema sanguíneo dentro del organismo físico. Utilizando la analogía, base del conocimiento esotérico, y examinándonos desde el ángulo psicológico vemos que somos unas almas que utilizan un mecanismo físico, emocional o mental para manifestar diferentes cualidades, las cuales en forma de corrientes de energía son el distintivo de nuestro ser. La calidad o sutilidad de las energías dependerán de los niveles desde donde emanan; existen así energías mentales, emocionales y etérico-físicas que caracterizan al ser psicológico completo conocido técnicamente como Personalidad humana, pero existen también, aunque no sean tan corrientes y estén prácticamente fuera del alcance del ser humano corriente, las energías búdicas, átomicas y monádicas que caracterizan al "Hombre Espiritual". Habida cuenta de que en cada nivel de la Naturaleza o Plano del Sistema Solar se expresa determinada cualidad o tipo de Rayo, sabremos determinar por el carácter de los hechos, de los acontecimientos o de los estados de conciencia que seamos capaces de exteriorizar, la característica peculiar de los Rayos que entran en juego o concurren en la expresión de los mismos. Energía y Cualidad y el estado psicológico que determinan en la expresión de cualquier hecho individual son un fenómeno conexo de Rayo, lo mismo que las cualidades y energías que concurren en la manifestación de cualquier proceso de vida en la Naturaleza matizándolo con un sello distintivo, singular y original. Es una forma de aplicar las conocidas palabras de Cristo: "Por sus frutos los conoceréis". En este caso el Árbol es el símbolo perfecto de un Rayo, siendo las energías y las cualidades que del mismo emanan los frutos mediante los cuales el Árbol puede ser identificado y reconocido.

Pregunta: *Según usted el conocimiento de los Rayos puede constituir la ciencia de nuestra vida. ¿En qué forma podríamos entender concretamente esta idea?*

Respuesta: De acuerdo con lo dicho anteriormente, el Alma universal, el Rayo, las cualidades espirituales, las energías en actividad e incluso las apariencias fenoménicas u objetivas, proceden de la misma Fuente cósmica. La primera ciencia de nuestra vida consiste en reconocer este hecho indiscutible. Se trata, en principio, de un conocimiento concreto. Cuando tal conocimiento puede ser aplicado en la acción se convierte en ciencia de vida, teniendo en cuenta que todo el caudal de conocimientos mediante los cuales nuestra mente existe y tiene su razón de ser, es sólo un leve indicio del poder de los Rayos. La aplicación concreta de tales conocimientos permitirá convertir nuestra existencia psicológica en un canal libre y expedito para la expresión de los Rayos. Si sabemos que nuestro ser espiritual, o Alma solar, está conectado con determinado tipo de Rayo, el segundo por ejemplo, pero que nuestra mente es netamente investigadora o científica demostrando la cualidad del quinto Rayo, tendremos que esforzarnos por infundir mucho amor a nuestra mente para que ésta no devenga inerte, fría,

excesivamente calculadora. Usted dirá seguramente que esto ya lo hacemos espontáneamente aun cuando no poseamos conocimiento alguno acerca de los Rayos que concurren en la expresión de nuestra vida psicológica. Yo insisto, sin embargo, en el hecho de que a menos que tengamos una cierta visión espiritual con respecto a los Rayos, nos será muy difícil introducir cambios fundamentales en nuestra mente y en nuestra conducta. Cuando éstos se producen siempre será un indicio de que “intuitivamente” hemos hallado el camino de alguno de nuestros Rayos condicionantes, utilizando el destello o rastro de luz que su proyección o su energía dejó en nuestros corazones en algún momento cumbre de la existencia. Al insistir en la utilización de las energías del proceso expansivo de un Rayo descubierto, sus cualidades penetran en nuestra existencia personal y su actividad puede ser convenientemente dirigida y controlada. Como usted verá, *la Ciencia del Conocimiento intuitivo* se traduce progresivamente en *Ciencia de Impresión y de Contacto*, cerrándose así un pequeño ciclo dentro del inmenso período cíclico cubierto por la fuerza expansiva de un Rayo.

Pregunta: *¿ Cómo podríamos saber cual es el Rayo de la Mente o el Rayo del Alma?*

Respuesta: Yo diría que viviendo en una constante y serena observación de todos los hechos que ocurren a nuestro alrededor y nuestra reacción psicológica a los mismos. Habitualmente no observamos las cosas con la debida y necesaria atención; de ahí que nuestros juicios carecen de profundidad e integridad psicológica, cerrándonos así el camino de los Rayos que condicionan nuestra vida personal y espiritual. Y si no sabemos de nuestros Rayos, que son esencialmente nuestra propia vida, ¿cómo podremos establecer dentro de nosotros los nobles Senderos de la alta espiritualidad, o expresar en forma racional y científica las energías que provienen de aquellas Fuentes? Hay que darse cuenta que los Rayos destilan energía y substancia psicológica que flotan - por así decirlo- por el ambiente psíquico en donde desarrollamos nuestras actividades cotidianas. Este conglomerado de energías mentales, emocionales y etéricas nos condicionan casi absolutamente y nos impiden “ser conscientes” de las propias y singulares energías que constituyen la expresión o cualidad característica de nuestro verdadero Yo espiritual. Así, para conocer exactamente la índole de los Rayos que no son propios, deberemos vivir muy profundamente atentos al devenir incesante de los hechos y de las situaciones ambientales y, singularmente, a nuestras reacciones psicológicas a las mismas. Esta atención, actuando a modo de un potente imán, nos hará progresivamente conscientes de los Rayos que condicionan nuestra vida.

Pregunta: *Encuentro plausible la idea que usted acaba de emitir y he de confesar que la misma amplía considerablemente el conocimiento que tenía acerca del término místico de Sendero. Ahora bien, mi pregunta es ésta: ¿Puede realmente el conocimiento de los Rayos depararme más amplias oportunidades en*

el devenir del propio Sendero?

Respuesta: Naturalmente que sí, por cuanto el término Rayo significa indistintamente vida, cualidad y apariencia, así como la relación entre sí de estos tres aspectos constituyentes del ser humano por medio de una energía unificadora de Rayo, que podríamos denominar monádica o de síntesis. Quiero significar, volviendo a lo dicho anteriormente, que en una avanzada etapa de nuestra vida surgirá espontáneamente esta “energía sintetizadora”, es decir, que a través de nuestra dedicada atención y una larga serie de profundos análisis llegaremos a descubrir un día que nuestro Sendero espiritual corresponde a la línea de luz y energía de determinado tipo de Rayo. Esto llega a saberse con infalible seguridad y absoluta certeza en un definido estadio de nuestro proceso de evolución. Sabremos entonces en forma consciente y continuada y no en virtud de esporádicos destellos de intuición, cuál ha de ser nuestra actitud y nuestras actividades físicas, emocionales y mentales para que respondan limpia, activa y dinámicamente a las influencias del Rayo causal de nuestra vida, al de nuestra Alma superior, el cual constituye de hecho el verdadero SENDERO hacia el Corazón del Logos planetario a través del cual se manifiesta aquella energía característica o determinada de Rayo. ¿Comprende usted el proceso? Cuando esotéricamente hablamos del aspirante espiritual, de las diversas etapas del discipulado, del Iniciado o del Maestro, nos estamos refiriendo a que dentro de la línea expresiva de los Rayos se han evidenciado etapas y han ido desarrollándose actividades, cualidades y propósitos dentro del proceso liberador de la vida humana, que han culminado en la realización perfecta de un determinado Arquetipo de Rayo. Sabemos por ello que existen Maestros de Compasión y de Sabiduría en todos los Rayos y que en cada Rayo de manifestación cíclica podemos identificar a personas corrientes, a aspirantes espirituales, a discípulos y a Iniciados. Dentro de esta inmensa “Escalera de Jacob” de la evolución planetaria construida con la substancia creadora de los Rayos hallaremos a todo tipo de seres humanos, toda jerarquía de huestes angélicas y a todas las unidades de conciencia en evolución en todos los Reinos de la Naturaleza. El conocimiento de los Rayos, tal como dije al principio de esta conversación, es de naturaleza cósmica y fundamentalmente constituye un campo obligado de investigación no sólo para los esoteristas, para los místicos o para los filósofos, sino también y muy particularmente para los científicos de nuestro mundo que tantos y tan valiosas conquistas y descubrimientos han realizado en el orden técnico. En el transcurso de las próximas conversaciones continuaremos estudiando el tema de los Rayos, tratando de ampliar constantemente nuestras ideas a fin de tener una imagen de los mismos lo más clara, concreta y positiva que nos sea posible...

CAPÍTULO VII

EXPRESIÓN UNIVERSAL E INDIVIDUAL DE LOS SIETE RAYOS

Antes de iniciar nuestra segunda conversación acerca de LOS SIETE RAYOS tengo especial interés en repetir lo dicho al respecto en la conversación del mes pasado, en el sentido de que RAYO es una definida cualidad o característica de la Divinidad solar expresada en forma de energía y manifestada por medio de una Entidad psicológica de elevada trascendencia espiritual y a través de un planeta sagrado. Tal como dijimos en aquella oportunidad, SIETE son las cualidades distintivas de la Divinidad, psicológicamente descritas como: Voluntad dinámica. Amor atrayente, Inteligencia creadora, Armonía y Belleza, Investigación científica, Devoción a un Ideal (el propio Universo) y Magia de Orden y Cumplimiento. SIETE son, por tanto, las Entidades psicológicas o Señores de Rayo, llamados también LOGOS PLANETARIOS o, utilizando la conocida frase bíblica, LOS SIETE ESPIRITUS ANTE EL TRONO DE DIOS, siendo lógicamente SIETE los Cuerpos de expresión física o "planetas sagrados" que utilizan dichos LOGOS. Tales planetas son: Vulcano, Júpiter, Saturno, Mercurio, Venus, Urano y Neptuno. Dijimos también y les ruego que al insistir sobre este delicado tema apelen ustedes al testimonio de la propia intuición, que el DIOS o LOGOS de nuestro Universo podría ser -de acuerdo al sentido místico de ciertos cantos orientales de la más lejana antigüedad- la encarnación cósmica de un elevado ADEPTO de la Estrella SIRIO, de la Constelación del Can...

Ahora bien, si estas explicaciones esotéricas se hacen difíciles de comprender o no aparecen como válidas ante el juicio intelectual, acepten al menos -ya que estas explicaciones están al alcance de todas las mentes medianamente cultivadas- que la concepción septenaria de la Naturaleza es evidente con sólo que observemos la obra divina tal como ella se demuestra a nuestro inmediato alrededor. El distinto colorido de la Naturaleza, a partir de los tres colores básicos, el rojo, el azul y el amarillo nunca rebasará el número de SIETE y el resultado de las infinitas combinaciones que pueden ser realizadas utilizando un simple rayo de luz solar nunca rebasarán la norma universal demostrada a través del espectro del mismo, es decir, el de los SIETE colores -corrientemente denominados del arco iris-rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo y violeta, aunque en una increíble pluralidad de matices. Lo mismo podemos decir con respecto a "la escala de sonidos" de la naturaleza, que sólo puede reproducir SIETE NOTAS fundamentales, las que constituyen la Ciencia esotérica de la Música: do, re, mi, fa, sol, la, si, pudiendo ser extendidas estas Notas en una prodigiosa riqueza de tonos y subtonos que abarcan el conjunto de la Naturaleza, desde el humilde canto del más pequeño insecto hasta el A.U.M. solar que emite la propia Divinidad.

LOS RAYOS Y LA VOZ HUMANA

En este orden de ideas... ¿Nos hemos detenido a pensar alguna vez en el misterio que subyace en el ejercicio de la voz humana? Se trata de un misterio realmente iniciático que no ha sido reconocido ni comprobado todavía en forma científica. De poder serlo se entraría en el dominio de la verdadera Magia creadora, la que produjo un día el Universo manifestado. La voz humana tiene SIETE particulares sonidos, tres de ellos pertenecen al aspecto positivo o creador. Se trata de la voz masculina la cual en su gran variedad de matices solamente puede dar las voces de tenor, barítono y bajo. Se nos dice ocultamente que la expresividad de tales voces o sonidos y el aspecto dinámico de su naturaleza provienen de la Constelación de la Osa Mayor. La voz femenina, como ustedes saben, se manifiesta en las características de soprano, mezzosoprano y contralto, las cuales, utilizando la analogía, podríamos decir que se hallan íntimamente vinculadas con la Constelación de las Pléyades. Existe otro tipo de voz humana que al parecer sirve de nexo de unión entre ambos tipos genéricos de voz; podríamos definirla “la voz neutra” que unifica y coordina ocultamente la infinita profusión de voces masculinas y femeninas. Ustedes habrán oído voces de hombre con inflexiones femeninas y también voces de mujer con inflexiones masculinas. En tal estado NEUTRO de la voz -si es que podemos expresarlo así- se halla contenido el secreto del ser ANDRÓGINO que aparecerá en nuestro planeta en estados cumbres de la evolución de la humanidad, aunque con un tono y musicalidad que están más allá de nuestro concepto de la voz humana. No nos extenderemos en comentarios acerca de esta idea que acabo de emitir, ya que no puede entrar todavía en el campo de la investigación científica, pero acepten al menos, dentro de un plan de perfectas evidencias, que existen SIETE tipos de voz perfectamente delimitados en lo que al ser humano se refiere. Cada tipo de voz expresa alguna definida particularidad de Rayo y el estudio de su analogía nos llevaría a conclusiones cósmicas, por ejemplo, su relación con la VOZ que emite cada uno de los SIETE Logos planetarios, Señores de un planeta sagrado, en relación con algún plano o dimensionalidad de la Vida universal. Esta relación se extiende, siempre por analogía, a la actividad de determinado Reino, de alguna cualificada Jerarquía creadora o de alguna definida Raza humana. En estas elevadas analogías que abarcan funciones cósmicas tenemos de nuevo ante nuestra atenta consideración cuanto dijimos en anteriores conversaciones acerca de la Magia universal, cuyo resultado era la Creación motivada por la pronunciación de una VOZ, un MÁNTRAM o un SONIDO que rasgando los éteres del espacio los ponía en incandescencia produciendo una luz o un color específico que al substanciarse se convertía en una definida forma geométrica, la forma geométrica de cada Plano que en su séptuple conjunto constituiría la base geométrica del Universo.

SONIDO, COLOR Y FORMA GEOMÉTRICA DE LOS PLANOS DEL UNIVERSO

El Logos de cada planeta sagrado o cada Señor de Rayo emite un sonido, produce un color y determina las formas geométricas que caracterizan la red etérica que circunda, vivifica y define cada uno de los Planos de la Naturaleza. Utilizando la visión esotérica y teniendo presentes algunas de las SIETE claves de la analogía hermética, podría ser clasificado nuestro Universo de acuerdo con los SIETE sonidos (la Voz particular de cada uno de los Logos planetarios), los SIETE colores, expresando las cualidades distintivas de los mismos y SIETE formas geométricas caracterizando la expresión en cada Plano de la actividad de cada una de las SIETE Jerarquías creadoras, de los SIETE Reinos y de las SIETE razas raíces, pudiendo ser comprendido, dentro de una elevada concepción poética y mística, que la totalidad del Universo apreciada desde el ángulo de visión de algún exaltado LOGOS Cósmico, aparecerá sin duda como un impresionante conjunto de sonidos, colores y formas de inenarrable belleza, surgiendo todo ello del misterioso CENTRO de Creación que es la Vida de nuestro Logos solar. Esotéricamente se nos dice que el Universo “en el cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser”, contemplado con la visión de algún elevado RISHI, aparece como una maravillosa Flor de SIETE Pétalos, cada uno de los cuales con su propio y distintivo color. Extendiendo esta idea en alas de nuestra fantasía podríamos imaginar que el Olfato de Aquella excelsa Entidad cósmica *puede oler la fragancia de la Mística Flor Universal*, el perfume que emana de sus cualidades inmortales, e incluso que el Aliento vivificador de aquellas inmensas soledades cósmicas llevará a los afinados oídos del Gran RISHI, el Canto particular que emite cada uno de los sagrados Pétalos produciendo aquellos místicos Sonidos esotéricamente cualificados como “MÚSICA DE LAS ESFERAS”.

Concretando nuestras ideas al respecto para un estudio más detallado de los Rayos, deberemos insistir sobre lo dicho en nuestra primera conversación en el sentido de que cada uno de ellos, como perfectas Entidades psicológicas, se manifiesta cíclicamente como Vida, Cualidad y Apariencia, o más concretamente todavía, como Sonido, Color y Forma geométrica. De ahí que estudiando las particularidades de cada Rayo de acuerdo con el espíritu de singularidad que los define, podríamos decir que al primer RAYO le corresponde la Nota más elevada del Pentagrama Cósmico, *la Nota SI*, el Color más vivo, *el ROJO* y la Forma geométrica más perfecta, *el CÍRCULO*, símbolo perfecto de DIOS cuando surge de un dilatadísimo Ciclo Praláyico con la Intención o determinación de Crear. La cualidad psicológica de la VOLUNTAD DINÁMICA DE CREAR en los elevados niveles del Sistema solar, al descender a los más bajos niveles de la Naturaleza origina el Reino mineral y el cuerpo físico denso de todos los seres vivientes.

Al Segundo RAYO le corresponde la segunda Nota del Pentagrama, *la Nota LA*, el color *AZUL intenso* y su forma geométrica es *el CÍRCULO* con un punto en

el centro. Su cualidad psicológica es el AMOR INCLUYENTE y su vibración descendida a los mundos inferiores produce el Reino vegetal y constituye la base creadora del vehículo emocional de los seres humanos.

Al Tercer Rayo le corresponde la tercera Nota del Pentagrama, *la Nota SOL*. Su color es *el AMARILLO* y su forma geométrica *el TRIÁNGULO EQUILÁTERO* perfecto. Su cualidad psicológica es la Inteligencia Creadora y su vibración descendida al mundo de las formas origina la vida del Reino animal, así como el principio de MANAS en el ser humano.

Al Cuarto RAYO se lo denomina ocultamente el Rayo de Armonía ya que su principal misión en el Universo es servir de centro de relación y vinculación entre todos los demás Rayos. Le corresponde la Nota *FA*, el Sonido místico de la Naturaleza -tal como esotéricamente se nos dice. Su color distinto es *el VERDE* y su forma geométrica *el CUADRADO*. Su cualidad psicológica es Equilibrio y Armonía. Se expresa en los planos intermedios de la Naturaleza por medio del Reino humano, el intermediario entre los Reinos subhumanos y el Reino espiritual. Por tal motivo al Cuarto Rayo, tal como incide sobre la humanidad se le denomina de Armonía a través del Conflicto, por cuanto el ser humano debe alcanzar la armonía y el equilibrio estable de su vida a través del proceso doloroso e inevitable del Karma. Simbólicamente hablando, el Reino humano debe construir un perfecto TRIANGULO EQUILÁTERO sobre las bases del CUADRADO o del CUATERNARIO inferior, es decir, la TRIADA espiritual Atma-Budhi-Manas sobre el soporte de la base cuadrada constituida por la mente inferior, el vehículo emocional, el cuerpo etérico y el cuerpo físico denso.

Al Quinto RAYO le corresponde *la Nota MI* del Pentagrama Cósmico. Su color específico es *el Anaranjado* y su forma geométrica *la Estrella de Cinco Puntas*. Su cualidad característica es la Investigación Concreta de los hechos divinos que constantemente están produciéndose en la Naturaleza. Se expresa por medio del Quinto Reino de la Naturaleza, definido también como de "las Almas Liberadas" y su misión es llevar a nuestro Universo para ser debidamente explayadas las energías provenientes del Quinto Plano Cósmico, donde se origina el principio de MANAS, tal como lo conocemos a través de la literatura teosófica y sobre el cual se basa la entera estructura física de nuestro Universo y la conciencia del ser humano.

El Sexto RAYO, cuya característica psicológica es la Devoción a un Ideal, tiene como Sonido distintivo a *la Nota RE* y su color distintivo es *el INDIGO*, viniendo determinado este color por su directa relación con el Segundo RAYO del cual es una proyección especial. Se expresa por medio del Sexto Reino de la Naturaleza. Su forma geométrica será por analogía *la Estrella de Seis Puntas* que surge del Hexágono perfecto.

El Séptimo RAYO, el Rayo de la Magia, del Orden y del Ceremonial, tiene como Sonido específico *la Nota DO* del Pentagrama. Su color distintivo es *el VIOLETA*, producido por una mezcla -si podemos expresarlo así- del Rojo del primer Rayo y del Azul del segundo, expresando esta analogía la cualidad de SÍNTESIS asignada a este Rayo- el cual debe reflejar en su acabada perfección la Voluntad del Creador con respecto a su Obra Universal, el SÉPTIMO REINO DE LA NATURALEZA. La cualidad psicológica del Séptimo Rayo es, por tanto, de orden, organización y cumplimiento. Comprendida esotéricamente la idea podríamos considerar que este Rayo expresa la perfección del Universo, tanto en el aspecto de VIDA como en el de FORMA, pues es un reflejo en el mundo físico de la MONADA espiritual. Su expresión geométrica -si nos atenemos a la analogía- será sin duda *la Estrella de Siete Puntas*, revelándose a través de cada una de ellas un color específico y la emisión de una nota distinta, dándonos quizás así una idea certera de las cualidades de Magia y de Síntesis asignadas a este Rayo.

EL HOMBRE EN RELACIÓN CON LOS PLANOS DEL SISTEMA SOLAR

Hemos hablado de los Rayos en función de los Reinos de la Naturaleza. Sin embargo, su expresión Psicológica en relación con el ser humano se halla curiosamente invertida debido al hecho de que la Mónada espiritual del hombre se halla en proceso de incorporación de substancia material, habiéndose iniciado ya en muchos seres humanos el proceso espiritual de liberación o de redención de la misma. Vemos así, que el aspecto más elevado del ser humano en el arco evolutivo de su vida espiritual expresa como característica distintiva la fuerza liberadora del primer Rayo el cual, en la vida expresiva de la Naturaleza origina según vimos anteriormente el Reino Mineral y el cuerpo físico denso de todas las especies vivientes.

En nuestro estudio de los Rayos analizaremos al ser humano desde el ángulo de vista de los SIETE Planos de la Naturaleza o, si ustedes lo prefieren, de acuerdo con las dimensiones del espacio y siguiendo el estudio de su composición física, emocional, mental y espiritual, entrando así en la comprensión de su apariencia más densa y objetiva, de sus cualidades psicológicas y de su maravillosa vida interior. Teniendo en cuenta que la energía que cualifica al primer Rayo no ha sido revelada todavía debido a su tremendo poder destructivo y que sólo se conocen algunos de sus aspectos o subrayos, nuestro estudio del ser humano sólo tendrá en cuenta SEIS Planos o SEIS expresiones de la Vida evolutiva del Universo, habida cuenta de que el primer Plano de la Naturaleza en donde se expresa la indescriptible potencia del Primer Rayo corresponde única y exclusivamente a la Vida íntima de la propia Divinidad. Tal como dijimos el mes anterior éste es el Plano Divino y en nuestros estudios esotéricos se le asigna el nombre de PLANO ÁDICO. Hay no obstante una misteriosa relación entre el

Primer Plano y el Séptimo Reino, habida cuenta de que el Primer Rayo está potentemente vinculado con el Séptimo por leyes de afinidad cósmica nacidas del poder del Sonido creador de la Intención de Dios con el del Cumplimiento Universal. El Séptimo Rayo de la Magia Creativa ha de convertir en visibles y objetivas todas las Ideas que surgen de la Mente Divina inspiradas por Su tremendo Poder de Síntesis y de indomable Resolución. En realidad, todos los Rayos y todos los Reinos son solidarios, consubstanciales e interdependientes. En el Segundo Plano de la Naturaleza, el Plano Monádico, actúan las energías del Segundo Rayo, el Rayo del Amor unificante y atrayente de todo el contenido universal. Se le denomina también el Plano espiritual y es precisamente en dicho Plano donde tienen su Vida, su Mónada o Su Espíritu todos los seres vivientes, sea cual sea el Reino que los cualifica y su grado de evolución. El Reino humano, el Cuarto Reino de la Naturaleza, ocupa el Cuarto subplano del Plano Monádico y al grupo específico de Mónadas humanas en dicho subplano se lo conoce esotéricamente bajo el nombre de Cuarta Jerarquía. Las demás Jerarquías Creadoras dentro de nuestro Sistema Solar ocupan cada cual su correspondiente subplano dentro del Plano Monádico. Su situación en el mismo viene determinada lógicamente por la evolución espiritual de las Mónadas que en su totalidad constituyen el Plano Monádico, llamado también ANUPADAKA. La Quinta Jerarquía Creadora del Plano Monádico está constituida por todos los grupos de Mónadas provenientes de todos los lugares del Sistema Solar conectadas con esta Quinta Jerarquía Creadora de nuestro Sistema Solar.

Al Tercer Plano se le denomina Plano Átmico. Es el Plano de la Inteligencia Creadora de la Divinidad y a través del mismo el Tercer Rayo infunde Actividad inteligente a todas las Mónadas en encarnación como Almas individualizadas. Desde el ángulo de nuestro estudio ATMA es el aspecto Voluntad de la Mónada humana. Inducidas por tal aspecto las Almas individuales deciden reencarnar cíclicamente y es también por medio del tremendo poder de Resolución del ATMA que las Almas alcanzan finalmente la Liberación y redimen totalmente la substancia material de sus cuerpos expresivos.

Al Cuarto Plano se le llama Plano Búdico. Es el Plano de la Unidad ya que es a través del mismo que se expresan las cualidades o las energías del Cuarto Rayo, el de la Armonía y Belleza de la Divinidad creadora. La misión del Cuarto Rayo y del Cuarto Plano Búdico en la vida de la Naturaleza es UNIFICAR todo cuanto existe en el Universo; es el lazo permanente de unión entre Dios, el Creador, y Su obra, el Sistema Solar. El Cuarto Rayo unifica todos los Rayos y el Cuarto Plano todos los demás Planos. En una escala menor, aunque asimismo trascendente, el Cuarto Reino o Reino humano sirve de vínculo permanente de unión de los Reinos inferiores con los superiores. A escala individual y utilizando como siempre la analogía, podríamos decir que el Cuarto Centro etérico, el Chakra Cardíaco, ocupa una posición similar y sirve de enlace magnético entre todos los demás centros etéricos, siendo por ello un centro distribuidor de la

energía universal. Como ustedes irán apreciando, todo en nuestro Universo está absolutamente relacionado y a medida que continuemos aplicando el principio hermético de la analogía todo el conjunto universal aparecerá indisolublemente unido dentro de un infinito Plan de entrañables vinculaciones.

El Quinto Plano del Sistema Solar, o Plano Mental, vivificado por las energías del Quinto Rayo es, en realidad, el Quinto Subplano del Plano Mental Cósmico y a través del mismo y por medio de Aquellos excelsos AGNISHVATTAS que llamamos los Ángeles Solares o misteriosos Hijos de la Mente, los seres humanos adquirieron un día conciencia individualizada. Las energías del Quinto Rayo determinan el espíritu de investigación y dirigen las tendencias creativas del ser humano hacia el reconocimiento de la Verdad divina en sus vidas, así como el proceso de ideación mediante el cual le es posible al hombre conocer a Su Creador a través de toda posible forma objetiva de la Naturaleza. El Quinto Rayo actúa muy poderosamente por medio de la Quinta Raza Aria, y aplicando la analogía podríamos aceptar como muy lógica la idea de que nuestra actual quinta subraza dentro de la Raza Aria está predestinada a recibir un tremendo impulso evolutivo del Quinto Rayo ya que se manifiesta ostensiblemente por medio de los tremendos avances técnicos y formidables descubrimientos científicos de nuestros días.

Al Sexto Plano, o Plano Emocional, se le denomina también Plano de los Idealismos Creadores. El Rayo que lo vivifica, el Sexto, encarna las altas cualidades de Devoción de la Divinidad con respecto a Su Obra de Creación Universal. En este Plano pueden ser observadas las Aspiraciones del Logos Solar y el infinito Amor que siente por todo lo creado. En el Segundo Plano, el Monádico, el Amor se expresa en su pura esencia productora de las cualidades magnéticas y atractivas que permiten la estabilidad y coherencia vital del Universo. En el Sexto Plano se observa esta misma coherencia, pero dentro de un Plan organizado de separación de formas y de conciencias que invita constantemente a la reunión de cada uno de los fragmentos de vida, aparentemente dispersos y sin cohesión, pero dotados de un anhelo infinito de reconstruirse dentro de la Unidad indestructible de que forman parte. Las conocidas frases místicas del Adorador y del Amado, del matrimonio sagrado del alma con el Cristo interno y la ardiente lucha del hombre en pos del ideal soñado o presentido en el corazón, son aspectos característicos del Sexto Rayo lo mismo que la extrema devoción hacia la conquista de alguna meta religiosa, científica, social o humana expresando Amor hacia aquello que se quiere alcanzar. Hay una serie de razones, principalmente la del tiempo de que disponemos en cada una de nuestras conversaciones, que nos impiden extendernos en más detalles sobre cada una de las actividades universales que se realizan en cada Plano. Estamos seguros, sin embargo, que aplicando cada cual el principio de analogía podrá extender considerablemente cuanto venimos diciendo de acuerdo a las luces de la propia visión.

El Séptimo Plano, o Plano Físico, debe expresar en forma concreta y objetiva la Intención primordial de manifestación del Señor del Universo. La Idea y la Forma deben complementarse a un extremo tal de perfección que ambas constituyen un solo Cuerpo Místico de Expresión Universal, es decir, que el Verbo de Revelación debe hallar un Cáliz apropiado en cada cosa concreta de Su vasto Plan de Creación. Tal es la misión del Séptimo Rayo en este Séptimo Plano de manifestación física. Tal como anteriormente dijimos, el Séptimo Rayo se expresa en forma de Magia organizada, siendo Magia -tal como vimos en nuestras primeras conversaciones- un término que trata de describir la actividad natural de la Divinidad que consiste en apropiarse de substancia de distintos grados de densidad para hacer objetivas a través de la misma Sus universales concepciones. Ustedes recordarán también cuanto dijimos en aquellas anteriores conversaciones en el sentido de que todo proceso mágico es el resultado de Palabras y Sonidos, encarnando cualidades, que finalmente se convertían en formas geométricas. El Séptimo Plano es, por así decirlo, una gigantesca forma geométrica que refleja con absoluta fidelidad en tiempo y espacio la Voluntad y la Idea definida del Creador con respecto al Universo. Ustedes dirán, quizás, que todos los Planos ofrecen idéntica triple característica de Vida, Cualidad y Apariencia. Así es, en efecto, pero en el Séptimo Plano y a través de las energías del Séptimo Rayo esta realidad es todavía más evidente y descriptible por cuanto este Plano es el de la más densa objetividad y el que más concreta y definidamente ha de encarnar los Arquetipos de perfección que el Señor del Universo ha diseñado para cada Reino, para cada Raza y para cada especie.

Pregunta: *Según he deducido de sus palabras, el conocimiento de los Rayos que nos condicionan y nos rigen puede ayudarnos en el proceso de la evolución. Pero... ¿basta el simple conocimiento para lograr esta evolución?*

Respuesta: El conocimiento de los Rayos que influyen en nuestra vida puede ayudarnos a clarificar el camino a seguir, a desarrollar científicamente ciertas facultades de orden psicológico necesarias para el desenvolvimiento de nuestra personalidad y preparar así la introducción consciente de las energías del Alma en nuestra vida. Tenga usted en cuenta al respecto que el conocimiento de los Rayos que actúan en y a través de nosotros, puede darnos la orientación precisa hacia la vida inmortal del Alma, teniendo en cuenta -tal como hemos dicho otras veces- que Rayo es al propio tiempo energía, cualidad e intención y que cualquiera de nosotros viene condicionado por la actividad de SEIS Rayos. Estos son:

- a. El Rayo Monádico
- b. El Rayo del Alma Espiritual (El Ángel Solar)
- c. El Rayo de la Personalidad (el Alma en Encarnación)
- d. El Rayo de la Mente
- e. El Rayo del Vehículo Emocional
- f. El Rayo del Cuerpo Físico

Esta diversidad de Rayos, examinada desde el ángulo de vista meramente intelectual puede aparecer como demasiado compleja, como una especie de rompecabezas entre cuyos elementos parece existir una profunda descohesión o falta de sincronismo. En realidad esto no es así ya que existe una perfecta adaptabilidad entre los distintos Rayos que intervienen en el proceso evolutivo. Se precisa, no obstante, de una gran concentración mental sobre los hechos que concurren en nuestra vida y condicionan nuestra conducta para ir determinando progresivamente la cualidad característica de cada Rayo y poder actuar así más conscientemente en el devenir de la existencia. Me preguntará usted, quizás, qué utilidad puede tener para nosotros el conocimiento de los Rayos. Yo le responderé que es la misma que precisa el buen artesano con respecto a las herramientas que utiliza en su trabajo, ya que lógicamente este conocimiento le permitirá realizar obras verdaderamente meritorias por poco que le ayuden la inspiración y el buen deseo. Se trata de definir la cualidad de los Rayos por medio de la atención y de la observación consciente de las reacciones físicas y psicológicas ante los incontables acontecimientos de nuestra vida social de relación. Otra cosa que hay que tener en cuenta es que los Rayos son las avenidas de contacto no sólo de la vida material, sino también de la vida espiritual. Así, desde el ángulo de vista esotérico, el RAYO es un SENDERO de aproximación a los bienes inmortales y no podemos separar por tanto el conocimiento de un RAYO - singularmente el que cualifica al Alma- del desarrollo de nuestra vida interna. Hay que tener presente, también, que el conocimiento de los Rayos lleva consigo el de la técnica específica de realización dentro de aquella línea de Rayo. Se trata de una técnica natural de aprovechamiento de las energías que nada tiene que ver con los ejercicios de Yoga ni con los métodos conocidos de meditación a los cuales estamos tan familiarizados. Se trata de una serie de impactos íntimos sobre el ser psicológico que lo llevan a cambiar fundamentalmente el curso de sus pensamientos, emociones y actos. Un día nos daremos cuenta en virtud de la propia experiencia que existe una estrecha vinculación entre el conocimiento de los Rayos y la capacidad de la atención consciente sobre cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros mismos. La profundidad de la atención y la observación consciente nos mostrarán sin equívoco posible cuál ha de ser la línea de Rayo que deberemos seguir...

Pregunta: *Entonces..., ¿ no cree usted en la eficacia del Yoga como*

instrumento de conocimiento individual?

Respuesta: Yo digo, de acuerdo con la lógica, que el conocimiento de los Rayos nos situará en óptimas condiciones para elegir el Yoga más conveniente a nuestra vida individual. No es a través de un Yoga elegido al azar que determinaremos la cualidad de nuestros Rayos, sino que será precisamente el conocimiento de los Rayos lo que facilitará la elección del tipo de Yoga más correcto y oportuno. Hay que entender por Yoga -tal como esotéricamente se nos ha enseñado desde los tiempos del gran Patanjali- la Ciencia de Unión, pero siempre que el camino, el método de entrenamiento y la calidad de las energías estén de acuerdo con los Rayos que deben conectamos con aquella Realidad más alta que todos queremos alcanzar. No basta seguir un sistema de Yoga general, tal como se hace frecuentemente, sino que hay que observar mucho nuestras reacciones más profundas para determinar con justicia el grado positivo de identidad entre el sistema de entrenamiento y la calidad de los Rayos. De no ser así el Yoga puede ser una dificultad más que una ayuda en el camino espiritual.

Pregunta: *Ud. ha hablado de los Siete Chacras y de sus correspondientes glándulas endocrinas al hablar del ser humano. Pero no ha hecho referencia alguna sobre aquel gran centro llamado "Alta Mayor" en los estudios esotéricos. ¿Es que, de acuerdo con el estudio de los Rayos, carece de importancia?*

Respuesta: Muy al contrario. El Centro Alta Mayor tiene para el esoterista una tremenda importancia por cuanto constituye "la llave de paso" o de comunicación entre los centros etéricos enlazados a la columna vertebral con los dos que están alojados en el interior de la cabeza, el del entrecejo y el de la cúspide de la cabeza. Si bien el centro Alta Mayor no es un chacra, tal como entendemos corrientemente la expresión de este término, sí constituye un vínculo de unión entre los chacras de la cabeza y los que están debajo de ella. Su importancia depende mayormente de la evolución individual, cuando el aspirante o el discípulo han proyectado las energías en la dirección correcta y deben llevar el fuego, esotéricamente hablando, desde los centros situados debajo del diafragma hacia los centros superiores de la cabeza. En etapas superiores de evolución espiritual se establece un Triángulo de energías que enlaza a los centros de la cabeza y al centro Alta Mayor. El Fuego de Kundalini ha rebasado entonces los centros que se hallan enlazados con la columna vertebral y busca -como tal esotéricamente se dice- el Fuego de FOHAT que desciende de la Mónada espiritual.

Pregunta: *Usted nos ha hablado en las dos últimas conversaciones acerca de planetas sagrados y de planetas no-sagrados al referirse a los Rayos. ~ Quisiera aclararnos esta idea?*

Respuesta: Sí, con mucho gusto y con esta respuesta daremos término a

nuestra conversación de hoy. Al referirme a planetas sagrados y no-sagrados no hice sino establecer una distinción entre los Logos planetarios que habían alcanzado la Quinta iniciación solar que los convierte en Adeptos cósmicos y los que todavía no habían alcanzado esta evolución superior. Los primeros poseen un Cuerpo, o Planeta, radiante y puro por cuanto han extinguido el karma psicológico de Sus vidas y han redimido cada una de las parcelas de substancia que compone aquel rutilante vehículo. Los Logos planetarios que no llegaron a esta exaltada evolución están sufriendo de una u otra manera, aunque totalmente más allá y por encima del más elevado entendimiento humano, los efectos de su propio y particular Karma individual. Algunos poseen la tercera o cuarta Iniciación cósmica y están sufriendo las crisis que el proceso redentor de la substancia de sus respectivos planetas exige. De ahí que Sus Cuerpos planetarios no poseen todavía la suficiente cantidad -si podemos decirlo así- de substancia luminosa o redimida para poder ser conceptuados como de "Planetas Sagrados". Pero, todos sin distinción, están avanzando hacia aquel exaltado estado de evolución que tiene como meta la Liberación, o Redención total de Sus indescriptibles Vidas. Como recordaremos, tales son los planetas sagrados o redimidos: Vulcano, Venus, Saturno, Júpiter, Mercurio, Neptuno y Urano. Los no-sagrados son: nuestro planeta Tierra, Marte y Plutón. Se nos dice esotéricamente que hay todavía dos planetas más dentro de nuestro Sistema Solar para completar los doce que exige su armonía con las Doce Constelaciones del Zodíaco, pero que no han entrado todavía en proceso de manifestación cíclica.

CAPÍTULO VIII

LOS RAYOS Y EL CONOCIMIENTO PROPIO

Inicio mi disertación de hoy insistiendo sobre la necesidad que tenemos como seres humanos inmersos en las grandes necesidades de la vida social, de establecer cada vez más estrechas y conscientes relaciones con nuestro Yo trascendente, aquel que según las enseñanzas de las grandes religiones, filosofías y creencias espirituales de todos los tiempos es nuestro verdadero Ser, nuestro Yo inmortal, el centro de enlace con la Divinidad, la Vida infinita que llena con Su indescriptible Amor el corazón sensible de todo lo creado.

De nada nos serviría evidentemente un estudio más o menos profundo acerca de los RAYOS si lo limitásemos solamente a una mera información intelectual dentro del Campo infinitamente vasto del conocimiento esotérico. En estas conversaciones periódicas que sostenemos nos interesa descubrir tan profundamente como nos sea posible el Misterio de nuestra vida espiritual y psicológica; conocer lo más ampliamente que podamos cuál es nuestro destino como seres humanos aquí en la Tierra y tratar de resolver favorablemente la triple interrogante inmanente en el desarrollo de nuestra vida espiritual; ¿quién soy? ¿de dónde vengo? y ¿a dónde voy? Se trata de las tres terribles incógnitas que motivaron la conocida sentencia de los grandes filósofos del pasado: “HOMBRE, CONÓCETE A TI MISMO”. De acuerdo con ella las preguntas que quizás surgirán en las mentes de ustedes serán seguramente éstas:

¿Cómo resolver nuestro destino espiritual?, ¿cómo liberarnos de los impedimentos psicológicos que condicionan nuestra conducta?, ¿cómo descubrir el enorme secreto espiritual de nuestra existencia? la respuesta a todas estas preguntas sólo puede ser una: ¡INVESTIGANDO!, ya que sin una profunda y sostenida investigación jamás llegaremos a descubrir la trascendental verdad que es nuestra propia vida espiritual. Podríamos preguntarnos también ¿qué es investigar? Yo diría que es la enorme capacidad de estar profundamente atentos, plenamente apercebidos de todo cuanto ocurre en nosotros y a nuestro alrededor utilizando para ello aquella apetecible y poco corriente elasticidad o flexibilidad mental que permita darnos cuenta de todas y cada una de las reacciones psicológicas de nuestro ser al condicionamiento ambiental y establecer así una correcta evaluación de nuestras facultades y posibilidades de acción para determinar finalmente el camino más conveniente a seguir. Me pregunto ahora tras esta afirmación si admitirían ustedes como correcta la idea de que “este más conveniente camino a seguir”, nacido de nuestra profunda capacidad de investigación, es precisamente el Camino que señala nuestro RAYO espiritual, aquel que condiciona nuestras más elevadas aspiraciones y matiza profundamente nuestra vida de ansias supremas de libertad.

Ustedes objetarán seguramente que hay una infinita libertad de elección en lo que respecta a “camino a seguir” y que debido a esta eximia libertad, totalmente incondicionable en sí misma, nos resultará sumamente fácil establecer caminos y crear metas y destinos, aunque no estén de acuerdo con las orientaciones de nuestro RAYO espiritual. Esta es una verdad lógica e incuestionable y es debido precisamente a la manera ligera e impremeditada que establecemos caminos internos que nos alejamos de nuestro verdadero RAYO espiritual y llenamos nuestra vida de tensiones, de conflictos y de temores. . . Es por tal motivo, para evitar tales inconvenientes, que se impone como lógica la idea de los RAYOS ya que su conocimiento y estudio matizará nuestra vida de realidades psicológicas profundas y no de vanos estímulos en el orden intelectual.

Otra interrogante que asaltarán la mente de ustedes será sin duda la de cuál ha de ser entonces la orientación justa que debe encauzar todos nuestros esfuerzos. Yo les diría en primer lugar que no se trata de realizar grandes esfuerzos ni de someterse a agotadoras disciplinas, tal como ocurre cuando se trata de practicar determinados ejercicios de Yoga o algún especial delineamiento meditativo. Toda la actividad individual deberá circunscribirse a la facultad de ATENCIÓN, perseverantemente sostenida hacia todos los acontecimientos temporales que constantemente se producen y también hacia aquellos fúlgidos destellos espirituales que surgen de la Vida interior. Ustedes quizás le llamarán a esta actitud “una nueva disciplina”, pero yo prefiero llamarla “la norma natural de vida”, una norma serena que está de acuerdo con la ley natural ya que la Vida, en toda su infinita profundidad, es un resultado de la ATENCIÓN suprema del Creador y de Su inquebrantable Voluntad de SER y de REALIZAR. Siendo así, la respuesta psicológica del hombre a los tremendos y continuados impactos de la Vida sobre su ser es vivir atentamente, serenamente apercebido de cada una de las oportunidades que esta Vida trascendente le presenta en cada uno de los momentos de la existencia cotidiana, de acuerdo con las impresiones espirituales de nuestra vida de RAYO.

Hemos conversado bastante acerca de los RAYOS e incluso nos introdujimos en el Misterio infinito de sus elevadas genealogías cósmicas, Ahora deberíamos ampliar este conocimiento tratando de comprender el sentido psicológico que más acusadamente marca nuestra existencia y tratar de hallarle una nueva y más adecuada dirección a nuestras energías, tanto en lo que respecta a nuestras actitudes cotidianas como a nuestras actividades psicológicas más profundas. Una de las formulaciones mágicas, esotéricamente más útiles pese a su aparente sencillez y muy fácil de poner en práctica, es ésta que tengo el gusto de transcribirles: “NO YO, PADRE, SINO TU EN MI”. Si ustedes analizan esta frase verán que está compuesta de Siete palabras, cada una de las cuales con su propio significado de RAYO. No es al azar que fueron confeccionadas o conjuntadas por los grandes RISHIS del pasado y seguidas reverentemente por los verdaderos conocedores místicos de todas las religiones, aunque cambiando

el orden de las palabras según necesidades del lenguaje. En realidad estas palabras mágicas son la réplica humana al gran Mántram divino “¡HÁGASE LA LUZ!”, correspondiente al AUM, el sonido místico de las grandes tradiciones orientales, tal como vimos en nuestra conversación acerca del sentido universal de la Magia, y de acuerdo con el significado esotérico de “¡HAGASE, SEÑOR, TU VOLUNTAD!”, que es la respuesta de la Naturaleza a la Voluntad del Logos Creador.

La afirmación absoluta de la fe en la Divinidad trascendente arrancando de lo íntimo del yo psicológico, y los esfuerzos realizados desde el centro de éste buscando las Fuentes originales de su procedencia cósmica es lo que técnicamente llamamos evolución. Y de ahí, de este punto, surgirá de nuevo una penosa interrogante... ¿Qué hay que hacer entonces para hallar el camino de los trascendentales impulsos que han de liberarnos de las tensiones, inquietudes y problemas a que está sujeto nuestro yo inmanente? ¿Cómo trazar el camino de Luz, el puente luminoso de “arco iris” o el antakarana que ha de unir las dos grandes orillas que separan la existencia material de la trascendente vida espiritual?

EL SENDERO DE RAYO

Sólo hay un noble y definido Sendero espiritual en el devenir de nuestro destino kármico de acuerdo con nuestras posibilidades humanas y con la hora cósmica que estamos viviendo. Como siempre, y como síntesis de una infinita cadena de muchos y agotadores esfuerzos que jalonaron la vida de los grandes discípulos de todos los tiempos, se halla la tremenda afirmación de BUDDHA para todos los seres humanos ansiosos de redención y liberación: “EL HOMBRE PERFECTO VENCE SIN LUCHAR”. Entonces... ¿Por qué luchar sí realmente queremos ser perfectos, si aspiramos a la liberación y queremos fundir nuestra vida con la Vida de nuestro Señor de Rayo?

Dejar de luchar constituye, sin embargo, la más tremenda dificultad humana que desde el principio de los tiempos ha vivido, ha crecido y se ha desarrollado psicológicamente por medio de increíbles periodos de luchas y de dificultades. Y es debido a esta infinita secuela de esfuerzos, de luchas y de sacrificios, cristalizados en su mente y en su corazón, que se impone una nueva era de distensión, de armonía y de equilibrio. El conocimiento de los RAYOS nos ofrecerá indudablemente un poderoso estímulo en nuestras aspiraciones espirituales de liberación, pero esta liberación que en cada ser humano ha de realizarse por fusión de su inmanente vida individual con la immaculada Vida de un Esplendente y Trascendente Señor de RAYO, solamente podrá producirse cuando dejemos todo cuanto somos y todas nuestras conquistas humanas en los niveles físico, emocional y mental en manos del Señor de RAYO que rige cada una de nuestras

características psicológicas, es decir, vivir supremamente atentos y expectantes al devenir de nuestra vida y dejar progresivamente que EL nos tome en Sus manos y vaya acercándonos a Su infinito Corazón por motivos místicos de semejanza... La fórmula mantrámica es, tal como anteriormente señalamos, "NO YO, PADRE, SINO TU EN MI". Por el solo hecho de vivir profundamente apercebidos al devenir de los hechos y circunstancias que configuran nuestro destino, iremos siendo cada vez más conscientes de que nuestra vida en su totalidad es un campo de expresión de los RAYOS y que nuestra serena sumisión, que no entraña debilidad sino el más potente dinamismo, es el verdadero Sendero de Resolución y de Cumplimiento, así como un fértil campo de servicio a través de las distintas cualidades o matices de los RAYOS.

Consustancialmente con esta necesidad de Conocimiento propio y del desarrollo progresivo de las grandes cualidades que adornan la vida humana por efecto de sus RAYOS condicionantes, veremos surgir de lo profundo de cada ser una u otra de las dos grandes líneas de acercamiento espiritual, la ocultista y la mística, es decir, la de tipo mental y la de características emocionales. El singular predominio de una u otra de estas dos grandes tendencias de RAYO constituye el tipo psicológico del ser humano y cuando en procesos superiores de vida ambas líneas se armonizan y equilibran y finalmente se unifican, aparece una nueva individualidad humana en la vida de la sociedad, la del ser andrógino, el cual habrá alcanzado la síntesis de su poder creador porque su mente y su corazón plenamente integrados y armonizados alcanzaron la perfecta inteligencia, no contaminada por síntoma ninguno de separatividad humana.

Ahora bien, tal como acabamos de decir, cada uno de nosotros actuamos preferentemente en alguno de ambos aspectos espirituales de RAYO, el ocultista o mental y el místico, o emocional. Sin que nos esforcemos en evidenciarlo, dichas tendencias nos marcan o definen. Podríamos decir que su perfume nos delata como se delata la flor. No hay que crear pues una nueva secuela de esfuerzos que nos cualifique o distinga, ya que esta contingencia se halla previamente programada dentro de nuestro ser y constituye el sello que marca o distingue nuestra personalidad psicológica y cada una de nuestras reacciones al desafío de los hechos. Entonces... ¿qué pretendemos con nuestro estudio de los RAYOS? Pues, simplemente, investigar, estar atentos, hacer lo que hace nuestra Alma espiritual, la Cual sabiendo que esencialmente es eternidad no desperdicia un solo segundo de Su vida. Ese constante y persistente investigar irá acercándonos progresivamente al creador a través de la línea luminosa señalada por nuestro Señor de RAYO. Vale la pena vivir atentos, plenamente apercebidos de los infinitos móviles de la Divinidad con respecto a nosotros.

De los SIETE RAYOS, cuyas características o cualidades estudiamos en nuestra primera conversación, Cuatro pertenecen a la gran línea de acercamiento mental: el primero de VOLUNTAD DINÁMICA, el tercero de ACTIVIDAD

INTELIGENTE, el quinto de CIENCIA o INVESTIGACIÓN CONCRETA y el séptimo de REALIZACIÓN, CUMPLIMIENTO y MAGIA ORGANIZADA. Los otros tres RAYOS corresponden a la gran línea de acercamiento emocional: el segundo de AMOR INCLUYENTE el cuarto de ARTE, ARMONÍA Y BELLEZA y el sexto de DEVOCIÓN INFINITA A UN IDEAL.

Sin embargo, considerados en su conjunto, cada uno de los SIETE RAYOS es imprescindiblemente necesario y esencial para el pleno desarrollo de la Vida del Universo. Cada uno de nosotros, sea cual sea su tipo particular de RAYO, ha de contribuir por tanto con la adición particular y consciente de su vida a la evolución y perfección de este SÉPTUPLE Cuerpo de manifestación que es nuestro planeta Tierra y en una esfera más elevada a la del Universo “en donde nuestro mundo vive, se mueve y tiene el ser”.

Será importante pues que nos demos cuenta por medio de nuestras reacciones psicológicas ante los constantes retos de la vida si somos *mentales* o *emocionales* para situarnos en conciencia en la Luz de nuestro RAYO espiritual. Hay que profundizar también en todos y cada uno de los aspectos subsidiarios de este RAYO, los cuales vienen suministrados por las tendencias de nuestra personalidad, o por las capacidades o predisposiciones que demuestre activamente en su vida de relación la cual es, en definitiva, la que nos permite reconocer las energías por medio de las cuales realizamos nuestra particular evolución. No olvidemos cuanto hemos aprendido a través de nuestros estudios esotéricos en el sentido de que los RAYOS llamados subsidiarios son en realidad Subrayos del RAYO espiritual o Monádico el cual está directamente conectado con un determinado Logos planetario. Tales son los RAYOS que influyen en nuestra vida, interna y externa:

- a. *Un RAYO MONÁDICO*, o divino, con el cual no podemos establecer contacto todavía debido a nuestra escasa y limitada evolución interna.
- b. *Un RAYO cualificador* de las nobles tendencias de nuestra vida espiritual o del ALMA, que es nuestro verdadero ser, nuestro verdadero Yo.
- c. *Un RAYO cualificador* de nuestras tendencias mentales.
- d. *Un RAYO cualificador* de nuestras características emocionales.
- e. *Un RAYO que determina* la expresión de nuestro cuerpo físico.
- f. *Un RAYO coordinador* que trata de integrar los tres RAYOS, de la mente, del cuerpo emocional y del cuerpo físico, constituyentes de nuestra personalidad psicológica conocida.

LOS RAYOS Y LA MAGIA LIBERADORA

Se trata, como verán, de un conjunto de SEIS RAYOS que condicionan nuestra vida como seres humanos dentro de los dilatados confines del Cuarto Reino de la Naturaleza. En gloriosas etapas futuras, cuando una impresionante serie de manvántaras hayan cumplido su obra en el tiempo y nos hayamos convertido en Dioses inmortales utilizaremos la totalidad de los RAYOS, puesto que seremos conscientes del RAYO DIVINO que se manifiesta por medio del Señor del Universo en el Plano ÁDICO.

Acabamos de penetrar en una faceta de nuestros estudios directamente relacionada con nuestra vida psicológica y también con nuestras futuras posibilidades de acción universal, cuando la vida de Dios rebasando los estrechos límites de nuestros pequeños cauces humanos nos permita entrever las gloriosas etapas correspondientes a la vida de los Logos planetarios los cuales, desde el ángulo de la analogía, pueden ser considerados como Entidades Psicológicas a igual que nosotros, aunque en unas proporciones y medidas que escapan por completo a las más elevadas concepciones mentales. Nos hemos introducido también en el sentido de las cualidades de los Rayos considerándolos los factores esenciales de nuestra experiencia personal, psicológica y espiritual, es decir, los promotores del campo de la evolución y teniendo presente, tal como se nos ha enseñado en nuestros estudios esotéricos, que la cualidad de un Rayo le muestra al aspirante espiritual el camino que debe seguir. Así, de esta manera, el principio y el fin, el Sendero y la Meta, el Alfa y el Omega de todas las cosas deben ser de la misma naturaleza y de idéntica substancia y cuanto hagamos en nuestra vida que tenga un carácter correcto estará estrechamente vinculado con nuestras verdaderas tendencias de Rayo. Ya no se trata pues de averiguar en forma intelectual, detallada y concreta la fuente cósmica de nuestra línea espiritual de Rayo, sino de dejarnos guiar serenamente por sus impulsos intuitivos mediante una gran plasticidad mental y equilibrio emocional, desarrollando una sensibilidad cada vez más exquisita. Comprenderemos así, definitivamente, ya que empezamos a movernos por zonas cada vez más profundas de realidad espiritual que *dejarnos moldear* por nuestra íntima particularidad de Rayo es mucho mejor que tratar de concretarlo mentalmente como una disciplina de nuestra conducta. Es la diferencia que existe entre el SER y el EXISTIR, entre el SABER y el CONOCER, entre la eterna SABIDURÍA de la Vida y los meros conocimientos intelectuales.

LOS RAYOS Y EL SENDERO INICIÁTICO

Nuestro estudio de los RAYOS podrá tener una gran importancia, no por el goce efímero del intelectual conocimiento, sino por el espíritu de vivencia o de

Síntesis que su estímulo desarrollará en nosotros, ya que nos permitirá crear consciente y deliberadamente la línea luminosa del Antakarana que debe llevarnos progresivamente a la Iniciación. Esotéricamente sabemos que el Antakarana que se extiende de la mente inferior o concreta del investigador espiritual a su Mente superior es técnicamente “la Línea de Rayo” que debe consumir su vida en el océano infinito de la Liberación. Sabemos también, ocultamente, que la Liberación es la consumación de nuestra vida en la Vida de nuestro Señor de Rayo, es decir, del Logos planetario que en la evolución del Universo es la expresión o personificación de aquel Rayo.

Me preguntarán ustedes por qué me refiero aquí a la Iniciación. Estoy tratando simplemente de seguir el trazado esotérico que nos señala la analogía y de acuerdo a cuanto hemos tratado durante el curso de nuestras anteriores conversaciones, buscando siempre sus lógicos paralelismos. Intento, como siempre, relacionar el principio y el fin, el Sendero y la Meta de acuerdo con nuestro estudio de los Rayos y de acuerdo también con cuanto tenga relación con el ser humano y con las aspiraciones internas que le cualifican o ubican en un definido peldaño de la inconmensurable “Escalera de Jacob” por donde suben y bajan las almas de los hombres, buscando unas la experiencia en los tres mundos del esfuerzo humano y otras la Liberación o perfección del ser. Lo realmente intolerable en la vida psicológica del alma es “permanecer estacionaria”, cómodamente replegada en las sinuosidades de la vida fácil y del placer efímero, pues esto aparta inevitablemente de la línea segura del Rayo inmortal de nuestra vida. En nuestra investigación esotérica de la verdad nuestra mente y corazón deben estar en un constante “movimiento de traslación”, siguiendo y persiguiendo incansablemente las actitudes mentales y los aspectos emocionales para evitar el fenómeno de cristalización que paralizaría el fluir de nuestras más nobles determinaciones. Este movimiento deberá llegar a ser un día tan extraordinariamente rápido que nos causará la impresión de un total reposo.; de una quietud perfecta. Es a esta actitud de “sereno reposo” o “total impasibilidad” a la que se refiere precisamente el Señor BUDDHA cuando nos aconseja “dejar de luchar”, dejar de apegarnos al fruto de nuestras acciones. Este es evidentemente el Sendero que todos deberemos hollar antes de ser completamente “absorbidos” por las poderosísimas cualidades magnéticas de nuestro Señor de Rayo. Podríamos relacionar estas últimas palabras con cuanto dijimos en conversaciones anteriores acerca de la Magia creadora de la Divinidad a través de la existencia psicológica del ser humano, debiendo recordar como buenos investigadores esotéricos que la verdadera Magia sólo puede efectuarse dentro de la línea mística de los Rayos que nos cualifican y dignifican y que la actitud inteligente dentro de una línea natural de Rayo depara siempre una orientación clara y definida hacia determinado campo de servicio creador, pues, ¿acaso podemos separar el descubrimiento del Rayo espiritual de nuestra vida de la visión del inevitable campo de servicio? Evidentemente no y ahora trataremos de averiguarlo teniendo en cuenta la triple analogía RAYO, MAGIA y SERVICIO que

en su conjunto y plenamente identificados constituyen el gran Triángulo de la Liberación:

RAYO	MAGIA	SERVICIO
1º	<i>Voluntad</i>	El gobierno, La Política mundial. La Diplomacia
2º	<i>Amor</i>	La Religión. La Educación Espiritual. EL Sentido Altruismo
3º	<i>Inteligencia</i>	La Filosofía. La Educación Mental. LA Actividad Creadora en todos los campos Sociales del Mundo
4º	<i>Belleza y Armonía</i>	El Arte Creador en todas sus manifestaciones. EL sentido de la Ética
5º	<i>Ciencia</i>	La Investigación Concreta. El Orden Científico aplicado en toda actividad mental
6º	<i>Devoción</i>	El Cultivo de Grandes Ideales y la Aspiración Superior
7º	<i>Cumplimiento</i>	La Realización de todas las ideas consideradas como correctas. La Aplicación de la Magia de la Acción para crear un Nuevo Orden Social. La Perfecta Organización de las Formas

El examen atento de esta triple relación de RAYO, MAGIA y SERVICIO dentro de la septenaria expresión de nuestra vida podrá ayudarnos a comprender la naturaleza del Rayo que más preferentemente controla las actividades superiores de nuestra existencia dentro del particular destino kármico de servicio. Ahora, a partir de la presente tabulación deberemos observar muy profunda y desapasionadamente nuestras particulares tendencias psicológicas y determinar conscientemente cuál es el Rayo que más potentemente condiciona nuestra vida para iniciar así el ciclo fecundo de una nueva orientación individual y social.

Pregunta: *Sólo como un simple dato orientador dentro de este tema inmenso de los SIETE RAYOS ¿Ha logrado usted determinar dentro de sí la actividad de alguno de los Rayos que estamos considerando?*

Respuesta: Se trata de una pregunta muy personal y quizás podría contestarle muy afirmativamente, pero mis afirmaciones jamás podrían ser comprobadas por usted, lo cual hace que mis respuestas al respecto carezcan de verdadera importancia. A mí me parece que lo realmente interesante, de acuerdo con la idea contenida en la pregunta, sería que cada cual investigara individualmente los motivos esenciales que guían su vida, es decir, la orientación de sus propósitos, de sus ideales o de sus sueños, así como el centro de confluencia de todas sus actitudes psicológicas y actividades prácticas, para ir determinando progresivamente la singularidad de los Rayos que intervienen mayormente en estas aplicaciones de sus particulares dinamismos. Asistiríamos

de esta manera a la estructuración de una nueva serie de motivaciones personales y al nacimiento de otro tipo de resoluciones en el devenir de la existencia que actualmente y pese a nuestros sinceros propósitos somos incapaces de precisar ni detallar. La línea efectiva de un Rayo, la creación del verdadero Sendero de vida sólo surgen como resultado de una serie ininterrumpida de atentas y profundas observaciones de todo cuanto nos rodea, de todo suceso que se produzca dentro y fuera de nosotros y de nuestras reacciones psicológicas a este incesante cúmulo de circunstancias. Todo ello se mueve, como podrán ustedes observar, dentro del marco tradicional de lo que llamamos “contactos sociales”, siendo la vida espiritual el establecimiento consciente dentro de este mundo de relaciones de un anclaje perfecto de las actividades superiores del alma o Yo superior, es decir, de lo que anteriormente describimos como “Sendero místico del Antakarana”. La atención con que vayan siendo seguidas estas conversaciones acerca de los Rayos, el creciente interés por su estudio y la incansable observación de los hechos internos y externos que vayan siendo contactados posibilitarán para cada uno creación de la propia línea de Rayo, la seguridad de la Meta y el Camino que a ella conduce.

Pregunta: *Según usted Camino y Cumplimiento, Sendero y Meta son consubstanciales y constituyen lo que usted denomina “Línea de Rayo”. Ahora bien, según se desprende de sus comentarios, esta identidad de principios y de fines en orden a la búsqueda de la Liberación o realización espiritual está muy directamente relacionada con lo que KRISHNAMURTI define como “Realización de la Vida” en el individuo. ¿Hay, según usted, una cierta relación entre el Mensaje de KRISHNAMURTI y el estudio de los Rayos?*

Respuesta: Yo diría que todo verdadero Mensaje espiritual debe estar forzosamente relacionado con la actividad de los Rayos y no con el mero estudio de los mismos, ya que existe solamente una Verdad y una sola Vida en el Universo. Todo en la Naturaleza es un Canto al Creador y la respuesta a la vida dentro del corazón individual determina lo que podríamos definir como “sutilidad de un canto”. A mi entender, el Canto de KRISHNAMURTI es extremadamente sutil y escapa a la penetración mental de la mayoría de las personas que leen y estudian Su Mensaje. La mayoría de sus seguidores, desoyendo la sutilidad del Canto, cierran sus oídos a lo que constituye el Centro del Mensaje de KRISHNAMURTI, es decir, la profunda observación de los hechos, el atento y detenido examen de lo que ocurre dentro y fuera de sí para ir llegando progresivamente a lo que El define como “plenitud de la experiencia”. Las reacciones psicológicas a los hechos son el material que hay que utilizar para determinar nuestro grado de adaptación a la vida, o sea, el grado de experiencia que podemos entresacar de los hechos. Sin que lo diga y sin que siquiera lo insinúe nos está señalando KRISHNAMURTI el camino que conduce a la comprensión del Rayo espiritual de nuestra vida. ¿A qué se refiere, sino, cuando habla del “cultivo de la propia singularidad”? ¿Y qué es esta “propia singularidad”

sino el descubrimiento de la propia línea de Rayo? Deberemos profundizar todavía mucho en el Mensaje de KRISNAMURTI y comprender que es un tremendo desafío a la mente intelectualizada de nuestro mundo, especialmente de nosotros, los occidentales, que tratamos de descubrirlo todo a base de conocimientos y de informaciones concretas, pero ausentes la mayoría de las veces de interés por las cosas verdaderamente espirituales. El estudio de los Rayos ha de ser seguido con interés atento y sostenido, con mente abierta y corazón libre. Sólo así, y tal como dice frecuentemente KRISHNAMURTI, será posible descubrir la Verdad, la Verdad en uno y la Verdad en la Naturaleza, es decir, la propia singularidad dentro de una línea definida de Rayo y la comprensión de la multiplicidad de Rayos que, en su conjunto, constituyen la Humanidad, esta organización social de la cual el hombre es una humilde aunque muy importante pieza.

Pregunta: *Soy un escéptico con respecto a muchos aspectos de la vida espiritual. Estoy mayormente interesado en el desarrollo de la vida social. En un mundo como el actual, azotado por tantos problemas y dificultades debe pensarse fundamentalmente en términos de sociedad humana, visto el espantoso desequilibrio que existe entre los varios niveles expresivos dentro de esta sociedad. Así que yo le pregunto a usted, ¿cree sinceramente que la redención social puede ser alcanzada por medio del estudio de los Rayos?*

Respuesta: Hasta aquí he hablado sólo y exclusivamente en términos de redención individual por entender que a menos que el individuo no se libere de sus propios condicionamientos es utópico hablar de redención social. La humanidad es un conjunto de individuos tratando cada cual, a su manera, redimir su contenido individual, afectado por el proceso cualificador de la historia; por el *pasado*, con sus tradiciones, herencia cultural, código genético, etc.; por el *presente*, con el eterno conflicto entre lo justo y lo injusto, entre lo que usted define como “desequilibrio social” y las ansias supremas de libertad, equidad y justicia y por el temor al *futuro*, cuyas perspectivas no pueden ser muy esperanzadoras viendo las dificultades del presente. Urge, evidentemente, la búsqueda de una solución y ésta, como es natural, no puede venir condicionada por el peso de la tradición, por el colorido específico de una herencia cultural a todas luces insuficiente y por un enfoque social basado únicamente en el espíritu de competencia y las ansias irresistibles de poder individual. Debe fundamentarse lógicamente en la comprensión, como seres humanos psicológicamente organizados, de cómo vivir en forma realmente social dentro de una comunidad libre de tensiones, de luchas y de antagonismos.

Se impone necesariamente el descubrimiento de la propia singularidad individual, teniendo en cuenta que todo ser humano tiende por su propio y natural impulso y dentro de unas líneas de aproximación y de contacto a la vida realmente social. Se impone, repito, el conocimiento propio como solución única al tremendo problema de la vida humana, pues toda individualidad que no posea un claro

sentido de sus valores psicológicos y de sus capacidades de acción social, será siempre un peso muerto dentro del proceso altamente social de la existencia. Importa muy poco en verdad que la realidad de los Rayos sea o no aceptada como un vínculo individual dentro del complejo orden social de la humanidad, lo que interesa fundamentalmente es que todos los individuos se sientan interesados por la vida social o por la comunidad de la cual forman parte. Y no puede alcanzarse esta conciencia social si no existe una gran comprensión individual. Si existe tal profundo interés, el conocimiento propio, el descubrimiento de la propia identidad espiritual y el cultivo de la íntima singularidad marcarán un nuevo camino, más rápido y más seguro en orden al establecimiento de un nuevo orden social. Quizás no se hable entonces de Rayos, de Planos, de Arcángeles ni de Adeptos, pero la atención sostenida hacia el proceso social en marcha y el profundísimo interés por descubrir las causas verdaderas del conflicto social habrán definido claramente en la mente y el corazón de las personas aquella verdad, aquel camino y aquella vida que es esencialmente la propia línea de Rayo.

Pregunta: *Ha aclarado usted mucho mi visión acerca de los SIETE RAYOS cuyo estudio consideraba sólo como un patrimonio exclusivo de ciertas almas selectas. Veo ahora que se trata de un estudio de elevado cumplimiento espiritual y creo sería muy interesante que tal estudio fuese impartido en las Escuelas constituyendo una de las asignaturas principales para el desarrollo psicológico de los estudiantes..., ¿ qué opina usted?*

Respuesta: Siguiendo la presión incontenible de los tiempos, irresistiblemente impelidos hacia adelante por el tremendo impulso generado por esta Era cíclica que estamos viviendo, temas de elevado estudio espiritual tales como la constitución septenaria del Universo, de la Jerarquía espiritual del Planeta o de los Siete Rayos, deberán constituir lógicamente *ASIGNATURAS* corrientes para uso en Escuelas Superiores y Universidades como temas obligados para la formación psicológica de los estudiantes. Ideas que en el pasado constituían poco menos que “secretos iniciáticos” se irán introduciendo lenta aunque inexorablemente en la conciencia del más humilde educando. De la misma manera, conocimientos esotéricos del más elevado acervo, tales como la Alquimia, la Astrología, el Yoga y la Meditación Oculta entrarán en el campo definido de la Educación moderna, marcando una nueva etapa y una nueva orientación para las mentes y los corazones de los hombres.

Pregunta: *Puede cualquier persona, un ateo por ejemplo, seguir el estudio de los Rayos y llegar a través del mismo a la convicción de que existe una Realidad más grande, o un Dios creador en la Naturaleza?*

Respuesta: La mera creencia en esta realidad más grande, en este Dios creador de la Naturaleza, no nos hará mejores de lo que somos actualmente, seamos creyentes o seamos ateos. Veá, sino, la historia religiosa de la humanidad

con su interminable secuela de odios, persecuciones y espantosas crueldades... Y todo ello en nombre de un DIOS que cada religión presenta a su manera, es decir, a “su propia imagen y semejanza”, aunque ausente siempre de caridad, de amor y de compasión. Nuestro estudio de los Rayos tiende mayormente al conocimiento propio, a la comprensión clara y terminante de las íntimas características individuales y a la orientación de nuestro particular campo de servicio... Se trata, por tanto, de un tratado de reorientación psicológica. De manera que si un hombre ama intensamente a sus hermanos es porque ha descubierto dentro de sí las Fuentes de Verdad que surgen de su propio Ser espiritual, de su DIOS interno o, si usted lo prefiere, de Su íntimo e indescriptible Señor de Rayo. Cuando hablamos de Dios, del Creador, de la Voluntad Divina.. .etc., estamos dando nombre a algo que evidentemente desconocemos ya que nuestra manera de ser y de comportarnos socialmente demuestra solamente deseos, egoísmos, esperanzas y temores, es decir, una completa falta de confianza en la Vida, en la Verdad o en este Ser a quien tan constantemente invocamos, bajo el nombre de Dios. Así, pues ... ¿de qué sirven las creencias en la Divinidad si existe todavía tanto odio en el corazón y tanta separatividad humana? Bien, hay que considerar al hombre en sí, sin extraños particularismos, aparte por completo de sus creencias y de sus motivaciones. A este hombre genuinamente libre o a este otro que usted denomina ateo, el estudio de los Rayos quizás podría depararles el asidero mágico de la verdadera fe, aquella fe que transporta las montañas y que tan lejos se halla de las presentaciones religiosas del mundo y de tantas y tantas contradicciones existentes... amparadas bajo el nombre de Dios.

CAPÍTULO IX

EL PRINCIPIO UNIVERSAL DE JERARQUÍA

Quisiera conversar hoy con ustedes acerca de un punto dentro de la infinita temática de los Siete Rayos que, a mi entender, constituye uno de los aspectos más importantes y significativos para los aspirantes espirituales y para los discípulos en entrenamiento esotérico. Este punto de interés central en la línea de nuestros comentarios podríamos denominarlo “Principio Universal de Jerarquía”, siendo tal principio el que ocultamente rige la Ley inmutable de la Evolución.

El término JERARQUÍA, tal como vamos a considerarlo en nuestra conversación, no se referirá, por tanto, única y exclusivamente a nuestra Jerarquía Espiritual Planetaria, o Gran Fraternidad Blanca, sino que intentará abarcar a todas las Jerarquías “que viven, se mueven y tienen su ser” dentro del Círculo Infranqueable de nuestro Sistema Solar. Partiremos de la base de que nuestro Universo es Septenario, siendo este orden septenario el que rige el principio de Jerarquía en nuestro Universo. Tal como apuntamos en una conversación anterior, la evolución de nuestro Sistema Solar oscila alrededor del eje constituido por la Entidad Psicológica que llamamos DIOS, o Logos Solar, y aquellos exaltados seres que son sus inmediatos colaboradores en la obra cósmica de la Creación. Estas trascendentales e indescriptibles entidades son conocidas místicamente bajo la denominación de “LOS SIETE ESPÍRITUS ANTE EL TRONO”. Esta significación aparentemente enigmática trata de darle una explicación lógica al incomprensible Misterio cósmico que vincula a la Divinidad Creadora con Aquellas Potestades Espirituales, cuya misión es revelar a través de Sus esplendentes Vidas las Siete Virtudes, cualidades o energías que caracterizan a la Voluntad de SER y de REALIZAR del Señor del Universo. Basándonos como siempre en el dictado de la analogía hermética que constituye la base angular donde se apoyan todos nuestros razonamientos, deberemos establecer un cuadro de relaciones que nos permita vincular lo más objetivamente que nos sea posible cuanto fue dicho en conversaciones anteriores con las ideas que iremos exponiendo sucesivamente sobre el tema de los Siete Rayos. Hay que recordar al efecto que la enseñanza sobre los Rayos tiene una significación universal y que tanto en lo esotérico como en lo exotérico el aspecto septenario constituye una Ley de la Naturaleza y se manifiesta ostensiblemente a la vista del profundo investigador de la vida oculta, el cual tiene muy particularmente en cuenta la ley de la analogía y a través de ella comprueba la relación que existe entre los Siete principales Sistemas de Yoga, los Siete grandes Ashramas de la Jerarquía, los Siete Grupos de Discípulos en cada Ashrama principal y los Siete grandes divisiones psicológicas de los seres humanos, cada cual dentro de su particular línea de Rayo y cumpliendo un definido destino kármico en nuestro planeta. No vamos a concretar detalladamente

cada uno de estos grandes grupos o divisiones en el orden septenario, aunque la identidad de sus orígenes universales motivará que tengamos que referirnos siquiera indirectamente a los mismos durante el curso de nuestros comentarios.

Dejando a un lado pasados temores y reticencias, cuya causa se hallaba en una conflictiva, estrecha y unilateral tradición religiosa, habrá que considerar en lo sucesivo que DIOS, la Entidad Cósmica que rige la Vida de nuestro Universo, es una Individualidad Psicológica que siguiendo el trazado de una Ley, asimismo cósmica, se somete voluntariamente a todas las leyes y Principios evolutivos, tales como los de Reencarnación y Karma, que rigen la manifestación de la Naturaleza y la vida de todos los seres humanos, sin que quede limitada por ello su infinita grandeza y majestad como Creador y Señor de nuestro Sistema Solar. Se trata, como verán, de unas ideas cuya magnitud deberemos aceptar como un precioso legado de la tradición esotérica y como el fruto maduro de grandes revelaciones espirituales por parte de los grandes Regentes espirituales de nuestro mundo, para poder situarnos mentalmente en el nivel apropiado en nuestro estudio de los Siete Rayos. Si así no lo hiciésemos jamás podríamos comprender la esencia espiritual de nuestra vida, ni la infinita e incomprensible grandeza de la frase mística: “Sois hechos a imagen y semejanza del Creador

Aceptada pues como lógica y razonable la idea de un Dios creador o de una Conciencia cósmica dentro de la cual “vivimos, nos movemos y tenemos el ser”, la tarea asignada en estas conversaciones esotéricas y muy particularmente en nuestra vivencia íntima y relaciones sociales, será tratar de comprender lo más clara y profundamente que nos sea posible a nuestro Creador, de reconocer Su Voluntad omnipotente en todas las cosas, de penetrar en el augusto Misterio de Su Vida y de participar, en la medida de nuestras humildes posibilidades de acción, de Su indescriptible Inteligencia Creadora, trabajando en el sentido de una lenta aunque incesante progresión espiritual hacia el misterioso Arcano de Su conciencia dentro de la Cual todos los seres humanos y las infinitas creaciones de la Naturaleza tienen su definido lugar, con un extraordinario misterio a descubrir y un supremo objetivo cósmico a realizar. Partiendo de este elevado punto de vista hay que afirmar la conciencia en las altas y sublimes verdades que nacen de todas las analogías existentes, siendo la Ley de Selectividad o Principio de Jerarquía que rige para todo lo creado, la meta de todas nuestras más elevadas aspiraciones. El estudio de los Siete Rayos, considerándolos como cualidades características de la Divinidad y manifestadas como Energía, nos ayudará a reconocer dentro de nosotros aquel brillante y misterioso “hilo de luz” que ha de conectarnos con nuestra propia jerarquía espiritual y a través de esta conexión y reconocimiento, establecer contacto con las más elevadas Jerarquías de nuestro planeta y aún del Universo.

JERARQUÍAS SOLARES Y PLANETARIAS

Desde el ángulo de vista esotérico aparecen las siguientes Jerarquías espirituales, dentro de nuestro Sistema Solar:

- a. La Entidad Psicológica creadora de este Universo, el inefable Ser a quien llamamos DIOS, dentro de la línea de actividad del Segundo Rayo Cósmico, de AMOR incluyente y de SABIDURÍA infinita.
- b. Los Siete ARCÁNGELES, creadores y Señores de los Siete Planos de nuestro Sistema Solar.
- c. Los cuarenta y nueve ÁNGELES planetarios, Señores de cada uno de los Siete Subplanos en que se hallan divididos cada uno de los Planos.
- d. Los Siete LOGOS planetarios o “ESPÍRITUS ANTE EL TRONO DE DIOS”, Señores de los siete planetas sagrados: Vulcano, Venus, Saturno, Júpiter, Mercurio, Neptuno y Urano.
- e. Los tres LOGOS planetarios, Señores de los planetas no-sagrados, nuestra Tierra, Marte y Plutón.
- f. Se nos habla asimismo, esotéricamente, de otros dos planetas “velados ocultamente por el Sol y la Luna”, los cuales no han aparecido todavía a la manifestación objetiva aunque sus energías actúan poderosamente en forma subjetiva. El descubrimiento de estos dos planetas, “cuando los tiempos sean llegados”, constituirá el elemento de base que se precisa para ejercitar la Astrología Esotérica.
- g. Las SIETE JERARQUÍAS CREADORAS las cuales, desde el Plano Monádico del Sistema Solar, originan la vida de todos los Reinos de la Naturaleza.
- h. Nuestra JERARQUÍA PLANETARIA, constituida por el Logos planetario de nuestro Esquema Terrestre, una poderosísima Entidad perteneciente a la línea de actividad del Tercer Rayo y manifestada “objetivamente” a través del augusto Ser denominado esotéricamente SANAT KUMARA, “El Anciano de los Días”, cuya Personalidad Psicológica se expresa dentro de la línea del Primer Rayo, o sea, del Primer Subrayo del Tercer Rayo.
- i. Enlazadas con esta Vida Central de Rayo hay otras seis potentísimas entidades espirituales que representan aquí en la Tierra las otras

cualidades de Rayo o características de la Divinidad Solar. Tres de ellas, esotéricamente llamadas “Budás Esotéricas”, mantienen la relación de SANAT KUMARA con los demás Logos planetarios de nuestro Universo y con el propio Logos solar, En directa relación con la Vida de los tres Budas Esotéricos hay otro Triángulo de Energías formado por aquellos tres excelsos seres conocidos en la literatura esotérica bajo los nombres. de: el MANU, o Señor de las Razas, el BODISATWA, o Señor de la Comunicación Espiritual y el MAHACHOHAN, o Señor de la Civilización, los cuales son los guías de los tres principales Departamentos de la Jerarquía: Política, Religión y Civilización, en la línea de los Rayos 1º, 2º y 3º. Hay por lo tanto, un doble Triángulo de Energías que adopta la forma mística de una estrella de Seis puntas con un radiante punto en el centro ocupado por SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, equidistante - utilizando aquí un conocido término geométrico- de cada uno de los vértices. A través de este punto de radiación central y de los seis vértices de los dos triángulos se manifiestan en nuestro planeta las energías de los Siete Rayos.

- j. Siguiendo este camino de aproximación a la Vida de la Naturaleza, y muy particularmente a la del Reino humano al cual pertenecemos, hay Siete exaltados ADEPTOS, conocidos esotéricamente bajo la denominación de CHOHANES, o Señores de Rayo, los cuales tienen la misión de canalizar y distribuir las energías de los Rayos por todo el planeta, introduciendo vida y conciencia en las formas de todos los Reinos de la Naturaleza. He aquí los nombres mediante los cuales son conocidos tales CHOHANES, tal como vinieron a nosotros a través de la tradición esotérica:

1er. Rayo	Maestro Moria	} conectado con la Obra del MANU conectado con la obra del BODISATWA
2do. Rayo	Maestro KUT HOOMI	
3er. Rayo	Maestro EL VENECIANO	} Estos cinco adeptos están conectados con la Obra del MAHACHOHAN
4to. Rayo	Maestro SERAPIS	
5to. Rayo	Maestro HILARIÓN	
6to. Rayo	Maestro JESÚS	
7º. Rayo	Maestro RAKOCZI (Conde San Germán)	

En la línea de cada uno de los Siete Rayos hay Adeptos de categoría inferior a la de Chohanes, los cuales colaboran estrechamente con Aquellos en su obra dentro de la evolución planetaria, pero no los mencionaremos específicamente en nuestra conversación de hoy. Ahora nos limitaremos a concretar o detallar más directamente las Jerarquías anteriormente señaladas.

EL LOGOS SOLAR Y LOS SIETE ARCÁNGELES

Empecemos por la máxima Jerarquía dentro de nuestro Universo, por la suprema Entidad Psicológica que llamamos DIOS, ya que cuando nos referimos a DIOS dentro de los límites impuestos a nuestra inteligencia humana, sólo nos es posible hablar del inefable SER que es la Vida Creadora de nuestro Sistema Solar. Según se nos ha explicado esotéricamente esta tremenda y exaltada Entidad Espiritual pertenece a la actividad del Segundo Rayo Cósmico de AMOR-SABIDURÍA, teniendo en cuenta, siempre de acuerdo con la Sabiduría oculta, que nuestro universo en su totalidad, es sólo el Plano Físico de un Sistema de Siete Universos que constituye la Vida expresiva de una todavía más trascendente ENTIDAD CÓSMICA, allende la visión de los más exaltados Adeptos planetarios. Podríamos decir, sin embargo, ya que tal detalle entra enteramente en la línea de nuestro estudio, que Aquel Supremo Logos Cósmico utiliza un Cuerpo Físico de Segundo Rayo (nuestro Universo), siendo Regente del mismo nuestro Logos Solar. Esta idea, absolutamente abstracta por cuanto nos es imposible concretarla debido al escaso desarrollo de nuestras percepciones superiores, nos orienta en el sentido de que existen unas zonas cósmicas de magnitud impresionante, de unas Jerarquías creadoras dentro de determinadas líneas de Rayo, las cuales, pese a la extraordinaria elevación de sus trascendentes e indescriptibles Vidas, están estrechamente vinculadas con el desarrollo de nuestro Universo. Hicimos referencia a la identidad genealógica cósmica del mismo en una de nuestras primeras conversaciones acerca de los Rayos, cuando de acuerdo con viejísimos comentarios escritos en los anales akásicos y transmitidos por la Jerarquía, dijimos que nuestro Universo era el resultado de una conjunción magnética de incalculables proporciones establecida entre el Logos cósmico de la Constelación de la OSA MAYOR y el de la Constelación de LAS PLÉYADES, con una respuesta solar desde la gran estrella SIRIO de la Constelación del CAN. Hay que darse cuenta, sin embargo, que nuestro estudio acerca de tales esplendentes Jerarquías sólo puede ser posible por la utilización inteligente del principio de analogía y por nuestra capacidad por darle un sentido intelectual y comprensivo a fin de que pueda ser convenientemente asimilado como base de la formación espiritual de los discípulos y aspirantes interesados en estos trascendentes temas esotéricos.

Vamos a referirnos ahora a las Siete Jerarquías Espirituales denominadas ARCÁNGELES o MAHADEVAS. Se trata de unas misteriosas e incomprensibles Entidades Angélicas cuya misión es constituir con el inefable Aliento de sus vidas la totalidad de un Plano de la Naturaleza, mediante una infinita pluralidad de FORMAS en incesante evolución y movimiento hacia los Arquetipos solares, aquellos que la Divinidad mantiene en su poderosísima MENTE como suprema meta de la Perfección Universal. He ahí la descripción de los Planos de nuestro Sistema Solar, regido cada uno de ellos por un ARCÁNGEL y expresando la energía particular de determinado Rayo:

RAYO	PLANO DEL UNIVERSO	ARCÁNGEL REGENTE
1º	ÁDICO (o Divino)	ADI
2º	MONÁDICO	ANAPUDAKA
3º	ÁTMICO	ATMI
4º	BÚDICO	VAYU (o INDRA)
5º	MENTAL	AGNI
6º	ASTRAL (o Emocional)	VARUNA
7º	FÍSICO	YAMA (o KSHITI)

Tales ARCÁNGELES, o Constructores Cósmicos, dentro de la infinita grandiosidad de un Plano, son los que dieron FORMA a cada uno de los planetas del Universo a fin de que Aquellas Entidades Psicológicas que llamamos Logos Planetarios pudieran tener un Cuerpo de Expresión y de Experiencia. Así, la Intención y la Idea Creadora de la Divinidad con respecto al Universo, hallaron en estas indescriptibles Vidas Angélicas la posibilidad de un Vehículo adecuado para los Logos planetarios, los cuales, a su vez, eran manifestaciones de las cualidades infinitas de Su Omnipotente Grandeza Cósmica. La Vida de Dios hallará siempre el Vehículo de Forma apropiado para realizar su vasta Experiencia Universal por medio de los SIETE ARCÁNGELES, los verdaderos Constructores del Cosmos.

Ahora bien, si tenemos en cuenta de que cada Plano del Universo se halla dividido en Siete Subplanos, tendremos cuarenta y nueve subplanos dentro del Sistema Solar, regido cada uno de ellos por un ÁNGEL de elevadísima evolución espiritual que bajo la dirección del ARCÁNGEL Regente de su Plano respectivo, llena de FORMAS la totalidad de un Subplano. Si tomamos por ejemplo el primer Plano de nuestro Sistema Solar, regido por un Arcángel de primer Rayo, tendremos Siete subplanos regidos a su vez por su correspondiente ÁNGEL, cuyo Rayo será un Subrayo del Rayo principal que rige la totalidad del Plano y vendrá condicionado por tanto también, aunque en un grado menor, por las características o cualidades de las energías que se expresan a través de los Rayos de los demás Planos. No nos extenderemos en nuestra conversación de hoy sobre estas inefables Vidas de Rayo que rigen los Planos y Subplanos de nuestro Sistema Solar, ya que por analogía nos será posible acceder a la comprensión de cómo operan los distintos ÁNGELES de cada Subplano con sólo analizar la actividad de la Vida Mahadélica o del ARCÁNGEL que rige la totalidad de un Plano en función de Su Rayo respectivo.

Tengamos en cuenta también, dentro de este orden de ideas, que cada ARCÁNGEL emite su propia Voz, Mántram o Sonido. Fundamentalmente esta VOZ es una ORDEN IMPERATIVA o un Mandato Supremo dirigido a cada uno de los Siete ÁNGELES de Su Plano respectivo conteniendo los Diseños o Arquetipos mentales proyectados por la Divinidad con respecto a aquel Plano. Esta VOZ, reproducida incesantemente por los ÁNGELES de cada subplano, se convierten

asimismo en una orden o mandato para la infinita legión de devas a sus órdenes, existiendo así una directa y permanente comunicación entre Dios y la Naturaleza por medio de las Huestes Angélicas. Añadan ahora a esta idea “los resultados de la Voz”, cuando convertida en Fuego mediante la incandescencia de los éteres del espacio al ser rasgados por aquel SONIDO mágico, origina un brillante color que se transforma finalmente en una forma geométrica. Esta idea explica la forma específica de cada uno de los Planos de nuestro Sistema Solar y la cualidad geométrica de toda forma manifestada en no importa que nivel del Universo. Pero, tal como anteriormente expliqué, no nos detendremos en el examen de estos detalles, que si bien son muy interesantes, nos apartarían quizás del tema de base, el de la Jerarquía Espiritual dentro de los Siete Rayos. Tales temas serán tratados más adelante, ya que para el verdadero investigador no deben existir obstáculos ni barreras y la intrepidez y la audacia deben ser sus principales aliados en la incesante búsqueda del CONOCIMIENTO. Hay que tener presente, sin embargo, que el tema de la Jerarquía aplicado al estudio de los Rayos es de tal ilimitada grandeza que pese a nuestros buenos y sinceros anhelos sólo podremos abarcarlo desde el ángulo perceptivo de la intuición y aplicando constantemente el principio de la analogía.

Pregunta: *¿ Cree usted que el principio de Jerarquía, dentro de la línea particular de cada Rayo, es el que rige el proceso de la Evolución?*

Respuesta: Sí, naturalmente, ya que si negásemos el principio de Jerarquía negaríamos automáticamente la Ley de la Evolución que impulsa constantemente la Vida de la Naturaleza hacia una Meta de perfección arquetípica. Todo en la vida del Universo refleja esta Ley de Jerarquía, desde la que se inicia en la Vida absoluta del Logos Solar hasta la que se expresa a través del mas insignificante elemento químico. Tal es el significado oculto de “la Escalera de Jacob”, por donde suben y bajan las almas de los hombres y las de las Entidades Angélicas, ocupando cada una el plano, peldaño o nivel que le corresponde dentro de la Ley infinita de la Evolución. Nuestra dificultad principal, como aspirantes espirituales, reside quizás en el hecho de que “no sabemos situarnos” en el nivel que nos corresponde y tratar de ser consecuentes allí de lo que la Vida espiritual, interna o divina nos exige para poder consumir correcta y adecuadamente nuestro destino kármico.

Pregunta: *¿Cuál cree usted que es el RAYO más importante en la Vida de la Divinidad Creadora?*

Respuesta: Todos los Rayos son igualmente importantes desde el ángulo de vista de la Divinidad, habida cuenta de que los Rayos son corrientes de energías que expresan las Cualidades infinitas de Su Conciencia. De acuerdo con la Ley cíclica de la Evolución, a la que anteriormente hicimos referencia, cada Rayo cumple una definida misión en la estructuración total del Universo y al final del

proceso evolutivo de un Universo todos los Rayos se hallarán plenamente activos y radiantes. Tengamos en cuenta, también, que en la expansión cíclica de un Sistema solar entran y salen de la manifestación todos los Rayos, cumpliendo cada cual la obra que el Señor le tiene asignada. Aparecerá claro pues que un Rayo será tanto más importante desde el ángulo de vista de la Divinidad cuanto mayor sea su necesidad de expansión para cumplimentar algún particular Destino kármico de la propia Divinidad que dará lugar seguramente a la manifestación cíclica de una Era determinada. Ahora, por ejemplo, desde el ángulo de vista planetario, es mucho más importante el Séptimo Rayo mediante el cual se expresará en la Tierra la Constelación de ACUARIO que el Sexto que rigió el proceso de expansión de la Era de PISCIS. Apliquemos estas analogías en nuestras propias vidas e imaginemos que en el devenir de la existencia cotidiana todos los actos son importantes, pero que lo será mucho más aquél que por sus especiales características imprima una mayor cualidad o un mejor ritmo a las actividades mentales, emocionales o físicas. Hay que tener en cuenta siempre aquello que en lenguaje esotérico llamamos “oportunidad cíclica”. Es precisamente tal oportunidad la que determina que unos Rayos aparezcan como más importantes en determinadas estadios del tiempo. Quizás era debido a esta coincidencia que SÓCRATES decía “... es mucho mejor ser oportuno que inteligente”, ya que según él “la Oportunidad es Sabiduría”.

Pregunta: *Estoy de acuerdo con lo que acaba usted de decir con respecto a la igualdad de oportunidades cíclicas de los Rayos que maneja el Logos Solar en el Universo. Pero. . . ¿y el Rayo particular que define la Vida Creadora del Logos? ¿No es acaso más importante que los demás Rayos que utiliza?*

Respuesta: Sí, naturalmente, si vemos el asunto o la idea desde el ángulo de vista de la Vida individual -si podemos decirlo así- del Logos creador del Universo. Me referí anteriormente a los Siete Rayos que como expansión de las Cualidades de Su Conciencia, entraban o salían cíclicamente de la manifestación. Aclarando todavía más esta cuestión podríamos decir que los Rayos que utiliza la Divinidad para manifestarse cíclicamente en el tiempo son solamente Subrayos de Su Rayo principal o individual. En el caso particular de nuestro Universo tenemos, como ustedes saben, que la Vida Individual o Cósmica del Logos solar corresponde a la actividad del Segundo Rayo, el de AMOR-SABIDURIA.

Pregunta: *Cuando se refiere usted a Sonidos, Colores y Formas Geométricas, como la triple actividad creadora que produce la manifestación cíclica de un Universo, ¿considera que están implicados también los Rayos?*

Respuesta: Toda manifestación en la vida de la Naturaleza puede descomponerse en estos tres aspectos que usted acaba de mencionar. Todo posee una Vida, una Conciencia y una Forma, o un Cuerpo de Manifestación, de la cualidad que sea. Desglosando esta triplicidad y llevándola al terreno científico

tenemos un Sonido, un Color que refleja las cualidades de este Sonido y una Forma geométrica que surge de la condensación de aquel Color al propagarse por el Espacio cósmico. Ahora bien, un Rayo es esencialmente la expresión de una Cualidad Psicológica de la Divinidad, la cual ha encarnado en un Ser Individual que llamamos Logos planetario. Así pues, un Rayo es una Vida que representa determinada cualidad y se expresa por medio de una Forma geométrica. Al surgir la Vida de la Divinidad a la manifestación surgen asimismo los Rayos que son el complemento infinito de sus Cualidades Psicológicas y con ellos la posibilidad infinita de manifestación.. . Como verá, no podemos separar los Rayos de aquella actividad trina merced a la cual nuestro Universo, y quizás también todos los demás Universos en el Cosmos absoluto, tuvieron oportunidad de manifestación.

CAPÍTULO X

LOS ASHRAMAS DE LA JERARQUÍA

En nuestra conversación de hoy y siguiendo con la amplia temática de los Siete Rayos, vamos a intentar dilucidar el significado esotérico del término "ASHRAMA". De acuerdo con el principio hermético de analogía, podríamos decir que los Ashramas son Escuelas de Misterios de la Jerarquía en donde el individuo rectamente orientado y plenamente capacitado en el orden espiritual recibe entrenamiento iniciático. Un Ashrama, considerado desde el ángulo oculto es un "retiro", "un lugar en el tiempo" o "un Recinto sagrado" en el que un Adepto, un Maestro de Compasión y Sabiduría, imparte conocimiento esotérico y entrenamiento espiritual para la Iniciación a un grupo selecto de discípulos, o aspirantes espirituales muy avanzados. Las reglas que rigen el proceso de incorporación a un Ashrama por parte de dichos aspirantes son de estricta selectividad y el Maestro elige muy cuidadosamente a aquellos que constituyen Su grupo de enseñanza, teniendo en cuenta su evolución interna, sus capacidades de comprensión y su grado de dedicación y servicio en favor de la humanidad. En general, tales cualidades son percibidas por el Maestro utilizando Su visión causal y observando "la luz en la cabeza", tal como esotéricamente se dice, que el aspirante espiritual en supervisión haya sido capaz de desarrollar, es decir, la evolución de su centro coronario, o chacra SAHASRARA. La cualidad de dicha luz, su intensidad y brillo le indican al Maestro cual es el nivel exacto en el orden interno en que se mueve ordinariamente el aspirante, le informan acerca de su pasado kármico, de su tipo específico de Rayo, de su grado de acercamiento a los llamados "misterios menores" los cuales se miden en términos de cualidades de vida, del control de sus vehículos y de sus capacidades naturales de comprensión. La frase mística "Muchos son los llamados y pocos los elegidos" nos indica certeramente las condiciones requeridas de selectividad que presiden la elección del grupo que ha de constituir el ASHRAMA de un Maestro de Compasión y Sabiduría.

Los Ashramas de la Jerarquía, y sólo a éstos haremos mención en nuestro estudio, son, tal como hemos dicho antes, Escuelas Iniciáticas y Umbrales de los Misterios mayores de la Divinidad, siendo precisamente dichos Misterios los que cualifican a la vida espiritual y la dotan de sus infinitas capacidades de adaptación a los ambientes sociales de la humanidad sin ningún género de reacción posible y los que determinan, a su debido tiempo, la gloria inefable de la Iniciación la cual, como muchos de ustedes saben, es la entrada consciente en zonas de más elevadas frecuencias espirituales y más abundante e intensa vida interna. La Iniciación, vista desde su elevada proyección esotérica, es la reproducción consciente en la vida individual de la personalidad humana de los fenómenos que

la Divinidad produce en todos los ámbitos de la Naturaleza, de ahí que al Iniciado se le denomina frecuentemente “la Mano del Señor” ya que en virtud de algunos de los poderes alcanzados e implícitos en la propia Iniciación puede, a voluntad, crear o reproducir conscientemente en los ambientes sociales de la humanidad y aun de la propia Naturaleza aquellas situaciones requeridas que facilitan el desarrollo de los Reinos y de las Razas que realizan, su evolución en el ámbito planetario. En lo que a nuestro grado de comprensión nos es dado imaginar podríamos decir que el Iniciado de la categoría de un Adepto opera muy especialmente sobre los niveles físico, astral y mental en donde los hombres realizan su evolución natural, pero Algunos de Ellos intervienen también en la evolución de las distintas especies que tienen su vida y su razón de ser en los Reinos mineral, vegetal y animal. Por todas estas razones se darán cuenta ustedes de la importancia que tiene para el Gran Regente planetario SANAT KUMARA, la existencia de estos centros jerárquicos de entrenamiento, espiritual o ashramico, ya que es en ellos en donde los seres humanos convenientemente seleccionados y preparados aprenden las técnicas específicas y los altos secretos alquímicos de la Naturaleza que les convertirán un día en Adeptos, o Maestros de Compasión y de Sabiduría. Hay, pues, una analogía muy directa entre los términos ASHRAMA e INICIACION. La significación oculta de ambos es de “revelación”, la expresión en la vida del ser humano de algunos de los altos misterios de la Naturaleza relacionados con la actividad del Fuego creador de la Divinidad y su correcta aplicación según las normas espirituales o divinas que rigen la evolución de todo lo creado.

LOS SIETE GRANDES ESTADIOS DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

De acuerdo con el principio de selectividad natural que preside el ingreso de cualquier aspirante en un Ashrama de la Jerarquía, pueden ser precisados Siete grupos de seres humanos dentro del Cuarto Reino de la Naturaleza, los cuales constituyen Siete definidos estadios dentro de la evolución de la humanidad en su conjunto:

- | | | |
|---|---|------------------------------------|
| a. Seres humanos involucionados | } | Fuego de Kundalini |
| b. Seres humanos corrientes, o del promedio | | |
| c. Aspirantes Espirituales | } | Fuego de Kundalini más Fuego Solar |
| d. Discípulos en probación | | |
| e. Discípulos Aceptados | | |
| f. Discípulos “en el Corazón del Maestro” | } | Fuego de Kundalini |
| g. Iniciados hasta la Cuarta Iniciación | | |
| | | Fuego de Fohat |

De estos Siete grupos solamente los cuatro últimos están sujetos a supervisión y a entrenamiento espiritual por cuanto están desarrollando o han desarrollado, singularmente en lo que se refiere a los Iniciados de la tercera y cuarta Iniciaciones “ciertos pétalos específicos” o cualidades distintivas dentro del Chakra Cardíaco y están actualizando a grados casi inconcebibles para nosotros el principio del discernimiento mental a fin de poder expresar adecuadamente el desarrollo de dichos pétalos en el devenir de sus vidas humanas y en sus particulares ambientes de relación social.

La ley que mueve “el impulso ashramico” es de expresión cíclica y nadie podrá penetrar en alguno de los Ashramas de la Jerarquía sin haber revelado previamente en su vida aquellas cualidades fundamentales que caracterizan a los verdaderos discípulos: la abnegación, el servicio y el sacrificio. De ahí que la buena voluntad y la correcta relación humana sean requisitos imprescindibles para poder ser admitido en un Ashrama. Ustedes se preguntarán quizás si tales cualidades, aparentemente presentes en la mayoría de los seres humanos, serán suficientes o si habrá necesidad de desarrollar otras cualidades psicológicas como requisitos esenciales para poder ingresar con pleno derecho en algún Ashrama. Podríamos decir al respecto que las bases psicológicas de admisión o de incorporación al mismo son esencialmente la buena voluntad y la acción correcta, es decir, lo que podríamos significar como de correcta ciudadanía, pero se tiene en cuenta además ciertas líneas de desarrollo mental o capacidad de discernimiento que haya logrado educir cualquier candidato en un momento dado de su vida personal o kármica. Hay una sensibilidad natural en el alma del hombre que cuando está lo suficientemente desarrollada se demuestra como buena voluntad, pero, al propio tiempo, como capacidad de discernimiento. Es esta sensibilidad causal o del alma la que es tenida en cuenta por el Maestro cuando elige a los miembros de Su Ashrama. El candidato espiritual debe poseer en cantidades proporcionales las cualidades específicas que determinan “la Doctrina del Ojo” y “la Doctrina del Corazón”. Un Mago Negro tiene excesivamente desarrollada en su vida la Doctrina del Ojo, que es la de la visión de la Mente, pero no ha desarrollado el Chakra cardíaco que es donde se gesta la Doctrina del Corazón. Nunca podrá ser admitido, por tanto y por grandes que sean sus poderes psíquicos, en el Ashrama espiritual de un Maestro de la Jerarquía.

LA CONSTITUCIÓN MÍSTICA DE UN ASHRAMA

Un Ashrama de la Jerarquía, especialmente si pertenece al Segundo Rayo, está constituido por un Adepto y por doce discípulos Iniciados los cuales constituyen en su conjunto una réplica del poder central del Sol y de las Doce Constelaciones del Zodíaco. El Maestro es, lógicamente, el Centro místico del Ashrama actuando dentro de la línea de actividad o de energía de algún determinado Rayo y los discípulos Iniciados que componen Su grupo interno o

esotérico, vienen a ser como los doce pétalos, o doce corrientes de energía zodiacal que inciden en el Corazón del Maestro y se expanden después de Siete Círculos Concéntricos que se proyectan desde el Centro del Ashrama hacia el punto más alejado del mismo. Muchos investigadores esotéricos han considerado los Ashramas como “centros cardíacos” funcionando sincrónicamente con los latidos del Corazón del Sol, una frase esotérica que recoge por analogía la verdad de que todo corazón viviente es una expresión mística de la Sensibilidad del Logos Solar, Señor de nuestro Universo, manifestando la esencia de Amor y de Sabiduría que son las características distintivas del Segundo Rayo. Aseguran también que contemplando un Ashrama de la Jerarquía desde las elevadas zonas de percepción causal aparece como una Flor de Loto de doce pétalos con un punto central del fulgurante color del Rayo al cual pertenece la Mónada del Maestro y matizado cada pétalo dentro de este centro de luz por el color característico de los Rayos y de las cualidades zodiacales que representan los discípulos representativas de sus respectivas Iniciaciones.

Hay una gran analogía, por tanto, entre un Ashrama de la Jerarquía y la Congregación mística del Cristo y de sus doce Apóstoles, la misma que existe seguramente entre el Sol, nuestro astro central, y las Doce Constelaciones Zodiacales. La Ley Universal se corresponde en todos sus detalles aun los más insignificantes y la ley de analogía que constantemente vamos aplicando invita a adueñarnos del secreto místico de la historia planetaria, permitiéndonos penetrar en zonas de alta confluencia de energías en donde el entendimiento racional raras veces puede penetrar. Bien, creo que la idea de ASHRAMA, como expresión del poder unificador e incluyente de la Jerarquía, ha sido correctamente comprendida. Debemos advertir, sin embargo, que cuando esotéricamente se habla de la Jerarquía se le asigna el significado oculto de “Chakra Cardíaco” del Logos planetario; debiendo ser señalado también que de tal centro místico arrancan las Siete energías que cualifican a los Siete Rayos y que cada uno de tales Rayos se expresa muy particularmente por medio de un ASHRAMA principal, dirigido por una u otra de Aquellas divinas potestades planetarias que en nuestros tratados ocultos conocemos bajo el nombre de “CHOHANES DE RAYO”. Tal como vimos en una conversación anterior al analizar las principales Jerarquías de Rayo en nuestro planeta, tales son los Chohanes y el Rayo por medio del cual se manifiestan:

LOS SIETE GRANDES ASHRAMAS DE LA JERARQUÍA

RAYO	EXPRESIÓN	DEPARTAMENTO	CHOHAN
1º	Voluntad Dinámica	Política Mundial	Maestro MORIA
2º	Amor Incluyente	Religión	Maestro KUTHUMI
3º	Actividad Inteligente	Civilización	Maestro VENECIANO
4º	Armonía, Arte y Belleza	Arte	Maestro SERAPIS
5º	Investigación Concreta	Ciencia	Maestro HILARIÓN
6º	Idealismo Creador	Iglesias Mundiales	Maestro JESÚS
7º	Magia, Orden y Ceremonial	Organización y Cumplimiento Planetario	Maestro Conde ¹ de SAN GERMAN

Hay que precisar también que del Centro de cada uno de estos ASHRAMAS principales surgen otros Siete Ashramas, de los cuales nos hemos ocupado anteriormente, que vienen a ser como Subrayos del Rayo principal que cualifica a aquellos grandes ASHRAMAS. Tenemos así que la Jerarquía tiene 49 Ashramas en actividad espiritual en nuestro planeta vinculados con la obra que el Logos planetario realiza a través de Su Esquema de Evolución y, por analogía, 343 círculos de expansión vital de dichos Ashramas (49 x 7), abarcando dentro de sus correspondientes órbitas expresivas al conjunto planetario con sus Reinos, Razas, Especies y Jerarquías angélicas en evolución.

El examen cabalístico del número 343 nos da, sumando entre sí, el número 10 de la perfección humana, siendo 10 asimismo el número que resulta de sumar entre sí los Siete Rayos y las Doce Constelaciones: $7 + 12 = 19 = 1 + 9 = 10$. No se trata como es natural de meras coincidencias hábilmente manipuladas por el intelecto, sino la expresión de un Plan sabiamente organizado de acuerdo con la Ciencia de los Números la cual, a su vez, es un resultado del movimiento cíclico de los Astros.

Ahora bien, de acuerdo con el principio de analogía que rige para nuestro Universo de Segundo Rayo, cada uno de los Ashramas está debidamente organizado de acuerdo con su Rayo promotor y se halla estrechamente vinculado con los demás Ashramas siguiendo el impulso sagrado de la Voluntad omnipotente del Logos planetario, el cual, por medio de SANAT KUMARA ocupa el Centro místico de todos los Ashramas. De ahí la conocida frase esotérica: "La Jerarquía es el ASHRAMA de SANAT KUMARA", lo cual equivale a decir que la totalidad de los Ashramas planetarios son la Sede de Su inviolable Propósito de Cumplimiento Universal.

Comprendamos pues la importancia de los Ashramas como puntos

¹ El Maestro Conde de San Germán es conocido también como Príncipe Rakoczi. Se nos dice esotéricamente que desde hace ya varios años, este excelso Adepto ocupa dentro de la Jerarquía el cargo de MAHACHOHAN, o Señor de la Civilización, siendo reemplazado como CHOHAN del Séptimo Rayo por UNO de Sus elevados discípulos cuyo NOMBRE no ha sido revelado.

iluminados de la atención solar sobre nuestro planeta y consideremos la necesidad que tenemos, como seres humanos inteligentes y de buena voluntad, de prepararnos dignamente para poder ingresar en alguno de ellos, el que nos corresponda por propia línea de Rayo y también, quizás, por nuestra vinculación kármica con algún Miembro avanzado de la Jerarquía espiritual planetaria. No nos sintamos alejados o desplazados de esta gran obra jerárquica que la ley infinita de la evolución sitúa ante nuestras inmediatas perspectivas.

Visto el panorama mundial a la luz de los acontecimientos actuales puede predecirse casi con absoluta certeza que por todo el ámbito mundial están creándose “centros de iluminada tensión ashámica”, creados por un gran número de discípulos aceptados y por todas aquellas personas de rectas intenciones y buena voluntad que han ido congregándose espontáneamente constituyendo un círculo de luz alrededor de alguno de tales discípulos, el cual forma parte del gran experimento creador que un Maestro realiza por medio de Su Ashrama. Se trata de un experimento llevado a cabo por la Jerarquía en pleno con objeto de instaurar el Nuevo Orden Social que corresponde a esta Nueva Era de tan grandes y absolutas oportunidades de vinculación espiritual y dentro de la cual unos términos tan aparentemente utópicos y sin sentido como la Paz, la Fraternidad, la Igualdad y la Justicia tendrán validez objetiva y serán una experiencia cotidiana compartida por un número cada vez más elevado de seres humanos. De ahí que por los hechos que aunque aislados surgen fúlgidamente a nuestro alrededor podemos determinar internamente que algo se está produciendo y que algo está cambiando en el orden social dentro del cual vivimos inmersos, y el atento y profundo observador, que pasa muy por alto las aparentes contradicciones humanas y escudriña el sentido íntimo de los valores internos que se están desarrollando en amplias zonas de evolución social y psicológica, se siente justificadamente esperanzado por cuando a través de los grandes conflictos y problemas de todas clases que marcan nuestra época avizora la luz de la Jerarquía introduciéndose lenta, aunque implacablemente, en el seno de la humanidad y va constituyendo los vórtices de energía creadora que progresivamente irán convirtiéndose en los futuros Ashramas de la Jerarquía, en “puntos de tensión iluminada” que atraerán cada vez más seres humanos henchidos de buena voluntad y sinceros deseos de bien.

Pregunta: *He seguido atentamente su conversación con respecto a los Ashramas y he creído interpretar que tales grupos han existido siempre, en todas las Eras de la humanidad y en todas las Razas humanas. ¿Es correcta esta concepción?*

Respuesta: Su interpretación al respecto me parece correcta. El Ashrama tiene un carácter universal y abarca la vastedad de la Creación y en todas las Eras y en todas las Razas, así como en todas las situaciones planetarias realmente importantes, se halla el centro inspirador y oculto de un Ashrama como indicador

del propósito espiritual que emana del Corazón del Logos planetario y converge en el Centro espiritual de la Jerarquía, la cual transforma tal propósito o Voluntad en un Plan sabiamente diseñado que los Ashramas inculcan en las mentes y corazones de sus miembros y lo extienden de esta manera a todos los ambientes sociales de la humanidad y desde aquí, de manera misteriosa, se transmite también a los Reinos inferiores de la Naturaleza creando en ellos ciertos vórtices de energía creadora que facilita su evolución.

Pregunta: *Aceptados los Ashramas como un Hecho en la Naturaleza... ¿cuáles son las cualidades esotéricas exigidas para poder ingresar en los mismos?*

Respuesta: Tal como he dicho durante el curso de esta conversación, la buena voluntad y el establecimiento de correctas relaciones sociales son las principales cualidades exigidas al aspirante espiritual que aspira a ser admitido en algún Ashrama de la Jerarquía, aunque la aceptación de los mismos tendrá que sujetarse también a ciertas capacidades de inteligencia o de discernimiento. De no ser así las enseñanzas impartidas en el Ashrama no serían comprendidas ni correctamente asimiladas. Podríamos decir, así, que un excelente equipo mental es necesario, pero en la base de tal inteligencia debe hallarse un claro sentido de valores espirituales que son en esencia los que producen el despertar de los dorados pétalos del Corazón y determinan el espíritu de fraternidad y de buena voluntad. El santo equilibrio de la “Doctrina del Ojo” y de la “Doctrina del Corazón”, tal como era proclamado en los antiquísimos textos esotéricos, demostrado como “luz en la cabeza”, le indica al Maestro en el Centro de un Ashrama si un discípulo en probación está lo suficientemente capacitado para poder ser admitido. De la misma manera, la posterior evolución de “la luz en la cabeza” señalará el momento en que dicho discípulo deberá recibir alguna iniciación, la que corresponda a su particular desarrollo espiritual.

Pregunta: *Usted ha definido Siete tipos humanos de acuerdo con la Ley de Selectividad que rige para la gran Raza humana y que condiciona la admisión de cualquier aspirante espiritual en el seno de un Ashrama. Pero, ¿hay alguna norma o algún tiempo definido en lo que se refiere a la traslación de la conciencia de un discípulo en probación a la de un discípulo en el Corazón del Maestro?*

Respuesta: Aunque el tiempo sea un factor condicionante durante el proceso de redención kármica, lo más interesante en el proceso de “traslación” o de polarización de la conciencia de un discípulo, al que usted se refiere, es la *Intensidad* del propósito de Redención y no la simple idea de Redención que suele ser la que mayormente estimula a los aspirantes espirituales en sus investigaciones esotéricas. Podríamos decir, desde este ángulo de vista, que hay que cambiar el enfoque psicológico actual de la vida, es decir, que no hay que pretender saber mucho, sino aplicar sabiamente lo poco que se vaya aprendiendo.

En el primer caso se le asigna un valor exagerado al tiempo, en el segundo se le prestan más valor a las cualidades que se van desarrollando en el corazón. Desde el punto de vista del libre albedrío personal, o capacidad de decidir, el tiempo adquiere una tremenda importancia, debido a que el aspirante se cree con plena libertad de hacer o de deshacer dentro del círculo de las limitaciones kármicas en donde vive inmerso y que constituye su ambiente particular, familiar o social. Pero, si se le analiza desde un ángulo de visión netamente esotérico se apreciará claramente cuán insuficiente es la voluntad individual o el libre albedrío, para poder desarrollar ciertas capacidades internas que son las avenidas o los enlaces magnéticos con el ambiente cósmico. No sé si habré logrado expresar claramente mi idea. Hay que darse cuenta de que el Centro de vida del Ashrama es el “ambiente cósmico” que el alma humana pretende conquistar y que las limitaciones individuales provienen mayormente de su impaciencia y del erróneo ejercicio de sus facultades de libre albedrío o de autoconciencia, condicionadas por el tiempo.

Pregunta: *¿Hay en los Libros Sagrados de Oriente y de Occidente alguna alusión simbólica al gran proceso ashramico y a los Siete tipos psicológicos que usted ha definido?*

Respuesta: La Simbología es una expresión del lenguaje secreto de los Iniciados que cada vez *hablan menos* porque cada vez *piensan con mayor profundidad* y debo decirles a ustedes que en los círculos más próximos al Centro del Ashrama o al Corazón del Maestro, el lenguaje utilizado es absolutamente simbólico, de ahí que sólo pueden comprenderlo los aspirantes y discípulos muy habituados a escuchar “la Voz del Silencio” dentro de su corazón. Esta forma de enseñanza es particularmente útil y elimina las interferencias usuales de la mente intelectual, aunque se utilice ese tipo de mente para poder expresar los sagrados juicios del simbolismo expuesto. En el Ashrama son exigidas en una gran medida la prudencia y la circunspección, facultades que evitan la indiscreción y la ligereza del juicio. Así, de acuerdo con los altos simbolismos que las inspiraciones verbales reflejaron en los libros sagrados de todas las grandes religiones, tanto orientales como occidentales, vamos a analizar unas curiosas ideas que resaltan de tales simbolismos. Por ejemplo, nuestros hermanos orientales, dotados de una mente profundamente analítica han dado una forma simbólica a las cualidades exigidas para poder penetrar en el Centro de Luz de un Ashrama, con “la Flor del Loto”, la cual emerge por encima de las aguas del estanque después de haber permanecido aprisionadas sus ocultas raíces en los fondos cenagosos del mismo. El lodo del fondo del estanque simboliza la existencia material o física, las aguas son el símbolo de la naturaleza pasional o emocional y la flor que emerge por encima de las aguas buscando la luz del Sol es considerada simbólicamente como la naturaleza espiritual estimulada desde lo más profundo por la mente superior, siendo los pétalos de la Flor del Loto que progresivamente van abriéndose a la luz del sol el símbolo de las cualidades que el alma del hombre va desarrollando

durante el larguísimo trayecto de la Evolución. Se trata, como verán, de un precioso símbolo de la expansión espiritual de la vida humana, desde que inicia su vida autoconsciente hasta que culmina en el Centro de Luz de un Ashrama y se abre a los influjos superiores de la Vida del Maestro interno.

Nuestros libros sagrados occidentales, desde el Génesis al Nuevo Testamento, están llenos también de esta cálida y delicada poesía de los símbolos al tratar de revelar alguno de los altos secretos cósmicos. Por ejemplo, el símbolo del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal en el Jardín del Edén puede constituir una expresión de las grandes verdades cósmicas que la Divinidad trata de revelar al ser humano. Tenemos allí una revelación del principio de la dualidad o de la polaridad universal en las figuras de ADAN y EVA y la de las grandes realidades universales que tratan de revelarse por medio de un Ashrama, considerando al Maestro en el Centro del mismo como la culminación de la Ciencia del Equilibrio que el Árbol de la Vida está demostrando constantemente. Veamos la Constitución de este Árbol y el símbolo perfecto que representa de acuerdo con la evolución espiritual de las almas humanas:

- | | |
|--|--|
| a. Los Frutos Maduros | Los Grandes Iniciados del Planeta |
| b. Los Frutos en proceso de Maduración | Los Discípulos en el Corazón del Maestro |
| c. Las Flores del Árbol | Los Discípulos Aceptados |
| d. Las Hojas | Los Discípulos en Probación |
| e. Las Ramas | Los Aspirantes Espirituales |
| f. El Tronco | La Humanidad Corriente |
| g. Las Raíces | Los Seres Humanos Involucionados. |

Veán, por favor, la similitud entre este Árbol de la Vida y la Sagrada Flor del Loto. Solamente varía la perspectiva de visión del observador, ya que conjuntamente nos dan una idea de los Planos del Universo y de su expresión objetiva por medio del alma humana, cuyos Siete Centros etéricos corresponden a los Siete niveles de Actividad espiritual y a las cualidades íntimas de los Siete Rayos...

Pregunta: *Dado lo mucho que se ha avanzado en el aspecto espiritual por medio de la Ciencia Parapsicológica. ¿ Cree usted que es un requisito indispensable que se posean facultades parapsicológicas para poder ingresar en un Ashrama de la Jerarquía?*

Respuesta: La mayor parte de las facultades psíquicas que examina la moderna Parapsicología están centralizadas en la evolución del chacra MANIPURA, en la región del plexo solar y potentemente polarizadas por tanto con el plano astral, aun cuando sus actividades sean mayormente apreciadas en los niveles etéricos. Si se refiere usted a tales facultades debo decirle que desde el ángulo de visión del discípulo en entrenamiento esotérico o ashramico carecen absolutamente de significado espiritual. El discípulo, simbólicamente hablando, "ha

dejado sus armas” (los poderes psíquicos) en los Vestíbulos del Ashrama antes de poder penetrar en el Recinto Iniciático. A las facultades psíquicas se les asigna tanta importancia porque no existe una visión realmente espiritual en la mayoría de los investigadores parapsicológicos, los cuales deberían partir de la base de que la mayoría de nuestros animales domésticos, el perro, el gato, el caballo, etc. poseen facultades parapsicológicas y “ven y oyen” en dimensiones más sutiles a las corrientes. La razón de ello radica en el potente desarrollo de su plexo solar el cual actúa como cerebro receptor y transmisor de todas sus motivaciones y son llevados a la actividad física por una serie de factores que podríamos llamar parapsicológicos, es decir, provenientes de los niveles astrales en donde están realizando prácticamente toda su evolución. La mayor parte de las personas llamadas “psíquicas”, salvo muy raras excepciones, se hallan en un caso muy parecido y reaccionan más a tales estímulos astrales que a los de la mente razonadora, lo cual es una indicación que su cerebro no toma parte en el desarrollo de sus facultades parapsicológicas y son condicionadas por las mismas, sin posibilidad alguna de control autoconsciente... Psicológicamente hablando, tales personas no están debidamente integradas en el orden mental, aunque posean una gran dosis de buena voluntad en sus vidas. El estudio científico de los hechos parapsicológicos que inconscientemente provocan en sí mismas y a su alrededor, carecen de valor para el esoterista y para los verdaderos discípulos, ya que la Ley del Ashrama exige ante todo: conciencia y autocontrol. Por tal motivo, los poderes y facultades parapsicológicas son dejadas a un lado y se estudian otros fenómenos muchos más importantes desde el ángulo esotérico, como por ejemplo “la creación del Antakarana”, o Puente de Luz que ha de unir dentro de la mente del discípulo el centro Ajna, del entrecejo, con el Centro Coronario, en la cúspide de la Cabeza. Cuando tal Puente ha sido construido surgen, dentro de una eclosión natural de las facultades, los verdaderos poderes parapsicológicos, los que corresponden, esotéricamente hablando, al Alma del discípulo. Este recupera entonces, gracias al poder que posee sobre sí mismo, aquellas facultades psíquicas que transitoriamente había dejado “en los umbrales del Ashrama” a fin de desarrollar sus capacidades mentales de discernimiento. El ha cumplimentado el gran consejo dado por Cristo a los verdaderos discípulos, y que puede ser aplicado a la utilización de los poderes parapsicológicos o capacidades psíquicas: “Buscad primero el Reino de Dios, lo demás os será dado por añadidura”.

CAPÍTULO XI

EL HOMBRE, ESTA TREMENDA INCÓGNITA

En algunas de nuestras conversaciones anteriores examinamos el tema infinito de los Rayos desde el ángulo de vista de las Jerarquías espirituales o Entidades Psicológicas que se manifiestan por medio de los planetas de nuestro Sistema Solar. Utilizando el principio esotérico que estudia preferentemente los motivos originales y las Causas productoras de Energía, examinamos la expresión de los Rayos a partir de aquellos elementos cósmicos que en indescriptibles conjunciones estelares dieron vida a nuestro Sistema Solar. Fuimos descendiendo luego, siempre en la línea de nuestro estudio, desde la suprema Vida Psicológica que esotéricamente llamamos el Logos Solar, el Dios de nuestro Universo, hasta coincidir en la Vida de nuestro Logos planetario y en la de las Excelsas Individualidades que en su conjunto constituyen la Jerarquía Espiritual de nuestro planeta.

Recordaran ustedes que les invité a desarrollar, ante la magnitud del estudio esotérico de los Rayos, las cuatro cualidades espirituales que constituyen los elementos dinámicos en la vida de todo ardiente y profundo investigador de las Leyes ocultas de la Naturaleza: el querer, el saber, el osar y el callar, las cuales configuran el indomable propósito espiritual, la sed de conocimiento superior, la intrepidez en el desarrollo de la acción y la humildad exquisita ante los frutos íntimos de la Revelación. Utilizando creativamente dichas cualidades y amparados por el principio de analogía, base de la sabiduría esotérica, vamos a analizar hoy al hombre, a la entidad psicológica humana, desde el doble ángulo de su íntima y profunda esencia espiritual y del de su vinculación iniciática con el principio universal de Creación que tiene el ineludible deber de revelar.

El estudio oculto del proceso histórico o kármico de su vida personal nos muestran una total similitud con los hechos y acontecimientos cósmicos que concurrieron en la creación o formación del Universo, es decir, con aquella serie de conjunciones magnéticas que propiciaron el misterio de la concepción y el futuro desarrollo del Sistema Solar. Desde el ángulo de la analogía ha de haber, pues, una coincidencia de actividades diversas sujetas enteramente a la ley de evolución que, a su debido tiempo, produjeron y desarrollaron la forma física del hombre, tal como la conocemos actualmente, de la misma manera que en edades lejanísimas y escrutando clarivamente el remoto pasado de nuestro planeta, puede contemplarse la obra de la Naturaleza con respecto a los demás Reinos y a las demás especies vivientes. Podríamos considerar, sin embargo, que todas las motivaciones psicológicas del hombre que concurrieron en la creación de su universo corporal son de orden cósmico por ser el Reino humano, tal como hemos

considerado en otras varias ocasiones, el centro místico de la evolución planetaria. Así, el entero propósito de la Vida universal con respecto al hombre es producir las situaciones kármicas requeridas para su particular evolución, a fin de que ya como unidad separada, conflictiva y egoísta, o como un elemento plenamente integrado dentro del conjunto social del cual forma parte, vea siempre ante sí unas metas claramente señaladas en el devenir de la evolución total del planeta. Tales metas son: realizar un Arquetipo de perfección en orden al aspecto espiritual de su conciencia y revelar tal Arquetipo a través del tiempo. Las Razas sucesivas que irán apareciendo en el planeta son expresiones de distintos Arquetipos que los Grandes Señores Planetarios van desarrollando siguiendo las operaciones cíclicas de los Rayos que se expresan pro medio de la humanidad.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que una cosa es la expresión física del hombre modelada por la actividad de los tres Reinos de la Naturaleza que le precedieron en su evolución y otra la expresión psicológica del mismo, cuyos orígenes se remontan a las fuentes espirituales de la más elevada transcendencia. Recurriendo como de costumbre al principio de analogía, podríamos asegurar que las causas productoras del ser humano no fueron fundamentalmente las condiciones físicas merced a las cuales los distintos Reinos inferiores iban evolucionando, sino una conjunción magnética establecida por los planetas Mercurio y Venus en una respuesta monádica por parte de Júpiter. Hay que tener en cuenta este triángulo planetario cuando estudiemos el proceso creador que trajo el hombre a la existencia, es decir, aquel poderosísimo despliegue de energías sobre la Tierra que propició la venida de los Ángeles solares, o Señores de la Mente, hace unos diecinueve millones de años. Nos referimos ya en conversaciones anteriores al proceso de la Individualización que permitió la creación del Reino humano, así como aquella anterior eclosión de energías cósmicas que hizo posible que “tomasen cuerpos de la Tierra” los grandes KUMARAS que instauraron la Jerarquía espiritual en nuestro mundo.

EL PRINCIPIO CÓSMICO DE LA MENTE

Bien, toda esta serie de motivaciones y el tremendo impacto producido en los éteres planetarios por aquel impresionante conjunto de energías invocadas, determinó la introducción del principio cósmico de la Mente en la conciencia embrionaria del hombre primitivo, irracional y potentemente polarizado en ciertos sectores de las Almas grupo de animales que en su totalidad constituían el Tercer Reino de la Naturaleza. No podemos entrar naturalmente en detalles acerca de lo que fueron las primeras Razas humanas, por cuanto sus formas y características expresivas se pierden en la noche de los tiempos, pero sí podemos y aún debemos estudiar al hombre en orden a su participación, una vez alcanzadas sus capacidades autoconscientes, en la gran tarea evolutiva de establecer contacto individual y social con la Gran Jerarquía de Almas Iluminadas que guía los

destinos del planeta.

Siendo el hombre un resultado del gran proceso creador del Cosmos, hay que considerar lógicamente que se halla virtualmente conectado con una u otra de aquellas Siete grandes corrientes de energía que llamamos Rayos. En razón de esta realidad, bueno será que recordemos lo que esotéricamente se nos dice acerca de aquella indescriptible conjunción estelar que produjo el Reino humano: “En aquel Gran Acontecimiento (el de la Individualización) estuvieron presentes tres Rayos, el Segundo, que es el del propio Logos solar, por medio del planeta Júpiter, el Cuarto por medio de Mercurio y el Quinto a través de Venus, planeta este último que por una especialísima filiación kármica es el Alter Ego de la Tierra”. Se formó así, de acuerdo con el proceso iniciático, un Triángulo de energías de Rayo, con la Tierra en el Centro, situado en un mismo plano de incidencia cósmica. A ambos lados de la Tierra estaban situados Mercurio y Venus, representando los principios de la polaridad masculina y femenina, y en el vértice superior Júpiter, representando al Sol, a la Unidad de todos los principios, actuaba de HIEROFANTE. El resultado de este proceso iniciático que se iba revelando conforme Júpiter, simbólicamente en posesión del Cetro Solar, iba enfocándolo sobre la superficie de la Tierra, fue un enaltecimiento de las cualidades superiores implícitas en los estratos más elevados del Reino animal y, como consecuencia, la introducción del principio de la Mente en sus cerebros instintivos iniciándose así el proceso superior que culminaría en la Individualización, es decir, en la conversión de una considerable cantidad de unidades avanzadas del Reino animal en seres humanos. Es así, por esta infinita proyección de energías solares incidiendo muy particularmente sobre el Reino animal que vino a la existencia del Reino humano. Escrutando las misteriosas profundidades del Akasa universal es posible contemplar alguna de las más importantes y luminosas partes del proceso: “...La aplicación del Cetro Solar en manos de Júpiter, actuando como potencia invocativa, produjo tan tremendos efectos en la vida de la Naturalezas que atrajeron la atención de los Ángeles Solares, de Aquellos insignes EGOS liberados Habitantes del Quinto Plano Cósmico, la MENTE de Dios, que desde tiempos inmemoriales aguardaban aquel destino de Amor, de Servicio y Sacrificio”. Cómo y de qué manera realizaron Su Obra los Ángeles Solares con respecto a la humanidad es un Misterio iniciático, pero su intervención fue decisiva en lo que a la evolución humana se refiere, ya que fueron Ellos, los Prometeos del Cosmos, los que trajeron la luz y el fuego eléctrico del principio Mental de la Divinidad al rudimentario cerebro de los hombres-animales y los convirtieron en entidades autoconscientes. La mística, y hasta me atrevería a decir kármica, relación establecida desde entonces entre los hijos de los hombres y los Ángeles solares es de la misma naturaleza que la que une la Vida de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, con el LOGOS PLANETARIO, un misterio de relación que deberá penetrar un día en la conciencia de los hombres empeñados en la búsqueda de las elevadas Fuentes de su procedencia divina. Pero ya de inmediato, y siguiendo las líneas intuitivas de la

analogía hermética, podemos considerar al hombre como un Tabernáculo sagrado contenedor de todos los misterios celestes, así como un recipiente vivo para las energías de los Siete Rayos cuyo estudio venimos realizando.

EL MICROCOSMOS SEPTENARIO DEL HOMBRE

Estas grandes líneas de proyección celeste nos muestran al ser humano, tanto en su naturaleza espiritual como en su expresión física, como un septenario perfecto. El estudio esotérico permite introducirnos en la consideración de los Siete Chacras, o Centros de energía alojados en el interior del vehículo etérico del hombre, así como en la de las Siete glándulas endocrinas relacionadas con aquéllos. El orden que rige para los centros etéricos y para las glándulas endocrinas es idéntico al que se manifiesta por medio de los planetas que constituyen nuestro Sistema Solar. A igual que ellos están regidos por Rayos y a través de los mismos están en muy directa relación con los planetas a través de los cuales aquellos Rayos se manifiestan. El Diagrama que seguidamente voy a mostrarles se refiere al hombre corriente de nuestros días, condicionado mayormente por planetas no-sagrados:

<i>Centros</i>	<i>Glándulas</i>	<i>Planetas</i>	<i>Rayos</i>
Coronario	Pineal	Plutón	1º
Entrecejo	Pituitaria	Venus	5º
Laríngeo	Tiroides	Tierra	3º
Cardíaco	Timo	Júpiter	2º
Plexo Solar	Páncreas	Luna	4º
Sacro	Gónadas	Marte	6º
Base Columna Vertebral	Suprarrenales	Urano	7º

Téngase en cuenta, sin embargo, que si nos refiriésemos a un hombre muy evolucionado, a un alto Iniciado, por ejemplo, la relación entre centros, planetas y rayos sería muy distinta, ya que la propia evolución espiritual les situaría bajo la influencia directa de planetas sagrados, de elevada iniciación cósmica. Veamos:

<i>Centros</i>	<i>Planetas</i>	<i>Rayos</i>
Coronario	Vulcano	1º
Entrecejo	Venus	5º
Laríngeo	Saturno	3º
Cardíaco	Júpiter	2º
Plexo Solar	Mercurio	4º
Sacro	Neptuno	6º
Base Columna Vertebral	Urano	7º

Estas indicaciones, insuficientes desde el ángulo de apreciación esotérica, pueden suscitar no obstante muchas otras analogías si son consideradas muy atenta y analíticamente; la intuición hará el resto. Lo interesante es abrirnos lo más que nos sea posible a esta posibilidad de profundización en nuestro estudio.

Ahora bien, analizando concretamente cada uno de los centros etéricos, o chacras, podemos advertir las siguientes particularidades.

- a. *Centro MULHADARA*, situado en la base de la columna vertebral. Es la sede del llamado Fuego de Kundalini. Está dividido en cuatro sectores siendo su color predominante el rojo anaranjado. Parece ser que su símbolo, la Cruz dentro del Círculo y también la figura geométrica del Cuadrado, quieren indicar el aspecto kármico de la materia y la lucha y el sufrimiento que el dominio de la materia, para fines redentores, presupone para el ser humano.
- b. *Centro SWADISTANA*, situado en la región sacra o del bazo. Su misión más evidente es recibir y proyectar por todo el organismo físico las energías pránicas que dimanan del Sol. Aparece dividido en seis sectores, llamados pétalos por nuestros hermanos orientales, siendo su color predominante el azul, aunque expresado en una expansión irisolada, es decir, con los siete colores del arco iris.
- c. *Centro MANIPURA*, o Chakra umbilical, situado en la región del plexo solar. Está íntimamente conectado con las energías que proceden de los niveles astrales y son canalizadas por medio del vehículo emocional, pudiendo ser localizada así etéricamente la sede de las emociones humanas. Está dividido en diez sectores, o pétalos, y los colores predominantes, debido a la condición astral del ser humano corriente, son alternativamente rojos y verdes.
- d. *Centro ANAHATA*, o Chakra cardíaco, alojado esotéricamente en la región del corazón, entre los omoplatos. Está constituido por doce pétalos que refulgen maravillosamente, singularmente en las personas de elevada integración espiritual, dando la impresión este centro de ser un verdadero sol sobre el cual se proyectan y a través del cual circulan las energías de los mundos internos. Desde el ángulo de vista esotérico este Centro es el más importante en el proceso de la evolución humana, por cuanto refleja en miniatura la actividad de las doce Constelaciones zodiacales, siendo la sede de las cualidades del Segundo Rayo, creador de nuestro Sistema solar. Cristo y sus doce Discípulos son expresiones simbólicas del Gran Centro Cardíaco Planetario.

- e. *Centro VISHUDDHA*, o Chakra laríngeo, situado en la región de la garganta. Está compuesto de dieciséis pétalos, cada uno de los cuales parece tener una determinada misión como canalizador de una distinta cualidad de energía. Tiene el fulgor plateado de los rayos lunares, pero con unas irisaciones azul o verde, según las modificaciones que van produciéndose en este centro. Según se nos dice esotéricamente, cuando este centro ha sido convenientemente desarrollado se convierte en la morada del Verbo creador o de la Palabra sagrada A.U.M.
- f. *Centro AJNA*, o Chakra frontal, se halla ubicado en la región del entrecejo. A la observación clarividente aparece dividido en dos sectores, o partido en dos mitades. En una predomina el color amarillo y en la otra el azul brillante. Si se profundiza en la observación se percibirá que este centro contiene noventa y seis pétalos, o sea, cuarenta y ocho en cada sector. Siendo cada uno de los pétalos conductor de una forma de energía nos daremos cuenta de la importancia de este centro como expresión de las actividades de la mente y como punto de proyección de las energías del quinto gran principio cósmico que produce la luz del entendimiento humano, así como el anclaje magnético de la divina facultad de atención que, convenientemente desarrollada, permitirá un día el contacto consciente del pequeño yo personal con el Yo divino, cuya proyección directa sobre el centro SAHASRARA, que a continuación analizaremos, halla en el centro del entrecejo la oportunidad de extender la influencia espiritual por el entero complejo psicológico del ser humano. Otra singularidad de este centro, como base de la estructura psicológica individual, es la de unificar el corazón con la Mente superior o espiritual. Vemos, así, que una línea sutilísima de luz de color azul índigo enlaza este centro con el chacra cardíaco; otra línea de luz de color amarillo claro y brillante lo conecta con el centro coronario.
- g. *Centro SAHASRARA*, o Chakra coronario. Se halla situado en la cúspide de la cabeza, en “el Trono”, tal como esotéricamente se dice, y es el más brillante y refulgente de todos cuantos acabamos de analizar. En su centro más oculto y místico, allí donde sólo el Iniciado puede penetrar, puede percibirse un Loto de doce pétalos de un blanco tan refulgente y puro que es imposible de describir. En el centro de dicho Loto puede percibirse también un botón dorado de intensísimo brillo del que parten una serie de refulgentes radios, en número de novecientos sesenta², los cuales, en su mutua relación e interdependencia y variadísimos matices ofrecen la imagen inenarrable del arco iris, pero surgiendo de un centro

² Es por la coincidencia de este elevado número de líneas de fuerza que este Centro es denominado místicamente “El Loto de los Mil pétalos”



de irradiación blanco y dorado realmente indescriptible. El conjunto de este Chakra nos da una idea del proceso universal de creación en el que interviene la Voluntad Cósmica en un intento supremo de autorreconocerse dentro del Corazón del hombre, de la misma manera que se autorreconoce y es enteramente consciente dentro del Corazón de cada uno de los Logos planetarios. Según hemos aprendido ocultamente, este Centro es el último que se desarrolla en el ser humano, pues es el punto de anclaje de la Voluntad de la Mónada espiritual, lo mismo que el Centro cardíaco es el punto de anclaje, o Morada celeste, del Alma espiritual o Ángel solar, aquella misteriosa e indescriptible Entidad que en los tratados místicos es denominada "Cristo en ti, esperanza de Gloria". Cuando el Centro coronario ha sido debidamente desarrollado, la cabeza del Iniciado refulge como un verdadero sol, quedando circundada por un halo de indescriptible fulgor que refleja los colores del Rayo monádico al cual pertenece. El examen clarividente por parte de un ser humano altamente evolucionado indica siempre el grado de desarrollo espiritual de cualquier alma en el Sendero. Podríamos decir que la Liberación humana se realiza cuando las actividades del Corazón se reflejan en este Centro y cuando las altas cualidades del discernimiento superior que provienen de la cúspide de la cabeza han logrado introducirse en el Corazón. Según puede leerse en algunos antiquísimos libros de la Jerarquía: "...Cuando el Corazón ha desarrollado los doce pétalos que constituyen su esencia mística, otros doce pétalos se abren en el centro superior de la cabeza, brillando todavía más que los Mil que anteriormente los cubrían. En justa correspondencia se abre en el centro del Corazón la sagrada "Joya en el Loto...". Estas antiquísimas palabras contienen, sin embargo, el inmaculado frescor de lo eterno y serán siempre nuevas por cuanto surgen prístinas de las altas verdades que constituyen la esencia espiritual del hombre...

Ahora bien, descendiendo un poco en la línea de nuestros comentarios, será conveniente que analicemos siquiera superficialmente las glándulas endocrinas como una respuesta física al creciente impulso de los Rayos actuando sobre los centros etéricos. El estudio de las glándulas endocrinas por parte de muy cualificados investigadores en el campo de la Biología y la Medicina, va a permitirle a la humanidad penetrar gradualmente en el excitante mundo de la Genética universal basada en las leyes soberanas del Karma e iluminarla con respecto al concepto biológico de los complejos hormonales y a la expresión de los cromosomas físicos del ser humano.

Los Centros etéricos y las Glándulas endocrinas se complementan perfectamente. Son un fenómeno conexo, lo mismo que ocurre con la respiración y la circulación de la sangre y con el sistema nervioso y su contraparte etérica, los Nadis. Así, siguiendo tal como es de rigor en nuestros estudios el principio de

analogía, avalado por las investigaciones y comprobaciones científicas de nuestros días, tenemos ante nuestra consideración la siguiente tabla de correspondencias:

<i>CENTRO</i>	<i>GLÁNDULA</i>	<i>SECRECIÓN</i>
Coronario	Pineal	Desconocida
Entrecejo	Pituitaria	Pituitrina
Laríngeo	Tiroides	Tiroxina
Cardíaco	Timo	Desconocida
Plexo Solar	Páncreas	Insulina
Sacro (Bazo)	Gónadas	Gonádica (sexual)
Base Columna Vertebral	Suprarrenales	Adrenalina

Podría asegurarse pues que los elementos biológicos conocidos bajo el nombre científico de “hormonas”, no son sino que unas secreciones de las Glándulas endocrinas, cuyo equilibrio funcional a través de la corriente sanguínea y su correcta expresión a través del cuerpo físico, dependerá esencialmente del correcto desarrollo de los Chacras etéricos movidos por el impulso psicológico generado por la evolución espiritual del ser humano. Casi podríamos decir que las Razas del futuro utilizarán unos cuerpos de calidad muy superior a los que utilizamos nosotros, debido a que habrán desarrollado los centros etéricos superiores, el Cardíaco y el Coronario, lo cual hará posible que el Centro del Entrecejo lleve a la manifestación un tipo particular de hormonas, totalmente desconocidas todavía por la Ciencia moderna, pero que ya han sido debidamente percibidas y catalogadas por el verdadero investigador esotérico, que dotarán al ser humano de una inteligencia de tipo superior, ultradimensional podríamos decir, que llevará a la humanidad al reconocimiento y a la conquista del Arquetipo racial que, al parecer, constituye la meta del hombre que incorporará en su cuerpo físico las indescriptibles cualidades de la séptima subraza de la Séptima Raza, es decir, la culminación del proceso de perfección del Cuarto Reino de la Naturaleza...

Pregunta: *Es realmente fascinante la idea de la Iniciación, tal como usted la ha presentado anteriormente en sus absolutas raíces cósmicas y en relación con el ser humano. Pero, ¿es tan fácil la Iniciación, tal como parece desprenderse de sus palabras?*

Respuesta: No creo haber dicho que la Iniciación fuese fácil, sino que la he presentado como un Hecho inevitable con repercusiones en lo cósmico. El hecho de haberme referido al ser humano como un perfecto microcosmos del Gran Macrocosmos y el haber analizado sus correspondencias psico-físicas con el universo, no indica en manera alguna que el proceso de la Iniciación esté al alcance de cualquier persona por el simple hecho de proponérselo. El proceso en sí es profundamente místico y espiritual y exige una gran experiencia en el orden

humano, así como un perfecto control y ajuste de las características psicológicas individuales. Hablé, por el contrario, de una selecta minoría de investigadores en relación con la gran masa de seres humanos que responden todavía a instintos gregarios, y es precisamente esta minoría selecta que trabaja, se esfuerza y realmente lucha por triunfar de sí misma la que accede normalmente a la Iniciación. Dijimos también que la Iniciación, técnicamente descrita, era una participación consciente en los Misterios ocultos de la Divinidad incluyente que infunde la Vida en nuestro planeta y trata de expresarse cada vez más plenamente a través de nosotros. De ahí la utilización por parte del esoterista del término "Participación consciente" al referirse a cada uno de los Misterios que en su conjunto constituyen la Iniciación.

No, la Iniciación no es fácil. Me pregunto, sin embargo, si hay algo realmente importante en la vida que sea fácil de realizar. El misterio menor que representa el nacimiento físico del ser humano, ¿es algo fácil? Existe evidentemente una tremenda lucha desde el momento mismo de la concepción hasta que una criatura nace a la vida física. Trasladada esta idea a lo espiritual se ve por simple analogía la terrible lucha interna que se origina en la vida de un ser que ha concebido la luz y trata de revelarla, de hacer que nazca y resplandezca en su existencia. Pues bien, el resultado de esta lucha, de este supremo intento de NACER en la vida espiritual, es la Iniciación. No se trata de un Milagro, sino que es el resultado de una lucha natural *por ser, por comprender, por realizarse*. El paso inexorable de la vida a través de una interminable secuela de vehículos o de formas cada vez más estilizadas y sutiles de acuerdo con Arquetipos superiores, ascendiendo de los Reinos inferiores de la Naturaleza hasta culminar en la Gran Conciencia Solar, es el Sendero que lleva a la Iniciación en los Misterios de la Divinidad, a unirse para siempre en forma consciente e ininterrumpida con la eterna Sinfonía de la Creación.

Pregunta: *El tema de la Iniciación parece estar relacionada con los Rayos, según he podido deducir de su conversación de hoy. Pero a mí me interesaría muy particularmente que me aclarara usted si en la Tercera Iniciación, o de la Transfiguración, queda el alma del Iniciado completamente libre de las tentaciones, crisis y tensiones psicológicas a que somete al hombre espiritual, el llamado "Guardián del Umbral"?*

Respuesta: Toda Iniciación viene precedida de crisis y tensiones, como consecuencias quizás de lo que usted llama las tentaciones del Guardián del Umbral. Pero, antes de seguir con la respuesta, será útil que les aclare que el Guardián del Umbral es una Entidad elemental de orden inferior que el ser humano ha ido gestando y desarrollando a través del tiempo, desde que tuvo uso de razón hasta el momento presente. Es aquella Entidad a la que la tradición religiosa asignó el nombre de "demonio" y cuya imagen imperfectamente comprendida ha llenado de temor y de mil supersticiones el alma mística de la

humanidad. El Mal, llámesele demonio, diablo, espíritu del mal, etc., es la obra del género humano y no un aspecto maligno consubstancial con la vida de la Naturaleza con la misión de “tentar” o de “inducir al pecado”. El Bien, es también un fruto de las actividades humanas y, a igual que los actos incorrectos e inconsecuentes, también ha ido creando una Entidad psíquica, aunque de naturaleza benigna y dotada del Espíritu de Salvación. Esta Entidad, creada en el transcurso de las edades con la substancia de los mejores pensamientos y sentimientos humanos constituye la Luz que ilumina en los momentos de turbación, o cuando estamos bajo los efectos de grandes crisis y tensiones. Esotéricamente se la denomina “el Ángel de la Presencia” y se nos dice ocultamente que cuando el discípulo, en el nivel que sea, enfrenta la Iniciación se le aparecen ante “la Dorada Puerta de los Misterios” las dos Entidades anteriormente mencionadas, a un lado el Guardián del Umbral, en el otro el Ángel de la Presencia, ofreciendo cada cual los dones u ofrendas de que vienen revestidas sus vidas; los frutos del Mal por una parte, las consecuencias del Bien por la otra. Y el candidato, frente a la Puerta de los Misterios debe decidir si está convenientemente preparado para poder cruzar sus dinteles. Si elige el Mal retorna al campo de la experiencia del mundo; si elige el Bien penetra al interior de los Misterios que la Dorada Puerta encubre y recibe la Iniciación, es decir, su participación justa en los Misterios del Reino. Esta es, a grandes rasgos, la regla que se sigue en el proceso iniciático. El candidato ha recibido mucha información esotérica y mucho entrenamiento espiritual pero, en definitiva es él, frente a frente consigo mismo, es decir, con las dos Entidades que coexisten dentro de su propia e íntima naturaleza, quien decidirá si está capacitado para recibir la Iniciación o si debe esperar otros momentos más apropiados. Las dudas ante la Puerta Iniciática sólo son frecuentes en las dos primeras Iniciaciones, pero en la Tercera, a la que usted particularmente alude, debo decirle que ya no hay duda posible, pues, como usted sabe, la Transfiguración es la Iniciación de la Purificación y también del Equilibrio. Purificación, porque el alma del Iniciado ha vencido a sus tres cuerpos inferiores, físico, emocional y mental y “resplandece” por encima de ellos; Equilibrio, porque el perfecto control de tales vehículos ha equilibrado o armonizado dentro de su corazón al Guardián del Umbral y al Ángel de la Presencia. El Bien y el Mal, simbólicamente hablando, han desaparecido de la vida del Iniciado..., sólo queda dentro de su vida y como una natural consecuencia de su estado de Pureza, aquel estado de beatitud celeste que está más allá y por encima del Bien y del Mal.

Pregunta: *Con respecto al tema de la Iniciación me gustaría saber su opinión sobre si no sería conveniente empezar ahora mismo esta tarea de preparación, educando un buen carácter, disciplinando la vida personal y siendo cada vez más responsable ante las oportunidades individuales y sociales de la existencia.*

Respuesta: Ciertamente, tener un buen carácter, llevar una vida disciplinada y tratar constantemente de ennoblecer la vida individual, son cosas apetecibles y

constituyen “puntos iluminados de atención” en orden a la gran tarea iniciática. Debo precisar, sin embargo, y mis palabras no quieren significar que deban dejarse de lado estas cualidades, que la Jerarquía espiritual del planeta presta actualmente una preponderante atención al desarrollo de las capacidades de servicio y sólo en un grado menor a las disciplinas de carácter personal. En la Era de Piscis, de la cual nos vamos alejando por efecto del movimiento precesional del planeta, se dedicaba una singular atención al desarrollo del equipo personal de los discípulos y se hacía mucho énfasis en el sistema de entrenamiento espiritual, a las disciplinas de vida y a la construcción de un buen carácter. Ahora, sin embargo, a medida que nuestro mundo va penetrando en las luminosas zonas del espacio dinamizadas por la Constelación de Acuario, las técnicas de aproximación espiritual han sufrido grandes modificaciones y la Jerarquía está tratando de ofrecer oportunidades inmediatas de “acción espiritual” por medio del servicio a la humanidad. Hablando en un sentido muy simbólico, aunque profundamente dinámico, el discípulo no debe acercarse a la Divinidad “pidiendo su pan de cada día y de que se le libere de la tentación”, sino “ofreciéndose en cuerpo y alma” para ser utilizado para el servicio mundial, implícito en alguna parcela del Plan que los Maestros conocen y sirven. La inevitable consecuencia de esta nueva actividad jerárquica con respecto a los discípulos mundiales, será la progresiva pérdida de interés objetivo hacia las legendarias y místicas figuras del Maestro o del Gurú. El verdadero investigador espiritual deberá “buscarse primeramente a sí mismo” y “reconocerse en el corazón” antes de aceptar la guía espiritual de alguna Entidad por elevada que pueda aparecer ante sus ojos. En esta Nueva Era, el Intermediado Celeste, el que debe enseñar el verdadero Camino, es la propia Alma del hombre. Una vez establecido el consciente contacto con Ella, sabremos sin que nadie nos lo diga, que es lo que realmente debemos hacer y cuál el verdadero Maestro que debe “conducimos de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la Muerte a la Inmortalidad”, es decir, a la Iniciación.

Les ruego acepten mis palabras con la misma honestidad con que han sido pronunciadas. Encierren un potente dinamismo invocativo y pueden constituir una buena base para las actividades futuras de un gran sector de aspirantes espirituales. Nuestros tiempos no son quizás ni mejores ni peores que los anteriores en la historia del mundo; lo que sí podemos asegurar es que son absolutamente distintos de cuantos les precedieron. La realidad espiritual es ésta y es por tal motivo que las técnicas deben cambiar radicalmente y enfocar la mente y con ella el corazón en las necesidades de la humanidad, del ser humano que sufre a nuestro alrededor y que frecuentemente no vemos, ensimismados o sugestionados bajo el influjo de tantas y tantas meditaciones... a la búsqueda de la perfección individual. El discípulo de la Nueva Era debe actuar “desde arriba y hacia adentro” y no “desde abajo y hacia afuera”. Sólo viviendo de esta manera, al amparo de la propia Vida cósmica en el corazón, libres de presiones y de disciplinas de orden externo, la Vida interna que es nuestro verdadero YO, hallará por sí misma los cauces supremos que llevan a la Liberación...

CAPÍTULO XII

LA JERARQUÍA ESPIRITUAL HUMANA

En nuestra conversación del pasado mes analizamos la vida del hombre desde el ángulo de vista de su vinculación con el Cosmos y siguiendo, como de costumbre, el principio hermético de analogía. Vimos así que en su composición etérico-física, o aspecto objetivo de su vida psicológica, era un universo en miniatura dentro del cual se expresaban idénticas leyes y principios que en el dilatado esquema universal y que, con matemática precisión, se correspondían los centros etéricos y las glándulas endocrinas del ser humano con el sol, los planetas y todo el contenido estelar que en su conjunto constituyen el Cosmos manifestado. Dejamos entrever, dentro de esta infinita corriente de analogía, que el entero proceso estructurador de sus vehículos y todas aquellas infinitas correspondencias cósmicas se sucedían por efecto de las leyes soberanas de la evolución y de la espiritual jerarquía, y que la perfecta sintonía de los centros etéricos con sus correspondientes glándulas endocrinas y la armonía de sus funciones fisiológicas eran el espejo mágico que nos permitía observarle, catalogarle y situarle En uno u otro peldaño de esta inmensa "Escalera de Jacob" que constituye la referencia psicológica de la propia evolución y se extiende desde los Reinos inferiores de la Naturaleza hasta la expresión cumbre de la vida espiritual de la propia Divinidad. Nuestra intención en esta conversación de hoy es tratar de investigar al ser humano en el devenir de su intento creador, o de su progresivo ascenso por esta Escalera de Jacob simbólica, a partir de la evolución mística de cada uno de los centros etéricos por efecto del enaltecimiento de sus cualidades psicológicas y de ver cómo van introduciéndose paulatinamente en la vida del ser humano aquellos elementos espirituales que producen o determinan la Iniciación. Nuestro intento, como verán, será una continuidad de la idea de jerarquía espiritual tal como lo hicimos hasta aquí, pero aplicándola directamente a la entidad psicológica humana y siguiendo las absolutas directrices que marcan la actividad espiritual de los Siete Rayos y las corrientes astrológicas que provienen de las altas zonas zodiacales del Universo.

EL HOMBRE, EL CENTRO DE LA EVOLUCIÓN PLANETARIA

Se nos dice esotéricamente que la humanidad es el centro místico de la evolución planetaria, ya que se halla situada en medio de las grandes expansiones de vida que proceden de los tres primeros Reinos de la Naturaleza, el mineral, el vegetal y el animal y de los tres excelsos Reinos superiores al humano, reconocido uno de ellos como Reino de los Cielos y los otros dos de carácter tan

profundamente oculto que sólo pueden ser revelados en los procesos místicos de las más elevadas iniciaciones planetarias.

El Reino humano, el Cuarto Reino de la Naturaleza, es también una expresión del Cuarto Rayo definido esotéricamente en relación con la humanidad como el Rayo de “la Armonía a través del Conflicto”. La característica individual y psicológica de los seres humanos viene absolutamente matizada por el Quinto Rayo de la Mente el cual, a su debido tiempo, produjo el fenómeno iniciático de la INDIVIDUALIZACIÓN. En la unificación del *Cuarto* Reino humano con el *Quinto* principio creador de la Mente se inicia el misterio esotérico velado por aquellas enigmáticas palabras de alto significado oculto: “... el 9 es el número del hombre”, las cuales explican el por qué de aquel periodo de nueve meses que son necesarios para una correcta y natural construcción del vehículo físico del ser humano dentro del claustro materno.

Otras consideraciones de base en la línea de nuestro estudio, aparte de ésta que acabamos de exponer, serán sin duda aquellas que tienen absolutamente que ver con el principio de jerarquía espiritual expresado en “los doce trabajos de Hércules”, el gran Iniciado, símbolo de la perfección que debe alcanzar el hombre en cada uno de los signos del Zodíaco y también en cada uno de los siete Rayos. Este símbolo de la perfección que debe ser consumada al pasar el ser humano por los doce signos del Zodíaco y por cada uno de los siete Rayos, nos demuestra las complejidades y dificultades que tal perfección entraña y el por qué en los altos estudios esotéricos, revelados por la Kábala, se considera “el 10 como número de la perfección” que le corresponde a la humanidad. En efecto, la suma de las 12 Constelaciones y de los 7 Rayos nos da el número 19 el cual, transformado en número dígito, se convierte en el 10 que simboliza dicha perfección humana y en el 1 que corresponde a la propia Divinidad creadora, un misterio que si se analiza profundamente nos muestra una armoniosa relación entre los cuerpos físicos, las fuerzas psíquicas y los poderes mentales y las elevadas energías espirituales que condicionan el proceso universal de la evolución.

EL GRAN INICIADO HÉRCULES Y EL CORAZÓN HUMANO

Prestémosle una especial atención dentro del proceso jerarquizador de la Vida o evolución mística del ser humano, al centro de irradiación espiritual que es el chacra cardíaco. Cuando anteriormente hicimos referencia a “los 12 trabajos de Hércules”, símbolos de la actividad interna de los verdaderos discípulos, teníamos en cuenta la composición mística de dicho chacra el cual, tal como analizamos en nuestra conversación precedente, consta de 12 pétalos, estando misteriosamente vinculados cada uno de ellos con una u otra de las 12 Constelaciones del Zodíaco y también con los 12 planetas que constituyen el Esquema Solar del Señor del

Universo. No obstante, y para una mejor comprensión mental del tema de la jerarquía espiritual que estamos examinando, concretaremos tales ideas en el sentido de que existe una misteriosa vinculación entre los doce planetas y las doce Constelaciones. En algunos casos se conocen objetivamente tales vinculaciones, en otros persiste todavía el velo de un gran Secreto y de un absoluto misterio que el devenir del tiempo y el proceso de la evolución espiritual cuidarán de revelar. Tales son las Constelaciones que en la presente Era constituyen nuestro Cielo sideral: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Los planetas deben seguir lógicamente la evolución espiritual de sus correspondientes Logos regentes y se dividen en: planetas sagrados, planetas no-sagrados y planetas desconocidos. Los planetas sagrados, es decir, aquellos cuyos Dioses creadores pasaron ya por la prueba de la Quinta Iniciación Cósmica, son los siguientes: Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Los planetas no-sagrados, que se hallan en Iniciaciones inferiores son: la Tierra, Marte y Plutón. Hay dos planetas desconocidos todavía en sus aspectos objetivos, pero que ocultamente deberán ser tenidos cada vez más en cuenta en los estudios astrológicos. De estos dos planetas sólo sabemos que su descubrimiento en las postrimerías de la Raza Aria constituirá la perfección de la Ciencia Astrológica, o Astrología Esotérica. Estos dos planetas están velados, tal como místicamente se asegura, por el Sol y la Luna, muy importantes ambos para el desarrollo espiritual de los seres humanos y para la estructuración de sus vehículos expresivos y, según han podido observar algunos profundos investigadores esotéricos, tales planetas pertenecen a los Rayos Segundo y Cuarto, datos muy interesantes desde el ángulo oculto ya que el segundo Rayo es el Rayo del Señor del Universo y el Cuarto es el que le corresponde a la humanidad como Reino.

Hay una afirmación esotérica proveniente del más remoto pasado relacionada con el destino espiritual del hombre aquí en la Tierra, digna de ser tenida en cuenta por el profundo investigador de las leyes ocultas de la Naturaleza: "Tu debes cumplir, como HÉRCULES, los doce trabajos designados por el Señor". Dicha afirmación halla su punto de expresión más concreta en lo que al ser humano se refiere en la evolución mística del Centro etérico del Corazón, es decir, de cada uno de sus pétalos constituyentes los cuales, de acuerdo con la analogía, están relacionados con las doce corrientes de energía que proceden de las Constelaciones zodiacales. De ahí la importancia que en la mística cristiana se le asigna al "Corazón de Jesús". Tal imagen mística concuerda perfectamente con las enseñanzas esotéricas de Oriente que le asignan al Corazón, en su función vitalizadora de todas las actividades del organismo físico y de regulador de las leyes evolutivas de la Naturaleza, el más psicológico, profundo y elevado de los significados. Así fueron creadas a su debido tiempo las grandes avenidas del AGNI YOGA, el Yoga de Síntesis, que le asignaron al CORAZON una nueva dimensionalidad y una más profunda significación por encima de todos los demás Yogas conocidos.

La relación del corazón humano con el Segundo Rayo de Amor Universal, con el planeta Júpiter³ y con la esplendente estrella SIRIO fue tratada en conversaciones anteriores. Existen, no obstante, otras poderosas motivaciones que hacen del corazón el más importante Centro del ser humano en la presente Ronda planetaria. Esta motivación puede hallar una adecuada explicación en el significado místico de la composición de la Gran Fraternidad Crística con doce Apóstoles y un centro de irradiación solar, el propio Cristo, Quien, en nuestro corazón, ocupa el dorado centro denominado esotéricamente “la Joya e el Loto”, cuyo despertar se inicia con el pleno desarrollo de cada uno de los doce pétalos de esta sagrada Flor que es el chacra cardíaco. ¿Se dan ustedes cuenta de la maravillosa relación existente entre el Cristo y los doce Apóstoles, entre la Joya en el Loto y sus doce pétalos, entre el sol central del Universo y los doce planetas y entre estos planetas y cada una de las Constelaciones del Zodíaco?

Bien, estas consideraciones esotéricas que pueden ser fácilmente seguidas mediante la utilización del principio de la analogía, van informándonos progresivamente de cuál ha de ser nuestro verdadero destino creador. Nuestra próxima meta, aunque para una inmensa mayoría de la humanidad quizás sea todavía la meta más lejana, es la Iniciación. Pero, ¿qué es exactamente la Iniciación? Podríamos decir que es un estado de conciencia espiritual en el que la mente y el corazón se hallan plenamente integrados. Dicho equilibrio permite que en el interior del centro coronario, o Loto de Mil pétalos, se ilumine aquel compartimento sagrado o Sancta Sanctorum constituido por una flor de doce pétalos, cada uno de los cuales se halla vinculado con una u otra de las doce cualidades del Corazón y constituye el símbolo precioso de que HÉRCULES, el perfecto Discípulo espiritual, se ha convertido en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Hay entonces una muy directa relación mística entre el trabajo realizado por HÉRCULES en cada uno de los Signos del Zodíaco y la obra en cada uno de los Siete Rayos. El resultado de la misma constituye, tal como anteriormente señalamos, el número 10 de la perfección humana. El Adeptado constituye obviamente la gloria de la Liberación, hasta donde nuestra mente puede concebirla de acuerdo con su propia potencialidad natural, es decir, de acuerdo con el quinto gran principio cósmico de revelación, cuya expresión natural en la vida humana es la mente superior o trascendente.

Insistiendo nuevamente sobre el chacra cardíaco, contenedor del propio aliento espiritual monádico, vemos que su actividad es netamente liberadora por cuanto constituye no solamente el centro vitalizador del esquema físico del ser humano, sino también el centro de irradiación de las más elevadas aspiraciones de su alma. Tal como esotéricamente se nos dice el corazón es el centro de

³ La analogía es todavía más perfecta si se tiene en cuenta que este planeta, el mayor de todos los que forman parte de nuestro Sistema Solar, tiene doce satélites girando a su alrededor.

irradiación del propósito espiritual, el factor que dinamiza todas las actividades superiores de la conciencia. La mente, recipiente natural de actividades concretas, adquiere la capacidad esotérica de abstracción cuando el fuego del corazón la ha dinamizado con sus místicas proyecciones. De ahí las profundas palabras de Pablo de Tarso: “El hombre es tal como piensa en su corazón”, dándonos con ellas razón de la verdadera estatura espiritual del hombre, la cual ha de ser medida siempre en términos de corazón y no, tal como corrientemente se piensa, de capacidades mentales. El corazón, hasta donde nos sea posible comprenderlo, es la balanza de la Justicia situada entre el rigor del karma y las posibilidades infinitas de Liberación. Es, por tanto, el centro de Síntesis, total y universal. Situado dentro del esquema individual entre los tres chacras superiores y los tres inferiores, ocupa dentro del organismo la posición de equilibrio y armonía asignada al Cuarto Rayo y al Cuarto Reino de la Naturaleza y, en una esfera más elevada y trascendente, refleja la posición de nuestro planeta, el Cuarto dentro de la Cuarta Ronda de una Cadena de Mundos dentro del Sistema Solar. Sólo el mágico equilibrio del Corazón hace que un hombre pueda acceder al Misterio Iniciático; el balanceo más o menos armonioso de sus movimientos hace que un hombre sea sensato o estúpido, sabio o ignorante, responsable o irresponsable. . . La importancia del Corazón, el lugar que ocupa en el centro del cuerpo físico y de su contraparte etérica y las maravillosas oportunidades que le ofrece al ser humano en sus infinitas posibilidades de acción social y comunitaria, lo convierten en el centro esotérico de la más elevada trascendencia en el devenir de nuestra Cuarta Ronda planetaria y dentro del Universo de Segundo Rayo “en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser”.

EL CENTRO MISTERIOSO DE SÍNTESIS

Hicimos referencia anteriormente al Yoga de Síntesis con respecto al Corazón en el sentido de una motivación espiritual de carácter cósmico. No debe ser confundido, sin embargo, con el BAKTY YOGA, el de las emociones sublimadas, que hacen del Corazón su centro de llegada, su meta reconocida. Para el AGNI YOGA, el Corazón constituye el punto de partida o la plataforma de lanzamiento hacia el Reino superior del Espíritu y de participación consciente en los Misterios infinitos de la Divinidad. Aquí en el Corazón, en el místico Santuario, es donde HÉRCULES, símbolo perfecto del discípulo humano, debe verificar la gran tarea alquímica de convertir los pensamientos en sentimientos y las corrientes emocionales en energía mental. Se trata, como verán, de un trabajo especial, acerca del cuál no nos ha sido facilitada mucha información en nuestros estudios esotéricos. Pero, nos servirá de ilustración el considerar la participación consciente del Corazón en la gran tarea cósmica emprendida por HÉRCULES. En efecto, existe una línea de mística afinidad entre los doce pétalos del chacra cardíaco y los doce puntos de luz monádica o de fuego eléctrico que se hallan ocultos en el centro del Lotos de Mil Pétalos del chacra coronario. Podríamos decir

así que cada uno de los trabajos realizados por HÉRCULES en el corazón, repercute en cada una de las Constelaciones del Zodíaco y despierta uno u otro de los puntos de fuego en el interior del centro superior de la cabeza, despertándose así progresivamente y entrando en actividad las doce corrientes de energía que unifican sutilmente ambos centros y que son emanaciones de las corrientes cíclicas de actividad de las doce Constelaciones Zodiacales. Cuando HÉRCULES ha realizado enteramente su trabajo, cuando simbólicamente hablando es consciente en cada una de estas doce corrientes de energía espiritual dentro de su corazón, los doce pétalos dorados en el centro de la cabeza entran en funcionamiento y empieza a actuar dentro de la vida humana una nueva expresión psicológica, la del perfecto Iniciado, o si ustedes lo prefieren, la de un Maestro de Compasión y Sabiduría, o sea, la unificación perfecta del corazón y de la mente en el esquema de evolución del ser humano, con el despertar del centro de Síntesis o de la Voluntad creadora ...

La evolución del centro del Corazón constituye una de las grandes Metas del Logos planetario en relación con su particular esquema terrestre y EL, aun dentro de Su para nosotros infinita grandeza, se halla atravesando actualmente las potentísimas crisis que preceden a la Cuarta Iniciación Cósmica. Ello motiva que nuestro planeta Tierra, en el devenir de su Cuarta Ronda, se sienta profundamente afectado por tales crisis, especialmente en lo que a la humanidad respecta ya que, como sabemos, es el Cuarto Reino de la Naturaleza y está regido en su totalidad por el Cuarto Rayo, cuyo distintivo particular es el de "Armonía a través del Conflicto". La analogía, como ustedes verán, es perfecta en todos sus detalles.

La evolución mística del corazón condiciona así a la jerarquía espiritual humana y determina la situación de cualquier alma en el Sendero. La gran familia humana puede ser catalogada en orden a su evolución espiritual por el grado de adaptabilidad a la vida del Corazón, es decir, de acuerdo al número de pétalos del mismo que cada ser humano haya logrado desarrollar en el incesante devenir de la búsqueda interior. Cada ser humano es así un pequeño Hércules que trata de realizar en el diminuto esquema de su vida alguno de los doce trabajos del gran HÉRCULES universal que su alma solar le ha confiado. En virtud de ello existen las leyes inmutables de la Reencarnación y del Karma, unas leyes que naturalmente no trataremos de imponer aquí en nuestras conversaciones, pero que son los dos ejes mágicos alrededor de los cuales gira por entero la vida humana y aún la del Logos solar del más exaltado Universo. Cómo y de qué manera ha de ser realizado el trabajo corresponde a la evolución alcanzada por cada una de las almas de los hombres en su intento de representar en la vida alguna definida función social, teniendo en cuenta que al desarrollo de cada uno de los pétalos del Corazón ha contribuido la actividad de algún determinado Rayo, el cual condiciona y matiza tal tipo de actividad actuando por medio de la mente, de las emociones y de los sentidos corporales. Vemos surgir así en tiempo y

espacio los distintos tipos raciales y los diferentes temperamentos psicológicos regidos por el imperativo de la ley de evolución, que corresponde a cualquier alma espiritual en cualquier estadio del Sendero y a la presión ejercida por las energías que proceden de los planetas y de las Constelaciones siderales.

La evolución espiritual del ser humano presupone siempre la mayor o menor actividad de un centro etérico y de su correspondiente glándula endocrina, pero hay que tener en cuenta que tal tipo de actividad específica viene condicionado por el pasado de aquella alma y también por el número de pétalos desarrollados dentro del corazón. Si analizamos atentamente el proceso veremos que el centro cardíaco es el más importante, no sólo por ser el asiento de la Vida espiritual en todos sus niveles expresivos, sino porque se centralizan en él las actividades cósmicas de la Divinidad Solar y la atención especial de algún Logos planetario dentro de nuestro Sistema estelar de mundos. Las Doce Constelaciones y los doce planetas, más la presión ejercida por los Siete Rayos, condicionan así la evolución de los Reinos de la Naturaleza, de las Razas, de las Naciones y de los seres humanos y cada uno de nosotros deberá ser progresivamente consciente de estas actividades internas y presiones internas cuando intente dilucidar la gran incógnita de su vida y a interrogarse acerca de su identidad, procedencia y destino como una entidad cósmica.

La profunda consideración de esta serie de ideas nos permitirá entrever una Ciencia Psicológica, velada hasta aquí por las condiciones humanas, por su falta de sentido creador y por la importancia asignada a las cosas superficiales. Nuevas zonas de interés social aparecen ante nuestras percepciones, aumentando quizás nuestro sentido más íntimo de responsabilidad como seres humanos inteligentes y brindándonos unas más gloriosas perspectivas espirituales, supremas metas de nuestro eterno destino de ser y de realizar....

Pregunta: *Todo cuanto ha dicho usted me ha resultado extrañamente familiar y quizás me ha permitido aclarar dentro de mi mente aquella frase esotérica "... el 9 es el número del hombre" Pero, ¿por qué se dice esotéricamente también que "el 9 es el número de la Iniciación"?*

Respuesta: Pues simplemente que la Iniciación es un proceso dentro de la vida del ser humano regido por 9 edades cósmicas, de la misma manera que el nacimiento de una criatura en el mundo físico es el resultado de una actividad maravillosa de orden interno cuya duración equivale a 9 lunaciones, es decir, que la semilla del hombre está enterrada místicamente 9 meses "bajo tierra", en el interior del seno materno antes de que pueda surgir la luz. Pero, recuerde que el 9 es el número del hombre y también el de la Iniciación, sólo durante el ciclo correspondiente a la presente Cuarta Ronda y en este Cuarto Planeta, nuestra Tierra. Esta Ley o principio, quizás no actúe en rondas superiores, las que corresponden por ejemplo a las Cadenas de Venus o Mercurio. Estas afirmaciones

esotéricas a nuestro alcance se refieren única y exclusivamente a nuestro planeta Tierra el cual, como sabemos, *no es un planeta sagrado*. El símbolo de la Iniciación es LUZ. Hay pues una directa relación entre el “alumbramiento” físico y la iluminación espiritual. Subyace aquí, en esta relación, un Misterio regido por el número 9, que en etapas superiores de evolución nos será revelado.

Pregunta: *Existe pues una directa relación entre los planetas, los Rayos y cada uno de los pétalos desarrollados dentro del Chakra Cardíaco?*

Respuesta: Existe una relación directa y total y esta verdad será científicamente reconocida en un próximo futuro y el ser humano, gracias a este conocimiento del Corazón como Centro de la Vida y de la Inteligencia Creadora, no será considerado como hasta aquí como un fenómeno aislado dentro del Universo, sino la expresión en tiempo y espacio de todas las corrientes de vida que circulan por el Cosmos absoluto con sus inevitables repercusiones psicológicas.

Pregunta: *Así pues, ¿cree usted que la Psicología y la Astrología deben trabajar conjuntamente para una mejor comprensión psicológica del ser humano?*

Respuesta: Tenga usted presente que la Psicología y la Astrología son Ciencias de la Personalidad humana y que, por tanto, se hallan estrechamente vinculadas con la evolución de la humanidad. La Psicología del ser humano viene regida por los Siete Rayos, tema al que dedicamos nuestra atención en conversaciones anteriores, pero su expresión personal en orden a cualidades viene condicionada astrológicamente por la influencia de los planetas y las Constelaciones. El alma humana y cada uno de sus vehículos vienen regidos por el poder de los Rayos, por la Psicología interna, si es que podemos decirlo así, pero su lugar en el tiempo y su situación en el espacio, es decir, sus condiciones kármicas o reacciones al ambiente social que le rodea vienen determinadas por la influencia de los astros y de las Constelaciones, es decir, por la Astrología. La fusión del conocimiento espiritual de los Rayos con el de la actividad kármica o cíclica marcada por los astros, dará lugar a la Astrología Esotérica, mucho más allá y por encima de la Astrología convencional o corriente que solamente trata de los aspectos concretos y objetivos del ser humano.

Pregunta: *¿Cuál ha de ser entonces el nuevo enfoque de la Astrología convencional?*

Respuesta: Esta no debería preocuparse por el futuro sino por el inmediato presente. Será la presión del futuro actuando en el presente lo que motivará la traslación del estudio a esferas más elevadas que las convencionales existentes. Hablando en un sentido muy esotérico podría decirle que la Astrología, lo mismo que cualquier otra ciencia de los hombres, debe pasar del estudio del Cuerpo al

del alma y del estudio del Alma al del Espíritu, pues hay tres clases de Astrología: una *Convencional*, otra *Esotérica* y otra de infinita trascendencia que podríamos denominar *Jerárquica*. Hablando en términos más concretos Podríamos decir que hay una Astrología del Pasado, otra del Presente y otra del Futuro. Actualmente, y salvo muy dignas excepciones, el campo de estudio de la Astrología es muy convencional y abarca sólo aquellas cualidades, aquellos hechos y aquellas situaciones que pertenecen al aspecto personal del hombre, cuya estructura pertenece todavía la pasado. El estudio psicológico del Alma atraerá como consecuencia la visión astrológica del presente, es decir, la Astrología Esotérica, y cuando el campo de estudio del ser humano traslade o polarice su atención al Reino de la Mónada o del Espíritu, entonces se estudiará la Astrología Jerárquica. Como comprenderán, el tema es muy complejo y precisaría para su completo desarrollo una mente excepcional que todavía no poseemos...

Pregunta: *He comprendido bien que el ser humano es el símbolo perfecto de HÉRCULES. Pero... ¿existió realmente HÉRCULES, como Iniciado?*

Respuesta: Yo diría más bien que HÉRCULES es el símbolo perfecto de todo verdadero discípulo, el cual ha de realizar indefectiblemente doce trabajos en su corazón. El hecho de si HÉRCULES existió o no, carece de importancia capital. Pero, hay que aceptar también como lógica la idea de que realmente existió HÉRCULES, como existieron el BUDDHA y CRISTO, siendo los símbolos de que viene adornada su vida representaciones históricas de sus vivencias y de sus realizaciones.

Pregunta: *¿ Cree usted que serán siempre DOCE las Constelaciones del Zodíaco actuantes sobre nuestro Sistema Solar y sobre nuestro Planeta?*

Respuesta: La actividad esotérica de las Doce Constelaciones Zodiacales y la existencia de doce planetas en nuestro Sistema Solar que un día “serán sagrados”, obedecen a una Ley cósmica de la más elevada trascendencia. No podemos hurgar todavía en este Misterio cuya resolución exige un sinnúmero de Manvántaras y es un Destino creador que pertenece a los Dioses y no a “las pequeñas voluntades de los hombres”.

CAPÍTULO XIII

EL MISTERIO DEL ÁNGEL SOLAR

En nuestra conversación de hoy vamos a tratar uno de los temas más apasionantes para el investigador esotérico. Se trata del Misterio del Ángel Solar, la Entidad causal o Yo superior a que aluden frecuentemente los tratados teosóficos y místicos. Según la tradición esotérica... “El Ángel Solar es un ADEPTO, un Iniciado de todos los grados. Adquirió Su perfección actual en un Universo anterior.

Es el fruto de una elevada evolución cósmica...” Estas referencias a un Universo anterior a éste en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser tienen que ver naturalmente con la evolución de nuestro Logos Solar, QUIEN, según se nos dice esotéricamente, inició el desarrollo de Su esplendente VIDA psicológica en un Universo precedente y que actualmente está desarrollando el aspecto ALMA o Sensibilidad Cósmica en este presente Universo de Segundo Rayo en el que el AMOR es la cualidad más relevante. Hay que suponer pues, utilizando la analogía, ya que DIOS ES TRINO, que habrá un tercer Universo síntesis de los dos precedentes, en el que nuestro Logos Solar tendrá como Meta suprema de SU Vida el desarrollo de la Voluntad dinámica, una expresión del primer Rayo cuyas implicaciones y significados escapan a la más sagaz y penetrante comprensión humana. Tres Universos cuyas características, desde el ángulo de nuestros conocimientos esotéricos, nos muestran la siguiente analogía con respecto a la vida humana:

VIDA DEL LOGOS SOLAR

<i>VEHÍCULO</i>	<i>ASPECTO</i>	<i>CUALIDAD</i>
Tercer Universo	Actividad Creadora	INTELIGENCIA
Segundo Universo	Amor Sabiduría	SENSIBILIDAD
Primer Universo	Voluntad Dinámica	SÍNTESIS

VIDA HUMANA

<i>VEHÍCULO</i>	<i>ASPECTO</i>	<i>CUALIDAD</i>
Cuerpo Físico	Personalidad	RAZÓN
Cuerpo Emocional	Alma	SENTIMIENTO
Cuerpo Mental	Mónada	UNIÓN

Con respecto al Ángel Solar, cuya actividad mediadora y redentora se halla

ubicada naturalmente entre la Mónada espiritual y la Personalidad Psicológica del hombre, hay que insistir de nuevo en la afirmación esotérica de que “es un Iniciado de todos los grados”, es decir, un ADEPTO, para que podamos tener una noción de Su esplendente Vida y reconocerle también a través de las grandes mitologías del pasado con sus significativas representaciones simbólicas de las altas verdades espirituales, que nos presentan al Ángel Solar bajo la figura de PROMETEO, el glorioso paladín que roba el Fuego del Olimpo (la luz inmortal de la conciencia) para ofrecérselo a los hijos de los hombres quienes vivían “en perpetua oscuridad”, haciéndose acreedor así a las iras del Dios JÚPITER el cual lo encadena en lo alto de una roca condenándole a que los buitres devoren eternamente sus entrañas. Aunque la brevedad de esta conversación nos impide hacer un detallado estudio de la leyenda mitológica de PROMETEO, sí interesa conocer al menos la síntesis de su absoluto significado. Los Ángeles Solares, los PROMETEOS Cósmicos, contemplan desde el Olimpo (el Plano Mental Cósmico) como se debaten en la oscuridad de sus vidas los hombres-animales, base ancestral de la Raza humana, y apiadados de su ceguera (la ausencia de entendimiento racional) deciden dotarles de alma y de conciencia y “en un indescriptible acto de amor y de sacrificio” introducen la Luz de Sus Vidas Cósmicas en el cerebro instintivo de los hombres-animales y los convierten en seres humanos. Tal es el sentido simbólico de la leyenda de PROMETEO o EL HIJO DE LA MENTE, tal como lo definen también algunos tratados místicos. La explicación ha debido ser forzosamente breve, pero creo que nos ayudará a comprender el oculto significado de la obra de los Ángeles Solares con respecto a los seres humanos, “operando misteriosamente desde el centro de sus corazones para que se autorreconozcan como parte integrante de la Divinidad, siendo la LUZ o el Fuego de Sus Vidas de ADEPTO el elemento universal que utilizan para que el Alma humana se considere progresivamente como mi Dios en potencia cuya Meta espiritual es la Liberación, es decir, la participación consciente en los Misterios del Reino.

Entrando en nuevas averiguaciones sobre la vida mística de los Ángeles Solares, ya considerándoles como unos altos Iniciados, es decir, unos Testimonios de la Luz y unos Servidores del Plan, o como “Cristo en ti, esperanza de Gloria” según lo vio el gran Iniciado PABLO DE TARSO, vemos que la misión del Ángel Solar es perfeccionar la vida del hombre y prepararle para los Misterios de la Iniciación, a fin de que reproduzca íntegramente en su vida idénticas cualidades que las que expresa el Señor del Universo. Otras aportaciones esotéricas provenientes de un remotísimo pasado nos hablan asimismo de los Ángeles Solares como siendo “un remanente cósmico de Vidas espirituales que voluntariamente renunciaron al NIRVANA (la beatitud celeste) para poder ayudar a todas las humanidades del Sistema Solar en su incesante lucha por la propia redención. Este remanente solar de Almas liberadas que gozosa y voluntariamente aceptaron un destino de amor y de sacrificio con respecto a los seres humanos proviene -tal como anteriormente se dijo- de un Universo anterior

al actual. Su historia cíclica, la más asequible a nosotros, se remonta pues a un anterior MANVANTARA representativo de la actividad en tiempo y espacio de nuestro Logos Solar y sus cómputos de tiempo son tan extraordinarios que escapan por completo a nuestras pequeñas medidas del tiempo. Sin embargo, vistos los Ángeles Solares a través de la obra que realizan en la vida de los seres humanos, pueden ser considerados como expresiones naturales de la cualidad redentora de la Naturaleza tal como se expresa en nuestro Universo de segundo Rayo. Volviendo nuevamente a las referencias místicas del pasado resalta una sugestiva e interesante frase con respecto a la actividad espiritual de los Ángeles Solares: "...El impacto de los AGNISHVATTAS o DHYANES DEL FUEGO, Señores del Quinto Principio Cósmico, sobre las Mónadas espirituales semillas de la Humanidad del futuro, produjo la Mente individualizada, la manifestación de Luz en los seres humanos". Tal como anteriormente la leyenda de PROMETEO se funda en esta aportación de Luz de los Ángeles Solares quienes, al descender de los altos lugares del Sistema Solar, van henchidos de la Intención suprema de convertir el hombre-animal en un ser racional y autoconsciente, al ser instintivo que vive en las cavernas o en las hendiduras de las piedras, en un ser humano.

UNA GRAN ANALOGÍA CÓSMICA

Ahora bien, si analizamos muy crítica y analógicamente la vida de los Ángeles Solares veremos la misteriosa relación que existe entre ellos y SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, y las Jerarquías Venusianas que ofrecen su consagrada colaboración a este bendito SER, encarnación suprema del Logos Planetario de nuestro mundo, en la obra mística de amor y redención. No se trata, como ustedes comprenderán, de meras coincidencias sino de un proceso cósmico sabiamente proyectado por INTELIGENCIAS SUPREMAS más allá y por encima del mas elevado entendimiento humano en el que intervienen Potestades espirituales allende nuestro Sistema Solar coincidiendo "cíclica y astrológicamente" para determinar ciertos acontecimientos planetarios. En el caso que estamos examinando, o proceso de INDIVIDUALIZACIÓN de los hombres-animales de nuestro planeta, se produjo, según se nos dice esotéricamente, la TERCERA INICIACIÓN DEL LOGOS PLANETARIO Y, tal como pudimos considerar en una anterior conversación, en tales místicos HECHOS intervinieron astrológicamente las poderosas Constelaciones de SAGITARIO, GÉMINIS y CANCER y Potestades planetarias como las de JÚPITER, MERCURIO y VENUS, planetas sagrados entrañablemente vinculados con la evolución kármica de nuestro planeta TIERRA. Sin embargo, ningún dato histórico ni prueba alguna de la veracidad de estas afirmaciones puedo aportarles en estas conversaciones. Deberán, por tanto, apelar al supremo dictado de la intuición o bien considerar los hechos mencionados como "hipótesis mentales" dignas de unas sostenidas y profundas meditaciones. Observemos pues el proceso de nuestro estadio acerca de los Ángeles solares y de los Regentes planetarios con gran circunspección,

aunque con una mente inmensamente abierta para facilitar el libre curso de la intuición que es, en definitiva, la que debe asesorarnos acerca de la identidad de aquellas posibles realidades. ¿Podremos hacerlo? Yo creo sí y es por tal razón que hemos decidido profundizar en estos temas tan creadoramente místicos y tan absolutamente llenos de vigor espiritual. Como ustedes habrán observado, estamos refiriéndonos principalmente al ser humano en un intento de descubrir las misteriosas Fuentes de su ascendencia cósmica, es decir, de su genealogía mística y espiritual. Esto nos obliga a observar muy atenta y cuidadosamente los datos ocultos que nos suministran los estudios esotéricos, extraídos directamente de aquel infinito CRISOL de conocimientos que llamamos “MEMORIA CÓSMICA DE LA NATURALEZA” o “Registros Akásicos”, revelados en el transcurso de las edades por los Adeptos de la Jerarquía espiritual y por los grandes Discípulos Mundiales.

El Ángel Solar, centro de interés de nuestra conversación de hoy, es “un Testigo de la Luz y un Servidor del Plan”. La Luz nos la trae como una preciosa ofrenda de su propia vida, que es esencia de aquella misteriosa LUZ que conquistó en un Universo anterior. El Servicio del Plan es parte de “la Obra Solar” y, tal como se nos dice esotéricamente, los Ángeles Solares volverán quizás de nuevo para dotar a las humanidades del futuro de la SENSIBILIDAD necesaria para desarrollar en su máxima potencia la cualidad infinita del AMOR, sin la cual les sería imposible resistir la tremenda potencia de la VOLUNTAD DINÁMICA del Cosmos, la cual constituirá la Meta evolutiva de nuestro Logos Solar en aquel Universo de Primer RAYO.

EL CUERPO CAUSAL Y EL ÁNGEL SOLAR

El Cuerpo Causal es temporariamente la Morada de nuestro Ángel Solar. Construido con materia mental altamente sensibilizada procedente de nuestras mejores ideaciones y estados de conciencia, aparece ante la percepción del vidente iluminado como un precioso estuche ovalado y transparente delicadamente matizado con todos los colores del arco iris cuyos resplandores se proyectan esplendorosamente por las infinitas profundidades del plano causal, o nivel de la Mente Superior. Dentro de tal prodigioso estuche de Luz de indescriptibles irisaciones puede contemplarse al Ángel Solar. Tiene forma humana, aunque de delicados e inexpresables matices y es construida con la substancia de LUZ que es esencia de su propia Vida de Adepto. Es netamente ANDRÓGINO, como los Ángeles superiores; el aspecto DUAL que representa y caracteriza el SEXO -tal como lo manifiesta el ser humano- fue trascendido completamente hace muchos millones de años. Su Vida es LUZ, RADIACIÓN y COMPRENSIÓN, y hasta donde nos es posible comprender el alcance del término, es también COMPASIÓN INFINITA.

Si el clarividente que lo observa posee la necesaria y requerida evolución espiritual, podrá observar que del centro del Corazón místico del Ángel Solar, un punto de luz todavía más luminoso que el propio Cuerpo causal, arranca un sutilísimo y brillante hilo de luz que desciende hasta coincidir en el cerebro físico del ser humano, allí donde los tratados esotéricos sitúan la mente humana, es decir, el centro AJNA. Otro asimismo sutilísimo hilo de luz de la misma “substancia causal” surge del ser humano y viene a coincidir en un esplendoroso punto situado en la gloriosa cabeza del Ángel Solar. Siempre desde el ángulo de vista de la percepción superior y trascendente contempla el vidente iluminado que cada Ángel Solar viene unido así a un ser humano por una doble corriente de energía, la que produce efusión de LUZ y determina Inteligencia y la del AMOR universal que confiere Compasión y Sabiduría. Tal enlace magnético nos da misteriosamente la clave del término “SACRIFICIO” asignado al Ángel Solar. Podemos tener un vislumbre de la magnitud de tal Sacrificio intentando comprender cómo un ADEPTO, un Señor que procede del NIRVANA, enlaza Su Vida Cósmica con la pequeña alma evolucionante de un ser humano con la sagrada misión de elevarle de su anterior condición animal a las más elevadas cumbres de la espiritualidad, dotándola de luz y de conciencia individualizada para que en forma consciente y voluntaria pueda acceder a las excelsas regiones de la Vida íntima de la propia DIVINIDAD. Si los cómputos históricos del tiempo son ciertos -tal como asegura la ciencia esotérica- podemos decir que hace unos dieciocho millones de años que PROMETEO, el Dador de la Luz, está voluntariamente enlazado o encadenado al ser humano, a la humanidad como un todo. Durante el transcurso las edades fueron muchos los hijos de los hombres dentro de las distintas razas en evolución que conquistaron la Luz, se convirtieron en inmortales y revivieron en sí mismos la leyenda de PROMETEO, capacitándose para propagar la Luz e infundir Amor. Son algunos de los Adeptos de nuestra Jerarquía planetaria, cuya fe en el trabajo creador y en las disciplinas de Sus Vidas les ubicó un día en el Sendero de Renuncia en el que se adueñaron del secreto del tiempo y de las Leyes de Reencarnación y de Karma, convirtiéndose progresivamente en Testigos de la Luz y en Servidores del Plan. Tales Adeptos fueron los que libertaron a los PROMETEOS DEL COSMOS, a los Ángeles Solares que estaban unidos a Sus Vidas, haciéndoles retornar “..cumplida su misión de amor y de sacrificio” al seno creador del Padre, o Nirvana de procedencia, después de haberles ayudado a destruir las sutilísimas ataduras del Cuerpo Causal.

Quizás pensarán ustedes que les presento la idea de liberación del Alma solar, o Yo superior, de manera muy diferente a la que nos transmitieron los Tratados esotéricos del pasado. Sin embargo, esta forma aparentemente distinta no contradice en manera alguna aquellas grandes verdades esotéricas transmitidas, sino que les presta un carácter psicológico de importancia trascendente. Les ruego, por tanto, que observen cuidadosamente la analogía y traten de relacionar las ideas conocidas acerca del Yo superior y de sus vehículos

de expresión en los tres mundos, con la idea del Ángel Solar y de su vinculación esotérica y espiritual con el ser humano, así como la de la Super Alma Universal con respecto a la humanidad como un todo. Tendrán así una idea más completa acerca de las Leyes de Fraternidad que rigen nuestro Sistema Solar y las vinculaciones de Amor del Logos con el entero Sistema Universal. La Solidaridad de los Mundos y la armónica relación entre sí obedecen a aquellas Leyes, siendo la unidad espiritual y el sentimiento de cooperación y participación, los objetivos básicos de aquella Fraternidad Mística de la que surgen los mundos y los sistemas Solares en eterna y cíclica expansión.

EL PROCESO DE REDENCIÓN LOGOICA

Queda todavía un punto que dilucidar con respecto a cuanto hemos dicho en nuestra conversación de hoy y es el lugar especial y prominente de la Mónada espiritual, el Espíritu humano, durante el larguísimo proceso de unificación del alma humana con el Ángel solar. El Espíritu, una chispa perenne del Fuego creador de la Divinidad, ha permanecido serenamente inmutable a través de las edades ubicado en las indescriptibles zonas del Plano Monádico, su Morada Celestial, viviendo el estado puro de NIRVANA que es esencia de la propia Divinidad. Desde el principio de los tiempos se limitó, de acuerdo con la Ley de Karma a la que el propio LOGOS se sujeta, a enviar un destello de su Vida a los mundos inferiores, atravesando los estratos de esencia elemental y revistiéndose de formas sutilísimas y cualificadas de éter, hasta llegar a aquellos niveles en donde el éter ha llegado a su más alto grado de condensación, es decir, en el Reino mineral, allí en donde el Espíritu -tal como decía Mme. BLAVATSKI- ha alcanzado su grado máximo de condensación o materialización. Ahí, en este Reino, se inicia la lenta, difícil y dolorosa ascensión “hacia arriba” a la búsqueda de la Patria Celestial o Nirvana monádico, del Paraíso Perdido al que se refirió MILTON. Bien, ustedes se preguntarán el por qué de este proceso de condensación o solidificación de las energías del Espíritu y del por qué la Mónada, que es perfecta en esencia, tiene que descender a los bajos niveles del Sistema Solar habiendo alcanzado un bien merecido Nirvana, producto de anteriores esfuerzos universales y de situaciones kármicas trascendidas.

Podríamos analizar el proceso desde el ángulo de vista de la Ley de Redención de la Substancia y también del Karma que vincula la Vida del Logos Solar a todas y cada una de las partículas de Vida que llenan el Universo. Siendo el Karma del Logos su propio Universo y una emanación directa de Sus cualidades de Vida en los distintos niveles de expresión solar, es obvio suponer que “el descenso del Espíritu a la Materia” y la ulterior “ascensión de la Materia al Espíritu”, obedecen al rigor de estas Leyes redentoras de la Substancia material de la que está compuesto el Universo físico de manifestación,- siendo el objetivo de las mismas convertir en luz y radiación cada una de las partículas de aquella

Substancia material vivificada por las cualidades creativas del Logos y de las cuales las Mónadas espirituales, en sus distintos Rayos y niveles de expresión, se apropiaron un día para fines redentores. Así, de esta manera, va extinguiéndose el Karma universal en el misterioso Centro creador del Logos.

Sin embargo, el proceso de ascensión de las chispas de la vida logoiica infundidas en las Mónadas espirituales y convertidas en “almas en evolución” es larguísimo, abarcando cómputos de tiempo realmente sobrecogedores. Siendo el objetivo supremo del Logos la redención del Universo en donde “extingue Su Karma personal” -dicho esto con toda reverencia- moviliza todas las energías y fuerzas de que dispone en Su formidable Esquema de Evolución para “acelerar” este proceso redentor. Ahí, en esta idea, se halla precisamente la clave de “la Venida de los Ángeles Solares”, un misterio que sólo puede ser descubierto siguiendo en todo su rigor y máxima profundidad el principio de la analogía hermética. Así, cuando anteriormente me referí al clamor invocativo que se elevó un día del Alma grupo animal exigiendo un alma humana y a la consecuente respuesta del Logos solar, aludí en forma muy directa a ese Misterio de Redención y de Ascensión. La aceleración de este proceso tuvo en los Ángeles Solares, los PROMETEOS del COSMOS, a sus máximos intérpretes y responsables agentes de vinculación.

Según se nos dice ocultamente los Ángeles solares constituyen los Pétalos del Sacrificio dentro del Corazón de la Divinidad y, tal como es de ley en sus vidas, se sacrifican edad tras edad, ciclo tras ciclo, ayudando al fatigado peregrino monádico en el lento y doloroso camino de la Redención. Aún moviéndose dentro de unas fronteras o círculos infranqueables impuestas por el Señor del Universo delimitando perfectamente el Alfa y Omega de su destino trascendente, los Ángeles solares son enteramente libres por su condición de Adeptos de aceptar o de rechazar el Sacrificio que les aleja del NIRVANA. Sin embargo se sacrifican y lo hacen con “gozosa complacencia” -tal como puede leerse en algunos tratados profundamente místicos del pasado porque la esencia de sus vidas es Fraternidad y dentro de nuestro Universo de segundo Rayo no existe fraternidad sin una etapa preliminar de sacrificio. De esta Fraternidad, que cada Logos planetario interpreta y revela de acuerdo con su tipo de Rayo y grado de evolución cósmica, arrancan las líneas fundamentales de relación y ambiente social de los Dioses. Y es inducido por este Espíritu de Fraternidad que nuestro gran Hermano, el Señor BUDDHA, desciende año tras año a la Tierra durante el Festival místico de WESAK para ayudar a la humanidad a despertar a la vida espiritual y aportarles un hálito de aquella omnipotente Luz de la que emana la Fraternidad y gula el proceso infinito de la expansión cósmica.

La manera como los Ángeles Solares realizan esta misión de Amor y de Sacrificio depende de la Ley universal de los Ciclos y de la participación activa de los Grandes Seres Cósmicos vinculados misteriosamente con la evolución de

nuestro Sistema Solar por lazos kármicos que escapan a la penetración y entendimiento de los más profundos pensadores de la Raza. Esta idea, por tanto, no debe constituir para nosotros materia de especulación mental ... Se trata de un Misterio iniciático de la más elevada trascendencia.

Pregunta: *Los Ángeles Solares... ¿pertenecen a nuestro Universo o son Entidades espirituales de otros Universos u otras Galaxias?*

Respuesta: Los Ángeles Solares a los cuales hacemos referencia pertenecen a nuestro Sistema Solar. Según se nos dice ocultamente su Cielo o su Nirvana se halla ubicado en ciertas misteriosas zonas dentro del Chakra Cardíaco de la Divinidad, constituyendo parte de la substancia que emana de sus pétalos de Amor y de Sacrificio. Y ahí se halla naturalmente un misterio actualmente indescifrable para nosotros. Pero, si nos atenemos a la analogía, deberemos admitir la existencia de Ángeles Solares, Dhyanes del Fuego o Hijos de la Mente en todos los demás Universos de segundo Rayo y Sistemas Cósmicos con la misión definida de “redimir la substancia material teñida de karma” e infundir alma individual a todas las unidades de conciencia que han llegado a cierto punto de integración espiritual.

Pregunta: *¿Qué entiende usted por Redención, psicológicamente hablando?*

Respuesta: La Redención, un término eminentemente místico pero de incalculables motivaciones psicológicas, indica siempre “infiltración de luz en la conciencia”, se a cual sea el nivel en donde evolucione o se manifieste. Podemos referirnos incluso a los Reinos inferiores al humano de acuerdo con este sentido de redención. Hoy nos hemos referido concretamente a los Ángeles Solares, simbólicamente representados en la leyenda de PROMETEO, como el infundidor de luz en el ser humano, aquella luz arrebatada a los Dioses del Olimpo y que constituye la esencia de sus propias vidas y el principio de redención del alma humana la cual, a su vez, arrastra dentro de esta infinita corriente de redención a todos los elementos substanciales que constituyen la materia de sus vehículos expresivos, pero podemos referirnos también, y ahí reside precisamente el secreto de la analogía, a aquellos PROMETEOS, humildes y desconocidos de los que no se ha hablado todavía quizás en los tratados esotéricos, que se sacrifican por evoluciones infinitamente inferiores a la humana, acelerando con su sacrificio el proceso de su evolución o redención. Hay que examinar muy crítica y profundamente estas ideas dándose cuenta de que “redención”, o aportación de luz, es una Ley universal a la que deben sujetarse todos los Logos creadores. Así, ningún elemento constitutivo de la Naturaleza, sea cual sea su evolución espiritual, puede sustraerse a la misma. Démonos cuenta asimismo de que todos los seres y todas las cosas creadas llevan su propia reserva de luz, la cual provee a las necesidades redentoras que corresponden a su evolución natural, y que esta luz puede ser intensificada al extremo de producir el fenómeno de “redención” o,

utilizando un término científico, de radioactividad. Tal como se nos dice ocultamente incluso las sombras contienen luz aun cuando no sea perceptible a los limitados sentidos físicos y la redención de esta luz constituirá a su debido tiempo una trascendente conquista de la ciencia humana. Redimir la luz contenida en las sombras constituye el sentido creador de cualquier Logos, teniendo en cuenta muy esotéricamente, que lo que llamamos Karma y constituye la substancia natural que Cualifica la vida psicológica de cualquier Divinidad creadora, puede ser considerada una especie de "sombra" cuya luz o cualidad debe ser liberada o redimida.

Pregunta: *¿Representan los Ángeles Solares la quinta esencia de la evolución humana?*

Respuesta: Los Ángeles Solares son perfectos en su esencia y expresión, al menos desde el ángulo de vista de nuestra vida humana. Su perfección viene de muy lejos, concretamente de un Universo anterior al actual -tal como podemos leer en ciertos pasajes de "LA DOCTRINA SECRETA" de Mme. Blavatski. Están, por tanto, muy por encima de toda idea del hombre acerca de la perfección. Pero sí podemos asegurar que ellos nos tienden constantemente sus manos amigas para que podamos ascender a niveles cada vez más elevados de nuestra espiral evolutiva. Creo que ésta es la idea principal y la que contiene un significado más realmente práctico para nosotros.

Pregunta: *Según usted existe una participación consciente en la evolución de los mundos y que éstos son solidarios desde el ángulo de vista de la redención. Le pregunto entonces. ¿Qué opina usted sobre esta idea tan extendida actualmente acerca de los extraterrestres y de sus visitas a la Tierra?*

Respuesta: Mi opinión particular, después de ciertas experiencias de carácter espiritual, es que tales contactos han existido siempre. Los extraterrestres a los que yo denomino los PROMETEOS DEL COSMOS, es decir, los Ángeles Solares, pertenecen a unas dimensiones superiores a las que se supone son las zonas de procedencia de los extraterrestres que visitan nuestro mundo. Para medir tales dimensiones nuestra ciencia actual carece de medida ya que se desplazan utilizando el vehículo de la conciencia y no aparato alguno de traslación espacial. Para ciertos tipos de conciencia, singularmente las que provienen del plano causal de nuestro planeta, no existen prácticamente ni el espacio ni el tiempo. Ahora bien, usted ha pedido mi opinión y voy a brindársela con toda lealtad y sinceridad. Creo que muchas de las ideas sustentadas acerca de los "extraterrestres" son de carácter muy infantil y a menudo llenas de las ilusiones con que los seres humanos suelen matizar aquello que prácticamente se halla fuera de su alcance o de su percepción natural y objetiva. Hoy día la Ciencia de la Ufología, que trata de explicarse el hecho de "las visitas de los extraterrestres", enfrenta y examina el asunto de manera muy superficial y se limita a estudiar contactos meramente

físicos, sin profundizar el aspecto psicológico o espiritual. Creo que los estudiosos de esta Ciencia deberían iniciar sus investigaciones basándose en las leyes esotéricas u ocultas de la vida y reconocer desde un buen principio que existe una FRATERNIDAD CÓSMICA a la que nunca se hace referencia, así como un principio de redención que hace que los mundos sean realmente solidarios. ¿Por qué, pues, en vez de especular sobre seres hipotéticos provenientes del espacio exterior no se preocupan por estudiar la grandeza espiritual de aquella indescriptible Jerarquía Oculta que dirige los destinos de nuestro mundo? Evitaríanse así el peligro de las ilusiones astrales -más frecuentes de lo que realmente se piensa- y que son tan comunes a nuestra humanidad, las cuales distorsionan las más sublimes realidades hundiéndolas o desprestigiándolas en las nebulosidades de la ignorancia o de la fantasía. Recuerde usted que en nuestra conversación de hoy les he hablado de dos visitas de “extraterrestres” muy concretas y definidas por parte de Entidades espirituales de la más elevada trascendencia, como son por ejemplo la de SANAT KUMARA, el Señor de nuestro mundo, procedente de la Cadena evolutiva de Venus y la de los Ángeles Solares provenientes del Corazón místico del Sol... Como verá, no niego en absoluto las visitas de extraterrestres, sino que trato de dignificar hasta donde me sea posible esta idea añadiéndole un carácter profundamente esotérico y espiritual a las aportaciones científicas.

Pregunta: *Analizando el símbolo de PROMETEO que usted ha puesto como ejemplo de Redención y Sacrificio, creo recordar que usted dijo que Júpiter o los Dioses del OLIMPO le castigaron a permanecer encadenado a una roca en donde los buitres devoraban sus entrañas. ¿ Tiene esta imagen alguna relación con a actividad simbólica de PROMETEO, como Alma humana?*

Respuesta: Sí, la tiene, y muy profunda, si tenemos en cuenta que la más dura de las luchas y la más sacrificada actividad del Alma humana se relaciona con los bajos niveles del plano astral, o “kuruksetra”, cuyo enlace magnético con el cuerpo físico se halla en la región del bazo, técnicamente en sus entrañas, y del plexo solar. El trabajo del alma humana, asistida por PROMETEO, el Ángel Solar, es elevar las energías de estos dos centros inferiores en dirección a la región de los centros etéricos del corazón y de la garganta, para redimir así todo el contenido emocional del plexo solar y para liberar también las energías pránicas contenidas en el centro sacro, en la región del bazo. Todas las mitologías y todos los símbolos tienen en sus imágenes reflejos de augusta verdad si sabemos interpretarlos.

CAPÍTULO XIV

EL SENDERO DE CUMPLIMIENTO UNIVERSAL

En nuestra conversación anterior nos referimos ampliamente al tema del **ÁNGEL SOLAR** y en la línea de sus comentarios intentamos descubrir nuestra íntima vinculación con este Ser espiritual, o Yo trascendente. Meta de nuestra vida como aspirantes. Pudimos establecer así, conjuntamente, una zona iluminada dentro de la conciencia susceptible de recibir inspiración y, dentro de esta zona, una ascendente línea invocativa que debía orientar nuestras pesquisas espirituales hacia el nivel más elevado de nuestra naturaleza humano-divina. Dentro del marco de esta bien definida orientación hacia la Luz, o Sendero de Reconocimiento, deberemos iniciar ahora el proceso de contacto con nuestra Realidad espiritual. No deberemos detenemos, pues, en el ejercicio intelectual de analizar las cualidades maravillosas del Ángel Solar, centro espiritual de nuestra vida, sino que hay que intentar establecer contacto consciente con su radiante naturaleza divina y acoger dentro del corazón la Luz inmortal que El reserva para nosotros desde el principio mismo de nuestra historia como seres humanos. Vamos a entrar definitivamente en una fase eminentemente práctica en orden a nuestras concepciones más elevadas y de acuerdo con las capacidades de acción que hayamos sido capaces de desarrollar durante el curso de nuestra vida como aspirantes espirituales. Pasar del Sendero de Reconocimiento de la Verdad al de la conquista de la misma, trasladarnos de la simple idea orientadora al gozo supremo de la acción, o Sendero de Cumplimiento, implicará quizás un tremendo esfuerzo, debido a que a través del tiempo hemos establecido una serie incalculable de hábitos, mentales, emocionales y físicos que nos impulsan hacia otras direcciones y nos obligan a seguir fatalmente “una línea de mínima resistencia” impuesta por las tradiciones y atavismos del pasado, con su interminable secuela de esperanzas, deseos y temores.

Sabemos ahora, siquiera en forma vaga e intuitiva, que poseemos un Alma superior la Cual, según esotéricamente se nos dice, tiene el desarrollo espiritual de un Adepto, es decir, de un Iniciado de todos los grados exigidos como Meta de la perfección humana. Sabemos, también, que sus cualidades son de origen solar y sus motivaciones esenciales las de convertir a los hombres en seres inteligentes y libres, capaces de atravesar las fronteras que separan dentro de la conciencia infinita de la Naturaleza el Reino humano del Reino divino. Tal es nuestro trabajo actual dentro de la inmensa temática de los Siete Rayos y cada cual, según sea su propia estatura espiritual, deberá realizar el esfuerzo requerido y exigido. En algunos de nosotros tal esfuerzo tenderá a una simple reorientación de las actividades físicas o a la construcción de un buen carácter, que ennoblezca sus actitudes en el trato social, y para ejercitar así rectas relaciones humanas. En

otros la preocupación constante será la creación de un campo de servicio apropiado como complemento de sus vidas espirituales y su interés tendrá un carácter eminentemente selectivo. Pero cada cual, dentro del campo de acción de sus particulares miras u objetivos, intentará proyectarse hacia la Meta más lejana creando las líneas de acceso que llevan al Ashrama y, posteriormente, al Corazón del Maestro.

Bien, de todas estas cosas ya hemos hablado desde el principio de nuestras conversaciones y coloquios, pero nunca pasamos de un mero flirtear con las maravillosas ascendencias cósmicas de nuestro Ángel Solar lo cual nos llenó, como era previsible, de un cierto romanticismo espiritual. Pero ahora, al tener que pasar al terreno de la acción espiritual y cumplimentar así el propósito básico de nuestra vida, deberemos desarrollar un nuevo sentido de valores e infiltrar el elemento dinámico de nuestra naturaleza espiritual más elevada para que todo gozo, toda alegría y toda aspiración queden subordinadas al establecimiento de unos contactos con el Ángel Solar y dejar definitivamente que sea éste quien nos guíe en lo sucesivo y nos revele los secretos de la acción, los cuales deben cualificar nuestra vida con la luz interna e idealizarnos hasta el punto en que todos sepamos con certeza y absoluta seguridad el Camino que conduce al Ashrama y al Maestro, dentro de este Ashrama, que debe conducirnos a la Iniciación.

Se trata, como ustedes verán, de realizar los máximos objetivos a que puede aspirar un ser humano aquí en la Tierra, el momento en que su vida se hace potentemente invocativa y pasar del estado de conciencia del simple aspirante a la etapa del discípulo plenamente reconocido y aceptado. Hay una técnica específica para los aspirantes espirituales de esta Nueva Era de grandes oportunidades espirituales. Podríamos definirla técnicamente "COMO SI...". Se trata de una frase tremendamente dinámica, considerada desde el ángulo interno, una afirmación constante del propósito espiritual que nos guía hacia las más altas realidades. Una técnica, por otra parte, muy, fácil de ser seguida y correctamente asimilada. Se trata simplemente de que ante cualquier situación individual o social, sean cuales sean sus características expresivas, sus causas productoras o sus líneas de convergencia humanas, sepamos remontarnos en conciencia a lo más elevado de nosotros mismos y actuemos luego de acuerdo con el modelo de acción más correcto a nuestro alcance. Lógicamente, nuestra acción deberá subordinarse a las cualidades de este modelo, como si fuésemos nosotros tal modelo y no tuviésemos otra opción que actualizarlo y revelarlo. Lo que interesa fundamentalmente, pues, es la elección del modelo que ha de constituir la base de nuestra acción, la cual puede oscilar entre la expresión correcta de un buen ciudadano henchido de capacidades de acción social y la suprema actividad cósmica de un alto Iniciado. En todo caso, el proceso ha de ser desarrollado partiendo de una base de seguridad y de confianza en las propias fuerzas y en una evaluación correcta de nuestras posibilidades de acción. Cada cual tendrá ante sí un cuadro de situaciones claramente formuladas, un tipo específico de

visión y un Modelo ideal de Vida que determinará el impulso dinámico, *como si* aquello, tan aparentemente lejano, estuviese realizándose prácticamente en el gozo de la acción social... Yo pienso que para una gran parte de las personas que mes tras mes vienen asistiendo a estas conversaciones, el modelo ideal de vida será el propio Ángel Solar, Yo trascendente, sobre cuya vida causal tenemos ya algunas positivas referencias.

En el devenir del inefable Sendero surgen las grandes capacidades de acción y las correctas distribuciones de fuerzas, en orden a las situaciones sociales que la vida personal nos presenta y a la sinceridad de nuestras reacciones psicológicas, medidas siempre en términos de discipulado. Ya no se trata ahora de medir las consecuencias de la acción de acuerdo con un prefijo de seguridad por todos sustentado desde el fondo del corazón y que sutilmente nos condiciona y limita, sino de lanzarse decididamente a la conquista de la oportunidad, sin tratar de avizorar los frutos más o menos sazonados de nuestras acciones, amparados solamente en la seguridad y plena confianza de que EL, el Ángel Solar, es nuestro único e insustituible modelo de vida, el que guía nuestros pasos y arma nuestros brazos para la lucha. En virtud de este inevitable proceso de SUBSTITUCIÓN, nos convertimos en el propio Ángel Solar y enfrentamos los hechos de la existencia kármica desde el ángulo de vista del discípulo aceptado y no del aspirante inexperto lleno de conflictos personales, de luchas, de dudas y de temores. "Actuar en Su Nombre", tal como aconsejó Cristo, tomar Su iniciativa -si puedo utilizar semejante expresión- reemplazarle en Sus funciones y hacer que nuestra acción individual y social sea una réplica exacta de la Suya, tal ha de ser la orientación constante de nuestras actitudes. Pues bien, es a este tremendo proceso de SUBSTITUCIÓN, deliberadamente impuesto a nuestra pequeña voluntad al que esotéricamente se le denomina técnica "COMO SI...", una actividad al alcance de cualquiera de nosotros ya que cada cual, desde el fondo del corazón y según su propia medida y conocimiento, extraerá la luminosidad de los modelos más apropiados a cada momento psicológico y a cada hecho social que se produzcan.

LA SUPREMA GUÍA DE LA ACCIÓN CAUSAL

Ustedes dirán, quizás, que este proceso de SUBSTITUCION, es decir, el de imaginar un Modelo de perfección y tratar de adaptarse después al mismo, se realiza espontáneamente en todas las personas siguiendo el inmutable proceso de la evolución natural. Esta es una suposición correcta, aunque limitada sin duda por la peculiaridad de motivos humanos los cuales, si somos sinceros, veremos que se hallan casi enteramente circunscritos al placer de lo inmediato, al excesivo confort y a la búsqueda de seguridades en el orden material. Lógicamente, en estas conversaciones esotéricas venimos prescindiendo de este inmenso sector humano sin aspiraciones de carácter espiritual. Estamos refiriéndonos siempre, en

forma muy concreta y definida, a aquel grupo de personas realmente interesadas en ejercitar las cualidades espirituales de su vida, que se han despojado de una parte considerable de sus limitaciones psicológicas y están tratando constantemente de ampliar su visión interna. Tal como dijimos en alguna de nuestras pasadas conversaciones, el esoterista entrenado no es un visionario o un alucinado que persigue quimeras, sino una individualidad genuinamente práctica inmersa en la gloria de la acción social. Desde este ángulo de vista, cuanto estamos tratando aquí puede constituir un material muy valioso apto para mejorarnos psicológicamente y para enaltecer nuestras cualidades espirituales latentes, a fin de despertar dentro de la conciencia aquella noble resolución que lleva a la conquista de los grandes Arquetipos, mentales, emocionales y espirituales y, a ser posible, al descubrimiento de los Tesoros del Reino, tal como místicamente son definidas las ofrendas del Ángel Solar.

Obrar “COMO SI...” es la suprema razón de vida, no una simple técnica definida de integración, aunque aparentemente actúe como tal, en la absoluta seguridad de que la búsqueda de un Modelo superior a nuestro alcance, sea cual sea el nivel en donde se verifique, será siempre una meta de aproximación al Ángel Solar, el Cual, sin que nos apercibamos de ello, se proyecta también hacia nosotros en justa proporción al esfuerzo de contacto que estamos realizando. Tengamos en cuenta al respecto que el Ángel Solar no es un Ser extático, supremamente inmerso en la contemplación del Reino de los Cielos, o Nirvana cósmico de donde procede. No quiero indicar con tales Palabras que tal contacto trascendente no exista, sino indicar que el gozo supremo del Ángel Solar es ayudar “desde arriba” al osado e intrépido investigador y al sincero aspirante, al discípulo espiritual que lenta y trabajosamente está hollando lo que hacia EL conduce. Inconsciente del alma humana durante inmensos períodos de tiempo, en tanto que ésta se halla plenamente inmersa en la vida material y en el placer de los sentidos meramente físicos y deseos emocionales, la atención del Ángel Solar despierta y se orienta hacia la vida de la personalidad, en cuanto ésta siente nacer dentro de su vida la aspiración hacia lo Alto y empieza a “rememorar” dentro de sí el imborrable recuerdo del Hogar Espiritual de donde procede y a sentir profundamente el placer y la angustia que promueve dentro de su ser el sentimiento profundo de los Bienes Inmortales.

Ahora bien, de acuerdo con nuestro estudio de los Rayos, el modelo que ustedes sean capaces de vislumbrar, como una concreción de la técnica “COMO SI...”, deberá estar de acuerdo con el Rayo espiritual a que pertenezca el Ángel Solar, así como con los Rayos que condicionan nuestra personalidad humana. El único cuidado ha de ser, sin embargo, el Modelo al que podemos acceder normalmente siguiendo la evolución del triple vehículo físico, emocional y mental, a través de cuyo contenido de experiencia tratamos de expresar determinado Modelo causal. Démonos cuenta entonces de que lo más importante en la vida individual será, sin duda, la creación mental del modelo al que hayamos decidido

ajustar nuestra conducta. En la medida que desarrollemos en la acción social de nuestra vida aquel modelo visualizado, las cualidades distintivas de los Rayos integradores irán posesionándose de la personalidad, robusteciendo y amplificando su aspiración superior. Debe llegar un momento en la vida del hombre en que *el modelo elegido* y *la conducta social* se equilibren y complementen hasta tal punto que constituyan una unidad indisoluble de conciencia. Esto ocurre frecuentemente cuando la energía de un Rayo ha sido debidamente descubierta e integrada como una función natural en la vida psicológica de la personalidad. Se produce entonces -utilizando aquí un conocido termino místico- “un vacío en el alma” y, como consecuencia, se despierta ha aspiración espiritual hacia otro modelo espiritual de tipo superior, el cual incluye una nueva actividad de conciencia que funcionará lógicamente en un nivel más elevado de vibración en orden a las cualidades de Rayo. En los Tratados esotéricos se dice que “...el secreto que subyace en el proceso de evolución del Cuarto Reino, el Reino humano, es el de TRASLACIÓN y que el alma humana asciende a las alturas del Bien cósmico trasladándose, polarizándose o ascendiendo de plano en plano, de nivel en nivel, de vehículo en vehículo y de Arquetipo en Arquetipo, hasta que al final de serie infinita de progresiones hacia las Alturas, llega a establecer contacto un día con el Ángel Solar, produciéndose entonces el proceso liberador que técnicamente llamamos Iniciación.

NUESTRO RAYO NUESTRO MODELO

El secreto de TRASLACIÓN, que cada cual efectúa espontáneamente siguiendo el proceso de la evolución, se revelará ostensiblemente en el hombre superior, en la personalidad humana en proceso de integración, la cual está capacitada para “visualizar Modelos” de tipo espiritual y de ajustarse a los mismos mediante la disciplina y el esfuerzo mancomunados, es decir, utilizando la técnica “COMO SI ...”, característica específica de todos aquellos que están preparándose para la Iniciación. Tengamos presente, sin embargo, que todo modelo creado por la mente humana o visualizada mediante el poder imaginativo del *corazón*, es esencialmente una proyección del poder de los *Rayos*, pues los Rayos son nuestra propia vida, sea cual sea el nivel en donde ésta se manifieste. No podremos separar nunca cualquier actividad de la conciencia de las cualidades distintivas de los Rayos. Lo único que se pretende realizar mediante la técnica “COMO SI” es clarificar y acentuar la característica de dichos Rayos, tal como ellos tratan de expresarse en nuestra vida y acelerar el proceso evolutivo que ha de aproximarnos a nuestro Ángel Solar. La constante sucesión de modelos cada vez mas luminosos y radiantes, en nuestra vida de aspirantes implicará RESPUESTAS cada vez más directas, claras y potentes de parte del Ángel Solar, el Cual, después de inmensos períodos de soledad y de inefable sacrificio causales ve abiertas ante sí las doradas perspectivas de la Redención humana y aun aquellas -misteriosas y sublimes- que presagian Su retorno al cósmico o

Nirvana divino de donde procede... Tratar de vivir de acuerdo con el modelo que hayamos conscientemente elegido como guía de nuestra conducta, afectará a no dudarle el ritmo de nuestra vida personal, la cual se verá obligada a vivir “desde dentro”, desde el centro mágico de la vida psicológica de Rayo y proyectada al propio tiempo “hacia afuera”, mediante el incesante esfuerzo de traslación de la conciencia a la búsqueda de la objetividad del modelo. Puede suponerse así que todo el proceso vendrá caracterizado por una línea ejecutoria de Rayo, pues no pueden ser imaginados modelos que no estén de acuerdo con tales Rayos, o en proceso de integración de los mismos. Por tanto, lo interesante y realmente efectivo dentro de la vida individual es “idealizar” constantemente y tratar noblemente de encarnar tales ideaciones superiores en forma práctica. El proceso es sencillo de comprender, aunque difícil de realizar, pues no todos los seres humanos, incluidos un gran número de aspirantes espirituales, son capaces de idealizar correctamente y de materializar después en sus vidas de relación social el esquema subjetivo de sus elevadas imaginaciones e integrarlos progresivamente en su conducta personal cotidiana.

Vean, entonces, que cuando les hablo de esta técnica “COMO SI...”, soy consciente del poder visualizador que todos tenemos en potencia, pero que quizás no lo hemos utilizado todavía en toda su grandeza y efectividad. El hecho de que se hallen ustedes “aquí y ahora” y de que concurren asiduamente a estas conversaciones esotéricas indican indudablemente la existencia de una razón superior, o de un móvil profundamente espiritual, que está tratando de revelarse. La técnica “COMO SI...”, la creación de modelos de vida realmente causales y la constante aspiración hacia arriba y hacia adentro a la búsqueda del Ángel Solar de sus vidas puede llevarles, como llevó siempre en el transcurso de las edades a tantos seres humanos, que hoy son gloria de la humanidad terrestre, “de la Oscuridad a la Luz, de lo Irreal a lo Real y de la Muerte a la Inmortalidad”.

LOS RAYOS Y LOS YOGAS

Conscientes por tanto de nuestra misión como aspirantes espirituales, o como discípulos sujetos a “supervisión solar”, vamos a orientar nuestras ideas ahora hacia otros aspectos asimismo importantes, los cuales pueden surgir como inquietantes preguntas en nuestro Sendero de Cumplimiento universal. Uno de tales interrogantes podría ser, por ejemplo, acerca de la relación existente entre el modelo elegido como guía de la conducta y algún determinado tipo de Yoga. Podríamos contestar a esta pregunta en el sentido de que Yoga es camino, unión y cumplimiento, constituyendo estas tres palabras estados consubstanciales con el esfuerzo que se está realizando tras el intento de convertir en expresiones prácticas nuestras ideaciones y nuestros modelos. Sea cual sea el tipo de Yoga, considerado desde el ángulo físico, emocional, mental o espiritual, deberemos admitir que habrá siempre en su oculta o mística base un modelo previamente

visualizado por el individuo que responde a las características específicas que aquel Yoga trata de encarnar, siendo el sincero esfuerzo de adaptación, o técnica “COMO SI...” lo que caracteriza el motivo del entrenamiento que dicho Yoga ofrece en respuesta a previas y sostenidas visualizaciones subjetivas. Cabe admitir, pues, dentro de un sentido muy lógico, que los Yogas en sus distintos niveles y características fueron en sus motivaciones básicas o raíces primarias, unos Modelos definidos de acción espiritual creados por alguna poderosa Individualidad humana del pasado y materializados luego como frutos objetivos de un proceso sistemático de “visualización”, siendo la técnica “COMO SI...” el esfuerzo al cual se sujetó para permitir que el ideal encarnara en forma de una actitud o conducta determinada. Así el Yoga, en sus distintas expresiones o sistemas de entrenamiento es la experiencia particular de ciertas definidas Individualidades que, a igual que el gran PATANJALI, ofrecieron en sus vidas algunos sublimes modelos de acción práctica. Desde tal ángulo de vista, el Yoga aparece como un legado jerárquico de los insignes Guías de la Raza para la humanidad en sus distintos niveles de evolución. Todos los sistemas de entrenamiento espiritual o disciplinas del Yoga, surgen originariamente de un tronco común, la Jerarquía Espiritual del Planeta, siendo sus diferentes aspectos expresivos la sagrada experiencia de aquellos grandes Seres que introdujeron el Yoga en las actividades sociales y espirituales de nuestro mundo. Sin embargo, y habrá que dedicarle a esta idea la máxima atención, llegará un momento en la vida del sincero aspirante espiritual en que la intensidad de su vida y la profundidad de su alma anhelante le señalarán el “camino no hollado” dentro de su conciencia, que él y solamente él será capaz de descubrir y de recorrer. Este es el camino que conduce al Ángel Solar. Nadie puede mostrarnos este camino altamente secreto y sutil, porque es el karma del ser humano y no señal externa alguna la que debe orientar la vida hacia su descubrimiento y finalmente a su conquista... Sólo el propio Ángel Solar, en un definido estadio en la evolución del alma individual, enviará su rayo de luz y de esperanza..., ya que El es el verdadero Modelo o Arquetipo del hombre, Aquel que, tal como dicen los grandes sabios del mundo oculto, “...conoce el fin desde el principio”, y sabe cuál es el verdadero destino del hombre, ya que en Sus manos inmaculadas se hallan los dones y los ofrecimientos que Dios, el Insigne creador del Universo, tiene reservados para cada uno de nosotros...

Pregunta: *Sus explicaciones parecen tremendamente lógicas, pero yo me pregunto... ¿Cuántas personas en el momento actual poseen la suficiente capacidad de crear modelos y de ajustarse constructivamente a los mismos?*

Respuesta: La cantidad de personas preocupadas actualmente en el arte de crear modelos definidos de acción social correcta, tal como hemos considerado en nuestra conversación de hoy, puede que sea muy restringido por cuanto se trata, en realidad, de preparar el camino para la Iniciación. Nos hemos referido, y espero que ustedes lo hayan comprendido así, de introducir el factor “voluntad” de acción

en nuestra vida de aspirantes espirituales, es decir, de dejar a un lado los ideales románticos o los profundos misticismos y pasar a la actividad práctica mediante el estímulo de unos modelos definidos que nuestra mente puede fácilmente visualizar. La visualización es un camino de luz dentro de la conciencia y todos podemos iniciarlo a voluntad, aparte por completo de todas las consideraciones de carácter intelectual de las que desdichadamente viene tan profundamente impregnada nuestra vida. Es otra forma de definir el Antakarana, pero entiéndase que este “puente de arco iris solo puede ser creado por la voluntad del hombre y por la ayuda que pueda ofrecerle el Ángel Solar viendo su decidida voluntad de acción. Consideren ustedes la técnica “COMO SI”..., como la forma más directa y precisa de crear el Antakarana de Luz en el alma del discípulo...

Pregunta: *La técnica “COMO SI...” de redención espiritual me parece buena en sus líneas generales. Pero, ¿qué pasará con las personas, y habrá muchísimas, que carecen de imaginación para formularla?*

Respuesta: Todas las personas tienen imaginación y cada cual la utiliza según las capacidades que provienen de su desarrollo espiritual. Pero, naturalmente, al referirnos a la técnica invocativa “COMO SI...”, nos preocupamos única y exclusivamente de aquellas personas cuya sensibilidad e imaginación van reorientándose hacia los niveles causales, tal como ocurre con los aspirantes espirituales de cierto desarrollo interno. El motivo esencial de sus vidas es “aspiración hacia lo superior”. Partiendo de esta base resulta no solamente lógico, sino hasta familiar, adoptar una técnica definida de contacto con el Ser superior, llámesela “COMO SI...”, o YOGA. Lo que se intenta es penetrar profundamente en el proceso de SUBSTITUCIÓN CAUSAL, que cada cual deberá efectuar en el nivel que por ley de vibración o de evolución le corresponda. Piense usted también que cuando hago referencia a este proceso de SUBSTITUCIÓN tengo en cuenta el Rayo espiritual que inspira y regula la vida y el destino de dichos aspirantes, es decir, su grado de acercamiento al Ángel solar de sus vidas.

Pregunta: *¿ Cree usted, entonces, en orden a lo que ha venido diciendo, que hay una analogía fundamental entre los Rayos y los distintos Yogas conocidos?*

Respuesta: La correspondencia entre Rayos y Yogas es total y absoluta. A esta realidad me referí en una de mis conversaciones acerca de los Rayos, cuando advertí de los peligros de adoptar técnicas estandarizadas de yoga por parte de los aspirantes. Cada cual es su propio Yoga, es decir, su propio Camino hacia la Divinidad y este camino será tanto más fácil de seguir cuantos más datos poseamos acerca del mismo, ya que al estudiar la vida psicológica de los Rayos nos sentimos identificados más con unos que con otros. Existe en la Naturaleza, tal como usted sabe, un principio de participación espiritual con todo lo creado. Tal espíritu de participación sólo puede ser exteriorizado a través de la propia actividad del Rayo Mágico, que es nuestra propia vida en su esencia. Tal

conciencia o espíritu de participación puede ser desarrollada a través de la técnica “COMO SI...”, la cual encubre el secreto de la autorrevelación o, si usted lo prefiere, de la inspiración. Cuando hemos llegado a cierto punto de integración espiritual y se produce un destello de esta infinita inspiración o iluminación, sabemos con absoluta certeza cuál es nuestro Rayo espiritual y cuál es el Yoga más conveniente para desarrollarle. Ahora bien, teniendo en cuenta lo dicho en conversaciones anteriores acerca de la relación entre los Rayos y los Centros etéricos, no nos será muy difícil establecer una analogía entre los Rayos y los Yogas. Veamos:

RAYO	CENTRO	YOGA	
1º	Coronario	Devi Yoga	(Acercamiento al mundo de los Devas)
2º	Cardíaco	Agni Yoga	(El yoga de Síntesis)
3º	Laríngeo	Mántram Yoga	(La Expresión del Verbo)
4º	Sacro	Hatha Yoga	(Ascendiendo hacia el centro laríngeo)
5º	Frontal	Raja Yoga	(El Yoga de la Mente)
6º	Plexo Solar	Batki Yoga	(Ascendiendo hacia el corazón)
7º	Base columna vertebral	Hatha Yoga – Kundalini Yoga – Karma Yoga –Laya Yoga Tantra Yoga – Prnyama físico, etc	

Estas analogías, que cada uno de ustedes podrá interpretar a su manera, pueden ilustrarnos acerca de las energías de los Rayos que intervienen en el desarrollo de los distintos Yogas conocidos, cuyas técnicas expresivas deben corresponderse perfectamente con aquellas y deben ser el resultado de un adecuado equilibrio entre Rayos, Centros y glándulas endocrinas.

Pregunta: *Pese a la seguridad con que usted habla, no sé hasta qué punto podremos utilizar creadoramente la imaginación según la técnica “COMO SI...” para invocar las energías de nuestro Rayo espiritual, sin conocer o sin tener nociones de este Rayo. Mi pregunta es ésta: ¿Podemos imaginar algo que no conocemos?*

Respuesta: *¿Por qué no? Se trata sencillamente de niveles de imaginación y dentro de nosotros hay una infinita majestad y prodigiosa vastedad de imágenes e ideas que proceden de nuestro antiquísimo pasado ancestral. Hoy día se habla mucho del inconsciente colectivo y de los fenómenos que se realizan dentro de la conciencia del hombre. Yo no le hablaré, sin embargo, de este inconsciente colectivo, sino más bien de la capacidad de imaginar que posee la individualidad humana. Cuanto el individuo quiera visualizar o imaginar puede hacerlo en virtud de la potencia creadora en su interior. De no ser así no habría posibilidad alguna para la literatura ni aún para el más simple de los conocimientos. Como usted sabe, las narraciones y los cuentos, las novelas y los libros de texto, se basan*

absolutamente en la capacidad humana de imaginar. . ¿Por qué, pues, no tratar de imaginar el Rayo de nuestra vida? Al menos es algo que está ahí, en nuestro interior, y tenemos, además, la capacidad de vivir nuestra propia vida lo cual exige a veces una cantidad considerable de imaginación. Se trata simplemente, pues -si usted acepta tal sugerencia- de hacer una novela con la experiencia de nuestra propia vida, tomando como punto de partida nuestras reacciones ante el ambiente y las presiones ambientales y canalizar creadoramente nuestra imaginación. Los grandes imaginativos, los inspirados músicos, los artistas, los poetas, etc., expresan la mayor parte de las veces retazos de su propia vida en sus creaciones. En realidad están proyectándose a través de la técnica “COMO SI...”, siguiendo las absolutas directrices de sus Rayos espirituales.

CAPÍTULO XV

LA GLORIA DEL PASADO Y LAS PERSPECTIVAS DEL FUTURO

En el curso de conversaciones anteriores investigamos analíticamente la obra del Creador a través de la Naturaleza, intentando descubrir el misterio de la Vida tal como se manifiesta en el Cosmos, en el Universo, en el planeta y en el hombre. Siguiendo el principio de analogía nos elevamos al Cosmos para tratar de descubrir el secreto oculto de nuestra vida espiritual, sabiendo por anticipado que hallaríamos grandes lagunas entre los elevados puntos tratados, de orden universal, y la contradicción evidente de nuestra pequeña vida humana tan frecuentemente sumida en el caos de sus problemas y dificultades kármicas y tan fácilmente sujeta al error. Pero, pese a todo, proseguimos nuestras investigaciones incorporando cada vez más luz en nuestra mente y más aguda sensibilidad en el corazón.

Si somos realmente críticos en el pensar, y hay que intentar serlo a toda costa, seremos conscientes de que actualmente nos hallamos en el centro de una tremenda tensión mundial y ante profundas dudas e indecisiones en lo que respecta a valores sociales y humanos. Ni la Religión, ni la Ciencia, ni la Política, ni forma alguna de planeamiento social suministrada por los sociólogos y economistas, nos han permitido ver claramente nuestro destino como seres humanos ni ofrecemos solución alguna genuinamente práctica para poder afrontar la vida enriqueciendo a la par nuestra conciencia. A mi entender, le hemos asignado un valor exagerado al contexto ambiental, tomando las apariencias como realidades y percibiendo la inmensa panorámica de la vida desde el ángulo deformado de nuestras limitaciones, problemas y dificultades de adaptación social. El resultado de ello ha sido la indecisión, la desesperanza y el temor...

Hay que insistir, sin embargo, en la verdad esotérica de que el mundo ha de ser transformado en términos de realización y que el ser humano es el centro de esta necesaria transformación. Así, el intento de descubrir las razones universales, tal como lo hemos venido haciendo hasta aquí, no tenía como objetivo enriquecer nuestro intelecto de conocimientos esotéricos, sino que lo más importante era iniciar prácticamente, una nueva forma de vivir basada en la seguridad de lo eterno y en una comprensión cada vez más clara y concreta de nuestra proyección espiritual en el orden social, tal como lo exigen los nuevos tiempos.

Desde hace mucho tiempo los investigadores de la vida oculta y los eternos especialistas en el arte de la predicción vienen informándonos acerca de la Nueva Era, de una Nueva Edad de Oro que está aproximándose a nosotros en virtud del movimiento de retrogradación de nuestro planeta alrededor del sol y en orden a

las Constelaciones del Zodíaco. Me pregunto, sin embargo, qué puede significar esta declaración para la humanidad corriente y aun para muchos aspirantes espirituales de nuestros días, embargados por una insaciable sed de conocimientos esotéricos, pero fatalmente uncidos todavía al gran engranaje kármico que mueve la existencia planetaria. Me pregunto también cuál va a ser la actitud de los discípulos mundiales frente a la trepidante situación creada en el ambiente social de nuestro mundo por esta potente liberación de energías que precede a todo traspaso de Eras, las que proceden de un orden cíclico planetario anterior y las que surgen por efecto de la entrada de nuestro planeta en una zona zodiacal en donde se proyectan y liberan las dinámicas energías emanantes de la Constelación de Acuario, destinadas a producir grandes transformaciones en la Tierra y muy especialmente en el orden social humano. Creo que lo que se le exige a la individualidad consciente de nuestros días, frente al inevitable reto de los acontecimientos que empiezan a proyectarse ya sobre el planeta es una extraordinaria atención hacia el proceso cósmico que está desarrollándose, tomando como punto de partida el propio e inmanente karma y tratar de trascenderlo en extensión y profundidad. La extensión y la profundidad son cualidades sinónimas de fuerza mental y movimiento espiritual y deben ser nuestras armas en el proceso de adaptación a las nuevas energías entrantes. Esto no quiere significar que vayamos a despojarnos inmediata y radicalmente de los “estigmas” del karma planetario engendrado en la Era anterior, la cual tuvo momentos cumbres de inenarrable belleza y trascendencia, tales como el Mensaje de Cristo, la gloria del Renacimiento y el principio de mecanización industrial, etc., sino que vamos a recoger los frutos de aquellos grandes acontecimientos, que no eran sino profundísimas experiencias universales, enfrentando el nuevo orden con un equipo psicológico enteramente nuevo, libre de tensiones, de angustias y de miedo.

Hay que ir liberándose progresivamente de la falsa idea de que cuanto constituyó la vida de la pasada Era zodiacal de Piscis debe ser forzosamente eliminado por no estar de acuerdo con las nuevas presentaciones e ideales de la Nueva Era. La escasa formación esotérica de muchos de los aspirantes espirituales de nuestros días y el limitado desarrollo de nuestros mecanismos sutiles de adaptación a la vida tal como ella va surgiendo del gran Océano creador de la Divinidad, nos ha vuelto indiferentes, yo diría hasta despiadados, con respecto a cuanto tenga relación con el llamado “pasado pisceano”, sin damos cuenta de que las corrientes acuarianas de la Vida han de venir forzosamente matizadas por aquellas que actuaron y fueron necesarias en la Era anterior. La frase que escuchamos muy frecuentemente de labios de algunos aspirantes espirituales de nuestros días “. . . hay que destruir el pasado”, sólo demuestra una visión muy superficial de la vida; es la posición de aquellos que quieren edificar una estructura sin contar con la base o los cimientos que han de sostenerla. La base de Acuario, no hay que olvidarlo, es Piscis, y es sobre los gloriosos materiales utilizados en su estructuración y sobre las profundas experiencias

legadas por esta Constelación y por sus excelsos y trascendentes Logos regentes que debemos afrontar y edificar el Plan de la Nueva Era.

Las Eras del pasado, con sus desaparecidas civilizaciones, cultura y karma particular no han muerto ni morirán nunca, por cuanto constituyen el contexto histórico o “memoria viviente” dentro de la Mente universal del Creador. Nosotros no podemos matar lo que eternamente *Es y Vive* dentro de la gran Conciencia planetaria; lo único que debemos hacer, y esto puede constituir nuestro verdadero Dharma como discípulos en entrenamiento espiritual, es vivir flexiblemente adaptados a los ritmos que preceden a los nuevos tiempos, abrirse enteramente a la gran experiencia que aquellos supremos ritmos están motivando en el seno de la humanidad. Tales ritmos están inexorablemente unidos al karma de nuestro mundo, vienen a representar los balbuceos de un recién nacido, pero que tiene tras de sí un glorioso pasado y una bien ganada experiencia. Liberarse del karma es sinónimo de “acogerse a los nuevos ritmos”, es proyectarse hacia el futuro impelidos por la potente fuerza espiritual engendrada en el pasado y devotamente reconocidos en el presente. Es abrirse -simbólicamente hablando- por los cuatro costados y en todas direcciones, buscando simplemente un equilibrio estable de nuestra personalidad frente al tremendo impacto de los hechos y de las situaciones nuevas creadas por la presión de los impulsos acuarianos sobre nuestra humana conciencia. Para la mayoría de aspirantes espirituales de nuestros días, esta actitud puede ser reveladora si es acogida con la suprema atención que merece. Hay que tener presente en todo momento la enseñanza contenida en aquel profundo axioma esotérico que dice: “Matar el pasado dentro del corazón no produce liberación, sino que ata la voluntad del alma a este pasado e impide la gloria de la Iniciación”. Este axioma, profundamente revelador, nos habla precisamente de equilibrio y de armonía, es decir, de flexible adaptación y no de ruptura psicológica en el nivel de los hechos.

Bien, creo que ustedes se darán cuenta que como humanidad y como individuos estamos enfrentando una serie de situaciones totalmente nuevas en relación con el pasado, que deberemos tratar de vivir tan intensamente como nos sea posible, pero sin olvidar nunca que la voluntad de acción que utilizamos en el devenir de tal experimento creador fue gestada en el pasado, ya que el presente es la condensación de todos los esfuerzos realizados en pretéritos estadios de vida y que una época, por nueva que aparezca ante nuestra asombrada visión, no es sino la continuidad de una serie de infatigables esfuerzos realizados en el pasado.

¿QUE HAY QUE ENTENDER POR LIBERACION?

Cuando esotéricamente hablamos de Liberación..., ¿a qué nos referimos exactamente?, ¿a la muerte o extinción del pasado histórico en nuestro corazón o

a la cesación del inexorable proceso del karma? Liberación es LUZ. Es la luz que proviene del equilibrio entre fuerzas en aparente contradicción. Es hollar el Noble Sendero del Medio al que aludió el Señor BUDHA, es marchar confiados y seguros sobre “el filo de la navaja”. Estas son -quizás ustedes lo piensen- frases hechas. Bien, quizás lo sean, pero su significado es enteramente válido para todas las épocas y singularmente para nuestros días en que las oportunidades son mayores que en pasadas épocas, ya que la técnica hecha a base de precisión mental nos ayuda a descubrir constantemente los mil secretos escondidos de la Naturaleza. Pero, en definitiva y yendo al fondo oculto de la cuestión, los discípulos espirituales de todos los tiempos han tenido como norte y faro de sus vidas hallar en su corazón la suave frescura de lo eterno.

La mayoría de las personas que asisten regularmente a estas conversaciones esotéricas, lo hacen seguramente en virtud de su fecundo y glorioso pasado espiritual. Algunos de ustedes practican quizás algún determinado tipo de Yoga o se sujetarán a ciertas definidas reglas de meditación o de entrenamiento espiritual. Pero, todos sus ejercicios, entrenamientos y disciplinas de nada les servirán si olvidan las reglas de armonía que rigen el proceso total de la evolución. Las disciplinas del Yoga son interesantes para reorientar las energías y para crear nuevos cauces de aprovechamiento espiritual en beneficio de la personalidad, así como también lo son las reglas precisas de la meditación oculta. Me pregunto, sin embargo, si para algunos tales prácticas o disciplinas no implican de una u otra manera “insistir” sobre algo ya establecido o realizado en el pasado y están únicamente “recordando” pasadas experiencias. El hecho de que se encuentren ustedes aquí y de que contribuyan con su personal dedicación al desarrollo de estas mensuales conversaciones, puede significar quizás que existe realmente una gran experiencia espiritual acumulada en su corazón a través de los siglos y de que “ahora” están simplemente “rememorando” conocimientos previamente adquiridos y conquistados y no tratando sólo de acumular conocimientos esotéricos, tal como ocurre en el caso de los noveles aspirantes y de las personas inexpertas que hacen sus primeras “armas”, por decirlo de alguna manera, dentro de la vida espiritual. La atención con que siguen ustedes estas conversaciones, el apoyo espontáneo que le prestan al orador, pueden ser indicios reveladores de aquella gran experiencia espiritual acumulada que constituye el bagaje del verdadero discípulo, sujeto inevitablemente al reto de la acción y liberado en una gran medida del afán de adquirir conocimientos. Ello puede significar también que vivirán orientados internamente hacia las oportunidades ofrecidas por esta Nueva Era, cuyo tecnicismo no merma en manera alguna, sino que dinamiza a extremos increíbles la fe en la vida espiritual. El karma debe aparecer ante su inteligente visión y adaptación como el resultado de pasadas acciones que “han de ser redimidas” en el presente, adquiriendo entonces este presente una importancia trascendente y vital. Podríamos considerar que la Liberación del karma, y tal es el verdadero sentido de la Liberación, se inicia cuando en el presente ya no luchamos con las consecuencias del pasado, sino

que las consideramos un efecto vital en el orden psicológico que precisa de reorientación, de armonía o de reajuste. Las oportunidades ofrecidas entonces por las condiciones técnicas hacen variar solamente la programación y el sentido de las investigaciones, pero la finalidad continúa siendo la misma: adaptación. En la adaptación al sereno ritmo de los hechos que se van produciendo a nuestro alrededor, se halla la clave de la Liberación. Sin embargo, en tal proceso de necesaria adaptación no deberían ser utilizados los penosos esfuerzos a los cuales estamos tan habituados, sino una serena expectación y observación profunda de los hechos que constantemente se van produciendo, es decir, que la única disciplina exigida, si es que debemos hablar de disciplina, es la de una profunda y sostenida atención mental a todo cuanto va ocurriendo dentro y fuera de nosotros. Esta atención es adaptación, ya que en la profundidad de la misma se elimina la condición intelectual que frecuentemente opone barreras al libre fluir de los acontecimientos. Cuando la mente ha desaparecido como frontera de separación de los hechos y no es el elemento separativo que enturbia más bien que aclara las situaciones psicológicas, se produce en la mente una gran proyección de luz causal. Tal es el principio de la Liberación, pues tal como decía Madame Blavatski con referencia a la mente concreta y personalizada: “La mente es la matadora de lo Real”.

La adaptación serena al curso sereno e inmutable de los hechos kármicos que se van realizado es un eterno devenir, “un dejarse moldear” por el Alfarero divino de nuestra vida, quien sólo puede actuar si nuestro barro es blando, maleable, flexible... Una mente serena y tranquila y una sensibilidad emocional abierta totalmente a las grandes corrientes astrológicas de manifestación cíclica es la base de la Realización individual. Un vacío de indecisión en el estado de “expectación serena y de atención profunda”, puede conducir a la estéril lucha con los frutos inconsumados del pasado, es decir, con las incidencias kármicas gravitando sobre nuestra vida...

A mi entender, y como un resultado de la comprensión total y plena de estas ideas acerca de la Liberación, deberíamos abordar el gran problema social y psicológico de nuestro mundo sin pretender alcanzar algún objetivo definido, sabiendo de antemano que es la propia Vida, manifestada a través de las grandes corrientes de expansión cíclica en el planeta, la que debe señalar tales objetivos, los más lejanos y de proyección cósmica y los más cercanos de dimensión individual y social. Esta es una afirmación que escandalizará quizás a muchos aspirantes espirituales que han proyectado ya seguramente su futuro kármico en orden a sus razonamientos mentales y que vivirán volcados indefectiblemente a los grandes sueños e inmensas perspectivas del futuro, sin haber consumado previamente su pasado kármico en el presente, lo cual puede significar que el futuro continúa siendo “un sueño” y que por tanto tal futuro no puede proyectarse en el presente porque el pasado no ha sido todavía consumado o liberado. Sin embargo, tal es el Dharma del verdadero discípulo: consumir el pasado en el

presente a fin de que el futuro pueda proyectarse sobre este presente, viviendo por anticipado aquel momento cumbre del tiempo, aquel “eterno ahora”, que abre el Sendero inmaculado de la Liberación. No sé hasta qué punto he logrado expresar mi pensamiento, ni en qué medida me ha sido posible clarificarlo para ustedes. Tal como he dicho en muchas otras ocasiones, estas conversaciones van especialmente dirigidas a discípulos en entrenamiento espiritual y a todos aquellos aspirantes que anhelan ardientemente hollar el Sendero del Discipulado. Para todos ellos, los términos Karma, Sendero e Iniciación deberían adoptar un nuevo y más completo significado a medida que el planeta Tierra “vaya sumergiéndose” en las zonas del espacio bañadas por Acuario, el Aguador Celeste, a fin de que el proceso mental no dificulte el fraguado de la acción, ni comporte deseos egoístas de crecimiento espiritual en el orden individual. El camino a seguir en el desarrollo de la acción correcta será más corto o más largo, de acuerdo a la horizontalidad del tiempo utilizado en el proceso de la búsqueda, pero la ascensión o verticalidad en la línea del Espíritu, será cada vez más eficaz, más adecuado, más seguro...

LA MÁGICA INSEGURIDAD

A través del tiempo y siguiendo las determinantes de un proceso incesante de acumulación hemos creado una personalidad psicológica basada en la seguridad y en la disciplina de esta personalidad. El día que nos apercebamos de que esta disciplina está aliada o forma parte de la conservación y perpetuación de tal personalidad a través de los bienes temporales y valores radicales del “yo” que cristalizados en el tiempo han originado nuestro ser psicológico actual, quizás miraremos el proceso que da lugar a nuestras disciplinas de base bajo una nueva perspectiva o un nuevo tipo de visión.

Nos daremos progresivamente cuenta de que las inmensas perspectivas de lo eterno, las grandes oportunidades cósmicas y la ulterior resolución del tremendo drama psicológico que nos plantea nuestra personalidad kármica, se hallan presentes en la raíz de cualquier hecho, acontecimiento o circunstancia de nuestra vida particular o social. Es decir, “que aquí y ahora” es el centro místico de la Liberación. Por lo tanto, para retornar a los inmaculados Cielos de donde místicamente procedemos, deberemos decidirnos por la existencia sencilla y sin complicaciones del discípulo entrenado en la ciencia espiritual, el cual enfrenta las pruebas kármicas de la vida en toda su profundidad, serenamente sumergido en un océano profundo de “inseguridad”, inteligentemente sostenido en virtud de una tremenda y positiva fe en los valores inmortales del Espíritu.

¿Se han dado ustedes cuenta del valor omnipotente que subyace en ese estado de “inseguridad”, en donde los deseos personales y las ansias inmoderadas de ser “alguien” en la vida social o espiritual, han quedado prácticamente reducidos a CERO, a la más absoluta NADENCIA? ¿Han sido

alguna vez conscientes de que nuestras amadas disciplinas en el orden espiritual y nuestras previsiones y cálculos se basan generalmente en un gran temor hacia el futuro y en una tremenda falta de fe en sí mismos, es decir, en un afán desmedido de seguridades en todos los órdenes conocidos, físicos, emocionales, mentales y espirituales?

Si nos percatáramos de esta realidad, quizás emprenderíamos un nuevo tipo de acción para el futuro o para el presente inmediato. Puede que para algunos de nosotros tales afirmaciones puedan parecer duras, implacables o faltas de encanto místico. Me pregunto, sin embargo... ¿Para qué queremos estos fugaces consuelos o estas fulgidas esperanzas que, a igual que los relámpagos, nos alumbran intensamente durante unos segundos para dejamos sumidos luego en una todavía más negra y profunda oscuridad? Puede ocurrir también que no deseemos enfrentar directamente el juicio de los hechos. Si es así, hay que sentirse muy lógicamente descorazonados porque, tal como hemos dicho antes, la realidad espiritual se halla precisamente en tales hechos conforme van pasando o sucediendo dentro o fuera de nosotros y es sólo por el enfrentamiento directo de los mismos, en el intento supremo de descubrir el propósito espiritual que está latente en sus ocultos y desconocidos repliegues, que alcanzaremos la Liberación y que ella sólo podrá ser conquistada a través de estos aparentemente insignificantes puntos de luz de nuestras acciones cotidianas. Si los descubrimos, si los ejercitamos y si los actualizamos, sabremos por experiencia lo que es la Liberación, lo que es la Paz y la verdadera Libertad...

Voy a terminar esta conversación de hoy pero, antes de hacerlo, quisiera infiltrarles una gran confianza en el futuro y una profunda esperanza en el corazón en razón de las grandes oportunidades espirituales del presente, a fin de que como discípulos en entrenamiento espiritual vean claro que el entero proceso de la vida, con su interminable secuela de hechos y de experiencias, es el resultado de la presión de una Voluntad omnipotente que trata de ser consciente a través de nosotros y que es la “adaptación” a esta suprema Voluntad a través de los hechos kármicos de nuestra vida, la que nos deparará la Liberación. Si somos conscientes de esta verdad, la Vida dejará de presionarnos tan dolorosamente como ocurre actualmente o en todos los períodos realmente cósmicos, cíclicos o siderales. El Karma no es cruel, fatal, despiadado o intransigente, tal como corrientemente se cree, sino un armonioso engarce del pasado con el futuro con su centro de culminación creadora en el presente. Esta conclusión puede depararnos la verdadera gloria de la acción y una entrada realmente positiva en el devenir supremamente dinámico de la Nueva Era.

Pregunta: *Sus razonamientos aparecen realmente claros, aunque para algunos de nosotros sean algo desconcertantes. Me pregunto en razón de ello si es la presión de los tiempos la que produce el estado de discípulo o si es la evolución de la conciencia individual en el pasado la que determina la*

característica psicológica del discípulo?

Respuesta: Si analizamos críticamente la vida del discípulo, o del verdadero investigador esotérico, veremos que en la misma intervienen consubstancialmente tanto “la presión de los acontecimientos siderales”, como la evolución psicológica de la individualidad. Sin embargo, si somos profundamente analíticos en el pensar veremos que el poder central individual condiciona sutilmente los acontecimientos y que, aun considerando la importancia de la presión de los tiempos, o condiciones astrológicas reinantes, siempre vendrán alterados por la actitud de la individualidad, por su grado de desarrollo espiritual y por un cierto conocimiento o experiencia de cómo actúan los ciclos del tiempo en cada uno de los vehículos o mecanismos que constituyen el equipo expresivo de la conciencia, por cuyo motivo sabe aprovechar las energías liberadoras por estos ciclos y las convierte en los aliados del karma personal y no en “los fustigadores de la acción kármica”, tal como se menciona en algunos tratados esotéricos.

Bien mirado, todos los acontecimientos cíclicos que marcaron el curso de la historia y el ritmo de los acontecimientos y civilizaciones, incluida la presión de esta Nueva Era de Acuario, obedecen a un orden genuinamente impersonal y la cualidad de sus impactos sobre el centro planetario que llamamos “la raza de los hombres”, vendrá condicionada por la calidad espiritual de todos y cada uno de los miembros de la gran familia humana. Así, la tremenda potencialidad de los impactos que progresivamente irán produciéndose determinará en algunos de nosotros fuertes depresiones de carácter psíquico, en tanto que en otros les ubicará en zonas de alta frecuencia espiritual llenas de dinamismo, serenidad y equilibrio. Podríamos decir, yendo al fondo de la cuestión, que una Era, como expresión psicológica de valores eternos, afectará a cada ser humano tal como éste SEA realmente en su corazón y tal como habitualmente se comporte en el devenir de su existencia cotidiana. Los efectos astrológicos o el condicionamiento de las Eras cíclicas dependerán mayormente de la calidad de los vehículos de respuesta humana a la vida, más que a la propia potencialidad de los impulsos cósmicos que guía el destino cíclico de los astros. Es lógico suponer pues que las almas en su totalidad reaccionan a la fuerza sideral que emana de las estrellas, en virtud de su experiencia espiritual, es decir, en su capacidad de adaptación al eterno movimiento de la vida en sus corazones. Lógico es suponer también que una Era cíclica, por importante que sea y por grandes que sean las oportunidades espirituales que ofrece, no podrá convertir un malvado en un Santo o llevar a la Iniciación al inexperto aspirante espiritual. Habrá que contar aquí naturalmente con la obra del tiempo y en la gradual adaptación que la evolución de la personalidad suscita en cada uno de los vehículos de manifestación.

Pregunta: *Durante el curso de su conversación ha dicho usted que para ciertas personas no hay necesidad de Yoga ni de meditación espiritual. ¿No cree usted que para vivir serenamente en medio de este océano de contradicciones de*

la vida social deberá existir algún Yoga o algún sistema de entrenamiento espiritual, tal como aseguran los grandes Maestros o Gurús del pasado y del presente?

Respuesta: Para mí el vivir en forma plena y profundamente expectante constituye el verdadero Yoga de la acción individual. Pero, como que nunca vivimos tan plena y tan profundamente y nos sentimos por efecto de ello tan solitarios, desconcertados e indecisos, es lógico que precisemos de Yogas, de meditaciones trascendentales, de Maestros y de Gurus. Sí analizamos fría y desapasionadamente la raíz de la pregunta, nos daremos cuenta de que nuestra vida entera va desplazándose constantemente de seguridad en seguridad, tratando por este medio de sofocar los ocultos y secretos temores y vacíos que se producen en nuestra vida psicológica y en el ambiente familiar o social que nos rodea. Tenemos, al respecto, una afirmación esotérica que es válida para todas las épocas de la humanidad: “Cuando el discípulo está preparado aparece entonces el Maestro”. Fíjese usted que se refiere a una preparación y que esta preparación no será solamente la que presta un gran tecnicismo en el orden exotérico, sino también el resultado de ciertas definidas vivencias o experiencias de carácter espiritual. Hay una significación especial, que sólo conocen los Iniciados, que hace posible el reconocimiento de un discípulo por parte del Maestro. Tal reconocimiento es un Misterio, pero tanto individualmente como grupo hemos perdido de vista la profundidad del Misterio, ya que nuestra vida está siendo progresivamente mecanizada en aras de la técnica que hemos ido desarrollando, es decir, que nos hemos hecho tan técnicos que hemos dejado de ser místicos, en el sentido espiritual de la palabra. Y así, llenos de tecnicismos externos y de disciplinas internas queremos “hallar al Maestro de nuestra vida”, olvidando por completo la clave mística que expresa claramente la Voluntad de los augustos Responsables del Plan planetario y que viene sintetizado en el axioma anteriormente aludido y que viene a expresar claramente que el hombre realmente espiritual no debe HALLAR, sino SER HALLADO... ¿Se da usted cuenta de la absoluta diferencia de significado entre ambos términos? Bien, usted me ha hecho una pregunta y yo le he brindado honestamente mi respuesta.

En el fondo de su pregunta se observa, tal como anteriormente he señalado, un cierto afán de seguridad en uno u otro de los niveles psicológicos del ser, físicos, emocionales y mentales. Tratemos de comprender entonces el valor del término INSEGURIDAD, aplicado íntegramente a nuestro cotidiano vivir y tratemos de engarzarlo con la afirmación crística de que “hay que vivir en el mundo sin ser del mundo”. Es obvio que es a este mundo de inseguridad al que hemos aludido durante el curso de nuestra conversación al que se refería Cristo cuando decía “Mi Reino no es de este Mundo”, este mundo de posesiones, ambiciones y de seguridades en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser.

Pregunta: *¿A qué se refiere usted exactamente cuando habla de “la gloria de*

la acción”?

Respuesta: Me refiero al vivir plenamente integrados, es decir, a la participación activa y total de nuestra conciencia en el curso de los acontecimientos que están produciéndose por doquier. Es el vivir con una gran riqueza de percepción, la cual no debe ser confundida con una gran riqueza de elementos técnicos o de conocimientos intelectuales. Se trata de una profunda y sostenida atención hacia el desarrollo de los hechos que engarzados constituyen nuestra existencia cotidiana. Es tratar de “ser conscientes en todas y cada una de las experiencias que la vida kármica sitúa ante nuestras percepciones, es decir, vivir plenamente integrados física, emocional y mentalmente en la acción...

Pregunta: *Esto es precisamente lo que enseñan o preconizan las Escuelas de Yoga y de entrenamiento esotérico como base para la integración completa del ser. No hallo pues diferencia alguna entre lo que usted dice y lo que enseñan aquellas Escuelas. Se limito a repetir pues los que ellas preconizan... ¿no es verdad?*

Respuesta: No sé si repito lo que enseñan las Escuelas esotéricas, místicas o de Yoga. Lo que sí realmente sé, ya que poseo cierta experiencia al respecto, es que si los que siguen tales entrenamientos o disciplinas lo hacen inspirados o inducidos por un afán de seguridad o de crecimiento espiritual, este afán les incapacitará desde el primer momento para poder desarrollar dentro de sí las verdaderas capacidades espirituales. Es sobre este afán de seguridad que hago referencia y donde apoyo todas mis convicciones más profundas. Recuerde usted al efecto que desde los tiempos de Cristo se viene insistiendo mucho sobre el término AMOR, palabra que a fuerza de ser repetida sin su adecuado complemento de la acción ha quedado cristalizada en nuestra mente; no es por tanto una realidad objetiva sino una posibilidad muy lejana y remota. Lo mismo ocurre con el término Maestro o Gurú. Se ha convertido en una simple palabra, no es un hecho. Y naturalmente, como sabemos que el Maestro existe en uno u otro lugar del planeta, lo estamos afanosamente buscando como una mera seguridad a nuestra falta de estímulos espirituales de Vida. Así, los Yogas, las escuelas externas de entrenamiento espiritual y los falsos ashramas, existen por doquier “ofreciendo seguridades” a los múltiples creyentes los cuales confían todavía en que el milagro va a producirse aparte de sí mismos. Y vuelvo insistentemente a la gran verdad esotérica de que el Maestro realmente existe, pero está dentro de nosotros y no es un exótico ser externo al que insistentemente invocamos, perdidos en el tumulto de nuestras esperanzas, de nuestros deseos y de nuestros temores. La integración espiritual del ser, el estado de discípulo y la Paz del Maestro en el Corazón son realidades y no sueños, pero hay que buscarles dentro, muy adentro de nosotros mismos...

CAPÍTULO XVI

LA LIBERACIÓN DEL DESTINO

En una de nuestras conversaciones anteriores tratamos el tema siempre interesante del Karma, relacionándolo con las leyes misteriosas de la gravedad que rigen el proceso infinito de la Creación universal y tratando de hallarle un significado realmente plausible al destino del hombre aquí en la Tierra. Nos introdujimos así en áreas esotéricamente reconocidas como “zonas de Misterio”, o espacios intermoleculares, desde un ángulo de consideración puramente científico. En orden a ello apreciamos que todo cuanto existe contiene una especie particular de gravedad la cual, sin duda alguna, es la causa motivadora del Karma o destino de todos los seres vivientes de la Naturaleza. En virtud de tales consideraciones llegamos a la conclusión de que el Karma es una Ley que se extiende a toda posible creación dentro del Universo y no solamente, tal como creíamos antes, al principio de nuestros estudios esotéricos, al Reino humano. Esta Ley del Karma, consubstancial con el principio científico de la gravedad terrestre, está muy bella y poéticamente descrita en la mística leyenda oriental del BAGAVAD GITA, con sus principales protagonistas KRISHNA y ARJUNA, siendo este último una representación simbólica del aspecto gravitatorio o kármico que le permite a KRISHNA, simbolizando el Espíritu creador, expresarse en Espacio y Tiempo.

Bien, hasta aquí todo parece perfecto. La idea en sí es grandiosa ya que permite unificar todos los principios científicos conocidos con la evolución espiritual del ser humano. Toda substancia psicológica individual, es decir, mental y emocional, procede del principio de gravedad que rige para la Materia, ya que todo el Universo es material y constituye la expresión física de un exaltado Logos Cósmico. El Karma viene determinado por el principio de gravedad, el cual suministra los elementos que producen la substanciación del éter que constituye el Espacio y con esta substanciación la posibilidad infinita de expresión de la vida espiritual. Como irán ustedes apreciando, los conceptos esotéricos se hacen cada vez más técnicos y científicos a medida que el planeta Tierra va introduciéndose en la luminosa faja celeste donde hace sentir su presión y particular gravitación la Constelación de Acuario, la cual condicionará con su benéfica influencia la totalidad de la Nueva Era, una Era singularmente técnica y científica en donde los valores espirituales no tendrán validez para las gentes si no adoptan expresiones rigurosamente mentales y técnicas. Esta condición planetaria a la cual vamos aproximándonos está muy especialmente dinamizada por la actividad del Séptimo Rayo, el Rayo logoico de la Magia, del Orden y del Ceremonial, cuya misión específica es introducir en los éteres planetarios ciertas poderosas energías que

han de producir una verdadera Magia de Revelación en el corazón de un gran número de seres humanos. En orden a esta realidad, vamos a asistir durante el curso de los siguientes lustros a una Reconciliación entre las energías del Quinto Rayo de la Ciencia con las del Séptimo del verdadero Ceremonial Mágico, produciéndose entonces un cambio completo en las estructuras religiosas de las Iglesias de todo el mundo, matizadas la mayoría de ellas por las energías del Sexto Rayo de la Devoción, y llevando a todos los creyentes a una verdadera y saludable unificación de todos sus principios religiosos, los cuales adoptarán como única divisa de sus enseñanzas y de sus doctrinas a la Fraternidad de los Corazones. El proceso dogmático que caracterizó en el pasado las manifestaciones específicas del Sexto Rayo, el cual progresivamente va desapareciendo y “ocultando su Faz” -tal como esotéricamente se dice- cerrará su ciclo de expresión y dará lugar a una reconciliación perfecta de la Religión y de la Ciencia, abriéndose con ello las perspectivas de un orden social más justo y equilibrado. Como fruto de este mutuo acercamiento veremos aparecer progresivamente en la Tierra los nuevos ideales, aquellos que llevarán directamente a la criatura humana a la exacta comprensión de su destino creador y a la consumación de sus ansias infinitas de comprensión y de liberación.

Ahora bien... ¿de qué extraño poder deberán venir revestidos los nuevos ideales para que le permitan al ser humano acercarse a las Fuentes inmortales de donde mana el Agua espiritual de Vida, y cómo conquistar este Poder? La humanidad, como un todo, avanza rápidamente hacia Síntesis, hacia el centro Omega de sus más elevadas aspiraciones. Los nuevos ideales vienen a ser como una respuesta desde lo Alto a estas aspiraciones y constituyen unas líneas luminosas de acercamiento a la Verdad, las cuales serán cada vez más objetivas y evidentes a medida que el sentimiento humano de perfección se haga científico y adopte la técnica científica de la mente para demostrar la inmensa riqueza espiritual que subyace en la raíz de todos sus sueños y aspiraciones. La mente humana, por su parte, dejando a un lado todos los conceptos intelectuales establecidos como base de su civilización y que han fracasado en su incesante empeño de “atesorar conocimientos” y de acumular ideas, doctrinas y personales opiniones, dejará en libertad al espíritu puro de investigación y se introducirá sin peso ni medida -simbólicamente hablando- en el aliento infinito del sentimiento creador. En el interior de este mágico crisol la mente y el corazón se refundirán mezclando sus especiales características y dotarán al ser humano de un nuevo género de visión y de una reorientación total de todas sus perspectivas de antaño.

ARJUNA, expresión del destino kármico, se sentirá así transportado a los Cielos de Ventura prometidos y descubrirá la inmensidad de los proyectos universales de KRISHNA. El Karma, testigo de la gravedad terrestre, existente en todo tipo de materia organizada y de todo tipo de “substanciación cósmica”, se sutilizará al extremo de adoptar un nuevo aspecto implícito en su propia ley, revelando la capacidad redentiva de la substancia y el poder libertador subyacente

en toda creación universal. Iremos introduciéndonos así en aquellas zonas intermoleculares dentro del propio ser en “donde viven, se mueven y tienen su razón de ser” aquellas fuerzas inteligentes ultradimensionales (angélicas o dévicas) que producen orden y crean paz. Entraremos de esta manera en un nuevo campo de experiencia y de revelación en donde la gravedad, tal como la conocemos, es decir, como fruto de karma, no actúa con el rigor implacable de antaño y nos muestra unos maravillosos y desconocidos aspectos de sí misma.

Sólo a partir de aquí, podemos empezar a hablar con verdadero conocimiento de causa y rigor científico de las grandes verdades proféticas reveladas en cada época de la historia planetaria que le asignaban al ser humano la categoría de un Dios, con la ineludible misión y universal deber de reconocer y de revelar esta divinidad innata. Todo ha sido revelación espiritual desde el principio de las edades y a medida que ella ha ido produciéndose, la gloria de la comprensión y el camino iluminado de Síntesis han aparecido como metas claras y determinantes en la vida íntima del ser humano. Tal es en esencia el Misterio de la Revelación al que aluden los tratados místicos. Se trata en realidad de aspectos religiosos dentro del corazón del hombre que tratan de hacerse científicos. De ahí la importancia que tiene para nosotros la hora cósmica de oportunidad que nos señala la Nueva Era.

EL ÁNGEL SOLAR PRIMERO Y ÚNICO MAESTRO DEL HOMBRE

La nueva historia de la humanidad no podrá ser escrita como antes con la participación única de los elementos separativos de la conciencia, de aquellos que percibían “desde abajo y hacia afuera”, sino que deberá serle añadida la visión espiritual o mística que mira las cosas de la vida “desde arriba y hacia adentro”. Deberán ser olvidados para siempre los tiempos aquellos en los que la imagen de la Cruz sólo tenía una explicación psicológica de sufrimiento y de crucifixión. Han cambiado radicalmente los signos de los tiempos y una revelación enteramente nueva está surgiendo de las mentes y corazones de los seres humanos, pese a las aparentes contradicciones en el orden social del mundo. La Cruz adopta ya para una gran mayoría de personas una nueva y más esperanzadora imagen. En el Centro de la misma no se halla el Cristo crucificado, sino la Rosa simbólica del Sacrificio realizado. Cuanto predijeron y cuanto explicaron los antiguos Iniciados rosacruces del pasado, gloriosos herederos de altas verdades cósmicas, está realizándose hoy en grandes sectores del mundo y en estos momentos cruciales de cambios de Era puede ser precisada casi objetivamente la imagen simbólica y altamente significativa de la Rosa –símbolo del Cristo resucitado- en el centro de la Cruz kármica de los seres humanos. Cuanto fue revelado por los místicos verdaderos de todas las religiones en el sentido de la redención del alma y en el misterio de la ascensión, tiene especial valor en esta gloriosa etapa que está

viviendo la humanidad. Las mentes intelectuales y científicas de muchos seres humanos y no solamente las de aquellos que adoptaron el departamento jerárquico de la Ciencia como campo de expresión, están abriéndose a zonas místicas de revelación y están experimentando también la tremenda presión de aquellas potentísimas fuerzas liberadas más allá y más arriba” de las cumbres silenciosas de la Jerarquía y de los misteriosos Retiros de SHAMBALLA. Un nuevo y trepidante ritmo de imperiosa fe se introduce en aquellas mentes produciendo la necesaria catarsis que ha de determinar las nuevas revelaciones científicas y los nuevos estados de conciencia.

Bien, les estoy anunciando poco más o menos la Venida del Cristo Redentor, la llegada del Ángel Anunciador de la Nueva Era; les estoy casi afirmando que nos hallamos “aquí y ahora” como en el centro de una sagrada comunidad, muy similar a la establecida por Cristo y Sus apóstoles, aunque extendiendo la mística figura del Cristo a su máxima proyección universal y el sentido de unión, comunión y redención a toda la gran familia humana. Creo, sinceramente, que la hora que vive la humanidad es realmente solemne y exige de nosotros una fuerte dosis de serenidad y profunda expectación mental. Démonos cuenta cómo de manera imperceptible, aunque progresivamente, cede en nosotros la habitual tensión intelectual del pensamiento y nos sentimos proyectados hacia aquellas zonas de quietud y de recogimiento espiritual que preludian la revelación de las grandes verdades cósmicas. Pese al tremendo dinamismo que inflama los éteres planetarios y que converge en nuestro diario vivir, una nueva gravitación se revela en el corazón del ser humano y un nuevo sentimiento de honradez y de sinceridad hace posible que en muchos sectores de la vida social humana se realicen las proféticas palabras de Cristo de que “...Todos somos Unos en el Seno del Padre...”

Vamos a contemplar pues la Vida desde una nueva y más elevada atalaya desde donde las concepciones más sencillas adoptan aspectos de profundas y trascendentes realidades.

Allí, en aquellas regiones, el aliento es suave y el alma se desliza raudamente y en silencio. Me pregunto se no nos hallaremos ya consciente o inconscientemente en alguna de aquellas zonas misteriosas de inseguridad cósmica, a las que me referí en alguna de nuestras conversaciones pasadas. En todo caso, vamos siendo conscientes, y esto no es una ilusión de los sentidos por cuanto comprobamos en mente y corazón la profundidad de la experiencia, de que existe realmente un nuevo orden en nuestra existencia y una nueva y más serena paz en el ánimo. ¿Hemos perdido pues en cierta manera el sentido psicológico de la gravitación? ¿Nos hemos liberado en alguna medida del doloroso Karma que hasta aquí afligió nuestra vida? Una cosa es evidente desde el momento mismo en que iniciamos estas conversaciones esotéricas, y es que nos sentimos proyectados conjuntamente hacia el cosmos espiritual y establecemos un círculo

mágico de quietud que nos alienta y nos protege ante la inseguridad y ante la adversidad. Quizás nos sea posible hablar ahora en un sentido objetivo y actual del Ángel Solar y no simplemente en forma profética y mística o de esperanzadoras y vagas promesas. Hasta este momento la Vida del Ángel Solar fue singularmente un asunto de fe o de intuición, ahora deberíamos referirnos a EL en el más práctico, real y objetivo de los sentidos, no ya como un Ser ideal y lejano perdido entre las brumas del Misterio, sino como un Ser psicológico, objetivo y tangible señalándonos en forma clara y contundente el camino que lleva directamente y sin error posible al Corazón de la propia Divinidad, es decir, el de la perfecta redención social, adquiriendo así nuestra personalidad kármica un carácter absolutamente iniciático tal como le corresponde en su calidad de centro de la evolución planetaria, con el supremo objetivo de convertirse en un Testigo de la Luz y en un Servidor del Plan. Lo místico debe “hacerse carne”, tal como es de Ley que suceda en la vida del Iniciado y *ahora* -permítanme que me refiera a este *eterno ahora*- deberíamos vivir la gloria de la revelación del Ángel Solar en nuestra existencia física. Consideremos así que ARJUNA, el gran revelador del destino humano, va introduciéndose lenta aunque incesantemente en el Corazón de KRISHNA, el Creador, del cual nuestro Ángel Solar o Yo Superior es el más completo y elevado símbolo.

LAS OPORTUNIDADES CÍCLICAS DE LOS TIEMPOS

Preguntémonos, ante todo... ¿qué es una oportunidad cíclica? Yo diría que es la presión de los astros del Universo haciéndonos sentir sus particularidades gravitacionales. Esta presión o esta “compresión” de los éteres planetarios por efecto de las actividades “psicológicas” que se expresan por medio de planetas, soles y Universos, inclinan la Voluntad y el Destino de nuestro Logos planetario hacia determinadas situaciones, cuya significación es demasiado elevada para que pueda ser comprendida por nuestra pequeña y finita mente. Científicamente descritas, estas fuerzas cósmicas están poseídas de una gravedad, más allá de nuestra comprensión, que altera la propia gravedad terrestre e inclina subjetivamente el eje de la Tierra reorientándolo ocultamente hacia nuevas zonas cósmicas de atracción o de gravitación y creando nuevas posibilidades evolutivas en la vida y en el destino del propio Logos. Consideremos así que estas posiciones cíclicas de los Universos y de las Constelaciones en relación con nuestro pequeño mundo son las creadoras del Karma planetario del cual se hace directamente responsable SANAT KUMARA, el Señor del Mundo. De estas influencias “extrasiderales” poco nos hablan los astrónomos ya que por su sutilidad escapan a la percepción de los aparatos científicos de más alta precisión técnica, pero no así a la intuición de los verdaderos investigadores esotéricos los cuales hablaron siempre, y con gran seguridad, de estos campos vibratorios extrasolares que constituyen la base de la estructuración kármica del destino de nuestro planeta. Además del paso cíclico de la Tierra por las llamadas “zonas

zodiacales”, hay otras importantes fuerzas divinas que cooperan en la evolución de nuestro planeta y de todos los demás planetas del Universo. El conjunto de fuerza siderales y extrasiderales, es decir, las que proceden del campo zodiacal y las que actúan más allá y por encima de las doce Constelaciones del Zodíaco conocido, determinan unas misteriosas zonas de atracción mayor dentro de las cuales -si podemos decirlo así- se baña nuestro mundo. Merced a estas grandes y desconocidas corrientes de energía y gracias también a la actividad natural y característica de la propia vida del planeta, ha ido escribiéndose la verdadera historia kármica planetaria, con sus épocas de luz y sus épocas de sombra. Una Era surge así y se precipita sobre la Tierra dinamizando los éteres planetarios y condicionándolos al extremo de producir un determinado tipo de civilización, positiva o negativa según los casos, pues no hay que tener en cuenta solamente la posición cíclica de los astros y las corrientes de energía que promueven, sino también el grado de evolución de la conciencia humana en determinados períodos de su historia. Lo que si puede afirmarse desde el ángulo oculto es que las incidencias gravitatorias de los grandes astros y Constelaciones más allá de las corrientemente conocidas operan singularmente sobre el eje de la Tierra desplazándolo lentamente hacia uno u otro de aquellos grandes Colosos del Cosmos, tales como Sirio o la Estrella polar hacia la cual se dirige aparentemente el eje planetario, pero en un lejano futuro, cuando las condiciones evolutivas de la Tierra hayan alcanzado una cierta magnitud y una determinada profundidad de carácter espiritual, el eje de la Tierra se enderezará sobre la horizontal de su eclíptica y -según esotéricamente se nos dice- “presentará su cara al Sol” sin deformación alguna posible. Su movimiento de rotación será entonces perfecto y desaparecerá el llamado “movimiento de retrogradación” y los ritmos serán asimismo perfectos por lo que el trabajo del hombre en la Tierra será el de cosechar en momentos cumbres de desconocidas y trascendentes civilizaciones, la experiencia de todos los ciclos pasados. Hay mucho que hablar por tanto acerca de aquello que en lenguaje oculto se llama “un planeta sagrado”. En primer lugar deberemos referirnos a unas posiciones cíclicas del Cosmos en relación con nuestro Sistema Solar que podríamos definir como de trascendentales, así como de unas posiciones solares con respecto a nuestro planeta en virtud de las cuales el eje del mismo se “enderece hasta constituir una vertical perfecta sobre la horizontal de la eclíptica”. Al extremo superior del eje planetario podrá observarse una poderosísima estrella, cuyo nombre es conocido pero no puede revelarse que regirá el destino planetario hasta que nuestro Logos planetario haya recibido la quinta Iniciación Cósmica, merced a la cual ya no habrán en el planeta “zonas de sombra” y el aspecto psicológico que llamamos “el Mal” habrá prácticamente desaparecido de la Tierra... Bien, como ustedes habrán podido comprender tales ideas deben ser admitidas única y exclusivamente como hipotéticas y tratando de aguzar lo más profundamente que sea posible la intuición.

ZONAS DE LUZ Y ZONAS DE SOMBRA

Ustedes se preguntarán quizás qué es lo que hay que entender por “zonas de luz” o por “zonas de sombra”, en relación con el tema que nos ocupa. Pues bien, aplicando la analogía, deberíamos hablar de posiciones planetarias, tal como lo hacen los astrólogos, y de los efectos que ellas determinan en relación con el planeta y con los seres humanos, es decir, en términos de cuadraturas, de trígonos, de sextiles, etc., posiciones éstas que tienen que ver con las formas geométricas que adoptan entre sí los cuerpos celestes y que, al parecer, tienen una total relación con las formas geométricas del aura etérica que constituye el campo magnético de un astro determinado. Siempre hallaremos en la raíz de los movimientos celestes y de sus correspondientes tránsitos estelares, la actividad de una ley única de carácter absolutamente cósmico, la GRAVEDAD, y en el interior de su campo gravitatorio una Energía interna de tipo netamente “agravitatorio” que trata constantemente de liberarse, de proyectarse hacia el Cosmos espiritual y místico de donde realmente procede. Lo que trata de realizar el investigador esotérico es equilibrar dentro de sí ambos impulsos y dentro de tal equilibrio hallar la paz y el establecimiento de un verdadero ritmo de la acción.

Las determinantes de la acción universal afectando el minúsculo punto de vista presente en la Eternidad que llamamos hombre, tienen un carácter portentosamente místico y no son fácilmente reconocibles dado el atraso en que se mueve todavía la Ciencia Astrológica actual en relación con los profundos conocimientos que los antiguos sacerdotes Mayas, Egipcios y Caldeos poseían de la “Ciencia de los Cielos”, los cuales podían y sabían leer en los elevados firmamentos las posibilidades cíclicas de redención que podían convertir al ser humano en un verdadero Dios en manifestación física, de la misma manera que los verdaderos Alquimistas del pasado sabían cómo aprovechar las circunstancias cíclicas ambientales y el poder operante de ciertos definidos astros para transmutar los metales viles en oro puro. Fue posible así añadir un dato positivo y afirmativo a la Ley del Karma que gravita sobre la humanidad desde el principio mismo de los tiempos, en el sentido de que “...los Astros inclinan, pero no obligan”, liberando la mente del hombre inteligente del estigma del “pecado original” y de la ciega sumisión a los datos históricos y religiosos suministrados por la tradición, condicionantes de los estados psicológicos del dolor, de la angustia, de la incertidumbre y del miedo...

Para comprender las Oportunidades cíclicas que originan el fenómeno de liberación o redención del alma humana, habríamos de reorientar todo el proceso científico actualmente enfocados en el movimiento particular y en la masa gravitatoria de los cuerpos, así como en el de las formas geométricas que adoptan en el espacio, hacia aquellas sutilísimas zonas “interesaciales” o “intermoleculares” donde el equilibrio y la armonía reinantes son como una ofrenda

de los Dioses cósmicos para todos los hijos de los hombres que realicen el esfuerzo exigido y cuyas almas realmente anhelantes decidan solemnemente alcanzar la Liberación. Bien, de acuerdo con lo que vamos exponiendo, será lógico comprender que el hombre superior deberá poseer una mente muy aguda y tremendamente despierta para poder intuir “los signos de los Nuevos Tiempos” y hacerse eco de las infinitas resonancias cósmicas dentro de su corazón ya que el Bien cósmico queda localizado dentro de este santuario del amor universal, en tanto que la mente supremamente expectante da una clara noción del Mal que debe ser evitado. Siendo así, vemos que los aspectos siderales, tanto de luz como de sombra, pueden ser fácilmente registrados y reconocidos. Ahí se halla también la explicación, para las mentes apercebidas, del axioma esotérico, anteriormente aludido, de “Los Astros inclinan, pero no obligan”.

Parece ser, pues, que la obra de KRISHNA, el Espíritu humano, se realiza preferentemente en aquellas zonas libres de tiempo y de masa gravitatoria que yo denomino “espacios intermoleculares”. De aquellos desconocidos centros de luz y de armonía se proyectan cada vez más frecuentemente sobre el ser humano, unas energías mucho más sutiles y dinámicas que las que hasta aquí han podido detectar los científicos y los psicólogos. Bien mirado, la Psicología actual, pese a sus (tremendos avances en el estudio de la constitución psíquica del ser humano, no ha logrado penetrar todavía en aquellos sagrados retiros dentro del ser individual de donde emanan luz, paz y serenidad perfectas. Queda todavía un largo camino a recorrer antes de que la Psicología moderna se introduzca en aquellas zonas supraconscientes, como antaño lo hizo por las áreas más objetivas y con más poder gravitatorio que llaman subconsciencia y en donde al parecer se halla la raíz del karma humano. El estadio objetivo de las zonas supraconscientes de la conciencia pertenecen a las Razas del futuro y podemos asegurar que es muy reducido el número de las selectas personalidades dentro de la gran familia humana, que lograron acceder a estas zonas misteriosas de luz dentro de su propio ser y descubrir allí que KRISHNA y ARJUNA, lo trascendente y lo inmanente del hombre, eran la misma cosa. El espacio y el tiempo dejan realmente de actuar dentro del corazón humano cuando se ha penetrado en estas zonas de elevada frecuencia vibratoria cósmica en donde los efectos de la Gravedad han dejado prácticamente de existir. El poder gravitatorio que condicionaba el proceso kármico dejó de actuar así sobre el Yo. Introducido éste en el espacio “intermolecular” de su propia vida en donde la luz y las sombras se hallan en un perfecto estado de equilibrio, asciende hacia las alturas de su propio ser y sabe entonces por la experiencia y no por los simples estudios y razonamientos que realmente “se puede triunfar de las estrellas” y de regir a voluntad su propio destino kármico...

Pregunta: *Resulta sorprendente y al propio tiempo apasionante esta idea del karma tal como usted la ha presentado. Pero. ..., ¿ cómo actuar en nuestra vida para llegar a tales conclusiones acerca del simbolismo de KRISHNA y ARJUNA, o*

del Creador aparte de su Obra, tal como se expresa precisamente en el BAGAVAD GITA?

Respuesta: A mi entender el proceso es muy fácil de comprender, aunque muy difícil de ponerse en práctica, por cuanto ha de existir previamente una base de perfecto desapego en orden a los valores temporales, habida cuenta que son estos los que crean y perpetúan el karma. Bastará considerar al efecto el sentido de “mi” o de pertenencia, que aplicamos a todas las cosas que nos rodean y tendremos una idea muy gráfica de cómo hay que actuar en la vida para liberarnos del peso agobiante de un aciago destino. Nuestra vida se halla en un estado de permanente tensión debido precisamente al increíble número de posesiones o pertenencias que van acumulándose en el interior del yo personal y que cristalizan en forma de karma. Me pregunta usted cómo hay que actuar para poder contemplar nuestra obra y sus consecuencias aparte de nosotros mismos. Pues bien, es dejando de acumular en el tiempo, olvidándonos completamente de nosotros mismos en la acción personal y social siendo consecuentes del proceso kármico que vamos generando, que iremos perdiendo progresivamente el peso de las seguridades que tan ardientemente anhela nuestro corazón y con él nuestra vida entera. Tengamos en cuenta al respecto que el paso que va del “mí” al “YO”, es decir, de ARJUNA a KRISHNA, es largo y fatigoso y que habrá que prescindir desde un buen momento del placer de los resultados espectaculares y del amor por el fruto de nuestras acciones. Observemos que la obra de KRISHNA en el corazón de ARJUNA, cuando éste se deja voluntaria y conscientemente “modelar” es lenta, callada, silenciosa y humilde. Es la Obra universal del Creador, el Cual, “...después de llenar el Universo con un pequeño fragmento de Sí Mismo, EL persiste...”, aparte por completo del resultado de Su cósmica Acción.

Pregunta: *Me ha interesado muy particularmente cuanto ha dicho usted en relación con la Astrología Pero, ¿ cree usted realmente que el individuo puede liberarse de su destino sólo con proponérselo y romper así la cadena que lo ata inexorablemente al destino de los demás seres humanos con los cuales viene vinculado por efecto del karma?*

Respuesta: Liberarse del personal destino no implica en manera alguna quebrantar los lazos de espiritual solidaridad que nos ligan a los demás seres, sino simplemente desligar nuestra conciencia de los hechos conforme estos se van produciendo en el incesante devenir de la vida. Es mirando el proceso “desde dentro y hacia arriba” y no “desde abajo y hacia afuera” que debe ser resuelta la incógnita de la acción. La idea de KRISHNA y ARJUNA está implícita en ambas actividades de la conciencia, la que se realiza en el nivel espiritual y la que se verifica en el nivel de las actividades físicas mediante la acción del Karma. KRISHNA contempla Su obra aparte de Sí mismo, tal como podemos apreciar en el BAGAVAD GITA, lo cual no quiere significar que se desentiende de su creación, o de ARJUNA, sino simplemente que la está observando desapasionadamente,

con infinito desapego. Con respecto a ARJUNA, pasa exactamente lo contrario; tan embebido se halla en su obra que ha perdido de vista el sentido de su infinita trascendencia y ha devenido material o substancial, es decir, kármico. Por lo tanto, la idea de liberación del destino a la que usted se refiere, debe realizarse pensando más en KRISHNA que en ARJUNA, más en la Divinidad que en el Cesar. Tal como decía Cristo: "Hay que vivir en el mundo sin ser el mundo". ¿Existe una frase mística que exprese tan gráficamente lo que debe hacer el individuo dentro de su corazón para liberarse de su destino kármico, de este destino que lo encadena irremisiblemente a un mundo irreal y caleidoscópico de sombras en movimiento?

Usted ha mencionado la Astrología.. . Pero, ¿qué sabemos realmente de esta Ciencia en lo que hace referencia a las almas fuertes, sinceras y audaces que adoptaron como divisa de su vida y como propósito de su existencia la Liberación? Tal como enseñaron los perfectos Astrólogos de Caldea, de Egipto, de la Atlántida... "Los Astros inclinan, pero no obligan", poniendo en manos de los hombres inteligentes y de buena voluntad de todas las acciones el instrumento de liberación adecuado. Así nació evidentemente la casta de los Iniciados en la Ciencia del Desapego y de la verdadera Maestría en el Arte supremo de vivir, profundamente integrados dentro de las indescriptibles Leyes de la Necesidad Cósmica que creó el Destino perfecto de los Dioses y el de los propios seres humanos.

Pregunta: *¿ Hay pues dos destinos a cumplir, el de Arjuna, el pequeño yo, y el de KRISHNA, que representa la vida espiritual del alma?*

Respuesta: Un solo y único destino guía toda la Creación. KRISHNA, el Creador, envía constantemente a su reflejo ARJUNA, a cumplir el propósito permanente de Redención de la Vida de acuerdo con las sagradas Leyes de la Necesidad Cósmica. Así, ARJUNA, obra de KRISHNA, dotado de alma y de comprensión espiritual, pero ligado a las cosas temporales por efecto de aquella misma necesidad cósmica de expresión, reencarna cíclicamente para cumplir los propósitos de creación de KRISHNA. La parte de KRISHNA dotado de gravedad, de densidad y de peso kármico, o sea, ARJUNA, es la que se manifiesta en espacio y tiempo, es aquella parte de Sí mismo que va creando y al propio tiempo extinguiendo karma a través de las edades. Sin embargo, el propósito esencial de ambos aspectos del poder creador: KRISHNA y ARJUNA, es cumplimentar la Voluntad infinita de aquel supremo Logos cósmico (en el caso de nuestro planeta, el Logos solar) que es causa de la Vida y que utiliza la obra de KRISHNA en el Espacio y la de ARJUNA en el tiempo para atender las leyes infinitas de la Necesidad Cósmica de Expresión a la que se sujetan todos los Logos creadores, sea cual sea su evolución dentro del Cosmos Absoluto. Quizás nos preguntemos todos el por qué del misterioso proceso de la incesante Creación. Podríamos decir únicamente, de acuerdo con la analogía, que nos es dado comprender la obra

conjunta de KRISHNA y ARJUNA como el símbolo de las relaciones entre la Personalidad del hombre y su Alma superior, o las de Cristo con respecto al Maestro Jesús o las del Logos planetario en relación con SANAT KUMARA. Pero, no podemos introducir todavía en el indescriptible Misterio de la Ley Cósmica de la Necesidad que está más allá y muy infinitamente por encima de lo que puede comprender nuestro humano entendimiento...

Pregunta: *¿Hay alguna fórmula concreta de resolución en nuestra vida para poder expresar el poder espiritual de KRISHNA?*

Respuesta: Tal fórmula, caso de que existiese, debería estar condicionada por el grado de evolución de cada uno de nosotros. El fragmento de vida consciente, que es ARJUNA, debe lógicamente crecer hasta alcanzar la estatura espiritual de KRISHNA, o de CRISTO, si prefiere usted esta exaltada Entidad divina como guía de sus propósitos de redención solar. La tarea incesante de la evolución dentro de la humanidad ha creado a través del tiempo los sistemas de entrenamiento espiritual o de perfeccionamiento místico conocidos como el Yoga, o Ciencia de Unión con la Divinidad, o las disciplinas de carácter interno a que se sujetan muchos seres humanos para lograr la perfección de sus vidas psicológicas. Si llama usted "fórmulas concretas" a estos Yogas o a estas disciplinas, solamente tendrá que elegir la que le parezca más conveniente. Pero ya, en alguna de nuestras conversaciones pasadas dijimos que la mejor fórmula espiritual de redención o de perfección, o sea, la que hace referencia al trabajo místico de ARJUNA dentro del propio corazón en su incesante búsqueda del aspecto superior de KRISHNA, es dejarse guiar única y exclusivamente por el propio KRISHNA, Quien sabe, mejor que nosotros cuál es el sendero que por vía de Evolución, de Rayo o de Temperamento nos corresponde. Pero, hay que decir también, una vez más, que debe vivirse muy atenta, profunda y silenciosamente para que KRISHNA, el Ángel Solar, se fije en nosotros, en el pequeño ARJUNA que sumergido en las aflicciones, dificultades y problemas del karma personal, intenta ascender a las Alturas en un sublime propósito de redención...

CAPÍTULO XVII

CONCLUSIÓN

EL SIGNIFICADO OCULTO DE LOS MITOS

Una de las preguntas más frecuentes que se formula el hombre inteligente es la que se refiere a su propia genealogía, buscando el camino que conduce a sus más remotos orígenes. Ya no pueden satisfacer en nuestros días, a menos que se les asigne un significado meramente simbólico, los mitos de ADAN y EVA, del Paraíso Terrenal o del Pecado Original, que arrastra la familia humana desde el principio mismo de su historia. La persona inteligente, de mente clara y analítica no puede ni debe admitir ideas con respecto a los misterios originales que configuran su personalidad psicológica, si no se les asigna un carácter científico y no puedan ser comprobadas según el recto sentido de la lógica y del principio esotérico de la analogía.

Sin embargo, analizando la vida del ser humano según lo que acerca del mismo relata el GÉNESIS cabe admitir -siguiendo las líneas naturales del discernimiento- que ADAN y EVA pueden ser efectivamente imágenes simbólicas de los principios masculino y femenino de la Creación. "EL PARAÍSO TERRENAL", por su parte, puede ser considerado como el lugar de procedencia mística de la gran familia humana, aquel desconocido nivel o dimensión Nirvánica en donde el Karma, el Destino, no ha empezado todavía a actuar. Con respecto al "Pecado Original", o estigma que arrastra la Humanidad desde sus remotas fuentes universales, hay que recurrir como siempre al fértil recurso de la analogía, la cual procede con un orden metódico y científico de acercamiento a las grandes verdades o misterios inherentes a la vida del ser humano. El Pecado es solamente una idea nacida de la incapacidad humana de aproximación a la verdad original que subyace en todas las cosas creadas, el recurso de la ignorancia frente a las sabias leyes de la Naturaleza. Hay que aceptar no obstante como lógica la Ley del Esfuerzo o de la Necesidad Cósmica que obliga al incesante Drama de la Manifestación, ya sea de un Universo, de un planeta o de un ser humano.

El Pecado, como símbolo de dolor, de lucha y de desesperación, corresponde a la pequeña parte de la Voluntad creadora de la Divinidad que se introduce en la substancia material originando el campo específico de la manifestación del Universo. Pero, sabemos también que esta pequeña parte espiritual introducida en el seno de la materia para dignificarla o redimirla, forma parte del Espíritu divino y que todo ser viviente y toda cosa manifestada proceden de la misma Fuente universal, poseyendo, por tanto, una pequeña chispa de DIOS, un alma y una voluntad más o menos desarrollada, cuya LUZ es la

referencia exacta del principio de la Creación, siendo el dolor, el karma o el destino, productos de la conciencia de separatividad del ser con respecto a aquellas inmortales Fuentes de procedencia.

Hemos tratado de explicar racionalmente las ideas místicas del GÉNESIS con respecto al ser humano. ADAN y EVA representan así ante la investigación esotérica los dos aspectos de la polaridad universal que llevan a toda posible generación en la Vida de la Naturaleza, y que el ser humano comparte con todas las demás especies vivientes. El PARAISO TERRENAL es el nivel espiritual de donde surge o de donde emana el Espíritu humano, la Antesala de la Creación - podríamos decir- en donde se prepara el acto creador que va de la esencia espiritual a la substancia material con una lenta aunque persistente diversificación de los principios de Unidad para entrar en el campo fecundo de la Polaridad la cual, a su vez, produce la diversidad. Cuando el principio de Polaridad ha llegado a su punto máximo de separatividad, se producen muy concretos y definidos los caracteres del sexo. Sobrevienen entonces “la Tentación” y el “Pecado” y ADAN y EVA son arrojados -simbólicamente hablando- del PARAISO.

Como podremos apreciar, el símbolo es perfecto en su expresión, aun cuando haya sido desvirtuado o prostituido por la ignorancia humana con respecto a las leyes científicas que concurren en el HECHO de la Creación y que el hombre inteligente deberá aclarar para obtener una nueva y más amplia concepción de la Vida.

En anteriores ocasiones hicimos referencia a aquel Drama humano que llamamos el karma o el Destino, tratando de hallarle un más grato sabor a las expresiones teológicas y místicas que llegaron a nosotros a través de la tradición y de la historia religiosa de la humanidad. Vimos en primer lugar que la Ley de Gravedad que rige para el entero Universo no es una característica específica del plano físico, sino que cada parcela del cosmos en no importa qué plano o dimensión está revelando la Justicia de aquella Ley y que el conjunto universal, en lo que al principio de Evolución se refiere, va del aspecto más denso de la materia a la más elevada expresión del Espíritu, siendo cada vez más sutiles las formas materiales de que se reviste la vida de la Naturaleza a la incesante búsqueda de su propia e inevitable redención. Vemos, por tanto, que el conjunto universal movido por la Ley inmutable de Redención, no es sino un reflejo en tiempo y espacio de las leyes soberanas del Cosmos, un intento constante y a veces desesperado por liberarse de las leyes condicionantes de la Gravedad que enlazan el Espíritu a la gravitación de la Materia. Se trata también, dicho de otra manera, de una actividad de la propia Materia por aproximarse a la Luz del Espíritu, cuya esencia es absolutamente volátil y carece por tanto de gravedad o de peso específico. De esta manera, el Drama del nacimiento de cualquier criatura en la vida de la Naturaleza implica siempre la introducción de una pequeña chispa de luz del Espíritu en el seno de la Materia en un intento supremo, regido por la

Ley del Sacrificio Cósmico, de REDIMIR la substancia que la compone, sujeta a gravedad y a karma, y elevarla a las sempiternas regiones del Espíritu en donde la gravedad es CERO y la luz el único vehículo de proyección y manifestación.

Bien, no sé hasta qué punto estas ideas podrán tener un significado lógico y práctico para nosotros, ya que lo que interesa fundamentalmente es hallar soluciones realmente factibles de acción social y no simples ecuaciones mentales. Pero, démonos cuenta también que las fórmulas prácticas no son posibles en el aspecto básico de redención si la mente no comprende íntegramente, o al menos en una elevada medida, las leyes que regulan la expresión del Universo y el misterio de la propia redención o liberación. Es por tal motivo que en nuestras primeras conversaciones esotéricas nos referimos a la Magia universal y a la Magia individual, por ser las capacidades íntimas de creación que poseen DIOS y el hombre para poder elevarse por encima de las Leyes de gravedad que actúan en todos los Planos del Universo. Desde tal punto de vista tiene una gran importancia para el investigador esotérico el fenómeno de la levitación el cual, si aplicamos correctamente la analogía, está directamente relacionado con el misterio cristiano de la Ascensión. En virtud de la propia investigación oculta vamos siendo progresivamente conscientes de que nuestra vida psicológica, o nuestra alma encerrada en el interior de un campo gravitatorio de substancia, exige constantemente redención y liberación, es decir, más recepción de luz para poder triunfar definitivamente de las leyes kármicas y poder reorientar voluntariamente nuestro destino humano.

EL SECRETO DE LA ACCIÓN CREADORA

El trabajo creador residirá pues en el esfuerzo incesante por introducir cada vez más luz en nuestros vehículos periódicos de manifestación cíclica: la mente, la sensibilidad astral y el cuerpo físico. Se trata de un trabajo lento, callado y humilde que ha de realizarse poseyendo únicamente como estímulo la visión intuitiva de aquella lejana Meta señalada por KRISHNA, el símbolo del Espíritu, a ARJUNA, la pequeña alma o parte del Espíritu que ha logrado introducirse en la materia para fines redentores. Estamos diciendo en realidad cuanto se halla escrito en los registros akásicos de la Naturaleza desde tiempos inmemoriales y han llegado a nosotros a través de los grandes mitos, símbolos y leyendas de todas las Escrituras sagradas del mundo. ¿Cuál ha de ser pues nuestro trabajo? ¿Hay alguna forma práctica de revelar la idea frente al “ineludible reto de la acción? Dicho de otra manera... ¿Estamos realmente capacitados para resistir y acoger en nuestra vida esta Verdad o esta Ley que ha de producir las condiciones requeridas de Redención y Liberación? Todos poseemos el suficiente grado de comprensión espiritual para saber con certeza lo que es bueno, en el sentido ético de la palabra, y lo que no lo es dentro del propio contexto vital individual, es decir, lo que hay que aceptar y lo que hay que rechazar para que vaya realizándose en ella

el misterio de Redención el cual, en sus fases posteriores, determina Ascensión y Liberación. Bien, creo que hay aquí una profunda materia de reflexión para cada uno de nosotros pues, en el fuero interno, notamos quizás la presencia de unas fronteras aparentemente insalvables que delimitan perfectamente los intensos deseos de ser y las verdaderas capacidades de acción o de realización. En todo caso, la regla iniciática exige que sean destruidas estas fronteras que separan nuestro pequeño destino kármico del Karma de los Dioses. La regla absoluta que rige para este proceso de identificación es la cualidad de Fortaleza. No basta con la simple comprensión mental del proceso; habrá que sumergirse constantemente en la gloria de la acción, esta acción creadora cuya motivación principal es introducir cada vez mas luz del alma en el centro vital de cada uno de nuestros vehículos expresivos con el propósito de redimirlos de substancia gravitatoria o kármica y someterlos, progresivamente, a la prueba iniciática. Cada paso dado hacia el ser espiritual venciendo la natural resistencia de nuestros vehículos kármicos producirá múltiples e inevitables reacciones psicológicas, en algunos casos de indecisión y temor, en otros de desilusión o desesperanza y aun, en determinadas ocasiones, de orgullo y falsa suficiencia, pues en el fondo de nuestro ser subsiste todavía el peso de la tradición, somos esclavos del placer de los sentidos y anhelamos ardiente e impacientemente ver realizados de inmediato los frutos de nuestras acciones. Hay que actuar lenta, callada y humildemente sin esperar otra cosa que una tenaz y persistente lucha y una integridad absoluta en el espíritu de resolución.

Ahora bien, la acción creadora tiene una regla secreta: la SINGULARIDAD, y el verdadero Yoga o Ciencia de Unión con el Espíritu divino es genuinamente individual, muy íntimo y secreto. De ahí que para desarrollarlo íntegramente en el corazón no son válidas ni aconsejables las técnicas generales. Habrá que singularizarse mucho el proceso que se desarrolla en torno a la figura psicológica del hombre para que el Yoga exprese sus verdaderas cualidades espirituales e induzca al individuo a la verdadera acción creadora.

Estamos viviendo unos momentos de gran trascendencia planetaria, con un despliegue de energías cósmicas como jamás lo hubo en la historia del mundo. Estamos siendo progresivamente estimulados en el sentido de la acción creadora por la presión de estas fuerzas extrasolares, más allá de la humana comprensión, que han de conducir a muchos seres humanos a las cúspides más elevadas del Monte Tabor de la conciencia y depararles allí una oportunidad única de Transfiguración. Se trata de unas condiciones planetarias óptimas para el desarrollo de la verdadera individualidad humana. Me pregunto cuántos de nosotros seremos capaces de interpretar este “Juicio de las Estrellas” y de afirmar la voluntad inquebrantable de ser y de realizar.

Captar el sentido orientador de los nuevos tiempos con las nuevas exigencias espirituales, es la tarea que ha de imponerse voluntariamente el

verdadero investigador, el discípulo espiritual de la Nueva Era. He aquí por qué hay que insistir constantemente sobre los riesgos de la generalización de los métodos de entrenamiento espiritual, de los Yogas y de las disciplinas de la meditación frente al drama cósmico de liberación que ha de realizarse en el individuo inteligente de nuestros días. Un creciente número de personas desaprensivas y carentes de escrúpulos, autodefiniéndose “yoguis”, “gurús” o “portadores de la verdad”, han invadido el campo del esoterismo abasteciendo aquel absoluto campo de necesidades con toda clase de técnicas y sistemas peregrinos de entrenamiento espiritual creando la confusión y el desorden y apartando a muchos sinceros aspirantes del camino de su verdadera individualidad u originalidad.

Sin afán peyorativo alguno, pero teniendo muy en cuenta las oportunidades cíclicas de los tiempos, debo hacer resaltar aquí de nuevo el peligro de las “técnicas estandarizadas” ofrecidas profusamente hoy día al inexperto aspirante espiritual que anhela conquistar rápida y espectacularmente los Misterios del Reino. La técnica perfecta de acercamiento a las nobles verdades del Espíritu ha de ser singular y original. Cuando el individuo va segregándose de la gran masa social en la cual vive inmerso, adquiere una conciencia particularizada de las inmensas profundidades del Ser verdadero y percibe el ambiente, las circunstancias y las constantes alternativas kármicas desde el ángulo de visión de KRISHNA, observando todo cuanto sucede en la vida de ARJUNA con entera impersonalidad e impassibilidad. Bien, al llegar a este punto quizás muchos de nosotros nos preguntaremos acerca de los significados ocultos de las situaciones kármicas y también muy sincera y profundamente sobre la necesidad de una técnica específica de vida, la que espiritualmente nos corresponde, es decir, singular, original y “hecha a la propia medida” y no sobre la medida espiritual de los demás. Estas interrogantes expresan un deseo muy lógico, ya que el ser humano anhela constantemente ampliar su visión del mundo interno y proyectarse cada vez más dentro de sí mismo. Dense cuenta, sin embargo, que no es la misma la posición del individuo que recién ahora emerge de la gran masa condicionante de la humanidad, que la del aspirante espiritual que lleva tras de sí un glorioso y fecundo pasado y es, simbólicamente ha-blando, “un guerrero curtido en mil batallas” y se siente impulsado por ello hacia las alturas internas en virtud de la experiencia acumulada en su cuerpo causal.

LA VERDADERA TÉCNICA DE LA LIBERACIÓN

Hay un aforismo en la vida del Señor BUDHA con respecto a la Liberación que deberíamos tomar en consideración pues aclara el verdadero sentido de la acción creadora. Es éste: “El Hombre Perfecto vence sin luchar”. Se trata, como comprenderán, de la liberación de todo esfuerzo, es decir, de toda disciplina impuesta en la vida personal para alcanzar algún logro definido. El sentido real del

aforismo es que el Ser espiritual es Perfecto más allá de toda ponderación, que carece virtualmente de caminos y de fronteras y que acercarse a El implica, por tanto y por paradójico que parezca, barrer todos los caminos trazados en el mundo interno, ya sea el de una religión, de una creencia o de una definida técnica de entrenamiento espiritual. Démonos cuenta, pues, que no se trata de establecer una creencia o una definida técnica de entrenamiento espiritual, ni tampoco una casta de elegidos en oposición a otra casta menos privilegiada de seres humanos, es decir, de unos que pueden vivir sin estructura técnica alguna de aproximación a la verdad porque poseen un glorioso pasado espiritual y de otros que, por no haber logrado penetrar todavía en aquel inmenso e indescriptible campo de oportunidades, se ven necesariamente obligados a ampararse en las técnicas, en las normas y en las disciplinas de acercamiento espiritual que suministran profusamente los modernos especialistas de la meditación, del Yoga o de cualquier otro tipo de regeneración psicológica.

Hay que acoger la sagrada máxima de BUDHA desde el retiro más profundo del corazón dentro del cual todos somos iguales y en el que existe una idéntica Gloria a compartir y un sentimiento único a desarrollar. Es el Sancta Sanctorum de nuestra vida, allí en donde el intelecto que fragua las grandes combinaciones temporales jamás podrá penetrar por grandes e intensos que sean sus esfuerzos y sus disciplinas. Quizás nos preguntemos de nuevo... ¿Es que podemos vivir sin técnicas de vida o sin normas de conducta social cuando se trata de fusionar nuestras individualidades con la verdad de la Naturaleza o con la verdad del propio Dios? La respuesta que habrá que brindarse al respecto, en la seguridad de que va dirigida a un inteligente grupo de investigadores esotéricos, es ésta:

El ser humano es esencialmente la Verdad, el Camino hacia la Verdad y la Vida que le lleva por el centro del Camino. Entonces, si una técnica tuviera que utilizarse desde este ángulo de vista debería ser sin duda la que señala nuestra Verdad, una Verdad que emana de nuestra propia Vida y que en el inalterable proceso de vivir crea el más apropiado de los Caminos. Quizás digamos ahora que se trata de un proceso netamente intuitivo surgido, precisamente, de la consumación de muchas técnicas y disciplinas de vida a través de las edades y que sólo unos contados individuos serán capaces de seguir. Bien, aquí enfrentamos el problema de la evolución o, si ustedes lo prefieren, de jerarquía espiritual dentro de la humanidad. Evidentemente todo ser humano es la propia medida de su verdad y de acuerdo con esta medida debe juzgar las cosas. Pero, durante el curso de todas nuestras conversaciones esotéricas, hemos intentado llegar a un punto dentro del ser humano, prescindiendo de su grado de evolución o jerarquía espiritual, en el cual sólo existe y tiene su razón de ser el sentido de la unidad de la propia vida. Me refiero al Corazón, pero no para edificar sobre él un nuevo tipo de Yoga, sino para mostrar que más allá de todo sistema de entrenamiento espiritual existe un asiento secreto de la Verdad y del Misterio de la

Luz. Si les afirmase a ustedes que en el devenir de la Era de Acuario cuya blanca aurora empieza a perfilarse vigorosamente en el horizonte y en la cual el aspecto técnico tendrá un gran papel a jugar, habrá que dedicársele al Corazón una atención especial, quizás creerán ustedes que les estoy hablando de un nuevo y singular BAKTI YOGA, adornado con una técnica diferente de acuerdo con la presión de los tiempos. Pero, no es ésta exactamente la idea. De acuerdo con las previsiones jerárquicas para esta Nueva Era lo más importante en la vida del hombre espiritual será “la Ciencia del Corazón”, una Ciencia de la que se ha hablado muy poco en la Era pasada en la que el determinismo de la acción estaba subordinada a los impulsos emocionales, los cuales, como se sabe, no pertenecen a la actividad del centro Cardíaco, sino a la del Plexo Solar. Se trata por tanto de desarrollar el Centro del Corazón como base de una cualidad imprescindible para el proceso iniciático. Hay grandes y poderosas razones para ello; el aspirante espiritual de la Nueva Era ha de adquirir y desarrollar la Conciencia del Ser y no simplemente la conciencia de un estado del Ser. La primera compete a la Vida, al inmanente sentido de Unidad, la segunda pertenece al concepto figurativo de la Mente. Es otra forma de explicar la diferencia que existe entre la singularidad individual y la diversidad humana en el orden social. *La Singularidad* es el propio Ser, el propio e inconfundible YO; *la Diversidad* expresa los conceptos que se tienen de este YO, es decir, los argumentos mentales provenientes de aquí o de allá en tomo a la esencia espiritual de la que se nutre la propia Vida. Tal es también la diferencia que hay esotéricamente entre KRISHNA y ARJUNA, entre el Creador de todas las cosas y el fragmento de Vida perdido en el fragor de las pequeñas creaciones diversificadas y en el océano de las dificultades kármicas. Entre ARJUNA, el fragmento, y KRISHNA, la totalidad del Ser, hay un tremendo e ignorado abismo que sólo la Ciencia del Corazón puede y debe salvar. No es edificando y construyendo conceptos acerca de la Verdad o estableciendo rigurosas normas de disciplina que podrá ser construido el “Puente de Luz” del Antakarana sobre las dos orillas de la gran separatividad humana. Habrá que recurrirse cada vez más frecuentemente al supremo dictado de la Sabiduría del Corazón para poder estructurar los campos de la Vida sobre suelos de inmortalidad. Habremos de ser como niños, deberemos retornar a las Fuentes..., pensando con el Corazón y sintiendo con la Mente, una empresa aparentemente imposible en los momentos actuales. Tal es, sin embargo, la tarea de los discípulos espirituales de esta Nueva Era, una tarea propiciada y “bendecida” por las extraordinarias posiciones de los Astros con respecto a nuestro planeta y que puede ser compartida por todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo.

VICENTE BELTRAN ANGLADA

Barcelona, bajo el Signo de Libra de 1979